# REVISTA CONSERVADORA DE EL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO


¿DONDE ESTA EL AMOR?
SABINO ALONSO FUELLO

UN AMOR HISTORICO A PRIMERA VISTA
J. Z. U.

MUJERES FUNESTAS A CENTRO AMERICA
ADOLFO PEREZ MENENDEZ

JOHN LLOYD STEPHEN L IMPORTUNADO POR LAS DAMAS NICARAGUENSES Y SU VIDA EN YUCATAN
ERNESTO MEJIA SANCHEZ

LOS CAFETALEROS UN ESTUDIO DE LOS CAFICULTORES EN COSTA RICA
SAMUEL Z. STONE

DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA LITERATURA NICARAGUENSE
FRANCO CERUTTI

LOS NEGROS EN CUBA
HARRY SWAN

EL CHE EN BOLIVIA "LA REVOLUCION QUE FRACASO"
ROBERT F. LAMBERGE

HARVARD: EL FUTURO
LFRED NORTH WHITEHEAD

ORIGEN DE LOS POLITICOS
AZORIN

LIBRO DEL MES:
LOS ARQUITECTOS DE LA VICTORIA LIBERAL
LUIS MENA SOLORZANO

## LA VISITA DEL DIOS FUEGO


126 Marzo 1971

NICARAGUA: 7.00 Córdobas
EXTRANJERO: 1.50 Dólar

Revista
Conservadora
de El Pensamiento Centroamericano

VOL. XXVI — No. 126 — Managua, D. N., Nic. — Marzo 1971

SEGUNDA EPOCA

SUMARIO

Página

1 Editorial — La Visita del Dios Fuego

2 Sacrilegio frente al Volcán

5 Donde está el amor?

6 Un Amor Histórico a Primera Vista

7 La Costarricense Chepita Elizondo

8 John Floyd Stephens — El Importunado por las Damas Nicaragüenses

11 Los Cafetaleros — Un Estudio de los Caficultores de Costa Rica

32 El Che en Bolivia La Revolución que fracasó

42 Los Negros en Cuba

49 Harvard: El Futuro

55 Origen de los Políticos

56 Documentos para la Historia de la Literatura Nicaragüense

LIBRO DEL MES

**LOS ARQUITECTOS DE LA VICTORIA LIBERAL**

**Luis Mena Solórzano**

DIRECTOR
**JOAQUIN ZAVALA URTECHO**

GERENTE ADMINISTRATIVO
**MARCO A. OROZCO**

VENTAS
**JOSE S. RAMIREZ**

COLABORADORES DE ESTE NUMERO

Ernesto La Orden Miracle
Sabino Alonso Fuello
J. Z. U.
Adolfo Pérez Menéndez
Ernesto Mejía Sánchez
Samuel Z. Stone
Robert F. Lamberg
Harry Swan
Alfred North Whitehead
Dr. Franco Cerutti
Luis Mena Solórzano

Créditos Fotográficos
Archivo
de
REVISTA CONSERVADORA

Prohibida la Reproducción total o parcial sin autorización del Director.

Editada
por
PUBLICIDAD DE NICARAGUA
Aptdo. 21-08 — Tel. 2-50-49
En
IMPRENTA NOVEDADES

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

# LA COMBINACION PERFECTA

SU DINERO + FIA = ALTOS RENDIMIENTOS = SEGURIDAD ABSOLUTA

OBTENGA DE SU DINERO HASTA 10½ %

Gane más en FIA con absoluta garantía..!

Asociada al

**BANCO DE AMERICA**

Y

**Wells Fargo Bank**

en el Edificio del BANCO DE AMERICA
Apartado Postal 35-33 – Tel. 21941-44
Managua, D.N., Nicaragua, C.A.


Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# Para el calor

# es lo mejor

Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación
www.enriquebolanos.org

# EN NICARAGUA

10.700 Watts.
700 Kcs

**el fabuloso 7**

MANAGUA, NIC.
☎ 23652-25005

## CON LA MEJOR

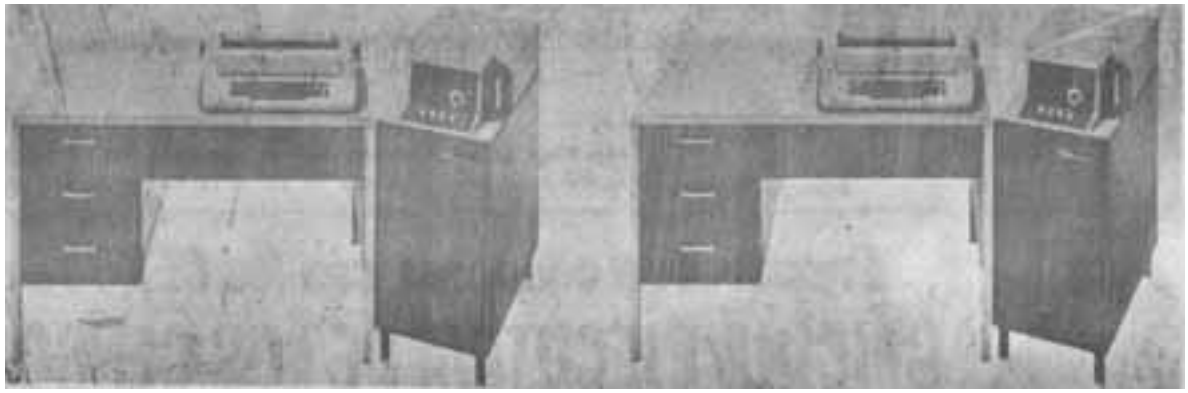
# PROGRAMACION!

## IMPRENTA NOVEDADES

Tel. 21189

*Primera imprenta de Nicaragua que pone a la orden del comercio, editores de revistas, folletos, libros y cualquier clase de impresos para oficina.*

Su moderno equipo de composición electrónica IBM y sus maquinarias Off-Set que le brindan mayor rapidez




Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

# Conozcámonos para Progresar!

**Con los CENSOS. Coopera con el enumerador suministrando datos completos y veraces, que permitan una mejor distribución y planeación de los Servicios a todos los que lo necesiten.**

# CENSOS

**ABRIL 20-24 DE 1971**

**O DE POBLACION O DE VIVIENDA O AGROPECUARIO**

***LOS DATOS SON CONFIDENCIALES*** **Identifica al enumerador por su carnet y el triángulo anaranjado. Ser censado es un derecho gratuito.**

## *Prepárate a cooperar con los CENSOS*

# OFICINA EJECUTIVA DE LOS CENSOS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

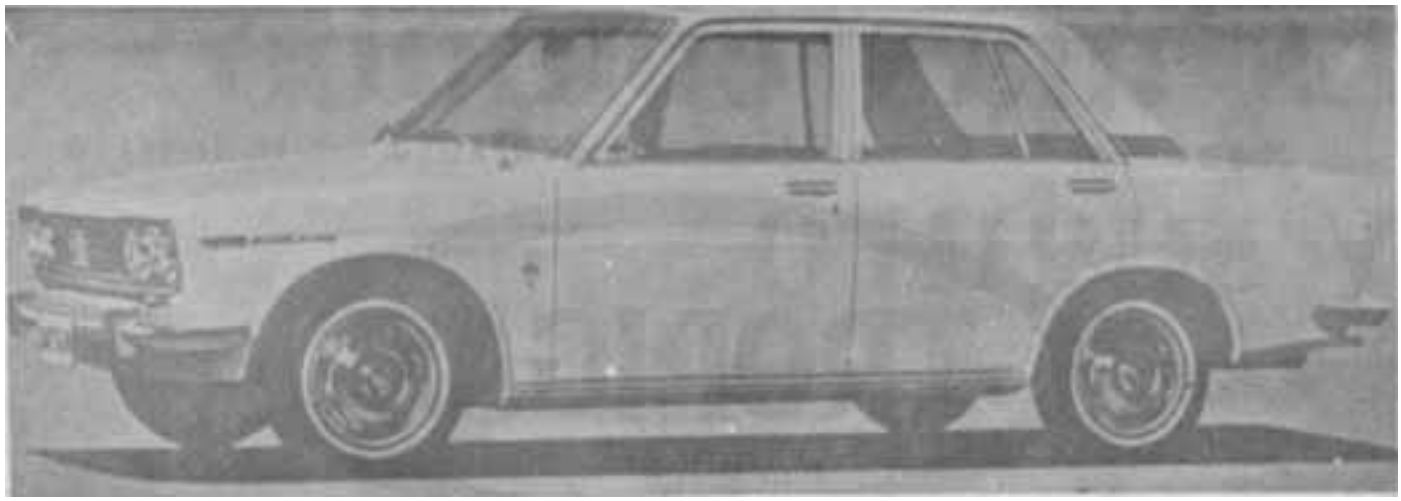
# AHORA PUEDE USTED IRRIGAR SUS CAMPOS CON ECONOMIA!

Desde Febrero de 1968
ENALUF ha rebajado sus
Tarifas para irrigación
en un 20%. Haga producir
más su tierra usando Energía
Eléctrica para Irrigación

## EMPRESA NACIONAL DE LUZ Y FUERZA
## ENALUF

TEL. 2-66-11

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org



# DATSUN

1300. 77HP.
1600. 96HP.

*EL DATSUN 1300 y 1600 tienen: cuatro puertas * llantas blancas * copas de lujo * doble bocina * radio * lavador de parabrisas a chorro * limpia parabrisas de dos velocidades * tapón de gasolina con llave * luces de retroceso * doble faro delantero * tapicería de Vinilo * circulación de aire forzada * etc. Aire Acondicionado Con grandes facilidades de pago. Solamente en DISTRIBUIDORA DATSUN, S. A., 4 1/2 Carretera Norte, contiguo a Embotelladora MILCA — Teléfono: 40451 — 40452 — 40453*

*DIDATSA ofrece también vehículos de carga de 1, 2 y 7 Ton.*

# DATSUN

CORRE CON EL
OLOR A GASOLINA

NUESTRA SALA DE EXHIBICION Y VENTAS
EN CARRETERA NORTE. Km. 4 Y MEDIO

**VISTASE ELEGANTE**

**Mejores Trajes**

**Gómez**

**Managua, Nic.**

bajo
la dirección de un técnico
graduado
en Habana, Cuba.

**ACABADO GOMEZ**
**ACABADO PERFECTO**
¡Compárelo!

Ave. Bolívar
Tels. 23050 - 25585

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

**Hogares** **Comercio** **Agricultura** **Industria**

# TROPIGAS

**GAS LICUADO DE PETROLEO**

**SERVICIO EN TODO**

# CENTRO AMERICA

## LIBROS DE ACTUALIDAD

| | |
|---|---|
| Contrapunto (Felming, Capote, Etc.) | Newquist |
| Megalópolis Desatada | Claiborne Poll |
| Las Naciones Unidas | Coyle |
| Por qué Vietnam | Trager |
| Nave de la esperanza | Dr. William B. Walsh |
| Libertad y autoridad de la Educación | Paul Nash |
| Lincoln, el desconocido | Carnegie |
| El Mundo de la Física | Einstein–Rusell |
| Una ventana hacia lo desconocido | Corinne Jacker |

LIBRERIA CARDENAL

DE LA IGLESIA SAN ANTONIO 1/2 C. ARRIBA APTDO. No. 1787 TELS. 2–5040 – 2–2153

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Revista Conservadora de El Pensamiento Centroamericano

SE LLAMA CONSERVADORA UNICAMENTE EN EL SENTIDO DE QUE NO ES ANTIRRELIGIOSA NI ANTICAPITALISTA, VA EN MARCHA HACIA LA INTEGRACION DE CENTROAMERICA Y PANAMA, POR ENCIMA DE LAS DIVISIONES PARTIDISTAS

EDITORIAL

# LA VISITA DEL DIOS FUEGO

En todo Centro América, particularmente en Nicaragua,- profusa en magníficas escenas fisiográficas y pródiga en paisajes incomparables, su relieve es una consecuencia de un largo y riguroso proceso evolutivo del vulcanismo: extensos y bellísimos lagos; ríos originados en manantiales que almacenan sus aguas; corrientes subterráneas que filtrándose entre lavas antiguas, al aflorar de cortes verticales, se revuelven en multitud de hilillos de agua; profundas barrancas labradas en materiales fragmentarios que esparcieron intensos períodos volcánicos y, por último, incontables restos volcánicos, cónicos y erguidos con nervaduras convergentes al cráter redondeante.

Esta típica región vulcanológica es consecuente con su origen y tradición y desde el mes pasado el pequeño volcán llamado Cerro Negro ha mostrado una súbita reaparición de su endógena energía provocando estupor entre las gentes sencillas que a su vecindad viven y desasosiego en toda esa región de nuestro pacífico occidental.

Internacionalmente han llamado la atención las violentísimas perturbaciones atmoféricas producidas por descargas eléctricas entre la columna de gases y el cono, o bien en las capas atmosféricas vecinas a la columna gaseosa.

No obstante la actividad del "Cerro Negro" el vulcanismo en nuestras tierras ha mostrado fases de su decadencia en ésta enorme área donde privó, con excepcional rigor, la acción portentosa de una energía residual heredada del sol.

Aún cuando podamos ser objeto de una destrucción irreparable por fenómenos que no se pueden predecir y aún cuando haya sufrido nuestra economía regional, la vida humana y las obras del hombre, han estado a salvo.

Las consecuencias de ésta erupción han tenido efectos psicológicos, fisiológicos y morales en los habitantes que se encuentran en el radio de acción, provocados por las contínuas explosiones oscurecimientos, caída de abundantes cenizas y fenómenos eléctricos.

Las cenizas arrojadas por la erupción se trasladaron a grandes distancias por los vientos dominantes, localizándose la caída de las mismas en el curso de sus trayectorias. Las consecuencias de estas cenizas y polvos volcánicos han sido molestísimos para las vidas humanas, la industria y la agricultura.

Visto por otra parte tenemos desplegado ese incomparable laboratorio, a cielo abierto, que se ha mostrado a los ojos humanos, dictando segundo a segundo, de hora a hora, de día a día y por una vez más, una interesante obra de vulcanología expuesta por la propia naturaleza, poniendo de manifiesto la energía residual cósmica que guarda nuestro suelo en sus propias entrañas, elevando sobre magnífica paena ígnea la efímera columna gaseosa de su combustión interna; y por las noches la fantástica pirotécnia de Vulcano, engalanando con trayectorias luminosas, parabólicas y rojizos resplandores, la bella tierra nicaragüense.

Fué el dios del fuego de nuestros aborígenes, que en súbita y espectacular reaparición a éstas regiones, otrora fértiles y amenas, hace una vista a leoneses y chinandeganos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# SACRILEGIO FRENTE AL VOLCAN

**El tercer obispo de León de Nicaragua, asesinado por el hijo del gobernador, fue mártir por las leyes de Dios y las de España — La ciudad fue destruida por el volcán Momotombo, y ha surgido a la luz en nuestros días.**

Ernesto de La Orden Miraclé
(Fotos del autor)

El volcán Momotombo desde la la playa de León Viejo

LOS campesinos de Puerto Momotombo, una aldea situada a orillas del lago de Managua y al pie de un gigantesco volcán, descubrieron, a principios de este siglo, entre las dunas y las cenizas de sus alrededores, lo que ellos llamaron cándidamente una "mina de ladrillos"; miles de piezas de barro rojo bien cocidas hacía tiempo bajo el sol. No faltó quien sospechara que esos ladrillos debían proceder de la primitiva capital española de Nicaragua, destruida en el siglo XVI por las erupciones del Momotombo; pero como la creencia general, compartida por algunos historiadores, aseguraba que la ciudad estaba sumergida bajo el lago, se dio por supuesto que se trataba de las ruinas de alguna antigua hacienda y continuaron pasando los años y sacándose ladrillos de aquel lugar. Hasta que un buen día de 1966, la Universidad Na-

Pintoresco aspecto de "la fonda de Pedrarias", al pie del Momotombo



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El Cristo de Pedrarias durante una ceremonia en las ruinas de la catedral de León Viejo

Esqueleto descubierto en las ruinas de la catedral de León Viejo, que seguramente corresponde a uno de los primeros obispos de la ciudad.

cional de León, fundada por las Cortes de Cádiz en 1812, decidió emprender en serio las excavaciones, y ha sacado a luz, casi enteramente, una ciudad. Nadie se atreve ya a discutir que se trata de León Viejo, una auténtica Pompeya americana, mucho más modesta, claro está, que la ciudad romana del Vesubio, pero rodeada, en cambio, de una aureola trágica y sagrada que merece la pena descubrir. Porque León Viejo es ignorado todavía no solamente por los extranjeros, que suelen buscar en el trópico poco más que el encanto de las playas, sino también por muchos españoles e hispanoamericanos, gentes de nuestra lengua y nuestra estirpe, que no conocen uno de los episodios más reveladores de nuestra gloriosa historia común.

## León, la sombra de Pedrarias

Gil González Dávila, tan buen soldado y misionero como sabemos, no pudo obtener los frutos de su exploración de Nicaragua ni aquel fabuloso título de "almirante de la Mar Dulce" que le pidió al emperador Carlos V en 1523, desde la isla Española, en una carta que nunca recibió contestación. Será que Gil González había tenido algo que ver con los Comuneros en Castilla y no disfrutaba de amistades con los flamencos de la corte del emperador. Será que su posible deudo Pedro Arias Dávila, llamado simplemente Pedrarias, seguía gozando en su ancianidad de aquel prestigio que había ganado como paje en la corte de Enrique IV y como soldado en la de los Reyes Católicos, hasta conseguir en 1513 el mando de la flota que fue a la entonces llamada Castilla del Oro a hacerse cargo de las conquistas de Vasco Núñez de Balboa, descubridor del mar del Sur. Poco tiempo después, mientras Balboa perdía su cabeza a manos del verdugo, Pedrarias fundó la ciudad de Panamá y tendió su mirada a un lado y otro de su gobernación. Le tentaba la conquista del Perú, para la cual estaba en tratos con el capitán Francisco Pizarro, pero renunció a ella, cansado de esperar, porque las noticias de Gil González prometían en Nicaragua una conquista más al alcance de su mano. Así fue como despachó para el istmo a su lugarteniente Francisco Hernández de Córdoba, un joven capitán andaluz que en 1524 fundó dos ciudades: Granada y León, a orillas de cada uno de los dos grandes lagos nicaragüenses. Luego Pedrarias se trasladó a León, hizo rodar la cabeza de Hernández de Córdoba y organizó su nuevo gobierno con eficacia no exenta de crueldad. Bartolomé de las Casas y Gonzalo Fernández de Oviedo se pusieron de acuerdo para vituperarle, y el primero llegó a calificarle de "azote de Dios". Lo cierto es que Pedrarias murió en León de Nicaragua, de viejo, en 1531, a los noventa y tantos años de edad, y que le enterraron, con todas sus armas y banderas, en la iglesia de la Merced de su pequeña corte; un convento que él mismo había fundado en recuerdo de sus devociones de Segovia, donde aún se alza la torre feudal de su linaje y subsiste su efigie arrodillada al pie de Nuestra Señora en el claustro de la bellísima catedral.

Cuatro años más tarde —las noticias viajaban entonces despacio—, Carlos V nombró gobernador de Nicaragua a don Rodrigo de Contreras, noble caballero segoviano, casado con doña María de Peñalosa, hija de Pedrarias, la misma doncella que había estado prometida a Vasco Núñez de Balboa años atrás. Don Rodrigo era hombre de buenas prendas, pero le hizo daño la sombra de Pedrarias; esa misma sombra que, en frase del nicaragüense Buitrago Matus, cubre toda la historia de León. Doña María había heredado de su padre, en encomiendas, gran parte del territorio de Nicaragua, justamente cuando el esfuerzo de los misioneros españoles, principalmente de los dominicos, había conseguido las llamadas Leyes Nuevas, que prohibían las encomiendas en general y, especialmente, las de los funcionarios de la corona. Se planteó un penoso duelo con fray Bartolomé de las Casas, que residió algún tiempo en el país, y con su amigo y compañero de hábito fray Antonio de Valdivieso, que tomó posesión de la diócesis de León en 1544. Don Rodrigo marchó a España en 1548 dispuesto a sincerarse de las acusaciones de sus enemigos. Quedaron en Nicaragua, frente al obispo Valdivieso, que era un burgalés de pro, la brava hem-



Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación www.enriquebolanos.org

bra doña María y sus hijos Hernando y Pedro de Contreras, mozos audaces y díscolos que, para mayor confusión, prestaban oídos a los consejos de Juan Bermejo y otro huidos del Perú, después de la decapitación de Gonzalo Pizarro por su rebelión contra las Leyes Nuevas y la autoridad del emperador.

## Valdivieso, obispo mártir

Fray Antonio de Valdivieso tenía plena conciencia de lo que arriesgaba en aquel duelo. Repetidas veces escribió al emperador para advertir que le iban a matar. Pidió incluso que le relevaran de su diócesis, pero no se decidió a abandonarla—como hizo Las Casas en situación parecida—, sino que se mantuvo en su oficio de "defensor de los indios" frente a la prepotencia local de los encomenderos. El miércoles día 26 de febrero de 1550, poco después del almuerzo, estaba el obispo en su casa jugando al ajedrez cuando se oyeron voces desaforadas y entró Hernando de Contreras con una espada desnuda. Acuchilló al prelado en un rincón, a la vista de su madre, doña Catalina de Calvete, y salió a la plaza cubierto de sangre para que su mariscal, Juan Bermejo, le proclamara príncipe del Cuzco—recuerdo subconsciente del sueño peruano de Pedrarias—y caudillo de la Libertad frente al emperador. Vino después una aventura loca, el asalto y saqueo de Panamá, hasta que la prudencia y la energía del obispo-virrey, don Pedro de Lagasca—una de las grandes figuras de España en América—, consiguió la derrota y muerte del joven y mal aconsejado "tirano", asesino sacrílego y traidor a su católica y cesárea majestad.

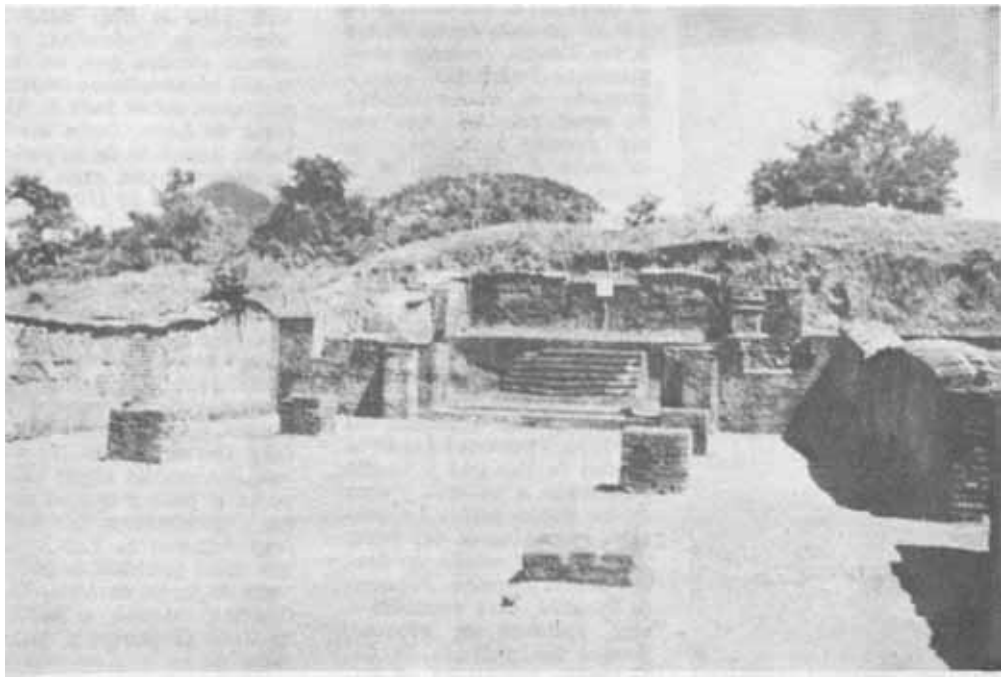
Murió el obispo entre los brazos de su madre como un santo, encomendando su diócesis a un crucifijo y perdonando a su agresor. "Mi hijo el mártir", decía después en documentos públicos la atribulada doña Catalina. Y en verdad que el prelado dominico, digno hermano de tantos misioneros que supieron ser padres de los indios, dio su vida conscientemente en testimonio, como mártir de la ley de Dios y de las leyes cristianísimas del imperio español. Su muerte nos parece todavía más representativa que la de Santo Tomás Becket, aquel arzobispo de Canterbury que, por defender los derechos de la Iglesia, murió bajo las espadas de cuatro sicarios casi en las gradas del altar mayor. "Asesinato en la catedral", ha titulado Elliot la tragedia que sobre este tema escribió. Si algún día escribiéramos nosotros la tragedia de fray Antonio de Valdivieso, la titularíamos lo mismo que este artículo: "Sacrilegio frente al volcán."

## El Momotombo, justicia de Dios

Porque el volcán Momotombo, testigo silencioso del crimen, se convirtió desde aquel mismo día en ejecutor de la justicia de Dios. Cuando Gonzalo Fernández de Oviedo lo dibujó hacia 1525, el Momotombo humeaba por siete u ocho picos y estaba relativamente tranquilo. Hoy el volcán es una sola masa, un cono perfecto de 1.800 metros de altura, cubierto de lava casi hasta sus pies. Los millones de metros cúbicos de piedra y ceniza que han formado esa mole, rellenando los profundos barrancos de su silueta primitiva, fueron vomitados desde 1550, fecha del sacrilegio, hasta que en 1610 tuvo que ser abandonada la ciudad.

Fray Antonio Vázquez de Espinosa, un carmelita que recorrió gran parte de América a principios del siglo XVII y que estuvo en León en 1613, lo relata con estas palabras, escritas sobre el terreno: "La ciudad, que desde que se fundó había ido en aumento y opulencia, comenzó a sentir el castigo del cielo con grandes plagas y desastradas muertes. El volcán vecino dio grandes truenos y bramidos... y echaba ríos de fuego..., con terribles temblores que me certificaron personas fidedignas que se hallaron presentes, vecinos de la ciudad, que se levantaba la tierra por unas partes, un estado en alto, dando grandes oleadas de una parte a otra..., estando todos muy atemorizados..., pidiendo a Dios misericordia y que aplacase su justa ira (prometiendo) que dejarían aquel lugar maldito donde tan gran homicidio y sacrilegio se había cometido..., y así atemorizados desampararon aquella ciudad y sitio y se poblaron seis leguas adelante, hacia el mar del Sur... donde por la bondad de Dios va la ciudad en aumento."

Abandonaron los españoles la ciudad oficialmente, llevando al frente de su comitiva el estandarte real y un santo Cristo gótico, que hoy se venera en la nueva ciudad de León, y que es llamado el Cristo de Pedrarias. Llevánronse consigo todos sus muebles y enseres: las maderas, las tejas y los hierros, que buena falta les hacían para su nueva fundación. No quedaron allí más que las paredes y las tumbas, acabando de hundirse y de enterrarse bajo los estertores y las cenizas del volcán. Nosotros hemos asistido a la paciente excavación de las ruinas y a la busca de las dos tumbas fatídicas. Pedrarias Dávila ya no está bajo el presbiterio de su convento de la Merced, quizá porque lo depredaron en algún momento los ladrones de tumbas, que nunca faltan. En cambio, en una capilla de la que fue catedral descubrimos un día, junto a otros restos, un esqueleto de hombre entero y verdadero, con las manos cruzadas sobre el pecho, en actitud que parece sacerdotal. Nada autoriza a hacer afirmaciones históricas, pero en vísperas de nuestra salida de Nicaragua volvimos por última vez a las ruinas de León Viejo y nos encomendamos al obispo mártir, fray Antonio de Valdivieso, delante de aquel esqueleto, frente al Momotombo, que descansaba impasible, como un verdugo que ya ha cumplido su misión.



Ruinas del convento de la Merced, viéndose al fondo el presbiterio, en alto



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# ¿DONDE ESTA EL AMOR?

**SABINO ALONSO FUELLO**
Ensayista Español

Al hablar del amor –y no de "amores" o historias entre hombres y mujeres– no me refiero precisamente al erotismo, sino a la sexualidad multiplicada y difundida por los medios de que el hombre dispone. El erotismo ha existido siempre como un movimiento pendular con sus momentos de exaltación y represión contrarios a la idealización del amor. Pero nuestra existencia no puede gravitar exclusivamente sobre los instintos sexuales, lo que supondría una animalización progresiva del hombre. De ahí que se desplace el punto de gravedad vivencial desde lo sexual a lo sensual, del Eros a Epicuro; y de ahí ese creciente abuso de los tóxicos estimulantes y evasivos, esa alucinante carrera tras los goces efímeros, físicos o materiales.

A veces no resulta fácil entender que el amor y el sexo sean entidades esencialmente distintas, de distinto origen. Desde Adán y Eva hubo erotismo, pero no existió siempre la idealización poética del otro sexo. Sólo cuando el poeta cantó el amor.

No está en consecuencia el amor en las mujeres que nos atraen por el erotismo, pues los hombres se enamoran con frecuencia de aquellas otras que nos cautivan por su ternura y delicados sentimientos, por la conversación, por su admirable capacidad de adaptación, de captar todo nuestro complejo universo emocional.

Mas procede preguntar: ¿no es el erotismo la manifestación materialista del amor? ¿Cómo se entiende entonces que el **eros** platónico sea el concepto más intelectual y espiritualista concebido por el pensamiento humano? Sabido es que para Platón sólo la belleza del alma es verdadera belleza, en cuyo mágico horizonte se perfila el amor como sublimación de la mujer: así la Beatriz del Dante, la Dulcinea del **Quijote** y el **Buen Amor**, cantado por el Arcipreste de Hita. Hay según esto, un cielo platónico del amor –"topos uranos"– y hay también un infierno materialista del amor, porque, en cierto modo, su "realización" es un bello morir en acto sexual. Siempre estuvo rodeado de un extraño perfume de muerte: el amor busca la entrega y la vida.

¿Cuél es, entonces, su singularización o definición? Difícil contestación a un problema dramáticamente existencial por carecer el amor de una realidad física, como la del árbol o la de una estrella? tampoco se puede demostrar como un teorema matemático, pertenece a otro orden de valores. El enamoramiento es un prodigio, y como tal se da y se goza en las épocas mágicas, cristianas, mucho más que en los períodos lógicos, tecnificados o de energía nuclear. Es cuando se llega incluso a amar a los enemigos. Algo así como si el capitalismo y el comunismo se amasen un poquito para que el mundo fuese mejor de lo que es.

Pero volvamos, lector amigo, a la pregunta formulada al comienzo de este artículo: **¿Dónde está el Amor?**

La perspectiva de la sociedad que nos ha tocado en suerte vivir no es ni mucho menos propicia para amar; guerras y revoluciones, crisis de principios morales y religiosos, inseguridad radical... Hay un mal flotando en la práctica común de los pueblos que está siendo "teorizado" por los seguidores de Marx, por Mao, por Marcuse. . ., y lo que son meros "hechos", tácticas y métodos de inmoralidad conviértense en "derecho" con toda la fuerza y la firmeza de las realidades necesarias. ¿Cómo puede estar el amor en esa corriente de colectivismo y uniformidad que lo invade todo con un sentimiento horizontal, confuso y multitudinario?

En tales circunstancias, no resulta fácil hablar de amor, que es principio de gravitación existencial; conversa, amistad, comunión de almas. Del amor nacen todas las pasiones, como decía el filósofo valenciano Juan Luis Vives: el odio o amor a la cosa contraria –odiamos la pobreza en tanto amamos la riqueza–; nace la esperanza, el temor y la tristeza..., pues cuando se ama a alguien o a algo se desea que llegue pronto, y se engendra así la esperanza; más tal vez no llegue, y entonces sobreviene el temor; o no llega nunca, y es cuando nos domina la tristeza.

Cierto es que el amor –se nutre de reitación– es, además, entrega generosa, deseo de posesión o de cópula con su objeto: el amante quiere participar de las cualidades o virtudes del amado, se hace de alguna manera semejantes o afines efectivamente.

Cierto es también que, según los teólogos, por el amor fuimos creados, nos perfeccionamos y somos felices....

Pero **¿dónde está?** Vuelvo a la pregunta inicial: **¿Dónde está el Amor?** Me refiero a sus varias formas de expresión: nupcial, maternal, filial, caritativo y altruista, amistoso. . .; formas diversas de manifestarse el amor que "son" y están en la libertad creadora del espíritu; porque solamente el hombre libre puede crear ámbitos propicios para el amor. Sin libertad no se ama.

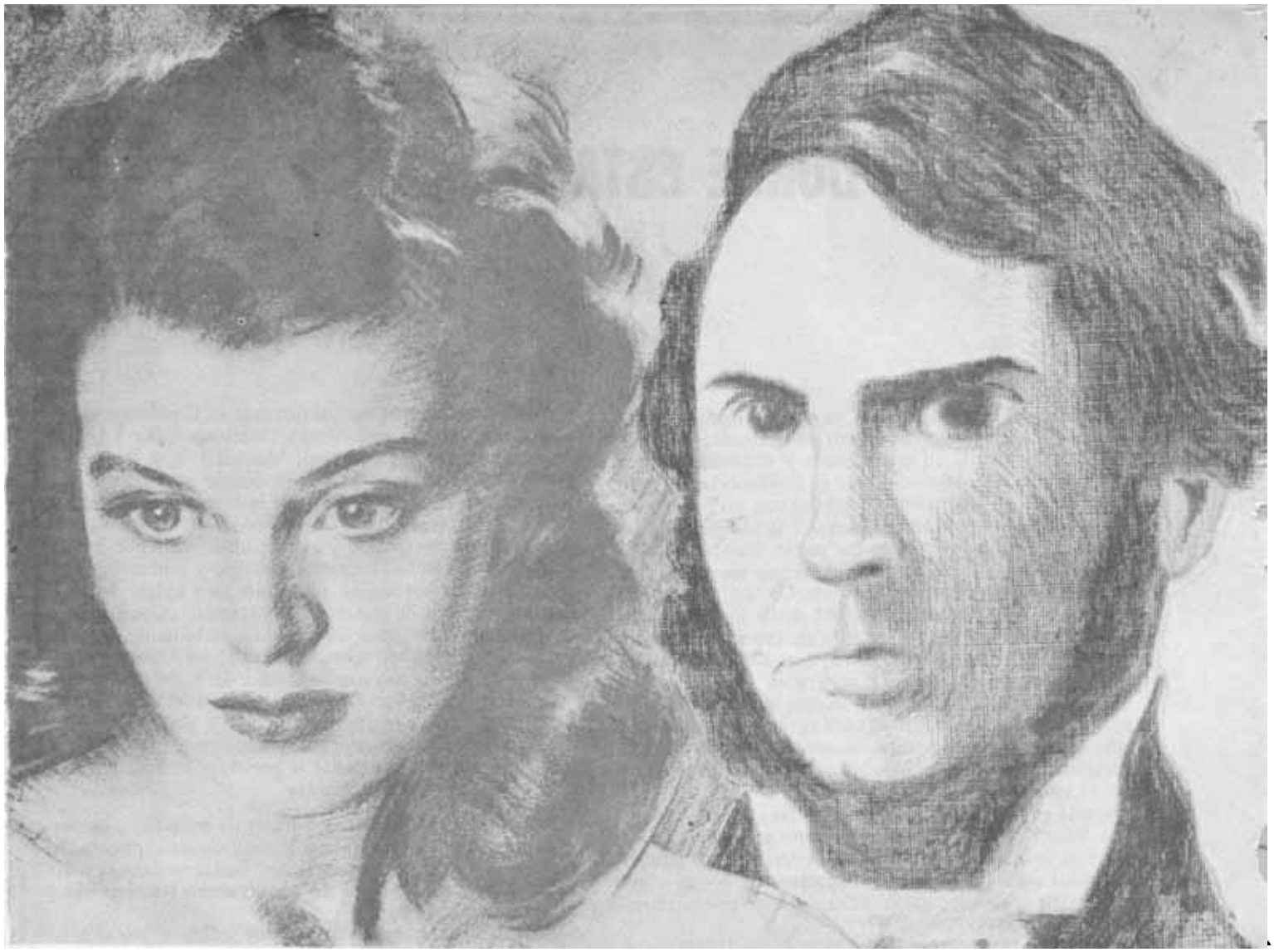
El amor está en volver a incardinar el elemento sexual en estructuras de valores e instituciones para que no resulte superior a las fuerzas del hombre y domine todos sus motivos.

Está en sentirse cada uno más cerca del otro, cualquiera que sea la decisión de su voluntad; en ese admirable vínculo de riesgos y esperanzas que mantiene en vuelo de ilusión a la familia trabajadora; en el ocio fecundo que nos permite saborear un buen libro, escuchar un buen concierto, contemplar un buen paisaje. . . Está en mantener un diálogo lírico con el contorno que nos acaricie; en la necesidad de tener una participación real, activa y natural en la comunidad que conserva vivos los tesoros del pasado y los presentimientos del futuro.

El amor está, en defintiva, en el matrimonio como su expresión más alta. Por eso, –lo dijo Kierkegaard– el paganismo tenía un dios del amor, pero no un dios del matrimonio. En cambio, en el Cristianismo hay, por decirlo así, un Dios del matrimonio, pero no un dios del amor. Ante los ojos de los padres todas las cosas son un símbolo de la ternura que tienen para sus hijos.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org



# UN AMOR HISTORICO A PRIMERA VISTA

La " costarricense" Josefa Elizondo, a quien se refiere el artículo de las " Mujeres Funestas a Centro América" obtuvo gran renombre nuestra historia como " La Bella del Guanacaste" Así la llamó el más cauto de sus ilustres admiradores quien, gracias a su temperamento sajón, logró escapar de los románticos lazos en que cayesen sus demás enamorados: John Lloyd Stephens, el guapo y joven diplomático, arqueólogo y ameno escritor norteamericano(1)

Ella era, al parecer, de origen nicaragüense como la provincia misma donde pasó su atormentada juventud. Josefa era Elizondo, con las características y atractivos físicos que se hicieron notorios durante sucesivas generaciones de esta antigua familia de Nicaragua. Cuando acabó por casarse, después de la más dramática soltería que haya agitado estas tierras tropicales, lo hizo en primeras nupcias, con el cafetalero Bernardino Urtecho, de familia también oriunda de Nicaragua. Dejó tres hijos de éste su primer marido con el cual se refugió en la obscuridad.

Había quedado atrás la etapa novelezca de la vida de ésta mujer extraordinaria que pudiéramos llamar fatal. Fué el mejor partido en su remoto y primitivo pueblo, heredera de casas y de los grandes hatos de Paloverde, El Naranjo y Orosí. Pero su belleza e irresistible seducción predominaban por encima de tales intereses materiales. En papeles ahumados de los Archivos Nacionales de Costa Rica figuran procesos motivados por ella, tentativas de rapto, persecuciones, discordias, maquinaciones, exacciones, expoliaciones. ataque a cuarteles, dramas de capa y espada, antagonismos entre guatemaltecos y salvadoreños, intrigas internacionales, hasta de una supuesta entrega del departamento del Guanacaste a Nicaragua en que ella se vió envuelta; muertes trágicas de sus enamorados, fusilamientos sin forma

(1) — Incidentes de Viaje a Centroamérica, Chiapas y Yucatán" por John L. Stephens, publicado en los números 99 y 100 de Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de juicio, como los del Coronel hondureño Enrique Rivas, y de José María Guerrero. Y el más dramático de todos que el de su más ardiente enamorado, Manuel Angel Molina, el apuesto y culto coronel guatemalteco a quien fusilaron por la espalda como traidor, después de un simulacro de consejo de guerra. No pudieron salvarle ni los ruegos de su venerable padre Dr. Don Pedro Molina, prócer de la independencia, cuando éste anegado en lágrimas se echó a los piés de Morazán. Así la bella Chepita fue causa indirecta de la exaltación de ánimos que todo ello produjo por lo que también Morazán acabó por pagar con su vida sus errores.

Stephens se enamoró de ella a primera vista. La conoció una noche que se alojó en su casa de Alajuela para seguir a la mañana siguiente a Nicaragua. " Oí una animada voz en la puerta y al punto entró una señorita con dos o tres jóvenes en su compañía quien se acercó a la mesa frente a mí, echando para atrás su negra mantilla me dió la mano diciéndome que había oído en la Iglesia que yo estaba en la casa y que se alegraba mucho de ello; que ningún extranjero había llegado allí jamás que el lugar estaba enteramente apartado del mundo y que era muy triste ect. etc.- Yo estaba tan admirado- reconoce Stephens- que debí parecerle muy estúpido. Ella no era tan hermosa que digamos pero su boca y sus ojos eran bellos; y sus modales tan diferente del frío, zafio y esquivo aire de sus paisanas y tan parecidos a la fresca y fascinante bienvenida que una señorita de mi tierra daría a un amigo después de una larga ausencia que si la mesa no hubiera estado entre nosotros yo la habría tomado entre mis brazos y besado.

Stephens se sintió flechado: Me arreglé el nudo de mi corbata y olvidé todas mis tribulaciones y preplejidades.- Luego le entraron ínfulas de conquistador: " Aunque viviendo en aquella pequeña y remota población, lo mismo que las señoritas de las grandes ciudades, ella sentia inclinación hacia los extranjeros, lo que en aquel tiempo estimé como un delicioso rasgo del carácter de la mujer. Y llegó hasta ponerse vanidoso: "Sus pretendientes locales –afirman– estaban derrotados. Ellos al principio se mostraron conmigo muy atentos pero pronto se tomaron malhumorados y ásperos, y para mi mayor satisfacción, se despidieron.

"Hacía tanto tiempo –confiesa– que yo no había sentido el más mínimo interés por una mujer, que me hice a mí mismo un beneficio. La mirada de Chepita se encendía escuchando las historias del viajero y éste sentía un inesperado halago por el entusiasmo de la muchacha que ya consideró de elevados pensamientos.

Velaron hasta la media noche. La madre que al principio le aburría llegó a parecerle excesivamente amable. Quería que se quedara dos o tres días para descansar. " Decía que el lugar era triste, pero que su hija trataría de hacer que me agradara; y su hija no decía nada, pero daba a entender cosas inefables.

"Todo placer es momentáneo reflexionaba el joven diplomático": Llegaron las doce de la noche, una hora inaudita para aquella tierra. No quería irme a dormir: " Yo no sé por qué, pero me sentía desasogada. Abrí el mosquitero... Había sobre la cama de cuero u petate muy fino y limpio... una atractiva almohada con una funda de muselina color de rosa y sobre ella una sutil sobrefunda blanca con hechiceros vuelos. Las mejillas de quien habían desncansado en esta almohada? Me costó pero no pude dormir y determiné no continuar mi viaje al día siguiente".

Afortunadamente para Stephens, aquella madrugada se interpusieron circunstancias que ya, al aire libre, variaron el sino del ya perdido enamorado que así logró salvarse de correr algo parecido a la suerte de sus infortunados rivales.

Todavía no se había ido la luna: " Apresuré mis preparativos y me despedí de ella, debo decirlo, con un adios muy cariñoso.- Seguido de Nicolás, su criado, montó en su brioso macho; puso espuelas, camino a Nicaragua y se alejó pensando en alta voz la declaración siguiente que dejó escrita en sus "Incidentes de Viaje a Centroamérica: " No abrigo ni la más minima esperanza de volverla a ver jamás. Viviendo en una apartada población ignorada más allá de los límites de su propio desconocido Estado, entre los Andes y el Océano Pacífico, probablemente a esta hora ya será la esposa feliz de algún digno vecino, y habrá olvidado al extranjero que debe a ella algunos de los más dichosos momentos que pasó en Centroamérica.

J. Z. U.

MUJERES FUNESTAS A CENTRO AMERICA

# LA COSTARRICENSE CHEPITA ELIZONDO

**Adolfo Pérez Menéndez**
( Hondureño)

Una de las cosas importantes que convendría investigar, por lo menos para saber hasta donde es capaz el sexo débil de promover grandes cataclismos políticos, es la influencia que algunas mujeres han ejercido en la desdicha de Centro América. Porque hay que dejarse de cuentos: tanto o más que los hombres, muchas féminas sin más armas que sus encantos corpóreos, han logrado cambiar el curso de la historia. Que lo diga sino la esposa de Menelao, la veleidosa Helena, cuya hermosura sin par fué la chispa y el combustible que encendió la guerra de Troya.

Hay casos, es verdad, en que la feminidad poco o nada tuvo que ver en el origen de acontecimientos nacionales promovidos por mujeres. Tal sucedió, por ejemplo, con el de Sor María Teresa, la monja aquella emparentada con el Marqués de Aycinena, que entró en comunicación con el cielo, allá en el alba de la nacionalidad, e hizo las revelaciones divinas de carácter subversivo que tanto contribuyeron a poner de punta el fanatismo religioso de las masas y el régimen liberal que predominaba en Guatemala y en el resto de la República, hasta lograr que el primero diera al traste con el segundo y convirtiera en pavesas el edificio de la Federación.

Mis conocimientos endocrinológicos no me permiten asegurar si en los trances histérico-religiosos de la mencionada monja anduvo el sexo de por medio. Pero en cuanto a Chepita Elizondo, cuya culpabilidad pretendo poner en claro en este comentario intrascendente, es indiscutible la responsabilidad absoluta que les incumbe a las hormonas femeninas de la belleza susodicha.

Voy a relatar en forma sucinta los hechos tal como se desarrollaron. Actuaba como presidente de Costa Rica el General Morazán, quien hacía preparativos para reconstruir la Federación, empresa que era adversada por los otros cuatro gobiernos del Istmo. El paladín unionista tuvo conocimientos que por la frontera nicaragüense se preparaba en esos días una invasión a territorio tico, por lo que mandó



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cubrirla por medio de un contingente de tropa al mando del General Enrique Rivas, uno de sus más brillantes lugartenientes. En el pueblo de Bagaces de la porvincia de Guanacaste, desempeñaba el cargo de comandante local el teniente Angel Molina, hijo del prócer Dr.Pedro Molina, conmilitón del héroe y compañero inseparable en todas sus visicitudes de exilado. La fatalidad, presta siempre a hundir a Centro América, hizo que Angel se enamorara locamente de Chepita Elizondo, mujer extraordinariamente bella que vivía cerca de Bagaces, en una hacienda de sus padres y junto con ellos. El noviazgo se entabló en toda forma y caminaba viento en popa. La Chepita juró amor eterno al joven Molina y éste se lo creyó ingenuamente. Una vez formalizado el compromiso, el galán pidió licencia para ir a San José a comprar los enseres para la boda y para organizar el nido. El viaje de allí a la capital no se hacía, por ese tiempo, en breves días, ni los objetos que iba a adquirir podían comprarse en menos de una quincena. Total: Angel se estuvo en San José cerca de un mes, lo suficiente para que Chepita iniciara un nuevo noviazgo con un ayudante del Generall Rivas y le prometiera amarlo hasta morir. En cuanto Angel regresó y se dió cuenta de la traición de su amada, dispuso raptarla a viva fuerza. proyecto del que tuvo conocimiento el General Rivas, quien se consideró en la obligación de impedirlo. El novio burlado insistió en su propósito y a la cabeza de la guarnición a su cargo procedió al robo de la infiel, habiéndose entablado un tiroteo entre sus soldados y los del General Rivas, quien por desgracia murió en la refriega.

Molina fue capturado y sometido a Consejo de Guerra sumarísimo que lo condenó a muerte. El país estaba en ebullición y cuando se supo que el reo sería ejecutado en un lugar lejos de la capital, hubo intentos de rescatarlo, lo que obligó a Morazán a enviar tropas para mantener el orden. Cuando los descontentos se dieron cuenta de que las fuerzas leales se habían reducido, irrumpieron por todos los rumbos y rodearon la Casa de Gobierno. Morazán resistió heroicamente hasta donde le fue humanamente posible, pero tuvo que ceder ante fuerzas enemigas diez veces más numerosas que las suyas, y rompiendo la línea de fuego de sus atacantes salió hacia Cartago, donde fue capturado y puesto en manos de sus adversarios por el traidor Mayorga. Un día después fué trasladado a San José, donde fué fusilado sin formación de causa, concediéndole apenas unas pocas horas para redactar, en medio del tumulto, su conmovedor testamento, el cual, según expresión de Marco Aurelio Soto, debería ser la cartilla cívica en que aprendieran a leer todos los niños centroamericanos.

Resumen: sin la versatilidad de Chepita Elizondo, los acontecimientos no siguen esa ruta, Morazán se salva y otra sería la suerte de Centro América. Pero para desgracia nuestra las cosas estaban así escritas en las estrellas.

# JOHN LLOYD STEPHENS
## EL IMPORTUNADO POR LAS DAMAS NICARAGUENSES Y SU VIDA EN YUCATAN

**ERNESTO MEJIA SANCHEZ**
(nicaragüense)

Hace cien años Ephraim George Squier era importunado por un grupo de damas nicaragüenses: Habían oído hablar de un tal **mister Esteban** (their nearest approach to Stephéns) que había escrito un libro sobre su "pobre país" y ansiaban saber qué es lo que había dicho de ellas y si era verdad que los norteamericanos consideraban a los habitantes como esclavos y brutos sin vergüenza, como los abominables ingleses los pintaban. La nobleza de Squier no le **permitió contestar ni dar noticia de mister Esteban a las** ansiosas señoras: Sin embargo conocía al dedillo el libro de Stephens y lo supo aprovechar al escribir el suyo.

El nueve de octubre de 1947 se rindió homenaje al cadáver de Stephens; su tumba padeció noventa y cinco años de olvido newyorkino. En cambio su obra no necesitó tanto tiempo para ser celebrada; en 1852, el año de su muerte, los



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

libros del viajero se habían editado numerosas veces alcanzando una cifra de 57.750 ejemplares. Una apócrifas **Notes of Travel in Egypt and Nubia** le otorgaron el lujo cervantino de las falsas atribuciones; Inglaterra y Francia colaboraron en la empresa. Un poeta, E.A. Poe, escribió su nombre en páginas imperecederas. Alexander von Humboldt lo recibió en su casa. Yucatán le entregó sus secretos.

El azar fue en el siglo XIX un método de vida. El joven abogado de Connecticut, llamado por la elocuencia de su palabra a conmover los tribunales de la justicia, no se imaginó que una enfermedad de la garganta le obligaría frecuentar las más remotas tierras ni que sus amigos publicarían en el **American Monthly Magazine** las cartas que escribía para llenar su soledad errabunda. Egipto, Arabia Pétrea y Tierra Santa vieron pasar al viajero silencioso; Grecia, Levante, Polonia y Rusia abrieron paso al joven nortamericano de severa indumentaria. Las cartas pasaron a los periódicos, de los periódicos a los libros: cuatro apretados volúmenes sobre sus andanzas en el viejo mundo. Las reimpresiones no se hicieron esperar. Corrían los años de 1834 a 1838.

Todo hubiera quedado ahí si el Presidente Van Buren no le hubiera nombrado delegado confidencial ante la Federación Centroamericana en 1839. El tres de octubre se embarcó en New York, rumbo al golfo de Honduras. Tocó Belice y entró a Guatemala por Izabal. Stephens no sabía lo que se le esperaba. La revuelta tierra tropical estaba de fiesta. Una de tantas revoluciones típicamente sangrientas entorpecía la labor diplomática del viajero. La capital - tradicionalmente en Guatemala- estaba ahora en San Salvador y había que hacer el viaje hasta allá. Sin contar con las ruinosas vías de comunicación, Stephens tiene que soportar el clima belicoso de los paisanos es encarcelado en Camotán. Cuando llega a San Salvador ya el gobierno está en Cojutepeque, sabe que el gobierno se trasladó de nuevo a San Salvador, cuando llega a San Salvador el gobierno está disuelto. 'El verbo matar con todas sus inflexiones sonaba tanto en mis oídos que me ponía nervioso', llega a decir el sorprendido diplomático. Las páginas de su diario de viaje se van llenando de crueldades y muertes macabras: treinta y tres religiosas fueron pacificamente envenenadas y una vieja sorda fue muerta por no contestar un "quién vive". Pero Stephens no iba a perder el tiempo centroamericano buscando gobiernos legítimos e inexsistentes. En Guatemala hace observaciones astronómicas. Acompañado por Frederick Catherwodd recorre las ruinas de Copán, Quiriguá y Palenque. Los dibujos de Catherwodd van descrubiendo las ruinas indígenas al mismo tiempo que Stephens escribe páginas y páginas de enamorado arqueólogo. Llega a Nicaragua y se interesa por la construcción del Canal. En Costa Rica describe preciosamente el paisaje y las gentes. Viaja de ida y vuelta por todo Centroamérica y su pluma va dejando deslumbrado testimonio de ídolos e iglesias, de mujeres y lagos, de montañas y pájaros, de la caudalosa vida tropical vertida en guerras civiles y en la selva enemiga. Stephens ya no se interesa en servir la tortuosa y difícil diplomacia norteamericana; tampoco puede servir a ninguno de los bandos en lucha; quiere, ama la tierra; quiere poseerla.

' Pagué cincuenta dólares por las ruinas de Copán- anota inocentemente en su libro-. No tuvimos ninguna dificultad por el precio. Don José María Acevedo pensó que yo era un tonto. Si hubiera ofrecido más, seguramente que me habrían tenido por algo peor '. También quiso adquirir Quiriguá y Palenque, pero su proyecto fracasó por las maniobras de un cónsul francés y por la incomprensión de sus conciudadanos. Pensaba trasladar esos monumentos enormes a New York. Soñaba con un gran museo de antiguedades americanas en el centro del "gran emporio central".

Al salir de Centroamérica tuvo Stephens la revelación del mundo maya de Yucatán. Visitó las ruinas de Uxmal, conoció Mérida, Muna y Sisal.

Queda tan profundamente impresionado el viajero que sus dos volúmenes sobre Centroamérica se enriquecen de páginas apasionadas y de indelebles dibujos del compañero inglés con la breve permanencia en Yucatán. El treinta y uno de julio de 1840 estaban de regreso en New York. **Incidents of Travel in Central America, Chiapas and Yucatán** apareció al año siguiente.

Por entonces tenía Stephens el proyecto de regresar a la tierra maya. Las ruinas, apenas consignadas en su obra sobre Centroamérica, le estaban reservadas. Las irresponsables exploraciones del conde Waldeck no invalidaban el esfuerzo de Stephens y Catherwood. En octubre de 1841 los tenemos de nuevo en Yucatán acompañados del ornitólogo Samuel Cabot. Siete meses de labor investigadora fueron cuidadosamente resumidos en los dos volúmenes de los **Incidents of Travel in Yucatán** que se publicaron dos años después. Sería descomedido el referir las penalidades que los viajeros padecieron en la exploración de cuarenta y cuatro ciudades y sitios arqueológicos, y los grandes beneficios que la arqueología maya debe a sus pioneros. Baste decir que la obra de Stephens fue reimpresa en Londres el mismo año de su publicación en New York; en el siguiente se publicaron los grabados de Catherwood en edición de lujo. 9.750 ejemplares se habían impreso en 1852, y entre 1847 y 1860, Harper and Brothers –los sempiternos editores de Stephens– la imprimieron seis veces por lo menos. Y desde entonces acá continúa imprimiéndose. La edición española, traducción de don Justo Sierra el viejo, apareció en Campeche entre 1848 y 1850, sin embargo la parte correspondiente a Yucatán de la obra sobre Centroamérica, fué traducida y pueblicada en **El Museo Yucateco**, en 1941, el mismo año de su aparición. La edición alemana de Leipzig esperó el año de 53. La traducción española se ha editado dos veces más: En Mérida, 1869-1871, y en México, 1837-1838. En 1941, El Colegio de México publicó **Los mayas antiguos**, una serie de monografías sobre arqueología, etnografía y lingüítica mayas escrita por especialistas con motivo del primer centenario de la exploración de Stephens y Catherwood. Es verdaderamente ejemplar que los sabios mayistas, y americanistas en general, unieran sus nombres en un solo volumen para conmemorar el intuitivo pero veraz explorador que abrió el mundo maya a los ojos del mundo. Las firmas de Hermann Beyer, Arthur L. Gropp, Eric Thompson, Alfred M. Tozzer y George C. Vaillant, y de otros ilustres investigadores, tejieron la justa corona centenaria.

La arqueología, la etnografía y la lingüística han rendido el tributo merecido a la memoria de Stephens. Se ha insistido en ello, quizá poco, quizá mucho. Pero nadie ha levantado la voz ni insistido, ni siquiera señalado la profunda simpatía con que el viajero norteamericano vió a la gente de Yucatán. La vida humana de la península surge de la obra de Stephens con tanta energía y verdad como la noticia arqueológica. Los tipos populares, las mujeres, los paseos en calesa, la lotería, los toros, la hotelera, una tumba, descritos y narrados con minuciosidad pintoresca, con la cariñosa objetividad que el siglo XIX dió a estos curiosos peregrinos que hicieron tanto por el conocimiento del mundo. Sirvan estas líneas para guiar, quizá desacertadamente, al desvelado que persigue la gracia de la vida.

Se complace Stephens en recordar a su hostelera. "Detuvímonos en Hunucmá durante el calor del día –cuenta el



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

viajero–, y al anochecer llegamos a Mérida, dirigiéndonos como la primera vez, a la casa de doña Micaela... la señora había leído la relación de mi primera visita a Mérida y decía con énfasis que trataba de disimular, que las fechas de entrada y salida, tales como yo las había referido en mi libro, correspondían exactamente con las notas de su registro". Doña Micaela era, seguramente, lectora asidua de **El Museo Yucateco** que publicó las páginas primerizas de Stephens sobre Yucatán. Ahora describe un domingo en Mérida.

Ahora describe un domingo en Mérida: "Regularmente cada domingo se forma un paseo alrededor del castillo de la antigua iglesia de San Francisco, y a lo largo de la alameda; y en este día, con ocasión de la fiesta de Nuestra Señora de las Angustias, era el paseo uno de los mejores y más alegres del año (1841). . . Lo más característico del paseo, es decir, su vida y belleza, eran las calesas. . . La calesa está pintada de rojo, con ligeras cotinillas de colores para neutralizar la acción del sol, tirada por un solo caballo montado por un muchacho. . . Cada calesa lleva dos, y algunas veces tres señoras: en este último caso se coloca en medio la más bella, un tanto avanzada hacia el frente, todas sin sombrilla ni velo, pero con el cabello elegantemente adornado y guarnecido de flores. A pesar de que están así expuestas a las miradas de millares de personas, no por eso poseen desenvoltura de maneras y apariencia; al contrario, reina en ellas un hermoso aire de modestia y simplicidad, y todas tienen una gentil y dulce expresión. . . Si las jóvenes señoritas de las calesas hubiesen ocupado los más brillantes equipajes en Hyde-Park, no habrían parecido más felices. No era menos atractiva la gran muchedumbre de mestizas e indias, siendo algunas de las primeras extremadamente bellas y poseyendo todas la misma suave y gentil expresión. Llevaban estas un pintoresco vestido blanco, de bordados encarnados en el cuello y ruedo, y con aquella extraordinaria pulcritud que yo había notado ser como característica en las clases pobres de Mérida. Por espacio de una hora continuó el torrente de calesas, y las señoras, mestizas e indias, acabaron de pasar ante nosotros sin ningún ruido confusión o tumulto; sino que en todo había un aire tal de goces pacíficos, que de veras nos entristecimos cuando vino la noche. Así que el sol se ocultó detrás de las ruinas del viejo castillo, nos figuramos que habría en el mundo muy pocos paisajes en que pudiese ponerse en medio de una escena más bella y feliz"

Stephens toma parte en la vida social de Mérida. Asiste a bailes y tertulias, a los toros; juega a la lotería. "Por primera vez en mi vida hube de encontrar belleza en un vals. No era aquel furioso torbellino del vals francés que hace montar la sangre a la cabeza, baña de sudor a un hombre, y enciende la faz de una señorita; no en verdad: era un suave, gentil y gracioso movimiento, que producía al parecer, una situación lánguida, embelesadora y deliciosa. También la música en vez de ser una atronadora explosión, hería el oido con tal delicadeza, que aunque cada nota era oida con claridad y distinción no había ruidos; y cuando los piés de los danzantes caían en gentil cadencia, parecía que las modulaciones de la música sólo ejercían su influjo en la imaginación.

Todas las fisonomías tenían una marcada expresión de un puro y refinado goce, que provenía más bien del sentimiento, que de la excitación de los espíritus animales. No había allí la ostentación y esplendor que se vé en los salones de baile de Europa o en nuestro país; pero en recompensa había belleza en la apariencia personal, gusto en el vestido, y propiedad y simplicidad de maneras". Stephens no podía ser partidario de la lidia de toros, su espíritu puritano estaba más bien de parte de la pobre bestia que corría sin dirección, hacía por escaparse por alguna de las puertas, giraba alrededor del circo mirando a los concurrentes, y con ojos suplicantes parecía implorar socorro a la hermosa fisonomía de las mujeres". Tampoco puede aprobar la lotería: "Familias enteras van allí. Los jóvenes de ambos sexos se procuran asientos cercanos entre sí y juegan a un juego más desesperado que la lotería, en que apuestan los corazones o las manos por lo menos; y tal noche puede sobrevenir en que acaso un atrevido jugador, al perder sus mediecillos, obtenga un premio más importante que la bolsa de veinte y siete pesos y tres reales".

"Trajimos con nosotros –cuenta Stephens– un daguerrotipo, del cual sólo había aparecido en Yucatán anteriormente una mala muestra. . . Nos resolvimos a ser retratistas de señoras. . . En apuros nos vimos para ofrecer asientos a todos. . . Las señoritas estaban vestidas con su más bello traje, llevaban pendientes y cadenas adornado el cuello de flores. Todas ellas eran bonitas, una era mucho más que bonita, no al estilo de la belleza española, con ojos y cabellos negros, sino con una delicada, simple y nada afectada belleza que poseía sin conocerlo y como sin poderlo evitar. Nuestros experimentos fueron completos en su éxito; y se nos gastó la mañana en tan agradable ocupación."

El protestante entra a la iglesia. " La grande iglesia, los altares y pinturas, el aroma del incienso, la música, las imponentes ceremonias del altar y las figuras arrodilladas inspiraban, como siempre, un sentimiento solemne, si no religioso; entre las figuras arrodilladas de las mujeres, fijáronse mis ojos sobre una de manton negro en la cabeza, un libro de oraciones en la mano y una india a su lado; y en su fisonomía ostentábase una tal pureza y suavidad intelectual, que bien podía la imaginación revestirla con todos los atributos que hacen perfecta a una mujer. " Jamás he sabido si era doncella, casada o viuda" dice el enamorado viajero.

" El piso de la iglesia de Ticul está lleno de pedazos revocados de material que cubren otras tantas sepulturas; y cerca de los altares se veía una caja con un guardapolvo de cristal, la cual contenía los huesos de una señora, mujer de un viejecito muy alegre a quien teníamos costumbre de ver todos los días. Estaban los huesos limpios y lustrosos cual si los hubiesen pulimentado, con la calavera y canillas al frente, los brazos y piernas colocados al fondo, y las costillas a los lados puestas en orden regular, una encima de la otra, como estaban cuando la difunta gozaba de vida; arreglo que había hecho el mismo marido. Nos pareció bastante extraño semejante cuidado con una mujer muerta. Al lado de la caja había una tabla negra con una inscripción poética compuesta por el marido. Hela aquí:

Detente, mortal.
Mírate en este espejo;
y en su pálido reflejo
mira el término final.
Este eclipsado cristal
tuvo su esplendor y brillo
pero el golpe terrible
del destino fatal
descargó en Manuela Carrillo."

Vida y muerte de Yucatán fijó Stephens en sus páginas. La estropeada décima que transcribió en su libro hubiera servido de fiel epitafio en su tumba perdida. " Este eclipsado cristal/ tuvo su esplendor y brillo". Si las señoras que importunaban a Squier aparecieran en el ibro de Stephens pintadas tan amorosamente como las mujeres de Yucatán, ellas hubieran descubierto su tumba.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# LOS CAFETALEROS

## UN ESTUDIO DE LOS CAFICULTORES DE COSTA RICA

Por SAMUEL Z STONE
Doctor en Sociología

Costa Rica ocupa hoy una posición económica predominante en la América Central. Su situación ventajosa no se hizo sentir hasta después de la Independencia, puesto que antes de esa época era la provincia más atrasada de los territorios españoles en América. En 1821 una miserable sociedad agrícola encontró su libertad. Su más urgente necesidad era salir del estancamiento económico de la época colonial. La respuesta a este reto fue dada por un grupo de una centena de personas que se dedicaron al cultivo del café. Al cabo de unos treinta años, sus esfuerzos lograron cambiar completamente la fisonomía del país, y su ejemplo permite apreciar la importancia de una elite en el desarrollo de un país. Este estudio trata de la evolución de este grupo de cafetaleros en lo que concierne a clase social: su nacimiento en la época colonial, su auge, sus subdivisiones y el proceso actual de su ocaso, son examinados en el trascurso de las principales etapas de su desarrollo.

### I. LA SOCIEDAD COLONIAL: LOS PRECURSORES DE LOS CAFETALEROS

Era el año 1502. En la Bahía de Cariari, la pequeña carabela venía de levar ancla, y navegaba hacia el suroeste en dirección de Zorobaró. La nave costeaba en busca de las riquezas que el Almirante, después de tantos esfuerzos infructuosos, imaginaba próximas, según los informes que había podido obtener. Tres veces había atravesado el vasto Atlántico para explorar las costas de un continente desconocido, y tres veces había regresado decepcionado. Ahora reflexionaba mientras veía desaparecer en el horizonte la pequeña isla frente a Cariari, y sentía renacer el ardor secreto del deseo de vencer. Las selvas pasaban lentamente a lo largo de la costa, y después de algunos días de navegar, la pequeña embarcación se encontró a la altura de Zorobaró. Pronto el ancla reposaba en diez brazos de agua cristalina, sobre un fondo de arena blanca. Todo alrededor, bellos islotes formaban un fondeadero natural ideal. El Almirante, al desembarcar, se maravilló de los artísticos objetos de oro que le fueron presentados, y esto bastó para convencerse que al fin había llegado a la región que buscaba. Bautizó su paraíso con el nombre de Veragua.

La Veragua del Almirante Cristóbal Colón era efectivamente la región situada en los alrededores de la Laguna de Chiriquí, en el norte de la República de Panamá. En adelante llegaría a ser el símbolo de las riquezas y de la gloria codiciadas por todos los Conquistadores. Los territorios vecinos se aprovecharían de esta leyenda, y con el tiempo, toda la costa del Caribe, desde Cabo Gracias a Dios en Honduras, hasta San Blas, en Panamá, sería conocida como la Veragua del Almirante. Se llegaría así hablar de la "costa rica" de Veragua(1) hasta el momento en que el nombre de Costa Rica sería empleado sólo para distinguir la región que hoy forma la República de Costa Rica, del territorio de Veragua reclamando por los herederos de Colón(2)

A partir del momento en que Colón creó el mito de Veragua, el Istmo llegó a ser un territorio de misterio, así como el sueño de riqueza de todo conquistador, y debido a esta leyenda, la conquista de la América Central se inscribiría en la historia en términos de luchas fracticidas. En el curso de la penetración por el norte, importantes minas de oro fueron descubiertas en Guatemala, y sobre todo en Honduras. Estas regiones estaban provista de una abundante fuente de mano de obra con sus tribus indígenas. Costa Rica también tenía oro, pero principalmente en los ríos del sur. Era pobre, sin embargo, en recursos mineros, y por esta razón, Guatemala llegó a ser el mas importante centro económico, político y social del Istmo, lo que tuvo por efecto atraer a todos los españoles influyentes de la América Central. El centro administrativo se estableció en Guatemala, provocando en otras provincias un resentimiento contra el gobierno central que, desatendiendo las necesidades de las demás regiones, entretenía una pobreza extraordinaria en el resto del Istmo, y especialmente en Costa Rica.

El sistema de administración estaba sujeto al sistema social. La población colonial se dividía en dos grupos: la hidalguía y los plebeyos (3) los miembros de la hidalguía tenían varios privilegios y derechos, entre los cuales contaba el derecho exclusivo de ser regidores, alcaldes ordinarios etc., por orden preferencial. Por consiguiente, esta clase tenía acceso al control político de todas las provincias, lo que explica la distribuición del poder en las sociedades coloniales.

Los españoles que vinieron a Costa Rica eran, en gran parte, de la hidalguía provincial, y generalmente sin títulos. 3 Así por ejemplo, un documento de 1760, menciona más de 150 familias hidalgas en una población rural (la de Cubujuquí – hoy Heredia) de aproximadamente 800 familias. El documento establece la especificación de las clases en términos de "nobles" y de "plebeyos".(4) Las mismas pro-

(1) – Carlos Meléndez Chaverri. Juan Vásquez de Coronado. San José 1966. Página 21.

(2) – Ricardo Fernández Guardia. Cartilla Histórica de Costa Rica. San José 1967. 43a. edición Página 30.

(3) – Norberto de Castro y Tosi. La Población de la Ciudad de Cartago en los Siglos XVII y XVIII. Revista de Archivos Nacionales. Año XXVIII. Segundo Semestre 1964. San Jose. Páginas 153-154.

(4) – León Fernández Bonilla. Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica. Tomo IX. Barcelona 1907. Página 549.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

porciones se observaban en otras ciudades como Cartago, Esparza y San José (5).

En Costa Rica, Los primeros conquistadores e hidalgos constituyeron, por consiguiente, el cabildo, estableciéndose así, desde el principio, su control sobre el territorio. El centro administrativo era, naturalmente, Cartago, pero a medida que se fundaban otras ciudades, el grupo extendía su control, nombrando a sus propios miembros para llenar los diversos puestos políticos. Con el tiempo llegaron a constituir una élite política, en donde el poder se transmitió de padre a hijo o a yerno, durante toda la época colonial. Un análisis de la descendencia de un conquistador como Juan Solano, por ejemplo, revela que durante toda la época colonial, no hubo una sola generación sin alguien en un puesto politico o hereditario, y, en las descendencias de otros conquistadores como Juan Vázquez de Coronado, se encuentran situaciones similares. Conviene mencionar que se constataron importantes uniones entre las principales familias a través de toda la época. Lo que llama particularmente la atención es la cantidad de puesto de importancia secundaria, ejercidos por el conjunto de estas familias, lo que significó la organización de un sistema de control político casi perfecto.

El poder de esta élite no se limitaba al gobierno de la provincia, sin embargo, puesto que también disfrutaba de una preponderancia económica. Algunos de los hidalgos llegados después de la Conquista, poseían fortunas considerables, o en todo caso, medios que les permitían alguna actividad de empresa al interior de una población generalmente de pocos recursos. Tal el ejemplo de Don Antonio de Acosta Arévalo, quien poseían haciendas de cacao con 15200 árboles, que producían una renta anual de aproximadamente 6450 pesos (6) además de una línea de transporte marítimo de varios veleros (7) La riqueza de otros hidalgos se puede apreciar examinando, por ejemplo, la importancia de las dotes de matrimonio. Existe el caso de Don Juan Echeverría Navarro y Ocampo Golfín, quien únicamente en dotes pagó más de 26,000 pesos (8).

El verdadero significado de la preponderancia económica del grupo representado por individuos tales como Don Antonio y Don Juan, no puede comprenderse sin términos comparativos con el resto de la población. Con este fin, nos permitimos citar algunos párrafos de una carta escrita en 1719 por el Gobernador, Don Diego de la Haya Fernández, al Rey de España, describiendo la vida de la provincia.

> "En medio de las pocas casas con que se halla esta ciudad (Cartago), son muchos menos los vecinos que las habitan por tener sus haciendas de campo en los contornos de ella, en los que ordinariamente residen por la suma nobleza del país, pués pasan de más de 300 familias las que están en los campos, las más en casas de paja, atenidos para el preciso alimento o para crear cuatro cabezas de ganado vacuno y hacer sus sembrados de maices.
>
> ...Tiene (Esparza) dos valles en su jurisdicción nombrados el de Landecho y el de Bagaces, lo que se componen de hatos de ganado vacuno, en los cuáles se hacen grandes matanzas con el fin de sebo que trafican a Panamá, pués de las reses solamente logran este fruto, y la carne la dejan perder por no haber quien la compre ni consuma.
>
> ...Cosas particulares tengo observadas en esta provincia en el corto tiempo que ha tomé posesión de mis empleos, siendo algunas bastantemente reparables, pues en toda ella no se halla barbero, cirujano, médico ni botica, ni que en la ciudad capital, ni en las demás poblaciones se venda por las calles ni en las plazas o tiendas género ninguno comestibles; razón por que cada vecino es preciso haya de sembrar y criar lo que ha de gastar y consumir en su casa al año, habiendo de ejecutar esto mismo el gobernador, porque de lo contrario pereciera; y solamente en la ciudad de cartago hay pesa de carne de vaca dos días a la semana.
>
> ...Y aunque por la muestra general consta haber en esta provincia mil doscientos y diez y ocho hombres de armas, tengo reconocido, por diferentes padrones que a mi solicitud se han ejecutado, pasa de dos mil personas las que pueden ser capaces de manejarlas y no concurren a dichas muestras por hallarse desnudos y con total falta de vestuarios."

De los diferentes aspectos de la vida colonial que esta carta hace resaltar, lo que más llama la atención es el contraste entre la extrema miseria de la gran mayoría de los colonizadores, y la comodidad económica de la élite política.

A medida que la época colonial progresaba, la Corona imponía tantos obstáculos a la vida económica, que todos los estímulos a la actividad de empresa fueron neutralizados. El Istmo no estaba autorizado a tratar más que con el Perú y con Panamá, y además de la incuria de Guatemala con respecto a las necesidades de las otras provincias, la Iglesia aprovechó lo más que pudo de la situación. Por estas razones y por la piratería, la América Central sufría de un retraso económico en comparación con los otros territorios coloniales.

Dentro del contexto de lo dicho, entre las pocas actividades de empresa en Costa Rica, se encontraba el cultivo del cacao en Matina. Este negocio, no obstante los graves obstáculos, prosperó notablemente hasta fines del siglo 18. Los obstáculos eran de dos clases: el costo de transporte e impuestos, por un lado, y la piratería europea, así como la de los Zambos Mosquitos, por el otro. El costo de mantenimiento de una hacienda era mínimo, pero los de transporte eran muy elevados. Se podía administrar una hacienda durante todo el año con solamente uno o dos negros(9) y la población de Matina oscilaba, por esta razón, entre 180 y 250 habitantes, únicamente (10). El transporte costaba 6 pesos el saco, de Matina a Cartago, y 5 pesos, de Cartago a Nicaragua, y cada saco era gravado con un impuesto de 1 peso (11). Sin embargo, la piratería francesa, inglesa, holandesa y la de los Zambos, era todavía más grave que el resto.

---

(5) — Norberto de Castro y Tosi. Fundadores de Casas Hidalgas en Costa Rica. Revista de Archivos Nacionales. Año VI. No. 9/10. San José 1942. Página 522

(6) — Tomás Soley Güell. Historia Económica y Hacendaria de Costa Rica. Tomo I San José 1947. Página 87. Los 80,000 árboles de Matina producían 30,000 pesos por año.

(7) — Julio E. Revollo Acosta. La Ilustre Descendencia de Don Antonio de Acosta Arévalo. Revista del Instituto Costarricense de Ciencias Genealógicas. No. 8 Año VII. San José. Mayo 1960. Páginas 17-18.

(8) — Enrique Robert Luján. Estudio de la Familia Echaverría Navarro. Revista de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. Nos. 11/12. Años X/XI. San José 1963-64. Páginas 8-13.

(9) — Luis Diez Navarro. Informe sobre La Provincia de Costa Rica...en 1744. Revista de Archivos Nacionales. Año II Nos. 11/12. Sept., Oct. 1939. Página 583.

(10) — Costa Rica/Panamá. Arbitratión. Answer of Costa Rica to the Argument of Panamá. Rosslyn, Virginia 1914. Página 97.

(11) — Rodrigo Facio Brenes. Estudio de Economía Costarricense. San José 1942. Página 12.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El gran auge del cultivo hacia fines del siglo 18, fue el resultado de la apertura del mercado de Cartagena, en Colombia.(12) Más tarde la piratería terminó con el negocio y el cultivo tuvo que ser abandonado. La decadencia del cacao de Matina marcó el fin de casi toda actividad de empresa en la provincia.

El cultivo se limitó a las familias de la élite precitada por varias razones. El viaje de Cartago a Matina presentaba muchas dificultades. El Gobernador Don Francisco Antonio de Carrandí y Menân hizo un informe de su viaje a caballo en 1737 en once largas y penosas jornadas (13). El trayecto, entonces, se limitaba a aquellos viajeros que poseían los medios de transporte (la mula), y que disponían de tiempo. El cultivo llegó a ser un negocio lucrativo, reservado al grupo político, que usó de su influenccia para hacer construir un puerto en Matina, y luego un camino uniendo la costa con la capital. Cuando el cultivo se hizo menos rentable, debido a los problemas ya mencionados, los propietarios comenzaron a alquilar sus haciendas a los negros y a los mestizos (14) y el negocio pasó a manos de otras clases. Es significante notar que durante el apogeo de cacao hacia 1778, habían en Matina 139 haciendas, y la poblacion española en el mismo año era de 6045 habitantes. Cabe recordar que muchos miembros de la élite poseían más de una hacienda. Esto es para demostrar lo reducido del grupo, numéricamente hablando (15)

No obstante las diferencias políticas, económicas y sociales de la población colonial, dos factores actuaron sobre la sociedad para alterar su estructura. Uno de éstos fue la pobreza general. La misma élite no pudo mantener su preponderancia sin dificultades crecientes. El otro factor no menos importante fue la ausencia casi total de mano de obra. Ya en el siglo 17, la necesidad de subsistencia había reducido el nivel de vida a un estado casi lastimoso, y por las razones precitadas, vemos efectuarse en el siglo 18, un acercamiento entre las clases, que no hizo más que acentuarse hasta el final de la época colonial. A pesar de este acercamiento, que se tradujo por una evolución con un aspecto igualitario muy marcado, la élite politica y económica conservó su posición predominante.

Nos parece que hay dos comentarios pertinentes sobre la experiencia colonial costarricense. El primero concierne a la importancia para la sociedad de la ausencia casi total de recursos mineros y de la reducida población indígena. Falta de almas para convertir, desde el principio, el clero fue poco numeroso. Falta de enemigos para conquistar, nunca fue necesario tener un ejército importante. Puede ser la razón por la cual una clase militar comparable a las de otros países del Continente, nunca se formó en Costa Rica. La ausencia de indios y de oro, también explica el fracaso de la encomienda, y por consiguiente del latifundium y de una aristocracia de terratenientes.

Pero la ausencia de estos dos elementos permite comprender algo fundamental de los valores de la sociedad costarricense. Las instituciones ibéricas fundadas en la América Española, lo fueron por hombres deseosos de ocupar situaciones sociales equivalentes o mejores a las que habían dejado en España. Estos proclamaban con ostentación sus desdén por todo trabajo manual. Por otra parte, las luchas sangrientas que España emprendió, durante ocho siglos, contra los Moros, crearon valores importantes en torno a la glorificación tanto del soldado como del padre. Una vez importados en América, estos valores fueron bien establecidos por una Iglesia militante y por la mentalidad conquistadora, que entre otras cosas empujaba al hombre a enriquecerse lo más rapidamente posible. No olvidemos tampoco que durante toda la época colonial, el latifundium prevaleció en tanto que organización económica, política y social. Casi sin excepción en el Continente, la clase dominante se componía de propietarios de latifundia, quienes fueron tomados como ejemplo por todas las otras clases (16)

Dentro de este contexto, y recordando aquí el papel del indio y del oro, recordemos también que los que vinieron a Costa Rica, llegaron a sabiendas de que ellos mismo tendrían que trabajar la tierra. Por consiguiente, el desdén por el trabajo manual no puede haber revestido la misma importancia en Costa Rica que en las otras provincias. Recordemos además que el conquistador vino para explorar, y que no encontrando riquezas, partió decepcionado. La hidalguía provincial y el pequeño finquero que siguieron sus pasos, no podían esperar enriquecerse rápidamente y sin luchar. El costarricense, como es bien sabido nunca ha revelado tendencias militarista, pero importante es notar que tampoco ha mostrado entusiasmo por consideraciones de orden militar. Se puede hasta decir que siente repulsión por ciertos aspectos del militarismo que implican prestigio en otras sociedades, pero su herencia lo explica todo No es tampoco coincidencia que la Iglesia costarricense nunca haya sido el punto de enfoque de violentos debates y luchas de índole política. Finalmente, cabe observar que dado el aspecto igualatorio de la sociedad colonial, la clase política que hemos visto no tuvo cómo marcar una pauta para las otras clases. No sólo se puede decir que las otras clases de la sociedad no se empeñaron en imitarlas, pero se puede agregar que muchos de los valores fundamentales de la élite tuvieron su origen en la manera de ser de los estratos inferiores.

Nuestra segunda observación concierne a la sociedad colonial costarricense a la par de las otras sociedades del Istmo, y aquí volvemos al indio y al oro. Los efectos combinados de estos factores, crearon en Guatemala una estructura feudal, basada en la encomienda, comportando una estratificación por la división del trabajo, con una aristocracia, un clero, una clase de funcionarios, artesanos, militares, y finalmente una enorme clase obrera indígena. Esta estratificación se tradujo por la formación de sindicatos de cocineros, de pintores, de albañiles, de carpinteros, de zapateros, etc. (17)

En Costa Rica, por otra parte, en donde la pobreza había reducido las distancias entre los estratos, encontramos una sociedad con un aspecto igualatorio notable, pero con una característica muy especial: fue una provincia sin médicos, sin ejército ni artesanos. Aún en 1811, para construir la iglesia de la capital, fue necesario hacer venir desde Nicaragua un maestro de obras, porque el Cabildo no podía encontrar a alguien para hacer el trabajo (18). Este igualitarismo, puesto en interacción con el elitismo personificado por la clase dirigente, serían loss factores que determinarían la naturaleza de la vida política, económica y social de la nación.

Y ¿qué significó para la sociedad colonial costarricense el no haber sido regida por leyes y costumbres feudales? En

(12) — Ibid. Página 12.

(13) — Francisco Montero Barrantes. Elementos de Historia de Costa Rica Tomo I. San José 1892. Páginas 120-123.

(14) — Cleto González Víquez. Capítulos de un Libro sobre Historia Financiera de Costa Rica. San José 1965. Página 90.

(15) — Francisco Montero Barrantes. Op. Cit. Páginas 142.

(16) — Seymour Matin Lipset. Elites in Latin America. Editado por Lipset y Solari. Oxford University Press. New York 1967. Página 8.

(17) — Pedro Joaquín Chamorro. Historia de la Federación de la América Central: Madrid 1951. Páginas 33-34.

(18) — Cleto González Víquez. Obra Históricas. San José 1958. Páginas 492.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

primer lugar, la élite debió concentrar todos sus esfuerzos en la conducta de la administración de la provincia, por un lado conservando las prerrogativas del poder, por el otro viviendo casi tan modestamente como las otras clases. Por consiguiente, estaba apta para emprender la modernizacion de su sociedad. En segundo lugar, la clase de pequeños propietarios de finca constituía la posibilidad de una importante clase media. Estos fueron los dos elementos principales que prepararon a Costa Rica para ser encarrilada en la vía del desarrollo económico. La oportunidad vino con el café.

## II. EMPRENDEDORES Y PIONEROS

Mientras que el pobre costarricense se hundía en el marasmos económico que caracterizó a la mayor parte de su vida colonial, grandes cosas ocurrían en otros extremos de la tierra. Se peleaba la Guerra de la Sucesión Española y Francia perdía su imperio en Norteamérica. Pero no todos los eventos trascendentales tienen que tratar de Coronas e Imperios. El de nuestra historia trató de otro pequeño velero y curioso es notar que nadie se acuerda del nombre, ni de la nave, ni de su capitán. El viaje había sido una pesadilla y tanto tripulantes como pasajeros estaban ansiosos por llegar. La navecilla había sido perseguidad por piratas, azotada por los vientos y las olas, y ahora dejada al garete por una deprimente calma. Uno de sus pasajeros llevaba una encomienda del Rey. El hombre no era más que un soldado, pero el Rey era Luis XIV de Francia. La encomienda era una plantita de café, y extraño es decir que había sido cultivada en Francia. El destino de la nave era la Martinica, y el año, por ahí de 1720. Así llegó a las Antillas el progenitor del granito que iría a formar y a deshacer clases sociales enteras en Costa Rica.

De la Martinica, las semillas fueron llevadas a Santo Domingo, a la Guadalupe y a otras islas(1) y fue así como más tarde llegó el café a la Guayana, a Jamaica, a Cuba y al Brasil (2). Ignoramos cómo vino a la América Central, pero parece haber sido introducido por Costa Rica desde Jamaica o desde Cuba. El cultivo se extendió rápidamente por el Caribe, y hacia 1740 se cultivaba tanto en Costa Rica como en Nicaragua(3) pero sin ofrecer ningún atractivo, por falta de mercados.

La situación de los costarricenses se hacía más y más difícil a medida que la epoca colonial se acercaba a su término. Además de las restricciones impuestas al comercio por la Corona y por Guatemala, las carreteras estaban prácticamente intransitables. La colonia estaba estrangulada económicamente, y la desesperación reinaba. Era preciso encontrar actividades que no se ejercían en ninguna parte del Istmo, para recibir el visto bueno de las autoridades guatemaltecas; y también era necesario que estas actividades no hicieran compentencia con el comercio español. Entre las pocas cosas que parecían satisfacer estas dos condiciones, estaba el cultivo del café La experiencia de Cuba y de Puerto Rico había comprobado los méritos del cultivo, puesto que después de la exención de la alcabala y de los diezmos acordada en 1794 al algodón al añil al azúcar, y al café, fue este último el que produjo el estímulo deseado para el desarrollo económico de esas dos islas (4) Tomando esto en cuenta, la Corona había acordado la misma inmunidad a otros territorios en 1804 (5).

Poco antes de la Independencia, la Municipalidad de San José había ofrecido gratuitamente, almácigos de café a todos aquellos que los quisieran (6) y hacia fines de 1820 se había llegado a realizar algunas pequeñas exportaciones a Panamá (7). La expansión del cultivo, sin embargo, no se produjo, y en 1821, la misma Municipalidad, reconociendo la inutilidad de sus medidas anteriores, ofreció gratuitamente tierras del Estado a todos los que quisieran cultivar la planta (8) Diez días después la Municapalidad de Cartago exigió que los habitantes de esa ciudad sembraran entre 20 y 25 arbustos en los solares de sus residencias (9) Estas medidas tampoco surtieron efecto.

En 1826, se trató de nuevo de fomentar cualquier clase de actividades económica, declarando exento de los diezmos por un período de diez años a los animales de lana, al café, al algodón, al azúcar, a las semillas, al cacao, al añil, a ciertas frutas y al trigo. (10) Finalmente en 1831, casi como último recurso, el Gobierno declaró que todos aquellos que poseían cultivos de café, de caña, de algodón, de cacao, de yuca, de bananos y de otros productos, sobre terrenos del Estado, podrían considerarse como los dueños de esas tierras. A esto se le agregó que a partir de esta fecha, todos aquellos que emprendieran estos cultivos durante cinco años en tierras del Estado, serían considerados como propietarios de esas tierras (11)

Hacia 1829 ó 1830, se había establecido una verdadera plantación experimental de café, y tres años después, las pequeñas matas comenzaron a producir (12). Se encontró que el cultivo se adaptaba perfectamente a la tierra y al clima(13) y en 1832, se llegaron a exportar varios quintales a Chile (14). Jorge Steipel, de nacionalidad alemana, tomó la iniciativa de esta primera exportacion (15). En lo que concierne al café de Costa Rica, Steipel fue el primer emprendedor en el sentido verdadero del término, y a partir de esta fecha, la gente vio en el café las promesas de una verdadera industria. En esta época habían muy pocos extranjeros en Costa Rica. Steipel era oriundo de Hanover, y había ingresado en el ejército prusiano. Había participado en las batallas de Dresden, Leipzig y Waterloo, donde había perdido un ojo. Mal curado de sus heridas, había emprendido con tres amigos un viaje que lo condujo hasta el Perú, donde ingresó en el ejército de ese país. Se casó con una Hija del Sol, y se dedicó al comercio. No sabemos más de su vida en el Perú . Por razones que ignoramos, partió para Costa Rica, donde siguió con el comercio, dedicándose también a la

(1) — Alberto Quijano. Costa Rica Ayer y Hoy, San José 1939. Páginas 451-452.

(2) — Frederick Wellman. Coffee. London 1961. Página 27.

(3) — León Fernández Bonilla. Op. Cit Tomo IX. Barcelona 1907. Página 387.

(4) — Archivos Nacionales. Sección Complementario Colonial. 1821. Documento 5385.

(5) — Ibid.

(6) — Archivos Nacionales. Sección Historica Municipal. 1820. Documento 485. Folio 64. 29

(7) — Archivos Nacionales. Sección Complementario Colonial. Documentos 3209 y 3223.

(8) — Ver nota 6.

(9) — Archivos Nacionales. Sección Histórica Municipal. Documento 841. Folio 56-57. 9 julio 1821.

(10) — Recopilación de Leyes Relativas al Café. San José 1954. Página 7.

(11) — Ibid. Página 8.

(12) — Ephraim G. Squeir. The States Of Central America. New. York 1858. Página 454.

(13) — Ebid. Página 454.

(14) — Luis Felipe Gonzalez Flores. Periódico La Nación. San José. 16 de diciembre 1951.

(15) — Esto nos hace pensar que fue él quien organizó esta estación experimental.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

agricultura(16). Residió en San José y se casó con Doña Francisca Otoya(17). Llegó a ser una persona muy respetada y uno de los primeros grandes caficultores (18)

La exportación de Steipel a Chile fue la verdadera chispa que determinó el auge de la industria del café y el nacimiento de relaciones comerciales entre los dos paises marcó el comienzo del desarrollo económico de Costa Rica. Hubo una pequeña ola de inmigración, viajes comerciales y de placer, y un aumento general del nivel de comercio entre ambas naciones. El Gobierno costarricense redujo los derechos de aduana sobre la importación de frutas y de productos manufacturados de Chile y de Perú(19)Otros eventos coincidieron con estas primeras exportaciones: se comenzó a pagar la deuda federal, se estableció el patrón oro, se organizó el correo , la Universidad, el Hospital de San José, y se importó el primer órgano de la prensa(20).

El café de Costa Rica llegaba a Chile, sin embargo, no para el consumo chileno, sino que para la elaboración y la re-exportación hacia Europa, bajo el nombre de Café Chileno de Valparaíso (21) No era, entonces, más que una actividad de transición, destinada a desaparecer a partir del momento en que el producto pudiera encontrar un acceso directo de Costa Rica a los mercados europeos.

Este estímulo a la economía tuvo el efecto de aumentar la demanda tanto para el café como para otros productos, y una primera consecuencia fue el aumento del nivel de los salarios(22). El precio de venta del café, sin embargo, no aumentaba en la misma medida que el de otros productos destinados al consumo nacional. El caficultor veía disminuir la rentabilidad de su cultivo, debido a especuladores y a algunos exportadores quienes compraban el grano en San José en 3 pesos el quintal(23) para venderlo en Puntarenas en 7 y más (24). Este mismo café se vendía en Chile en 13 pesos y en Europa en 20 (25). Por está razón, la alegría efímera de los caficultores fue seguida de quejas (26) y se comenzó de nuevo a buscar maneras de reparar el camino de Matina para vender el café en ese puerto en 10 ó 12 pesos el quintal.

Las cosas andaban así, cuando como por milagro, las actividades cafetaleras recibieron un nuevo suspiro de vida (27). En 1843, una nave inglesa, viniendo del puerto de Seattle, en la costa pacífica de los Estados Unidos, viajaba hacia el sur con un pequeño cargamento de pieles. El bergantín llamado el Monarch, le pertenecía a su capitan, William Le Lacheur, y era de registro de la isla anglo–normanda de Guernesey. El capitán oriundo de Guernesey. El cargamento era tan liviano, que tenía grandes dificultades para dirigir el velero, y decidió buscar una carga adicional que le permitiera continuar su viaje bajo mejores condiciones. Se desvió hacia el este, y la primera tierra que apareció en el horizonte fueron las montañas de Costa Rica. Entró al puerto de Caldera, y a fin de hacerle algunas reparaciones al casco, varó el Monarch en la playa, cogió una mula y se dirigió hacia el interior de la República (28). En San José, se puso en contacto con Don Santiago Fernandez Hidalgo, uno de los Principales caficultores de la epoca.(29). El Capitán le ofreció a Don Santiago exportar un cargamento de café directamente a Londeres, al precio de 8 pesos el quintal, puesto en Puntarenas. El único problema era que no tenía susficiente dinero para concluir el negocio, y no podía dar más que su promesa de regresar. Don Santiago, en vista de la mala conducta del negocio del café decidió confiarle su cosecha, así como garantizarle el valor de las cosechas a los otros cafetaleros quienes contribuyeron al cargamento. El señor Steipel también le confio 1250 quintales al Capitán. El Monarch, una vez terminada las reparaciones en Caldera, se dirigió a Puntarenas. Zarpó algunos días después para Londres vía el Cabo de Hornos, con un cargamento de 5.505 quintales de café (30). Esto representaba la capacidad máxima de velero de 250 toneladas, de 2.240 libras o sea 5600 quintales. El viaje de Puntarenas a Londres duró aproximadamente cinco meses.(31)El Capitán pudo vender su café y regresó a Costa Rica a principios de 1845 (32). La alegria de los caficultores fue inmensa, puesto que no solamente recibieron una gran cantidad de dinero inglés, pero también vieron la perspectiva de la apertura de un nuevo mercado. A partir de ese momento el Capitán vino a ser considerado como una figura legendaria, admirado y respetado en todo el país.

Poco antes de su regreso, Le Lacheur decidió enviar a Costa Rica otro de sus veleros, la Lavinia (33). Esta nave, que desplazaba 111 toneladas, o sea 2,486 quintales, partió para Londres con un cargamento completo(34). En abril de 1845, el Monarch exportó un segundo cargamento completo y en abril del año siguiente un tercero (35). El éxito de los primeros viajes convenció a Le Lacheur que sería ventajoso intensificar las compras y las consignaciones de café y aumentó el número de veleros. Llegó a establecer relaciones amistosas con toda la comunidad cafetalera, y su poder de persuasión era tal que algunas personas le confiaron sus hijos para ser educados en Inglaterra. Así llevó a unos quince jóvenes (36) Hombre muy religioso, fue el fundador del movimiento protestante en Costa Rica, e hizo construir la primera Iglesia de esa denominación.(37). Durante la guerra entre Costa Rica y el filibustero William Walker, le prestó servicio gratuito al Gobierno de Costa Rica, transportando

(16) — John L. Stephens. Incidents of Travel in Central América, Chiapas and Yucatán. New Brunswick 1949. Página 289.

(17) — Archivos Nacionales. Protocolos de San José 1840. No. 521.

(18) — Luis Felipe González Flores. La Influencia Extranjera en el Desenvolvimiento de Costa Rica. San José 1921. Página 78..

(19) — Carlos Meléndez Chaverri. ¿Adonde Vamos? Publicado por Museo Nacional. San José 1953. Página 35.

(20) — Luis Felipe González Flores. El Desenvolvimiento Histórico del Café en Costa Rica. Publicado por Jorge Carranza Solís. Monografía del Café. San José 1933. Tomo I. Página 22.

(21) — Ibid. Página 22.

(22) — Fray Manuel Coto. Publicado por Cleto González Víquez. Op Cit. 1958. Página 339.

(23) En los Protocolos de San José se consta que el precio pagado por quintal de café fluctuaba entre 2 y 4,50 pesos entre 1843 y 1849.

(24) — Fray Manuel Coto. Op. Cit. Página 341.

(25) — Ibid. Página 341. Ver también Squier. Op Cit. Página 456.

(26) — Ibid. Páginas 338-349.

(27) — La historia de la apertura del mercado europeo al café está plena de contradiciones sobre aspecto que no permiten determinar claramente el papel de los emprendedores. Estos aspectos conciernen a las fechas, a la duración de los viajes, a los precios pagados y al peso de cada una de las primeras exportaciones como porcentaje de la capacidad de los veleros. Hemos basado nuestro texto principalmente sobre datos suministrados por el Señor George A. Lyon Chavarría, bisnieto del Capitán William Le Lacheur, uno de los principales emprendedores.

(28) — Entrevista con el Señor Lyon. Ver nota 27.

(29) — Luis Felipe González Flores. Op. Cit. 1933 y 1951.

(30) — Archivos Nacionales. Sección Hacienda. No. 6658. Las exportaciones totales de este año (1843) fueron de 25,276 quintales.

(31) — Robert G. Dunlop. Travels in Central America. London 1847. Página 50.

(32) — Archivos Nacionales. Sección Hacienda. No. 6355. 1485.

(33) — Entrevista con el Señor Lyon. Ver nota 27.

(34) — Ver Documentos II y III en Apéndice.

(35) — Ibid.

(36) — La Gaceta Oficial No. 228 Sábado 8 de agosto de 1863. Página 3. San José.

(37) — Archivos Señor Lyon. Ver nota 27.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tropas costarricenses en sus buques hasta la zonas de batalla (38) Murió en Inglaterra en 1863.

La experiencia del Capitán Le Lacheur marcó el principio de la comercialización del café de Costa Rica en gran escala. El numero de caficultores aumentó de una manera extraordinaria y la República entró en su primer período de prosperidad general. La fisonomía del país comenzó a cambiar. El valor de la propiedad aumentó, así como el nivel de vida de los habitantes (39). Las administraciones se interesaron en nuevos aspectos de la vida económica y social, y así apareció un organismo gubernamental en 1844, con la tarea de construir caminos a Puntarenas para la exportación del café. Los aportes personales de un gran número de caficultores permitieron la construcción de una carretera, y el Gobierno aplicó un impuesto de un real por saco exportado para su mantenimiento. (40) Los Miembros de este organismo fueron todos cafetaleros (41) Un viajero escocés escribió en 1844, que Costa Rica era el único país en la América Española que desde la independencia, haya tomado la iniciativa de construir caminos transitables (42).

El cultivo se extendió primero hacia el norte de la capital, y luego en otras direcciones. Los otros productos agrícolas comenzaron a ceder terreno ante esta extensión, y a buscar tierras nuevas (43) La comercialización atrajo extranjeros, sea para el café propiamente dicho, sea para la colonización, sea por otros motivos, y estos importaron nuevas técnicas agrícolas. Los europeos comenzaron de nuevo a cultivar el trigo, pero sin poder competir, ni con Chile, ni con California. Por esta razón, el cultivo tuvo que ser abandonado, pero no sin dejar tierras libres para otros cultivos (44) Se siguió cultivando la caña de azúcar y el maiz, pero el precio de éste aumentó a medida que se le atribuían más tierras al café. (45)

Como por oposición a la concentración de los habitantes durante la época colonial, esta prosperidad fomentó el avance de la frontera de población. La tendencia al monocultivo en el centro del país también fomentó las migraciones, puesto que la acumulación de tierra por los caficultores obligó a muchos a desplazarse. Esto hizo a un número importante de pequeños finqueros adaptarse a otros géneros de cultivo. La marcha ascendente de la producción creó un período de gran prosperidad, que incitó a algunos extranjeros a invertir importantes capitales en el país. Un constructor norteamericano, Minor C. Keith, emprendió la construcción de un ferrocarril con el fin de poder exportar el café por el Atlántico. Al encontrarse al borde de la bancarrota sin haber terminado su obra, invirtió en el cultivo del banano para salvar su empresa ferroviaria. Fue así como se instaló en Costa Rica la United Fruit Company, quien construyó puertos, más ferrocarriles y nuevos pueblos.

Si examinamos los cambios económicos realizados en el curso del medio siglo, no podemos hacer más que admirar los resultados. Costa Rica, que era el más miserable de los paises de la América Central (por no decir del continente) Comenzó su vida independiente sin caminos, sin escuelas, sin periódicos.

Luego llegó a ser la primera nación en poseer una vía férrea uniendo la capital con los dos óceanos (46) la primera en iluminar sus ciudades con electricidad (47) la primera en materia de educación después de haber estado al mismo bajo nivel que sus vecino (48) la primera en poseer más caminos (49) y bien que no fue la primera en tener un órgano de la prensa (efectivamente fue una de las últimas del Continente) (50) llegó a tener la mayor cantidad de periódicos por habitantes en Centro América (51). Conviene subrayar que áun hoy en día, algunas repúblicas del Istmo no disponen de un ferrocarril que una la capital con los dos océanos.

Los cambios provocados por el cultivo progresivo del café se reflejan en las modificaciones de la estructura agraria. Antes de la llegada del café, la vida nacional giraba en torno a la pequeña hacienda. Un viajero notó en 1844, que cada familia poseía un pequeña finca de café o de caña de azúcar. Otro estimaba en 1858, que las dos tercera partes de la población se encontraba en esta categoría.

Las primera exportaciones de café e importaciones de artículos manufacturados, fueron financiadas al principio con los recursos de las familias más afortunadas, y más tarde, a medida que el comercio aumentó, con los creditos ofrecidos por los consignatarios ingleses sobre las cosechas futuras. Así se desarrolló la primera gran división del trabajo social? los agricultores, propiamente dichos, y los agricultores exportadores. Estos últimos, por negociar su propio café y el de los otros. llegaron a controlar la marcha del negocio. Esta primera separación condujo a una segunda; las sociedades exportadoras nacionales les ofrecieron crédito a los pequeños productores para financiar sus cultivos, y si estos no podían cumplir con sus obligaciones, sus terrenos llegaban a ser propiedad de sus acreedores. Así nació la gran propiedad, así como la clase social de peones, o antiguos pequeños propietarios desposeídos. Sin embargo, el latifundium costarricense nunca alcanzó las proporciones del latifundium tradicional latinoamericano. El peón llegó a ser asalariado, y su remuneración dependía de la oferta y la demanda por la mano de obra. Pero como este cambio en la estructura agraria evolucionó lentamente, y el negocio del café crecía rápidamente, la demanda excedió a la oferta, y el nivel de los salarios aumentó. Un viajero escribió en 1844, que los salarios eran de dos reales por día, lo que permitía al peón vivir mucho mejor que cuando era propietario. La desaparicion de la pequeña propiedad se aceleró a partir de 1856, con la aplicación de maquinaria para la elaboración del café. Los que no podían comprar estas máquinas y que tenían crédito de los caficultores exportadores, perdían a veces sus terrenos en las adjudicaciones. Subrayamos que la pequeña propiedad no desapareció más que en términos relativos a la estructura agraria colonial, y que la gran mayoria de los propietarios estaba constituida por pequeños finqueros. La razón por la cual gran propiedad no pudo desarrollarse, fue que llegó un momento en que los factores de producción no permitieron propiedades de más ciertas extensiones. (Aún hoy en día, una enorme finca de café no llega a las quinientas hectáreas) A partir de este momento, el gran caficultor exportador se vió obligado a ayudar al pequeño para poder satisfacer la demanda creciente del mercado inglés.

Fué así como se organizó el complejo del café alrededor de estas tres clases, y el sistema social que formaron desarrolló una interdependencia asombrosa. Esta sociedad y sus interdependencias serán los objetos de los capítulos siguientes.

(38) — Ibid.

(39) — Luis Felipe González Flores. El Café formó a Costa Rica. Revista de 'Agricultura. 24 (1): 5-1 (18). San José 1952. Página 15.

(40) — Robert G. Dunlop Travels in Central America. London 1847. Página 44.

(41) — Alberto Quijano Op. Cit. 1940, Página 499.

(42) — Dunlop. Op. Cit. Página 44.

(43) — Carlos Meléndez Chaverri. Op. Cit. 1953. Página 35.

(44) — Ibid. Página 35.

(45) — Ibid, Página 36.

(46) — Frank D. Parker. Central America. London 1964. Páginas 121 y 287.

(47) — Tomás Soley Güell. Op. Cit.

(48) — James L. Busey Notes on Costa Rican Democracy. Boulder, Colorado, 1962. Páginas 49-50.

(49) — Progreso 1965—66 — Edición de Visión.

(50) — Miguel Carranza Fernández lo introdujo en 1830. Ver Julio Revollo Acosta. Op. Cit. 1960. Página 21.

(51) — Parker. Op. Cit.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## III. LOS PRIMEROS CAFETALEROS:

## UNA ELITE MODERNIZANTE O TRADICIONALISTA?

Por las razones ya expuestas, el único grupo con dinero y poder a la víspera de la comercialización del café fue la élite política y económica de la época colonial, que recibió por herencia la dirección de la nueva República en 1821. Las personas que siguieron los pasos de Steipel, Le Lacheur y Fernandez, salieron de esta élite que sobrevivió a la transición de colonia a República. La lista de los primeros grandes caficultores compueba esto y permite a la vez establecer claramente la relación entre poder político y preponderancia económica durante esta época. En el cuadro siguiente, presentamos una lista parcial de los cafetaleros y de sus cónyuges. Comprende aquellas familias en la provincia de San José, que adquirieron o vendieron grandes propiedades de café entre 1820 y 1850; estas fechas representan aproximadamente, el principio de la comercialización de la planta y el punto en donde se puede determinar claramente su auge (1)

**Lista Parcial de los Primeros Grandes Caficultores de Costa Rica**

| | | NOMBRE | CONYUGES |
|---|---|---|---|
| O | | Acosta Lara, Calixto | Chavarría Diez Dobles, Liberata |
| P O | | Aguilar Chacón, Manuel | Cueto de la Llana, Inés |
| P | | Aguilar Cubero, Vicente | Salazar Aguado, Dolores |
| P | | Alvarado, Francisco | |
| P | | Argüello, Toribio | Mora Porras, Mercedes |
| | | Arias, Felipe | |
| P | | Barroeta Baca, Rafael | Guardia Robles, Ma. del Rosario |
| P | | Blanco, Julián (presbítero) | |
| P | | Bolandi Ulloa, Miguel | Hidalgo Oreamuno, Paula |
| P | | Bonilla Salmón-Pacheco, Félix | Nava del Corral, Catarina |
| P | | Bonilla Nava, Juan Bautista | Gutiérrez de la Peña, Salvadora |
| | | Borbón, Manuel | |
| | | Calvo, Francisco | |
| P | | Cañas, José María | Mora Porras, Guadalupe |
| P | X | Carazo Bonilla, Manuel José | Peralta Echavarría, María T. |
| | | Carranza, Domingo | |
| P O | | Carranza Fernández, Miguel | Ramírez García, Joaquina |
| | | Carrillo, Rafaela | |
| P O | | Carrillo Colina, Braulio | Carranza Ramírez, Froilana |
| | | Casal, Luis | |
| | X | Castella, Víctor | |
| P O | | Castro Madriz, José María | Fernández Oreamuno Pacífica |
| P | | Castro Ramírez, Vicente (presb.) | |
| | | Castro, Bartolo | |
| P | | Castro (Ramírez), Ramón | (Madriz Cervantes, Lorenza) |

(1) — Dada la importancia de esta lista para nuestro trabajo, consultamos a varias fuentes, las más importantes de las cuáles fueron los Archivos Nacionales, en las secciones de los Protocolos y del Ministerio de Hacienda. Consultamos también los trabajos de Luis Felipe González Flores, Alberto Quijano, Jorge Carranza Solís, Joaquín Fernández Montufar, Gonzalo Chacón Trejos y Alfredo Fernández Y. Nuestro proposito fue de encontrar los nombres de los productores y exportadores entre 1820 y 1850. En los tres documentos del Apéndice aparecen los nombres de exportadores conocidos también como productores, pero es sorprendente encontrar un gran número de extranjeros no conocidos en el negocio del café. Las pequeñas cantidades exportadas por muchas de estas personas indicaría que se trataba, talvez, de los especuladores mencionados por Dunlop (Op. Cit. página 50). Los grandes exportadores, están citados en todas las fuentes consultadas. En los Protocolos, nuestro propósito fue el de analizar todas las compras y ventas de tierras en la Provincia de San José (la más importante en términos del café) entre 1820 y 1850. Escogimos las tierras en donde se cultivaba el café, o bien, aquellas propiedades importantes adaptables al cultivo, como en Curridabat, Desamparados, Hatillo, El Mojón (hoy San Pedro), Dos Ríos, La Uruca, etc. Anotamos únicamente y arbitrariamente los nombres de vendedores y compradores de propiedades de más de 1,000 pesos. En esta categoría encontramos las familias más conocidas de la época.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

| | | NOMBRE | CONYUGES |
|---|---|---|---|
| | | Chacón, Gil | |
| | | Chamorro Gutiérrez, José | Mora Porras, Juana |
| | | Crespín, Julio | |
| | | Delgado, Justo | |
| | | de Vars Du Martray, Léonce | del Castillo, Rita |
| | | Echandi, Espiritosanto | Bolandi, Josefa |
| P | | Escalante Nava, Alejandro G. | |
| P | | Escalante Nava, Juan Vic. G. | |
| P | | Escalante Nava, Gregorio G. | del Castillo, Magdalena |
| P | X | Espinach Gual, Buenaventura | Bonilla Ulloa, Mercedes |
| P. O | | Esquivel, Salazar, Narciso | Sáenz Ulloa, Ursula |
| P | | Esquivel, Manuel | |
| P | | Fábrega, Vicente | |
| O | | Fernández Hidalgo, Pío J. | Salazar Aguado, Carmen |
| P O | | Fernández Hidalgo, Santiago | Salazar Aguado, Guadalupe |
| O | | Fernández Ramírez, Aureliano | Acuña Diez-Dobles, Mercedes |
| P O | | Fernández Ramírez, Gordiano | Fernández Hidalgo, Rosa |
| P O | | Fernández Chacón, Manuel | Oreamuno y Muñoz, Dolores |
| P O | | Fernández Salazar, Juan F. | Giralt Guzmán, Magdalena |
| P O | X | Gallegos Alvarado, José Rafael | Sáenz Ulloa, María Ignacia |
| | | Gallegos, Juan de Dios | |
| | | ~~Gutiérrez, Manuel~~ | |
| P | | Gutiérrez, Francisco de P. | Iglesias Llorente, Ramona |
| | | Gutiérrez, María José | |
| | | Gutiérrez, Isabel | |
| | | Gutiérrez, Trinidad | |
| P O | | Jiménez Carranza, José María | Fernández Ramírez, Juana (1)<br>Fernández Ramírez, Práxedes (2) |
| P | | Jiménez Zamora, José M. | Oreamuno Carazo, Dolores |
| P | | Jiménez Zamora, Agapito | Sáenz Carazo, Inés |
| | | Jiménez, Bernardo | |
| P | X | Lara Arias, Juan José | Lara Zamora, Aquilina |
| P | | Lombardo Alvarado, José Santos | Conejo Guzmán, Micaela |
| | | Madrigal, Sebastián | |
| | | Medina, Crisanto | |
| | | López, Manuel | |
| | | Millet, Santiago | del Castillo, Magdalena |
| P | | Molina, Felipe | |
| P O | | Montealegre Bustamante, Mariano | Fernández Chacón, Jerónima |
| P O | | Montealegre Fernández, J. Ma. | Mora Porras, Ana María (1)<br>Redmann, Sophia Joy (2) |
| P O | | Montealegre Fernández, Mariano | Gallegos Sáenz, Guadalupe |
| P O | | Montealegre Fernández, Francisco | Gallegos Sáenz, Victoria |
| P O | | Mora Fernández, Manuel | Alvarado Velazco, Eduviges |
| P O | | Mora Porras, Juan Rafael | Aguilar Cueto, Inés |
| P | | Mora Porras, Miguel | Montes de Oca Gamero, Felipa |
| P | | Mora Porras, José Joaquín | Gutiérrez de la Peña, Dolores |
| P | | Mora, Félix | |
| | | Mora, José María | |
| P | | Moya Murillo, Rafael | Solares Sandoval, Micaela (1) |



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

| | | NOMBRE | CONYUGES |
|---|---|---|---|
| | | | Salinas Solares, Ma. Josefa (7) |
| | X | Otoya, Francisco | |
| P | | Oreamuno Bonilla, Francisco Ma. | Gutiérrez Peñamonge, Agustina |
| | | Pacheco, Marcelino | |
| P | | Peralta López del Corral José Franc. (presbítero) | |
| | | Quesada Arias Cecilio | Esquivel Mora, María |
| | | Quirós, José Joaquín | |
| P | | Quirós, Ramón | |
| P | O | Ramírez Hidalgo, Rafael | |
| P | O | Rodríguez Castro, Eusebio | Mora Fernández, Feliciana |
| P | O | Rodríguez Mora, Sebastián | Zeledón, Francisca |
| | X | Rojas, Jerónimo | |
| | | Rojas, Joaquín | |
| P | O | Sáenz Ulloa, Nicolás | Carazo Bonilla, Domitila |
| | | Sáenz, Feliciano | |
| P | | Sancho Alvarado, Félix J. | Jiménez Zamora, Dolores |
| | | Salazar Aguado, Juan | |
| | O | Salazar Aguado, Antonio | Gallegos y Sáenz, Ignacia |
| P | | Steipel, Jorge | Otoya, Francisca |
| P | X | Tinoco López del Cantarero, Sat. | Yglesias Llorente, María |
| | | Toledo Murga, Nazario | |
| P | | Ulloa, Nicolás | Solares Sandoval, Florencia |
| | | Umaña Fallas, Cecilio (presbítero) | |
| | | Valverde Porras, José León | |
| P | X | Wallerstein, Eduardo | |
| | | Young, John | |
| | O | Zeledón Mora, Pedro (presbítero) | |
| P | O | Zeledón Mora, Florentino | Castro, Salvadora |
| | O | Zeledón Mora, Celedonio | |
| P | O | Zeledón Masís, Hilario | Mora Fernández, Antonia |

FUENTES: Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1820 — 1850. Ver nota 1. Varias entrevistas con Don Julio Revollo Acosta y Don Ricardo Fernández Peralta.

P = Persona habiendo ocupado un puesto político antes o después de la llegada del café, pero durante esa época.

X = No aparecen como compradores o vendedores de tierras en la provincia de San José. Probablemente fue cafetalero en otra provincia, o tenía sus tierras antes de la comercialización del café.

O = Familia en la descendencia de Don Antonio de Acosta Arévalo. El descendiente directo está subrayado.

( ) = Indica que no estamos seguros del nombre.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El número de cafetaleros que habían ocupado puestos políticos importantes, aún antes de la llegada del café, hace sobresalir esta relación entre poder político y preponderancia económica. Para no citar más que algunos: Manuel Aguilar Chacón, José María Montealegre Fernández, Juan Rafael Mora Porras, José María Castro Madriz, Jose Rafael de Gallegos Alvarado (todos presidentes o Jefes de Estado), y Vicente Aguilar Cubero (Vice-Presidente). Hemos señalado con la letra "P", todos aquellos que ejercieron puestos políticos y quienes, por consiguiente, salieron de la **élite** colonial. Si, por otro lado, consideramos un caso como el de Juan Rafael Mora Porras, Presidente de la República entre 1849 y 1859, encontramos que su padre, Camilo de Mora, fue nombrado para desempeñar varias funciones públicas, lo que significa que se trataba de un hombre ejerciendo ya un papel político de cierta importancia. Considerando que la ascendencia de esta familia se puede trazar hasta los primeros colonizadores hidalgos, a: Juan Vásquez de Coronado, a Don Antonio de Acosta Arévalo, y a Don Nicolás González y Oviedo, podemos identificar el grupo político con los cafetaleros. En la familia de Vázquez de Coronado, encontramos personas como Juan Rafael, Miguel y José Joaquín Mora Porras, José María Montealegre Fernández, Gordiano y Aureliano Fernández Ramírez, José María Cañas, y muchos otros (2) Una consideración aún más convincente es el hecho de que más de una cuarta parte de las personas en la lista son descendientes de don Antonio de Acosta Arévalo (3) Si tomamos estas dos descendencias y las de tres o cuatro otras familias como Peralta, Jiménez y Quirós, encontramos casi todas las personas de la lista.

Por consiguiente, durante el período que marca la transición de colonia a república independiente, los medios de producción cambiaron, sin que se provocaran cambios en la organización administrativa y política. Es una experiencia semejante a la de los cafetaleros del Brasil. Una **élite** política y económica brasileña, sobrevivió la transición de una agricultura de subsistencia a otra establecida sobre la esclavitud que luego fue seguida de un tercer sistema económico basado sobre la mano de obra libre. Más tarde, invirtió en la industria, y finalmente en las finanzas (4) Estos cafetaleros del estado de Sao Paulo pudieron soportar estas transiciones sin sufrir una alteración en la composición de su grupo social, porque por un lado poseían capitales acumulados de éxitos económicos anteriores, y por otro lado tenían el poder político. Tenían también los éstímulos objetivos tales como la posibilidad de ganacias elevadas (5) La **élite** costarricense pasó por una situación comparable en todos los puntos a la de los brasileros.

Pasemos a las circunstancias particulares que permitieron a la élite emprender el cultivo del café, y consideremos primero su motivación. Como hemos visto, durante todo el período colonial, las mismas familias habían ejercido el control político de la provincia, disponiendo de una preponderancia económica complementaria, como resultado del cultivo del cacao. A medida que las plantaciones de cacao fueron abandonadas, sin ser reemplazadas por otros tipos de producción, estas familias tuvieron la humillación de verse obligadas a vivir de una manera menos y menos compatible con sus posiciones de dirigentes políticos. Ya en el siglo 18, este desnivel entre puesto político elevado y situación económica modesta, habían llegado al punto en donde el Gobernador Don Diego de la Haya se quejaba de tener él mismo que cultivar su lote. Este nuevo nivel de los dirigentes políticos tuvo como consecuencia la de disminuir su autoridad.

Tomemos como ejemplo la ciudad de San José, en la época de su fundación, hacia 1755 (6) El Alcalde ordinario de Cartago tuvo que ordenar la expropiación de ciertos distritos de Cartago, con el fin de poblar los alrededores de la villa naciente de San José. Ricos y pobres rehusaron desplazarse, y fue necesario amenazarles: los ricos dispondrían de 40 días para ejecutar la orden, bajo pena de multa de 100 pesos. Los pobres no tendrían más que 30, y en caso de nuevo rehuso, éstos sufrirían severas penas. Las viudas y mujeres no casadas trabajarían como sirvientas; los muchachos trabajarían para el estado; los hombres casados se exiliarían a la lejana ciudad de Esparza, y antes de partir, verían quemadas sus casas y sufrirían un castigo corporal. No obstante estas amenzas, el Alcalde no pudo evitar problemas y las manifestaciones fueron difícilmente deprimidas (7) Tales amenazas indican que el gobernador no pudo hacerse respetar de otra manera.

La pérdida de prestigio condujo a la clase dirigente a tratar de superar sus deficiencias económicas. Esta empresa, que tiende a ser una de las fuerzas principales de la destrucción de la sociedad tradicional, provocó la búsqueda de una nueva actividad económica que finalmente vino a parar en el café. El hecho de que un número importante de las familias intervinieran en el cultivo, sin tener de antemano ni siquiera un mercado, indica la intensidad de sus deseos de encontrar negocios que les permitiera recobrar su influencia perdida.

De 1820 a 1833, comenzó la adquisición de tierras, pero de poca extensión y a bajo precio. A partir de 1833, un año después de la primera exportación a Chile y antes de la verdadera comercialización del café, la compra y venta de tierra aumentó, y vemos transacciones de 4000 (8) 7000 (9) 10000 y hasta 20000 pesos (10) Caso contrario al de las primeras adquisiciones, estas últimas fueron sobre grandes propiedades, a precios espectaculares, sobre todo en una sociedad generalmente pobre. Como consecuencia de desavenencias entre los compradores, muchos se valieron de su influencia política para lograr sus fines. Se observan escándalos en torno a Don Braulio Carrillo Colina (11) así como otros casos en donde compradores de tierras del estado pagaban los intereses, sin jamás liquidar el principal (12) Sin embargo, no podemos más que justificar el comportamiento de los cafetaleros. Se ingeniaron a sacar al país del marasmo económico, y ayudaron a crear una era de prosperidad, por lo cual no podemos inculparlos por asociar sus intereses con los intereses nacionales.

Otro factor que también permitió el rápido desarrollo de la nueva forma de producción fue la pobreza general, que previno toda concurrencia nacional, y la falta de inmigrantes y de rivales extranjeros. Finalmente, las enormes ganancias de los primeros años fueron reinvertidas en tierra,

(2) — Julio Revollo Acosta. La descendencia del Adelantado de Costa Rica, Don Juan Vásquez de Coronado. Revista de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. No. 9. Año VIII. San José 1961.

(3) — Julio Revollo Acosta. Op. Cit. 1960.

(4) —, Warren Dean. The Planter as Enterpreneur: The Case of Sao Paolo. The Hispanic America Historical Review. Vo. XLVI. No. 2. Mayo 1966. Página 139.

(5) — Ibid. Página 152.

(6) — Cleto González Víquez. Op. Cit. 1958. Página 485. s,

(7) — Ibid. Página 484.

(8) — Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1837. No. 499. Folio 31. 26 Abril.

(9) Archivos Nacional. Protocolos de San José. 1839 No. 519. Folio 63. Sept. Ver igualmente No. 520. Folio 74 V. 26 Sept.

(10) — Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1844. No. 555. Folio 9. 12 Abr. Ver igualmente No. 533. Folio 207 V.26 Ago.

(11) — Causa Instruida contra El Contador encargado de la Intendencia, Señor Alejandro Escalante. Revista de Archivos Nacionales Año XXX. Nos. 1/12. San José 1966. Páginas 139–174.

(12) — E. G. Squier. Op. Cit. Página 479.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lo que dió al cultivo un empuje y su propia inercia lo hizo crecer.

Durante los primeros quince años del cultivo, y hasta la apertura del mercado inglés, la plusvalía de la tierra estimuló a los cafetaleros a especular sobre la compra y venta de terrenos en los alrededores de San José. A partir de la apertura del mercado inglés las familias se establecieron definitavamente en regiones que cayeron bajo su influencia, y fue así como se llegó a asociar el nombre de familias importantes con estas regiones. El caso de la familia Fernández nos servirá de ejemplo. Gordiano Fernández Ramírez tenía un cafetal en La Uruca que vendió en 1841 en 2500 pesos (13) En Junio de 1846, compró otro cafetal en 5250 pesos, para venderlo en octubre en 6000 (14) En 1848, el mercado inglés ya abierto, regresó a La Uruca y compró un cafetal en 9000 enero, y otro en 13000 en noviembre. (15) En 1849, compró otras dos propiedades en La Uruca en 15.000 pesos. (16) En 1845, su primo hermano Pío Fernández, había comprado en La Uruca un cafetal a Gregorio Escalante en 20.300 pesos. (17) En 1849, Pío vendió una parte de estas tierras a su hermano Santiago en 12.000 pesos. (18) La Uruca, por consiguiente, llegó a ser el barrio de los Fernández.

Todas las compras y ventas durante esta época, y en lugares importantes, se hacían entre miembros de la élite, casi exclusivamente. El caso de Pavas es interesante. En 1840, el gobierno de Braulio Carrillo Colina pasó una ley para fomentar el cultivo del café en Pavas. A partir de esta fecha vemos el desarrollo de las transacciones de esta manera:

1841 – Juan Rafael Mora vende a Vicente Aguilar (19)

1844 – Juan Rafael Mora vende a Rafaela Carrillo (20)
Rafaela Carrillo vende a José María Montealegre (21)
José María Montealegre vende a Francisco Calvo (22)

1845 – Vicente Aguilar vende a Miguel Mora (23)
Miguel Mora vende a Miguel Bolandi (24)

1848 – Juan Rafael Mora vende a Rafael Ramírez (25)
Mercedes Jiménez vende a Juan Rafael Mora (26)

(13) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1841. No. 524.

(14) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José 1846. No 547. Folios 79V y 81. 1 Junio

(15) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1846 No.558. Folio 5. 12 Enero y No. 556 Folio 155. 29 Noviembre.

(16) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1845. No 541. Folio 9V. 11 Abril.

(17) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1849. No 565. Folio 60. 12 Abril, y Folio 79V. 1 Mayo.

(18) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1849. No 565. Folio 77. 27 Abril.

(19) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1841. No 524. Folio 86. 27 Agosto.

(20) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1844. No 533. Folio 57. 26 Febrero.

(21) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1844. No. 533. Folio 59V. 26 Febrero.

(22) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1844. No 533. Folio 155V. 4 Julio.

(23) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1845. No. 541 Folio 43. 2 Junio.

(24) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1845. No 541. Folio 46. 3 Junio.

(25) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1848. No 556. Folio 89. 7 Agosto.

(26) – Archivos Nacionales. Protocolos de San José. 1849. No 562. Folio 142V. 26 Diciembre.

La transicción de una economía de agricultura de subsistencia a una de producción de café para la exportación, tuvo el efecto de llevar el status de la élite, puesto que su modesta situación económica de los últimos años de la colonia, se mejoró hasta el punto de llegar a ser compatible con su posición política dominante. Conviene analizar un poco más en detalle la constitución de este grupo. Si volvemos a la lista de los primeros cafetaleros, vemos una gran cantidad de matrimonios dentro del mismo grupo. Por ejemplo, Juan Rafael Mora Porras fue cuñado de José María Cañas, de José María Montealegre Fernández y de Toribio Argüello; fue también yerno de Manuel Aguilar Chacón,. José María Montealegre Fernádez fue cuñado de Juan Rafael, de José Joaquín, de Miguel y de Bruno Carranza, y primo de José María Castro Madriz. Eusebio Rodríguez fue cuñado de Juan Mora Fernández, y la misma situación existía entre Narciso Esquivel Salazar y Nilcolás Sáenz Ulloa, Gordiano Fernández Ramírez y Pío Joaquín y Santiago Fernández Hidalgo (que además eran primos hermanos), Hilario Zeledón Masís y Juan Mora Fernández, José María Jiménez Carranza y Gordiano Fernández Ramírez,. Nicolás Sáenz Ulloa y Manuel José Carazo Bonilla, José Rafael de Gallegos Alvarado y Nicolás Sáenz Ulloa, etc. Los matrimonios entre primos no eran raros pero lo importante es que los matrimonios fuera del grupo eran pocos. Es evidente que la élite era una clase social muy edógama, y por esta razón las relaciones entre sus miembros eran íntimas, y eran relaciones que, sui generis, permitían a la clase mantener su preponderancia política y económica.

La adquisición de tierras por la élite, por ejemplo, dependía de las relaciones entre sus miembros. Un análisis de los Protocolos de San José resulta especialmente interesante porque revela que todos estos estaban constantemente endeudados los unos con los otros. Esta situación es normal en una economía de plantación, en donde las necesidades de inversiones de capital a largo plazo requieren una fuente importante de financiación (27). La observación que cabe hacer, sin embargo, es que el punto hasta el cual puede endeudarse el agricultor en una comunidad de plantación, depende de la confianza que reina entre él y los prestadores, en este caso, los miembro de su misma clase social. Es además una indicación de la cohesión de esta clase.

Durante la segunda mitad del siglo 19, la nación pudo conocer una fase extraordinaria de expansión económica. Sin embargo, después de haber permitido la primera etapa del desarrollo, la élite fue incapaz de trasladar sus capitales y sus esfuerzos a otras formas de producciom más complejas, para lograr así un desarrollo equilibrado. El resultado fue el monocultivo. Varias razones explican este fracaso. Entre las más importantes se destacan la alta rentabilidad del café durante la mayor parte de este período. Era tal que aquellas personas dedicadas a otras actividades, las dejaron para emprender este cultivo. Nada habría podido remediar esta situación, que fue agravada por la falta casi total de inmigrantes. Ante la escasez de la mano de obra, resulta curioso que se hiciera tan poco esfuerzo por atraer inmigrantes. Los cafetaleros brasileños, que tuvieron el mismo problema, hicieron esfuerzos notables para solucionarlo de esta manera, y el papel de los extranjeros en el desarrollo económico de Sao Paulo llegó a ser muy importante (28) sobre todo en la manufactura de bienes de consumo. El monocultivo fue también impulsado por factores que se pueden explicar en términos del valor de la tierra. En el Brasil, por ejemplo, en los alrededores de Sao Paulo, la

(27) – Arthur L. Stinchcombe. Agricultural Enterprise and Rural Class Relations. Class, Status and Pwer. Bendix an Lipset, Editors. London 1967. Página 188.

(28) – Pierre Monbeig. Pionniers et Planteurs de Sao Paulo. París 1952. Páginas 121-137 y 182.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tierra era barata en relación con el costo del capital y del trabajo. Resultaba más ventajoso comprar una propiedad nueva que preocuparse de fertilizar una exhauta. Las tierras que ya no servían para el café fueron utilizadas por los cafetaleros y otros para construir ferrocarriles, urbanizaciones, aserraderos, etc., los cuales abrieron las zonas más allá de la frontera de población. Tales actividades provocaron por sí mismo, olas de inmigrantes, comprendiendo primeros los pionero, y luego los obreros y los comerciantes (29) En Costa Rica, por otra parte la rápida adquisición de buenas tierras para el café en la Meseta Central, provocó un aumento de su valor. Ya en 1850, el único negocio capaz de producir utilidades suficientemente altas para justificar una inversión en tierra, era el café y como su rentabilidad permaneció alta, no hubo ninguna incitación para probar otros cultivos. En lo que concierne a los precios de la tierra, una comparación entre Costa Rica y Guatemala es reveladora: en 1850, el precio de un acre de buena tierra en la Meseta Central de Costa Rica era el equivalente de 88 dólares de la época(30) Más de un cuarto de siglo después 1877, las buenas tierras para el café en Guatemala solamente costaban 17 dólares (31)

La cuestión que finalmente se presenta concierne a la posibilidad de encontrar en la estructura de la sociedad cafetalera del siglo 19, una explicación por su incapacidad de permitirle al país un desarrollo económico más equilibrado. Un análisis del complejo del café y de esta estructura social, puede ayudar a aclarar el problema.

## IV. LA PLANTACION: SOLIDARIDAD ESTRUCTURAL Y TRADICIONALISMO

El sistema de preparar el café en Costa Rica es la consecuencia de varios factores físicos y de ciertas peculiaridades de la sociedad cafetalera. El aspecto más importante de esta sociedad es la dicotomía entre el elitismo y el igualitarismo. Ambos factores son productos de la experiencia colonial que redujo las distancias entre las clases sociales, sin provocar la desaparición de la clase superior. Esta experiencia también obligó a la clase dirigente a vivir de la misma manera que el resto de la población. Un analisis de la preparación del café, así como de ciertos aspectos de la vida de plantación, revela no solamente el papel de los factores mencionados en el funcionamiento del sistema, pero permite igualmente ver una interdependencia económica y social de todas las clases.

En el momento del auge de la industria del café, como hemos visto, la superiorida económica y el poder político estaban concentrados en las manos de una clase social. El resto de la población se caracterizaba por su pobreza y por su apatía política. Estas condiciones y la existencia de una buena distribución de la tierra crearon un ambiente ideal para la coexistencia de dos formas de explotación agrícola. Por un lado, estas circunstancias estaban perfectas para el nacimiento del sistema de plantación en donde el pequeño grupo privilegiado podía administrar los factores económicos del capital y del trabajo. Por otro lado, un sistema de minifundio pudo desarrollarse, debido a la presencia del pequeño propietario, desprovisto de todo poder político y económico. Su único interés en el dominio polític yera ver mantenerse el precio del café. El factor que hizo la uunión de los dos sistemas fue la manera de preparar el café para la exportación, llamado en Costa Rica el beneficio.

La manera en que se desarrolló el beneficio permite comprender una de las formas de interdependencia de las clases cafetaleras. Hemos visto que en 1843, para la primera exportación a Londres, Don Santiago Fernández Hidalgo tuvo que comprar casi una sexta parte de la cosecha nacional. En esta época, el cultivo se hacía en pequñas fincas, algunas de las cuales poseían beneficios redimentarios Para satisfacer la demanda creciente, los primeros exportadores se vieron obligados a comprar las cosechas de los pequeños productores, y establecieron la practica de mezclar el café comprado con sus propias cosechas en el momento de beneficiar. El sistema, que hoy sigue más o menos igual, permite la produción en grandes cantidades de una misma calidad de café, y también permite al pequeño y al gran productor vender sus productos al mismo precio en los mercados internacionales. El primer aspecto de la interdependecia de beneficiador y pequeño productor es evidente: el pequeño depende del grande para la venta de su cafe, pero este depende de aquel para poder satisfacer la demanda y para la calidad.

Un resultado directo del beneficio es el sistema de financiación. Los primeros caficultores, por lo reducido de sus cosechas, podían sufragar ellos mismo sus costos. a medida que la demanda aumentaba, sin embargo, una fuente de financiación se hacía necesaria, y los consignatarios en Londres comenzaron a otorgarles préstamos sobre sus cosechas futuras. Al principio usaron dichos fondos para comprar el café a los pequeños finqueros, pero muy pronto, con vista a mantener la calidad, tuvieron que ayudar a los pequeños productores con sus cultivos. Esto culminó en una competencia entre beneficiadores para obtener la colaboración de los pequeños productores, y se estableció la práctica de que el grande financiara al pequeño, vemos así la interdependencia de beneficiador y pequeños productor. Este es uno de los factores integrantes del complejo El hecho puede constatarse considerando que el sistema ha sobrevivido bajo tres regímenes de financiacion externa, nacional privada, y desde 1948, nacional estatal, sin sufrir modificaciones importantes.

Existe también una interdependencia de peón y patrón puesto que el peón depende del patrón para su salario, y el patrón, debido a la imposibilidad de mecanizar el cultivo, depende del peón para la mano de obra. Esta es una realidad bien reconocida por el patrón, y la conciencia de este hecho se manifiesta en sus relaciones mutuas. Para analizar estas relaciones, digamos algo sobre la clase de peones. Esta, como hemos visto, nació en el momento en que los grandes caficultores comenzaron a adquirir las propiedades de los pequeños finqueros. Estos, desposeídos de sus tierras, llegaron a constituir la fuente de mano de obra para la plantación. En razón de la diversidad de tareas, se desarrolló en el interior de la clase, toda una jerarquía determinada en cierta medida por la división del trabajo. En la cima se encuentra el mandador, salido de la misma clase y reclutado por el patrón por su habilidad para dirigir a los otros peones, así como por su gran actividad en el trabajo, sus conocimientos sobre el café, y su buen juicio. El mandador es necesariamente una persona respetada en la comunidad de peones, y disfruta de mucho prestigio. De él dependen, en una importante medida, las relaciones armoniosas entre

(29) — Warren Dean. Op. Cit. Página 146.

(30) — E.G. Squier. Op. Cit. Páginas 479-480.

(31) — J.W. Boddam Whetam. Across Central America. Hurst and Blackett. Publishers. London 1877. Página 81.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

peón y patrón. El mandador es el vocero de los peones y el hombre de confianza sobre el cual se apoya el patrón para casi todas sus decisiones. Los peones que han tenido la suerte de aprender a conducir o a hacer algún otro trabajo especializado, disfrutan de cierto respeto, pero el factor que les confiere más prestigio, sin embargo, es la relación personal que ellos puedan llegar a establecer con el patrón. El servidor, que tiene contacto constante con el patrón ocupa, a los ojos de los otros peones, un lugar privilegiado. Puede entrar a la casa del patrón, a veces a su recámara, jugar con sus hijos, y llegar a conocer íntimamente a toda la familia. El hecho de que el patrón, en muchos casos, acepte ser el padrino de sus hijos, realza aún más su prestigio. Es lo mismo y por las mismas razones con la costurera y el jardinero. Otra persona muy respetada es el rezador, que llega a adquirir un prestigio parecido al del padre rural(1)En otras palabras, la posición social del peón se determina sobre todo por sus relaciones con el patrón, y está condicionada en una importante medida por la división del trabajo, la posesión de bienes materiales, y en un sentido, por la religión.

Las relaciones entre las clases cafetaleras han girado en torno a varios acontecimientos y circunstancias. Entre estos, el padrinazgo es uno de los más importantes. El peón puede hacerle el honor a su mejor amigo nombrándolo padrino, pero también puede escoger al patrón si sus relaciones personales con éste lo justifican, el hecho de nombrar al patrón constituye para el peón ya sea un acto de prestigio social, sea una manifestación de respeto sincero, o sea un interés puramente material. Los otros tipos de relación son principalmente de orden religioso. Entre éstos, el más importante es el rezo al niño, donde la presencia del patrón en la casa del peón constituye un gran honor. Es además una fiesta en la cual el peón puede invitar a bailar a la patrona. Finalmente, cabe mencionar la visita de pésame, que es una costumbre establecida entre todas las clases. Ambos se sienten obligados de observar esta costumbre.

Habiendo considerado las relaciones personales entre peón y patrón pasemos a ver las relaciones de trabajo. Estas pueden clasificarse en términos de derechos y de privilegios. Cuando los dos tiene privilegios y ninguno tiene derechos sobre el otro, la relación es personalista (2). Es el caso del campesino que promete trabajar dos días por semana para otro campesino, por lo que el segundo le da dos días al primero en otra ocasión (3) Esta ayuda recíproca que se prestan los pequeños finqueros les evita tener que pagar los costos de la mano de obra. En el momento de la cosecha, si la mujer y los hijos del pequeño finquero no dan abasto, empleará un jornalero, y le pagará la mitad del salario mínimo fijado por el Ministerio del Trabajo. En la práctica, los pequeños propietarios no están sujetos a la aplicación de las leyes sociales.

Cuando el patrón tiene derechos sobre el peón y éste sólo privilegios, la relación es paternalista. El paternalismo constituye una situación en la cual la vida de una persona llega a depender de ciertas condiciones favorables a la buena conducta de una empresa. El peón depende económicamente del patrón para su salario, pero además recibe su casa y a veces le es permitido usar ciertos productos alimenticios de la plantación y cultivar un rincón de tierra. El paternalismo existe justamente porque los privilegios de casa y demas cosas constituyen una forma de acondicionar al peón a depender de la plantación. Esta dependencia tiende a traducirse por una sumisión ante el patrón que no existiría en el mismo grado si solamente dependiera de éste para su salario.

Cuando el patrón y el peón tienen derechos, la relación es impersonal (5) Aunque el paternalismo existe en los sistemas sociales cafetaleros en el sentido antes mencionado, la vida de plantación en Costa Rica se caracteriza más y más por relaciones impersonales. Ante el Ministerio del Trabajo, el peón tiene tantos derechos como el patrón. Cuando un peón establece una queja contra el patrón, éste está en la obligación de presentarse ante los tribunales de trabajo. El Ministerio mantiene a las grandes plantaciones bajo su constante vigilancia, pero tanto el peón como el patrón prefieren evitar su interferencia. El patrón debe acatar las horas de trabajo, los días feriados, el aguinaldo y pagar sus cuotas al seguro social. En el caso de un despido, está obligado a pagar las prestaciones. Estos constituyen derechos tanto para uno como para otro.

Los controles que permiten el funcionamiento de este complejo estan basados sobre la tradición y por consiguiente, constituyen una sociedad patriarcal. Esto se constata primero la nivel de la familia del peón, en donde la autoridad del padre es el factor motor sine qua non. Es muy corriente que el jefe de la familia exija que su mujer y sus hijos trabajen, y él tiene el derecho tradicional de recibir la totalidad de sus salarios y gastarla como mejor le parezca. El se ocupa de las compras de ropa para sus hijos, aún mayores, y en el caso del despido de una servidora, por ejemplo, es él quien recibe las prestaciones. Todos los miembros de la familia dependen de la autoridad del padre. La familia extensa es una de las consecuencias. Es corriente que las hijas del peón al casarse, vivan con sus esposos en la casa de sus padres.

Este tipo de autoridad se observa igualmente en las relaciones entre peón y patrón. Los problemas entre dos peones o entre un peón y su propia familia, son casi siempre solucionados por el patrón. Su sabiduría debe manifestarse en casos como el de la mujer de un peón que tiraba la basura por la ventana, a la gran indignación de sus vecinos. Un caso más cómico es el de un muchacho, insolente al extremo, que se fugó una noche con una joven de la plantación. En el primer caso, el patrón aconsejó al peón que regañara a su mujer. En el otro, después de que la joven aseguró que ella y su amante habían dormido separadamente, el patrón invitó a cado uno a regresar a sus hogares respectivos, pero no sin prevenir a la joven de que podría estar encinta por un vagabundo. Los problemas sociales de la finca, que a veces son mucho más graves que los que hemos citado, son transmitidos al patrón por medio del mandador. En todos los casos, al patrón se le considera, tradicionalmente, con el derecho y el deber de juzgar patriarcalmente, y como en todos los sistemas patriarcales, se espera que sus decisiones sean tomadas considerando las relaciones personales.

Del comportamiento del patrón dependerá casi siempre el del peón. A los ojos del peón, el padre del patrón fue patrón, y el hijo lo será igualmente. Bajo todas circunstancias se espera que el hijo se portará tradicionalmente, como lo hizo su padre. Por ejemplo, el patrón no hace las tareas reservadas al peón, ni para dar el ejemplo. El patrón depende siempre de su mandador. La autoridad del patrón depende en una importante medida de su éxito en la producción. Si éste es malo, los peones se burlan de él. Si es bueno, hablan de él con respeto. Los rendimientos de la cosecha afectan también las relaciones del patrón y su propio grupo de amigos. Un cafetalero que trata de disimular un mal rendimiento se encuentra ridiculizado por sus amigos, y un buen rendimiento es un factor importante de prestigio. En resumidas cuentas, la

(1) — Georgina Ibarra Bejarano. Biografía de Aquileo J. Echaverría. Prólogo de Concherías, Epigramas y Romances, por A. J. Echeverría. Abelardo Bonilla, Editor. San José 1950. Pagina 60.

(2) — Richard N. Adams. Rural Labor. Publicado en Continuity and Change in Latin America. Editado por J. J. Johnson. Stanford University Press. 1967. Páginas 68-69.

(3) — Ibid.

(4) — Ibid. Pagina 69.

(5) — Ibid. Página 69.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

autoridad del patrón depende por un lado, de la imagen que de él se forman los peones, y por otro lado, del prestigio que el éxito en la produccion le confiere. Este éxito depende en el fondo, de sus relaciones con los peones. Esto explica la naturaleza peculiar y congenial de las relaciones personales entre peón y patrón. De esto depende el éxito económico del sistema.

Todo esto también explica la diferencia entre una plantación rentable y otra apenas justifica la inversión. En el fondo, el éxito económico del sistema puede atribuírsele a los aspectos patriarcales y paternales de la sociedad, y es justamente por este motivo que la clase dirigente no pudo encaminar al país hacia un desarrollo equilibrado. El patriarcalismo se adapta a muy pocas formas de empresa económica fuera de la plantación, y se auto-liquida con el espíritud de innovación.

Antes de concluir, cabe mencionar que las relaciones entre pequeño productor y beneficiador son exclusivamente económicas. Medida en términos de poder económico, la distancia entre los dos es enorme. Las compras de los beneficios a los pequeños finqueros son normalmente muy pequeñas. Efectivamente, el 70 o/o de las fincas de cafe son de menos de 20 manzanas, y el 78 o/o no producen más que el 45 o/o de la produccion (6) El Pequeño Productor no puede ser considerado como perteneciente a una verdadera clase media de la sociedad cafetalera. El hecho de ser propietario le confiere un poco más de independencia que al peón, pero en la realidad, cultural y casi económicamente, forma parte de su clase.

La interdependencia de las tres clases es aparente. El peón depende del patrón para su salario y para su casa, pero éste depende del peón para la mano de obra. El éxito económico de la empresa cafetalera está sujeto a la productividad del peón, y esta, a las relaciones personales que el patrón pueda llegar a establecer con él. Estas relaciones son posibles gracias a la experiencia colonial que creó ciertos valores igualitarios en una sociedad altamente jerarquizada. Por otro lado, el pequeño productor depende del grande para la venta de su café, pero éste depende de aquél para la calidad. Los sistemas sociales y los elementos económicos hacen un complejo bien integrado. Teniendo sus orígenes en una sociedad tradicional, sin embargo, no podemos esperar que la forma de producción pueda conducir a una modernización importante.

## V. LOS CAFETALEROS Y LA SOCIEDAD NACIONAL: LOS RIVALES

La sociedad que se desarrolló en torno a la plantación de café conoció cierto grado de evolución durante la última mitad del siglo 19 y el principio del presente. La estructura, sin embargo, ha quedado, grosso modo, inalterada. A medida que el café permitía a un número creciente de miembros de la clase superior, conocer una prosperidad material, el poder político llegaba a ser más y más el objeto de disputas entre grupos, todos pertenecientes a la mismas familias. Los cafetaleros continuaron monopolizando el poder hasta 1870, cuando surgió una facción militar encabezada por el General Don Tomás Guardia Gutiérrez, quien fue seguido por los Generales Don Próspero Fernández Oreamuno y Don Bernardo Soto Alfaro. Estos jefes, sin embargo, que gobernaron durante dos décadas, pertenecían a las mismas familias. Bajo sus administraciones, el país prosperó notablemente en materia de educación, las artes y la prensa, logrando así el pueblo un grado de instrucción, que al terminarse sus regímenes, le permitía participar activamente en la vida política. Así en 1889 optó por no seguir apoyando a los militares, y puso en su lugar a Don José Joaquín Rodríguez Zeledón. A partir de esta fecha, los grupos de la clase política buscaron con mayor interés el apoyo electoral de las clases inferiores.

Debido a la preponderancia del café, toda crisis que afectaba las ventas repercutía sobre la economía nacional, pero especialmente sobre la clase de peones. Paralelamente a la incertidumbre del peon en cuanto a su posición económica, aparecían posibilidades de cambio. Una de las primeras fue la llegada de la United Fruit Company. Los altos salarios pagados por esta empresa provocaron un éxodo de los peones de la Meseta Central hacia las zonas bananeras, pero no pudiendo acostumbrarse al clima y a las condiciones de vida, poco a poco fueron regresando. Ya tenían, sin embargo, una base de comparación entre los salarios bananeros y los del cafe, y empezó el resentimiento del peón con el patrón cafetalero. Otro factor que permitió al peón ver las posibilidades de cambio fué la instalación del Partido Comunista en 1929. También hay que tener en cuenta que en el fondo, el programa de la educación nacional jugaba un papel importante, puesto que permitía a las clases inferiores tomar conciencia de estas posibilidades de cambio.

La gran depresión de 1929, seguida de la Segunda Guerra Mundial, la desaparición del crédito y el cierre de los mercados europeos para el café, provocó la misma agitación social en Costa Rica que en el resto del mundo. Las fuerzas políticas de la mayoría de los países comenzaron a adoptar medidas tendientes a favorecer a las clases inferiores, y en la América Latina, el grado de cambio introducido por estas fuerzas varió según el país. En ciertas naciones se establecieron dictaduras militares opuestas a la idea de cambio, y en otras se cedió a las presiones sociales. En Costa Rica hubo una tendencia muy marcada a adoptar medidas tendientes a mejorar la suerte de las clases inferiores. El curso de los acontecimientos que demuestra esto, empieza con el salario mínimo en 1933, seguido por la distribución de 100,000 hectáres de tierra en 1935.(1) A partir de 1940, el Gobierno intensificó la legislación social. Creó un Seguro Social y un Código del Trabajo en 1943. Una reforma de la constitución puso a la familia bajo la protección del estado: asistencia a las madres, a los niños, a los ancianos y a los enfermos. Se fomentó la producción y se empezó una redistribución de la riqueza nacional. Esto continuó después de la revolución de 1948, con muchas y variadas reformas. En ese mismo año se nacionalizó el sistema bancario, se creó un impuesto del 10 o/o sobre las propiedades de más de C$ 50,000 y se decretaron otras reformas afectando el pago de pensiones, la pesca comercial, la Universidad y la educación en general, la emancipación de las mujeres, la salud pública, el control de precios y de salarios y la nacionalización de la electricidad. Antes de fines de 1954, se habían creado reformas afectando el sistema de impuestos, el salario mínimo y la vivienda. En 1959, se decretó el pago obligatorio del treceavo mes, y en 1961, se creó un organismo para impulsar la reforma agraria.

Muchas de estas reformas, sin embargo, fueron sumamente costosas, y la base productiva del país (principalmente el café) difícilmente las pudo soportar. La situación se agravó con el tiempo por dos razones fundamentales. La primera fué que el mecanismo del estado creció hasta el punto de llegar a estar fuera del control de todos los grupos políticos. Se puede citar un ejemplo, que es el del treceavo mes. Cuando por motivos económicos el

(6) — Censo Agropecuario 1963. San José 1965.

(1) — Frank D. Parker. Op. Cit. Página 264.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Gobierno no pudo hacerle frente a esta erogación, se vio amenazado con una huelga general de empleados públicos, y para evitar una catástrofe, hubo que recurrir a la onerosa práctica de emitir bonos inorgánicos. La otra razón no menos importante es que muchas de las reformas tienden no sólo a desequilibrar el sistema social de la plantación de café, sino también a aumentar sus costos de producción. El resultado es que el negocio del café se hace cada día menos rentable, y los cafetaletos no pudiendo obtener un beneficio económico de acuerdo con sus inversiones, buscan otras actividades. En otras palabras, muchas de las reformas son pagadas por el café, pero tienden a la vez a destruir esa fuente de producción. Costa Rica presenta un caso muy similar al del Uruguay.

Conviene hacer un análisis de la evolución de la distribución del poder, así como algunos comentarios sobre el conjunto de la sociedad nacional. El hecho sorprendente es que si estudiamos la genealogías de los miembros de los grupos mencionados, vemos que una gran mayoría aparece en las descendencias de las tres o cuatro familias de la élite colonial que hemos tratado en cierto detalle. En la descendencia de Juan Vázquez de Coronado contamos diez personas que ejercieron el poder presidencial y varios de éstos fueron reelectos una y dos veces. Contamos en la misma descendencia setenta y cuatro Ministros de Estado, veintitrés diputados, y un sinfín de otros puestos políticos. Por falta de espacio en el cuadro siguiente hemos incluido únicamente los Presidentes, Designados, Vice–Presidente y Candidatos.

**Descendencia de Juan Vázquez de Coronado (Directa y por Matrimonio)**

| GENERACION | | NOMBRE | CATEGORIA |
|---|---|---|---|
| 10ª | a) | Jesús Jiménez Zamora | Presidente (2 veces) Designado |
| | b) | Agapito Jiménez Zamora | Designado (2 veces) |
| | c) | José Astúa Aguilar | Designado |
| | d) | Juan Rafael Mora Porras | Presidente (2 veces) |
| | e) | Miguel Mora Porras | Designado |
| | f) | José María Montealegre F. | Presidente |
| 11ª | a) | Ricardo Jiménez Oreamuno | Presidente (3 veces) Designado |
| | b) | Manuel de Jesús Jiménez Oreamuno | Candidato Designado |
| | c) | Eusebia Figueroa Oreamuna | Designado |
| | d) | Alberto Echandi Montero | Candidato |
| | e) | Rafael Cañas Mora | Designado |
| | f) | Manuel Argüello Mora | Designado |
| 12ª | a) | Carlos María Jiménez Ortiz | Candidato Designado (2 veces) |
| | b) | Arturo Volio Jiménez | Designado |
| | c) | Jorge Volio Jiménez | Candidato Designado |
| | d) | Mario Echandi Jiménez | Presidente |
| | e) | Octavio Beeche Argüello | Candidato |
| | f) | Julio Acosta García | Presidente Designado |
| | g) | Aquiles Acosta García | Designado |
| | h) | Federico Tinoco Granados | Presidente |
| 13ª | a) | Alfredo Volio Mata | Vice-Presidente |
| | b) | Alberto Oreamuno Flores | Vice-Presidente |
| | c) | Pedro Quirós Jiménez | Designado (2 veces) |
| 14ª | a) | Jorge Rossi Chavarría | Candidato |
| | b) | Juan Bautista Quirós S. | Presidente Designado (3 veces) |
| 15ª | a) | Francisco Orlich Bolmarcich | Presidente |
| 16ª | a) | Fernando Esquivel Bonilla | Vice-Presidente |
| | b) | Daniel Oduber Quirós | Candidato |
| | c) | José Joaquín Trejos Fernández | Presidente |

FUENTE: Julio E. Revollo Acosta. Revista de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. Nº 9. Octubre 1961. También consultamos con el Señor Revollo y varias otras personas.

Conviene señalar que la descendencia de Vásquez de Coronado no es una excepción. Al Contrario. La de Don Nicolás de González y Oviedo presenta un caso similar. Aquí hemos incluido a los Presidente y a los Designados, habiendo o no éstos ejercido el poder.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## Descendencia de Don Nicolás de González y Oviedo
## (Directa y por Matrimonio)

| GENERACION | | NOMBRE | PUESTO |
|---|---|---|---|
| 3ª | a) | Juan González Reyes | Designado |
| 4ª | a) | Cleto González Víquez | Presidente (2 veces) |
| | b) | Salvador González Ramírez | Designado |
| 5ª | a) | Juan Rafael Mora Porras | Presidente (2 veces) |
| | b) | Miguel Mora Porras | Designado |
| | c) | Tomás Guardia Gutiérrez | Presidente (2 veces) |
| | d) | Víctor Guardia Gutiérrez | Designado |
| | e) | Próspero Fernández Oreamuno | Presidente |
| | f) | Joaquín Lizano Gutiérrez | Designado |
| | g) | Saturnino Lizano Gutiérrez | Designado |
| | h) | Apolinar de Jesús Sato Q. | Designado |
| | i) | Alberto González Sato | Designado |
| | j) | Domingo González Pérez | Designado |
| | k) | Fabio Baudrit González | Designado |
| | l) | Juan Vicente Acosta Chávez | Designado |
| 6ª | a) | Rafael Cañas Mora | Designado |
| | b) | Manuel Argüello Mora | Designada |
| | c) | Bernardo Sato Alfaro | Presidente |
| | d) | Alfredo González Flores | Presidente |
| | e) | Julio Acosta García | Presidente |

FUENTE: Luis Felipe González Flores. Biografía del Licenciado Cleto González Víquez. San José, 1958.
Guillermo Solera Rodríguez. Benemérito de la Patria. San José, 1954.
Varias entrevistas.

La más notable de todas las descendencias, sin embargo, es la de Don Antonio de Acosta Arévalo, en donde aparecen veinte y uno Presidentes electos, y cuatro Designados o Vice–Presidentes que efectivamente ejercieron el poder.

## Descendencia de Don Antonio de Acosta Arévalo
## (Directa y por Matrimonio)

| GENERACION | | NOMBRE | PUESTO |
|---|---|---|---|
| 4ª | a) | Manuel Fernández Chacón | Designado |
| | b) | Juan Mora Fernández | Jefe de Estado |
| | c) | Joaquín Mora Fernández | Designado |
| 5ª | a) | José María Castro Madriz | Presidente |
| | b) | Próspero Fernández Oreamuno | Presidente |
| | c) | José María Montealegre Fernández | Presidente |
| | d) | Bruno Carranza Ramírez | Presidente |
| | e) | Braulio Carrillo Colina | Presidente |
| | f) | Manuel Aguilar Chacón | Jefe de Estadc |
| | g) | José Rafael de Gallegos Alvarado | Jefe de Estado |
| 6ª | a) | Demetrio Ygleslas Llorente | Designado |
| | b) | Bernardo Sato Alfaro | Presidente |
| | c) | Federico Tinoco Granados | Presidente |
| | d) | Vicente Herrera Zeledón | Presidente |
| | e) | José Joaquín Rodríguez Zeledón | Presidente |
| | f) | Juan Rafael Mora Porras | Presidente |
| | g) | Julia Acosta García | Presidente |
| | h) | Anicato Esquivel Sáenz | Presidente |
| 7ª | a) | Rafael Yglesias Castro | Presidente |
| | b) | Mario Echandi Jiménez | Presidente |
| | c) | Rafael Calderón Muñoz | Designado |
| | d) | Teodoro Picado Michalski | Presidente |
| | e) | León Cortés Castro | Presidente |
| | f) | Juan Bautista Quirós Segura | Presidente |
| 8ª | a) | Rafael Angel Calderón Guardia | Presidente |

FUENTE: Julio E. Revollo Acosta. La Ilustre descendencia de don Antonio de Acosta Arévalo. Revista de la Academia Costarricense de Ciencias Genealógicas. Nº 8. Mayo 1960 San José.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Estas tres descendencias ilustran cómo el poder político ha quedado entre las manos de los mismo grupos durante toda la historia de la nación. En ella encontramos 33 de las 44 personas que han ejercido la presidencia de la Pepública. Conviene hacer otros comentarios sobre estas descendencias. Hemos visto que los primeros cafetaleros, en lo que respecta a clase social, constituían un grupo endógamo. Estos cuadros demuestran que los matrimonios entre los miembros de esta clase ha continuado. Encontramos en los tres a Juan Rafael Mora Porras, Presidente hacia mediados del siglo pasado, y a Julio Acosta García, Presidente tres cuartos de siglo depués. Más numerosas son las personas en solamente dos de las desecendencias: José María Montealegre Fernández, Bernardo Soto Alfaro y Próspero Fernández Oreamuno, todos del siglo 19; y Federico Tinoco Granados, Juan Bautista Quirós Segura y Mario Echandi Jiménez, del siglo 20. Subrayamos que aquí no hablamos más que de los Presidentes, y que un análisis completo de las descendencias revela a un gran número de personas que han ocupado puestos políticos inferiores.

Uno de los factores que tienden a explicar por qué esta clase ha podido mantener su preponderancia durante tanto tiempo, es que la capital es el único centro político, económico y social importante. Pero también es necesario mencionar el matrimonio. La retención del poder por la hidalguía y por sus descendientes fue enormemente facilitado por los matrimonios contraidos dentro del grupo. Schumpeter atribuye a este mismo factor la predominancia de la familia alemana de Hohenstaufen durante los siglos 12 y 13 (2)

En Costa Rica, los matrimonios se contraen a una edad muy temprana, y a menudo se manifiesta una concurrencia entre los padres de familia para fomentar los noviazgos de sus hijos con los hijos de las familias de su escogencia.

Podemos tener una idea de la sociedad nacional suponiendo una división arbitraria de la población en tres clases: una superior, una media y una inferior. La distinción entre la clase superior y las otras dos nos parece más política que económica, puesto que hemos visto que es el control político el que facilita la preponderancia económica. Por otro lado, las diferencias que separan la clase media de la inferior son principalmente económicas. Imaginemos, a un momento dado de la historia de la nación, a todos los descendientes vivos, directos o por matrimonio, de los primeros conquistadores e hidalgos. Estos formarían un grupo que tendría una mayoría de personas para quienes estaría abierta la posibilidad de un puesto político. Esta sería la clase política superior. Algunos miembros de la clase ocuparían importantes puestos políticos, y componen la élite política del momento. En esta clase superior existe cierta movilidad horizontal y vertical, pero una persona nacida en la clase continuará formando parte de ella, no obstante las adversidades económicas o de otra índole. Los cambios de posición suceden en el interior de la clase y se deben a cambios políticos (que son siempre temporales), a cambios en la condición económica del individuo y a matrimonios contraidos fuera de la clase. Las dos últimas formas se aplican, obviamente, a casos particulares; los cambios políticos, sin embargo, implican una movilidad colectiva. La clase superior es, en términos generales, inaccesible a los que no han nacido en ella. Para los que no forman parte de ella, la única manera de ingresar es el matrimonio.

Definiríamos a la clase media como esa compuesta de todos aquellos no vinculado por la sangre a las familias citadas anteriormente, y quienes tienen, no obstante, un nivel de vida y una educación que no permite clasificarlos en la clase inferior. La clase inferior estaría constituída por aquellos que ejercen un trabajo manual y que tienen a la vez un nivel de vida muy bajo.

Antes de concluír este capítulo, conviene hacer un comentario sobre los valores de esta sociedad, estos no difieren significativamente de los valores de otras sociedades latinoamericanas. En todas se constatan tensiones entre las estructuras diferenciadas y no diferenciadas y entre el poder local y central (3) Para el caso de Costa Rica podemos agregar las tensiones entre el elitismo y el igualitarismo. Quisiéramos mencionar dos orientaciones generales. La primera, llamada particularista, es cuando el individuo es considerado en términos de su caso personal y se opone a una orientación llamada universalista. Para ilustrar, un criterio universalista sería el hecho de exigir exámenes a candidatos para puestos en la administración. El criterio particularista prevalecería si, pasado los exámenes, uno de los candidatos fuera escogido por ser "hijo de fulano". La otra orientación, llamada ascriptiva, atribuye importancia a los aspectos hereditarios del individuo. La presencia de la misma clase política en Costa Rica, durante siglos, sirve de ejemplo. Esto hace contraste con el valor puesto sobre la realización, en donde el individuo no es considerado apto para algo hasta que no haya hecho prueba de sus capacidades. Lo que cabe decir es que la orientación de valores particularista y ascriptiva, de tendencia igualitaria, crea un preocupación concerniente a la seguridad personal. Se puede ilustrar esta idea diciendo que cuando el individuo se siente visto por otros en términos de su caso especial, existe en el fondo, una preocupación con la posibilidad de cambios en la manera de pensar de la gente. En muchos países latinoamericanos, la posibilidad de otra Cuba preocupa por esta razón. Cuando además de esta inquietud existe un sentido igualitario, que permite más fácilmente al individuo compadecer a los otros y no descartar la posibilidad de que él también puede ser afectado adversamente por las circunstancias, la idea de seguridad personal se hace más importante. Este sentimiento esta íntimamente ligado con la ideología de "welfare", que se ha manifestado de una manera creciente en la vida política nacional. En este sentido, la experiencia colonial, que dotó a la sociedad con sus cualidades igualitarias, le dió a la vez una propensión al "welfarismo", que es otra característica que Costa Rica comparte con el Uruguay.

## VI. EL FINAL DE UNA EPOCA: EL ESTADO Y LOS CAFETALEROS

El fenómeno de las interdependencias de las clase cafetaleras implica que los cambios que se producen en un elemento afectan a los otros. La invención y la difusión de nuevas ideas dependen, en una importante medida, de las actitudes. A veces esas actitudes de oposición hasta puede desequilibrar la conformidad de pensamiento, de sentimento y de actos que caracterizan los componentes de la sociedad, y esta ruptura del consenso puede ser interpretada como un signo de desorganización social. En la sociedad cafetalera, varias fuerzas comenzaron a modificar las actitudes de cada clase, en cuanto a su propio papel en la vida nacional así como en cuanto a los papeles de las otras clases. La más importante fue el Estado después de la depresión. La naturaleza de las relaciones entre las clases comenzó a

(2) — Joseph A. Schumpeter. Social Classes an Imperialism. New York 1966. Página 116.

(3) — Smelser and Lipset, Editors. Social Structure, Mobility an Development, Chicago 1966 página 8.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cambiar, y preparó a la sociedad para un gran cambio caracterizado por una evolución hacia relaciones impersonales. Aquí en forma muy resumida, enfocaremos los elementos de cambio en la actualidad, y sus efectos sobre la posición del patrón y del peón.

No es necesario hablar de la deterioración de los precios del café en los mercados mundiales. Basta con decir que éstos empezaron a bajar después de la Segunda Guerra Mundial, y que una de las razones principales ha sido el surgimiento de varias naciones africanas como productoras de café. Lo esencial del problema es que Africa ha podido sacar ventaja de sus costos de mano de obra relativamente bajos. Además, los países americanos productores de café no han querido abandonar el café ni han podido diversificar su economías para compensar estas deficiencias. El resultado ha sido una sobreproducción mundial que para 1970 alcanzará el equivalente del 170 o/o de las exportaciones (1)

Siendo éste el sombrió panorama, en Costa Rica constatamos además un sensible aumento de los costos de producción a través de ciertos índices, desde la depresión. Uno de éstos es el aumento histórico del salario mínimo, que aunque bien se puede justificar de muchas maneras, debe en primer lugar ser considerado a la luz de los costos totales de una plantación. Para permitir juzgar la importancia de la mano de obra y de la administración de una empresa cafetalera, podemos referirnos a un estudio de cinco grandes plantaciones, hecho en 1953 por una dependencia de la Organización de Estados Americanos. Estos dos factores representaban un promedio de 63o/o de los costos totales de producción, y la mano de obra sola, representaba el 52 o/o . Desde 1953 únicamente los costos de mano de obra han aumentado en un 30o/o(2). Los impuestos que gravan al café han aumentado también considerablemente desde la depresión. Hoy en día, los impuestos específicos solos, representan casi el llo/o del valor de cada saco de café. A esto es necesario agregar los impuestos sobre la renta y el territorial. Pero también hay otros elementos que hacen subir los costos. Entre ellos contamos la extensión del Seguro Social a las zonas cafetaleras, la introducción del aguinaldo, y sobre todo las leyes de preaviso y de cesantía. En términos de los costos, es conveniente subrayar que los cafetaleros pudieron soportar éstos y más, mientras que los precios pagados en los mercados mundiales fueron elevados. Pero la mejor indicación de la disminución de la rentabilidad es el comportamiento de los caficultores. Tratan de adptarse a la situación, y sus diferentes soluciones permiten establecer una especie de tipología. Conviene mencionar que todos están deseosos de diversificar sus inversiones y de mecanizar el cultivo, pero el obstáculo más grande es el preaviso y la cesantía, que tiene como consecuencia la quasi inmovilidad de lc trabajadores en las grandes plantaciones. Esto se traduce por una fuerza de trabajo compuesta en gran parte de peones viejos y de poco rendimiento. Ante este problema se observan cuatro maneras de adaptarse.

El procedimento más corriente del caficultor es de reducir el número de obreros permanentes de la plantación y de trabajar por medio de jornaleros. Esta solución tiene el efecto de disminuir enormemente los gasto generales. Un ejemplo entre todos: una plantación, pudo a través de varios años, reducir su fuerza de trabajo permanente de 170 a 40 peones. La empresa no tiene ninguna obligación social con la mano de obra contratada para un trabajo específico, y además, el patron puede escoger los peones jóvenes y fuertes. Esta es la solución de lo que llamaríamos el patrón tradicionalista. Busca evitar los obstáculos mencionados, sin modificar mucho el sistema de producción. Mantiene relaciones cordiales con sus peones, y llega a apoyarse más y más sobre su mandador, por considerar a éste el factor clave de sus relaciones con los peones. Todo esto es para decir que en la práctica, la posición del peón tiende a deteriorarse, y sobre todo la del jornalero. El peón permanente, por otro lado, ve mejorarse su situación, pero no debemos olvidar que aquí hablamos de una minoría.

Algunos patrones comienzan a adoptar medidas que consisten en interesar al mandador, al administrador y a los dirigentes de la plantación, en las utilidades de la explotación. Estos serían los patrones innovadores. Como el tradicionalista, comienzan por despedir a la mayor parte de su fuerza de trabajo permanente y a usar jornaleros para reemplazarlos. La participación que obtiene el empleado en las utilidades se destinan a la formación de un fondo común. Después de cierto lapso, éste tiene el derecho de utilizar su parte. Este sistema tiene la finalidad de hacer aumentar la productividad de los peones.

Otra solución del patrón es el sistema de colonos, en donde le da a un peón la entera responsabilidad del cultivo de una área de la finca. El sistema de colonos ha sido empleado en Costa Rica para la apertura de tierras vírgenes, pero muy poco en la producción de café. La participación del peón de esta manera y la posibilidad de una remuneración adicional por una buena cosecha, constituyen un aspecto nuevo.

Una cuarta forma de producción es la cooperativa, que es un sistema apoyado por el Gobierno. El año pasado habían dieciséis en el país, y sus rendimientos fueron entre lo más altos. De esto se deduce que esta forma aumentaría. Además de las ventajas concedidas por la ley a las cooperativas, el método permite reducir los costos del beneficio, y evitar el tener que trabajar a través de un exportador, puesto que algunas cooperativas mantien sus propios representantes en los mercados europeos.

En resumidas cuentas, nos parece que los cambios que ha sufrido el complejo del café desde la gran depresión de 1929, tienden a hacer más difícil la situación tanto del peón como del patrón. A la vez que tienden a reducir la rentabilidad del café, destruyen las relaciones entre peón y patrón, que hacían posible el buen funcionamiento del sistema. El Estado depende en una importante medida del café, pero sus propios actos tienden a destruirlo. Las relaciones entre peón y patrón ya no son fucionales. El patrón ha llegado a ser ecéptico, y considera que el Estado es viable únicamente por sus propios esfuerzos. También se queja sobre su falta de control sobre el destino de éste. Los peones se hacen más y más independientes, y tienden a pensar más en sus derechos que en sus obligaciones. En lo que se refiere a clase social, lo cafetaleros tienden a buscar inversiones industriales, que les permitan a la vez valorizar sus propiedades. La pregunta que cabe hacerse es que si la clase política que siempre ha existido y que tuvo como actividad el cacao y luego el café, mantendrá su preponderancia económica a través de la industria. Y si esta preponderancia se debilita, ¿podrá o no mantenerse en lo que se refiere a clase política?

(1) — Organización Intenacional del Café. Doc. ICC. 10—3. Rev. 1.

(2) — Ministerio del Trabajo. San José.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## Apéndice. Documento I.
## Exportaciones de Café de Costa Rica en 1843

| EXPORTADOR | NAVE | PROCEDENCIA | QUINTALES | PRECIO | VALOR |
|---|---|---|---|---|---|
| **Exportaciones por Puntarenas:** | | | | | |
| Gordiana y Santiago Fernández | Constelación | Acajutla | 188 | $8 | $1,504 |
| Gordiano y Santiago Fernández | Cosmopólita | Valparaíso | 1,200 | 8 | 9,600 |
| E. Wallerstein | Dania | Valparaíso | 5,000 | 8 | 40,000 |
| V. Fábrega | Oruegoso | Sonsonate | 600 | 8 | 4,800 |
| Sant. (Dutry) | Texian | Mazatlán | 331 | 8 | 2,672 |
| Gordiano y Santiago Fernández | Belle Poule | ? | 1,417 | 8 | 11,336 |
| J. Echandi | Belle Poule | | 138 | 8 | 1,104 |
| Man. López | Belle Poule | | 147 | 8 | 1,176 |
| Sant. (Garasino) | Jósefa | Unión | 1,366 | 8 | 10,928 |
| W. Le Lacheur | Monarca | Londres | 4,255 | 8 | 34,040 |
| G. Steipel | Monarca | Londres | 1,250 | 8 | 10,000 |
| Espinach y Giralt | Aigle | Valparaíso | 2,404 | 8 | 19,712 |
| G. Steipel | (John Gates) | Londres | 3,568 | 8 | 28,544 |
| Manuel Mora | Constelación | Acajutla | 67 | 8 | 536 |
| Juan Iriarte | Constelación | Acajutla | 12 | 8 | 96 |
| Juan R. Mora | Dania | Valparaíso | 2,136 | 8 | 17,388 |
| | Total Exportaciones por | Puntarenas | 25,196 | | |
| **Exportaciones por el Atlántico:** | | | | | |
| José (Caparler) | Francés | New York | 80 | 10 | 800 |

FUENTE: Archivos Nacionales. Sección Hacienda Nº 6658
Nota: ( ) = Difícil de leer.

## Apéndice. Documento II.
## Exportaciones de Café de Costa Rica en 1845

| EXPORTADOR | QUINTALES | DESTINO | NAVE | FECHA |
|---|---|---|---|---|
| (Conn) | 87 | Estados Unidos | Francés | 16/1 |
| Manuel Fernández | 18 | La Unión | Alberto (H.) | 21/1 |
| Juan Bonnefil | 15 | Realeja | Cecilia | 13/2 |
| Manuel Noel (?) | 100 | Perú | Feliz (?) | 17/2 |
| Guillermo Lacheur | 2532 | Inglaterra | Lavinia | 20/2 |
| Juan Iriarte | 103 | Valparaíso | Sonsonate | 14/3 |
| Juan Mora | 4478 | Valparaíso | Sansonate | 15/3 |
| Luc. Darcenay | 329 | La Unión | Adolfo | 9/4 |
| Santiago Fernández | 4808 | Inglaterra | (?) Isla | 7/4 |
| E. Wallerstein | 5343 | Inglaterra | Martha | 7/4 |
| Agapito Jiménez | 290 | Valparaíso | Orifidia | 30/4 |
| J. Rafael Mora | 5308 | Valparaíso | Dania | 30/4 |
| Espinach y Giralt | 699 | Valparaíso | Dania | 30/4 |
| Julio (Heydon) | 1244 | Valparaíso | Aguila | 30/4 |
| Remigio Silva | 1851 | Valparaíso | Aguila | 23/4 |
| C. (Muchall) | 1128 | Valparaíso | Elene | 25/4 |
| Francisco Otoya | 166 | Valparaíso | Aguila | 23/4 |
| Juan (Huret) | 798 | Valparaíso | (Gaiters) | 20/5 |
| Francisco Otoya | 2929 | Valparaíso | Elene | 29/4 |
| Cap. Le Lacheur | 5219 | Inalaterra | Monarch | 13(4) |



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

| EXPORTADOR | QUINTALES | DESTINO | NAVE | FECHA |
|---|---|---|---|---|
| Juan R. Mora | 6000 | Valparaíso | C. Amalia | 30/3 |
| Manuel López | 1727 | Francia | Belle Poule | 2/3 |
| James Frazer | 2500 | Inglaterra | Golondrina | 30/4 |
| Enrique Ellerbrock | 1994 | Inglaterra | Golondrina | 30/4 |
| L. (Saumier) | 350 | Francia | Belle Poule | 2/3 |
| Juan Bonnefil | 43 | Francia | Belle Poule | 2/3 |
| F. (Cauvian) | 312 | Francia | Belle Poule | 2/3 |
| Antonio (Goman) | 997 | Valparaíso | Heredia | 8/3 |
| Luis (Abadier) | 1010 | Valparaíso | Heredia | 8/3 |
| Augusto Mendoza | 453 | Valparaíso | Heredia | 8/3 |
| Luz Blanco | 493 | Valparaíso | Heredia | 8/3 |
| Antonio (Gomar) | 360 | Valparaíso | Heredia | 8/3 |
| Juan Echeverría | 1829 | Valparaíso | Orfilia | 22/3 |
| Juan Echeverría | 3 | Valparaíso | Orfilia | 22/3 |
| Luis Abadía | 146 | Valparaíso | Heredia | 8/3 |
| (?) | 69 | Valparaíso | Trinidad | 27/3 |
| Luciano Darcenay | 490 | Valparaíso | Heredia | 27/3 |
| Remigio Silva | 326 | Valparaíso | Pacífico | 30/3 |
| Luciano Darcenay | 250 | Guayaquil | Ariadne | 30/3 |
| Critanto Medina | 990 | Valparaíso | Orfilia | 27/6 |
| E. Wallerstein | 5522 | Inglaterra | (?) | 26/5 |
| Manuel Díaz | 47 | Panamá | (Ant. del Río) | 26/6 |
| F. Sousa | 11 | Acajutla | Adolfo | 11/7 |
| Ellerbrock | 400 | Valparaíso | (Orbegoz) | 11/7 |
| (?) | 26 | (?) | (?) | 21/7 |
| Franc. Alvarado | 112 | (Paita) | (?) | 21/7 |
| Manuel Fernández | 551 | Valparaíso | Orbegoso | 24/7 |
| Luciano Darsenay | 1675 | Valparaíso | Orbegoso | 24/7 |
| Franc. Alvarado | 367 | Valparaíso | Orbegoso | 24/7 |
| Juan B. Iriarte | 40 | Valparaíso | Orbegoso | 24/7 |
| Luciano Darsenay | 40 | Realejo | Adolfo | 9/9 |
| Juan Rafael Mora | 263 | Valparaíso | Dania | 28/10 |
| TOTAL 1845: | 66,808 | | | |

FUENTE: Archivos Nacionales. Sección Hacienda. 1845. Nº 6355.
NOTA: ( ) = Difícil de leer. Las fechas aparecen en el documento en el mismo orden.

## Apéndice. Documento III.

## Exportaciones de Café de Costa Rica en 1846

| EXPORTADOR | QUINTALES | DESTINO | NAVE | FECHA |
|---|---|---|---|---|
| Julio (Heydon) | 28 | Estados Unidos | Angelina | 25/1 |
| Pedro Sabaría | 10 | Sonsonate | (Atlas) | 31/1 |
| Juan B. Iriarte | 2535 | Inglaterra | (Vinia) | 2/3 |
| Francisco Otoya | 4480 | Inglaterra | (Hebe) | 10/3 |
| José Ma. Carazo | 32 | Acajutla | (Meleny) | 26/3 |
| Bernardino (Urtecho) | 36 | Acajutla | Melania | 27/3 |
| Juan R. Mora | 3648 | Inglaterra | Janet | 27/3 |
| Mar. Montealegre | 4879 | Inglaterra | (R. de la Gela) | 26/3 |
| Juan R. Mora | 2851 | Valparaíso | Angelina | 20/4 |
| José M. (Casafris) | 5060 | Liverpool | (Hisiope) | 22/4 |
| E. Wallerstein | 7515 | Liverpool | Charlota y Martha | 16/4 |
| Eli Budd | 98 | Estados Unidos | Francés | 25/4 |
| Remigio Silva | 2017 | Valparaíso | (Cobija) | 29/4 |
| Guillermo Le Lacheur | 5167 | Inglaterra | Monarca | 30/4 |



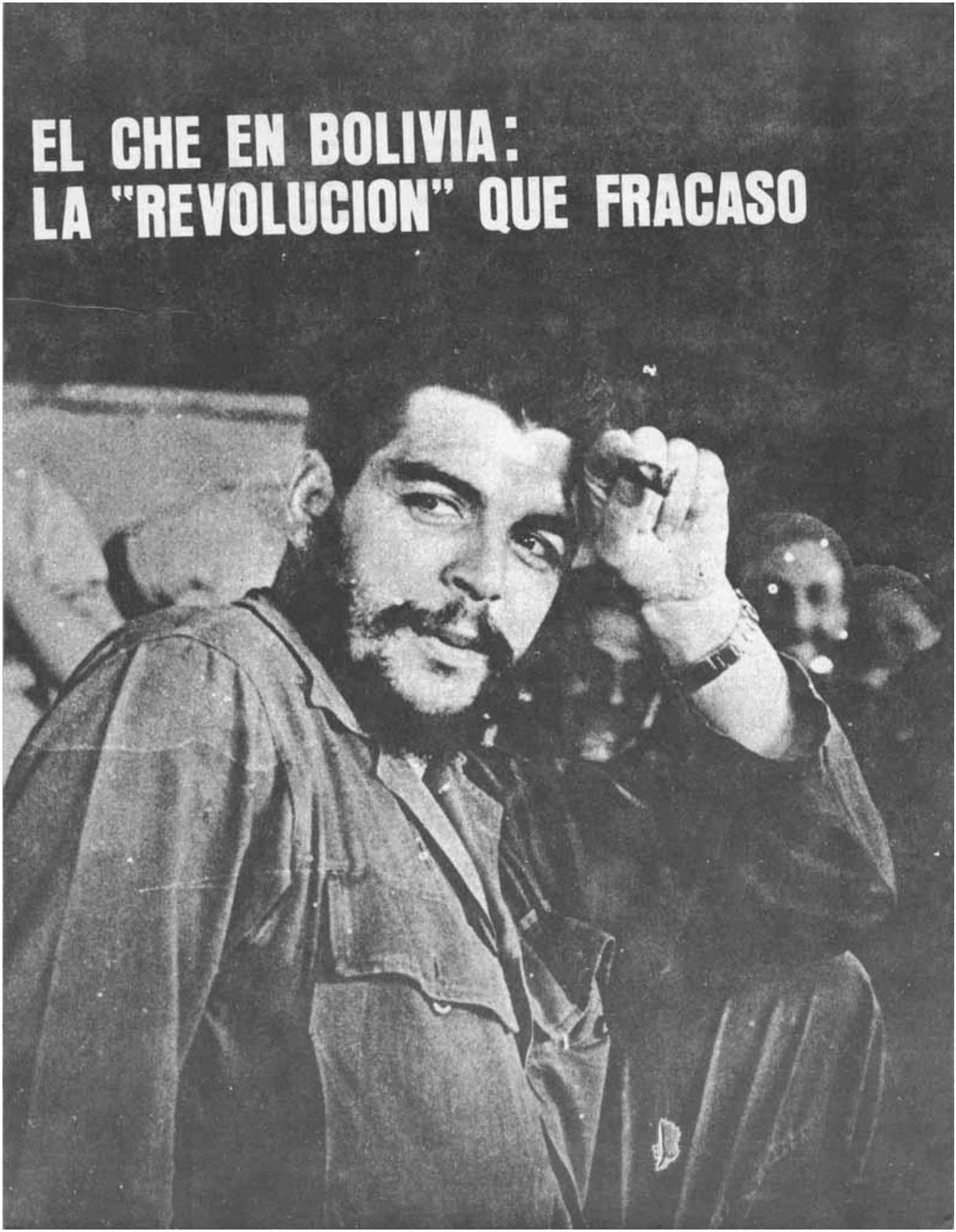
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

| EXPORTADOR | QUINTALES | DESTINO | NAVE | FECHA |
|---|---|---|---|---|
| Amt. Pelletier | 11 | Acajutla | (Hesterlina) | 30/4 |
| José Ma. Cañas | 10069 | Valparaíso | Flora (Michel) | 5/5 |
| Crisanto Medina | 5224 | Inglaterra | Hebe | 11/5 |
| Crisanto Medina | 617 | Inglaterra | Hebe | 11/5 |
| Remigio Silva | 715 | Valparaíso | Neptuno | 18/5 |
| José Ma. Cañas | 3488 | Valparaíso | Neptuno | 18/5 |
| Francisco Otoya | 1832 | Liverpool | Black Cat | 28/5 |
| Julio (Heydon) | 2628 | Francia | Melanie | 2/? |
| Francisco Otoya | 4791 | Inglaterra | (?) | 5/6 |
| Espinach y Giralt | 606 | Valparaíso | Habanero | 6/6 |
| Julio Heydorn | 956 | Valparaíso | Habanero | 6/6 |
| Fernando Lavalle y Julio (Heydon) | 14 | Panamá | Libertad | 17/6 |
| Julio Heydon | 20 | Estados Unidos | Adolfo | 22/6 |
| Juan B. Iriarte | 3428 | Inglaterra | (?) | 25/6 |
| Ant. Pelletier | 20 | Chiriquí | Esterlina | 26/6 |
| E. B. Budd | 812 | Noballorca | Francés | 4/7 |
| Ramón Díaz | 223 | (Paita) | (?) | 3/8 |
| Julio Heydown | 31 | Realejo | (Velox) | 20/? |
| Carlos (Alvasa) | 230 | Valparaíso | (Anemone) | 8/8 |
| Juan Echavarría | 2011 | Valparaíso | (Anemone) | 8/8 |
| Ramón Gómez | 2000 | Inglaterra | Anemone | 8/8 |
| Carlos (Alvases) | 106 | Valparaíso | Anemone | 8/8 |
| Franc. Giralt | 76 | Guayaquil | (?) | 28/8 |
| Julio Heydown | 25 | La Unión | (?) | 12/9 |
| Juan Bonnefil | 20 | La Unión | (Aglae) | 12/9 |
| Felipe (Radichi) | 10 | Realejo | Jacinta | 25/9 |
| Julio Heydown | 1403 | Valparaíso | Odilie | 19/10 |
| Mora y Aguilar | 2373 | Valparaíso | Neptuno | 27/10 |
| Julio (Faron) | 300 | (?) | Ibero | 27/10 |
| Remigio Silva | 120 | Valparaíso | (?) | 19/12 |
| TOTAL 1846: | 83074 | | | |

FUENTE: Archivos Nacionales. Sección Hacienda. 1846. Nº 6355.
NOTA: ( ) = Difícil de leer. Las fechas aparecen en el documento en el mismo orden.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# EL CHE EN BOLIVIA: LA "REVOLUCION" QUE FRACASO



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Foto capturada de la guerrilla de Guevara, descansando después de una marcha durante la primavera de 1967. De izquierda a derecha: "Alejandro" (Ricardo Gustavo Machín), "Inti" (Guido Peredo Leige), "Pombo" (Harry Villegas), Acana Campero, el "Che" Guevara, "Tuma" (doble de Guevara, de nombre desconocido), "Camba" (Orlando Jiménez) y "Joaquín" (Juan V, Acuña Núñez). Se reproduce con autorización del libro de Jay Mallín "Che" Guevara on Revolution, Coral Gables, Fla., University of Miami Press, 1969.

Por Roberto F. Lamberg·

*Ernesto Guevara viene*
*del monte pa' la ciudad*
*un corazón y un fusil. . .*

(Canción de la guerrilla boliviana)

*... el aislamiento sigue siendo total,*
*... la base campesina sigue sin desarrollarse*
*... Seguimos sin incorporación campesina,*
*cosa lógica, además, si se tiene en*
*cuenta el poco*
*trato que hemos tenido con estos...*

( Del diario de campaña de Guevara,
abril y agosto de 1967).

El Sr. Lamberg es profesor invitado de Historia Contemporánea de la América Latina y de Estudios Políticos en el Centro de Estudios Internacionales en el Colegio de México. Ha escrito extensamente sobre asuntos latinoamericanos y comunistas, y es autor de *Die Castristische Guerrilla in Lateinamerika* (La Guerrilla Castrista en Latinoamérica), que pronto se publicará en Alemania Occidental

Resulta irónico —pero no atípico de la tortuosa carrera de Fidel Castro— que sólo unos pocos meses después de que organizó una gran manifestación de su influencia en el continente latinoamericano (la conferencia de la "Organización Latino Americana de Solidaridad" celebrada en La Habana en agosto de 1967), la estrategia de la guerra de guerrillas por la cual él y sus seguidores esparaban alcanzar sus metas revolucionarias, fuera categórica y decisivamente repudiada. . . en la muy célebre y fracasada aventura del "Che" Guevara en Bolivia.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Por varias razones es importante examinar el movimiento guerrillero boliviano. En primerísimo lugar, fue la única fuerza insurgente organizada por completo sobre las bases de ciertos refinamientos en la teoría de la guerrilla, que podrían describirse como la tercera fase de la ideología castrista. (1) En segundo lugar, fue la única acción guerrillera en la América Latina que abandonó una gran cantidad de sus documentos, de tal manera que se los puede analizar con sólo un mínimo de conjeturas. En tercer lugar, constituye una gráfica y sorprendente ilustración de la distancia entre el idealismo revolucionario de los castristas y las realidades prácticas de la vida latinoamericana.

A este último respecto, comenzaremos por considerar aquello que, al parecer, no consideró el Che Guevara: las específicas condiciones políticas, sociales y económicas que caracterizan a la nación boliviana

## *UNA SOCIEDAD EN TRANSICION*

Bolivia ha sido llamada "un mendigo sobre un trono de oro". (2) referencia al malhadado hecho de que, pese a enormes riquezas naturales, la economía boliviana está sumamente subdesarrollada, y el país es azotado por la pobreza. Hace 18 años estas condiciones ayudaron a producir una revolución que, a juzgar por los cambios que aportó el sistema político y económico boliviano, debe contarse entre las tres revoluciones más importantes de América Latina en este siglo (las otras dos son la revolución mexicana de 1910, y la cubana de 1959). Llevada adelante por el *Movimiento Nacionalista Revolucionario* (en adelante los llamaremos MNR), bajo la dirección de Víctor Paz Estensoro, la revolución de 1952 era decididamente "socialista" en lo que concierne a sus metas y programas originales. Entre las medidas de importancia que tomó, se encuentran la nacionalización de la más importante riqueza del país: las minas de estaño; un programa extensivo de reforma agraria, y la introducción del sufragio universal. Si en años posteriores, hubo razones para dudar del éxito de este programa a juzgar por su impacto económico, por lo menos logró convertir a un considerable segmento de la población a las opiniones socio-políticas que representaba. (3)

En noviembre de 1964, el régimen de Paz fue derrocado por una fracción militar dentro de las filas del MNR, y se formó nuevo gobierno bajo la dirección de los generales René Barrientos Ortuño y Alfredo Ovando Candia.(4) La meta proclamada del nuevo régimen era despolitizar la vida pública e instituir la toma de decisiones basada en la especialización tecnológica. A juzgar por las relaciones del poder, las tres fuerzas más importantes del país fueron en adelante los militares, los granjeros y los trabajadores de las minas. Por razones tanto políticas como económicas que no hay por qué detallar aquí, Barrientos y Candia concentraron sus esfuerzos en coartar el poder de los mineros, al tiempo que buscaban el apoyo de las grandes organizaciones campesinas. Para 1966, el régimen se sintió lo suficientemente fuerte como para buscar un apoyo popular a su dirección, y Barrientos fue debidamente elegido presidente de Bolivia en elecciones nacionales. El hecho de que Barrientos lograra establecer una base de poder en las organizaciones campesinas había de resultar más tarde un importante triunfo político, como hemos de ver.

Difícilmente habría podido llamarse demócrata al régimen de Barrientos (y para el caso tampoco al de su predecesor). Al mismo tiempo indudablemente no era "contrarevolucionario": por el contrario, a su manera, y según sus propias naciones, trataba de acelerar el lento progreso hacia las metas de la revolución. También debe señalarse que Barrientos y sus colegas actuaron con relativa moderación ante sus opositores políticos ( por lo menos, en comparación con los procedimientos de algunos militares latinoamericanos que han llegado al poder mediante la fuerza ). Cierto es que los mineros se encontraron sometidos a una gran cantidad de medidas represivas, que incluían la proscripción de su organismo sindical y el exilio de sus dirigentes más activos. Pero, por lo demás, el régimen parecía actuar con deliberada moderación. Los depuestos jefes del régimen de Paz no sufrieron una brutal persecución física, y aunque el propio Paz fue exiliado, sus partidarios pronto pudieron reagruparse y volver a la arena política sin mayor hostilidad del régimen. Varios grupos izquierdistas, incluso facciones comunistas, surgieron como organizaciones políticas legales, y el Partido Comunista de Bolivia (PCB), de la línea pro-soviética, llegó a tomar parte- sin éxito- en las elecciones de 1966, al organizar el frente colectivo FLN *( Frente de Liberación Nacional )*. Aunque es imposible determinar lo auténtico del apoyo que recibía Barrientos, por lo menos está claro que se le ofreció una oposición relativamente débil en las elecciones presidenciales, de las cuales surgió con mayor fuerza y categoría.

## *UNA TEORIA DE LA REVOLUCION*

Según todas las apariencias, el plan de Ernesto "Che" Guevara de establecer una fuerza de guerrillas en Bolivia se originó hacia 1963, antes del golpe de estado que llevó a Barrientos al poder. (5) Parece posible que después considerara otras zonas (durante el período de su célebre desaparición de la escena pública, 1965-1966 ), pero al final decidió que Bolivia ofrecía el campo más maduro para la revolución. Sea como fuere, el observador no puede librarse de la impresión de que una vez que el "Che" se hubo embarcado en la aventura, prestó muy poca atención a los importantes cambios que ocurrían en la escena política, descuido que había de contribuir poderosamente a su caída.

---

(1) — En opinión del autor, es posible distinguir tres fases distintas en la evolución de la ideología castrista. En la primera, se formularon nociones teóricas ex post facto para explicar y glorificar el triunfal revolución de Castro en Cuba; la expresión clásica de tales teorías fue el famoso volumen de Guevara **Guerra de Guerrillas**, publicado en La Habana en 1960. En la segunda fase, el castrismo fue elaborado y permeado con conceptos doctrinales que lo colocaban inconfundiblemente en la órbita ideológica del comunismo (véase, por ejemplo, la "Segunda Declaración de La Habana", **Revolución** (La Habana), febrero 5 de 1962; la "Guerra de Guerrillas: un Método", de Guevara, en **Cuba Socialista**, septiembre de 1962; y otras fuentes. La tercera fase presenció la enmienda de las teorías de Guevara sobre la guerra de guerrillas para insistir en la necesidad de la lucha armada por medio de guerrillas que operaran independiente de todo control político (reflejando la impaciencia de La Habana con las pacíficas tácticas y política de los partidos comunistas prosoviéticos del continente). Quien mejor articuló esta última fase de la ideología fue el francés Jules Regis Debray. Véase, en particular, su **Revolution in the Revolution**, Nueva York, The Monthly Review Press,. 1967.

(2) — Rabert J. Alexander, **The Bolivian National Revolution**, New Brunswick, N. J., Rutgers University Press, 1958, p. 3.

(3) — Acerca de la revolución de 1952 y sus resultados, cf. Robert J. Alexander, **The Bolivian National Revolution**, New Brunswick, N. J. Rutgers University Press, 1958; y Mario Rolón Anaya, **Política y Partidos en Bolivia**, La Paz, Editorial Juventud, 1966.

(4) — Sobre el golpe de Barrientos y sus consecuencias, cf. William H. Brill, **Military Intervention in Bolivia: The Overthrow of Paz Estensoro and the MNR**, Washington, D. C..,Institute for the Comparative Study of Political Systems, 1967.

(5) — Véase la introducción de Fidel Castro a **El Diario del Che en Bolivia**, México, D. F., Siglo XXI Editores, 1968. Véase también el informe de una comisión especial de la OEA titulado **Estudio del "Diario del Che Guevara en Bolivia"**, Washington D. C., Unión Panamericana, documento mimeografiado, Sed. L/X.II.23, 20 de diciembre de 1968.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Para comprender el curso de la acción de Guevara, es necesario saber algo acerca de la teoría revolucionaria en que se basaba. Formulada por primera vez por Guevara en su libro *Guerra de Guerrillas* y elaborada a través de los años en las declaraciones y escritos de Castro, Guevara y finalmente el francés Jules Régis Debray esta teoría se apartaba de las tradicionales opiniones marxistas y leninistas de las condiciones necesarias para la revolución, para proponer el concepto de que la fuerza guerrillera podía servir de *foco insurreccional*, creando una situación revolucionaria por su propio impulso. De acuerdo con Guevara, una pequeña banda de revolucionarios armados, obtenido el apoyo popular, podía aumentar en número y fuerza, hasta tal punto que pudiera derrotar a un ejército nacional. En el continente latinoamericano, el mejor teatro para tal lucha armada era el campo, donde las guerrillas contarían con mayor movilidad contra fuerzas enemigas y estarían menos expuestas que en las zonas densamente pobladas. Algo más importante aún: Guevara creía que los campesinos –llevados por el deseo de poseer su propia tierra y de aplastar la feudal estructura agrícola- se unirían a las guerrillas para combatir a los "opresores"; así, asignó al campesinado un papel clave en la guerra revolucionaria que, en su opinión "liberaría" al continente latinoamericano.

Se dijo que la teoría de Guevara estaba basada, en parte, en las lecciones que los castristas habían aprendido en la revolución cubana de 1958-1959. Tanto como Castro, y más tarde Debray, llegaron afirmar que la experiencia cubana ejemplificaba la creación victoriosa de una situación revolucionaria, por una fuerza guerrillera. En consecuencia sostuvieron que la revolución cubana debía extenderse-o, para emplear el término usual, exportarse- a otros países latinoamericanos. También se convencieron de que la acción revolucionaria- es decir, la lucha armada- era el único camino hacia el cambio social en la América Latina. Finalmente- desafiando la sacrosanta idea leninista de la supremacía del partido- insistieron en que, en el curso de tal lucha armada, el elemento político de las fuerzas revolucionarias ( es decir, el Partido Comunista ) debía quedar subordinado al elemento militar ( es decir, las guerrillas ).

Estas, en resumen, eran las convicciones subyacentes en la aventura de Guevara en Bolivia. Su objetivo general era lograr una "internacionalización" de la fuerza guerrillera, en una región que se extendía desde las altas mesetas peruanas y bolivianas hasta su patria, Argentina, y posiblemente incluyera el sudoeste de Brasil y el Paraguay. La zona boliviana había de servir como centro de la insurgencia, y sería un campo de entrenamiento y de prueba para las tropas guerrilleras. Toda la región guerrillera había de llegar a ser un "segundo Vietnam", como Guevara después lo escribiera en un manifiesto a sus seguidores, expedido en abril de 1967.6

Guevara parece haber sido indiferente a ciertas señales tempranas de que sus ambiciones podían ser exageradas. Por ejemplo, una pequeña fuerza guerrillera organizada en Argentina en 1963 por Jorge Massetti, trabajando en íntima colaboración con Guevara, inicialmente desempeñó un papel en los planes de los insurgentes, pero fue aniquilada por tropas del gobierno en 1964. El año anterior había ocurrido el desastre de un levantamiento de campesinos en el Alto Perú ( Cuzco ), dirigido por el trotskista Hugo Blanco Galdós; en 1965 se hizo un esfuerzo para suplantar a este movimiento rebelde con una guerrilla leal a Castro, pero también esta fué destruída al cabo de unos cuantos meses. (7)

Inconmovible ante estos hechos, Guevara llevó adelante sus planes de establecer la base boliviana. Como parte de sus preparaciones iniciales, José María Martínez Tamayo ( llamado "Ricardo" en los escritos de los rebeldes ), oficial cubano y después miembro de la fuerza guerrillera, según informes hizo repetidos viajes a Bolivia entre 1962 y 1966, para establecer contactos, recabar información y hacer ciertos arreglos prácticos. (8)

De acuerdo a fuentes cubanas , Tamara Bunke ("Tania") ciudadana de Alemania Oriental que figuró de manera prominente en el posterior drama de las selvas- fue enviada a Bolivia en 1964, con la comisión de establecer una red urbana para apoyar a las guerrillas. (9)

A principios de 1966 - probablemente mientras se encontraba en La Habana, para la Conferencia Tricontinental- Mario Monje Molina, secretario general del Partido Comunista de Bolivia, finalmente fue informado de los planes de Guevara. Aunque después Monje había de negarse a apoyar la aventura guerrillera- factor crucial en los acontecimientos de 1967, como hemos de ver- cierto número de destacados comunistas bolivianos inicialmente colaboraron con los cubanos en los preparativos de la base rural guerrillera, y en la red urbana que Tania estaba tratando de organizar.

Dos bolivianos que de hecho, se unieron a la fuerza guerrillera fueron los hermanos Peredo Leigue: Roberto ("Coco") y Guido ("Inti"), este último miembro del Comité Central del PCB. Después de un período de entrenamiento y planeación en Cuba con Guevara, los Peredo recibieron la misión de establecer un centro para la base guerrillera. A mediados de 1967, escogieron un rancho, al norte de Lagunillas, junto al río Ñancahuazú, como principal campo de entrenamiento y aprovisionamiento de las guerrillas. El 7 de noviembre, Guevara llegó al campo, haciéndose pasar por un hombre de negocios uruguayo. A fines del mes, la fuerza guerrillera constaba con 13 hombres, en su mayoría cubanos, según los planes, otros muchos cubanos habían de unirse al grupo, y habría que reclutar por lo menos 20 bolivianos en la fase inicial de las operaciones. (10)

Así se formó el "foco" guerrillero que, según las ideas de Castro, Guevara y Debray, apostaría la chispa que encendería la mecha de la revolución en el contiento latinoamericano. El diario de Guevara revela que las guerrillas primero estuvieron en constante contacto con La Habana, y no tuvieron problemas en recibir el apoyo financiero y político que necesitaban para llevar adelante sus actividades de "internacionalización". Al parecer, también la red urbana

(6) — Ernesto Che Guevara "Mensaje a la Tricontinental", en la **Obra Revolucionaria**, México, D. F., Ediciones ERA, S. A., 1967 pp. 640 ss. También véase la introducción de Castro al diario de Guevara, **loc. cit.**, Ricardo Rojo, **Che Guevara-Leben und Tod eines Freundes**, Frankfurt, S, Fischer Verlag, 1968, pp. 137 s., 176; Ted Cordova Claure, "¿Un Vietnam en Bolivia? " **Marcha** (Motevideo), 19 de mayo de 1967; y Richard Gott, "La experiencia Guerrillera en Bolivia", **Estudios Internacionales** (Santiago) abril-junio 1968.

(7) — El movimiento campesino de Blanco fué aplastado en mayo de 1963. En todo caso no es probable que Blanco y Guevara hubiesen podido colaborar, ya que ambos mostraban fuertes tendencias ideológicas y psicológicas a trabajar por su cuenta exclusiva. De acuerdo con el diario de Guevara y con otras fuentes. La Habana trató de establecer una fuerza guerrillera en Perú en 1966-67, después de la destrucción de la primera unidad castrista. Véase "Mensaje al Ché No. 37", en **Punto Final** (Santiago), julio 30 de 1968; Agencia France Press (AFP), informe desde Camirí, noviembre 14 de 1967, y las entradas en el diario de Guevara del 20 y 21 de marzo de 1967; **loc. cit.**

(8) — Jesús Lara, "Una renuncia estremece al PC Boliviano", **Punto Final**, febrero 25 de 1969. Véase también **Verde Olivo** (La Habana), agosto 3 de 1969.

(9) — **Bohemia** (La Habana), enero 17 de 1969.

(10) — Véase las entradas de Guevara en su diario correspondiente al 27 de noviembre de 1966, y su resumen mensual de noviembre. Véase también Gott, **op. cit.**, e **International Herald Tribune** (París), julio 2 de 1968.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

funcionó como se había planeado. Un periodista uruguayo de la confianza de Fidel Castro, escribiendo en la primavera de 1967, afirmó que la fuerza de Guevara estaba operando independientemente y sin responsabilidad alguna ante ningún "partido específico" (es decir, el Partido Comunista), constituyendo así una forma genuinamente nueva de movimiento guerrillero, de acuerdo con las líneas de la teoría de Debray. (11)

## *EL PROBLEMA DEL AISLAMIENTO*

Irónicamente, la insistencia de los revolucionarios en que la fuerza guerrillera fuera independiente –lo que intentaba, en parte para dar flexibilidad a sus operaciones políticas– tuvo el efecto opuesto de contribuir a su aislamiento político. El último día de 1966, el secretario general del PCB, Monje, llegó al campo de Ñancahuazú para conferenciar con Guevara sobre la colaboración entre el partido y el *foco*. Las conversaciones no condujeron a ninguna parte. Según lo declarado por ambos, Monje sostuvo que habían de efectuarse discusiones previas con representantes del PCB y de otros partidos comunistas del continente, antes de que se iniciara la actividad guerrillera. Y, más importante aún, reclamó su derecho –como jefe del partido boliviano– de ejercer autoridad sobre las operaciones políticas y militares del *foco*, Esto,, desde luego, resultó inaceptable para Guevara. (12) En un informe posterior al partido, expedido después de la destrucción de las guerrillas –y cuando ya no era jefe del PCB– Monje declaró que "no hubo compromiso con él ni antes ni después del 31 de diciembre para ayudarlo en la lucha guerrillera que pensaba encabezar en el país. (13)

En meses subsiguientes, la actitud de la jefatura del partido boliviano reveló el dilema al que se enfrentaba. Por una parte, no tenía deseos de despertar resentimientos en la Habana, o de exponerse a los cargos de que estaba renegando de su papel "revolucionario vanguardista". Por otra parte, trataba de demostrar su lealtad a la línea de Moscú –la cual prescribe el camino legal hacia el poder para los partidos comunistas de la América Latina– y evidentemente le molestaba la intromisión de la fuerza guerrillera en su propio dominio político. Más aún, como fuerza local de tendencias pragmáticas, sentía el carácter suicida de los actos de Guevara. En consecuencia, su curso resultó ambivalente. En febrero de 1967, dirigentes del partido boliviano fueron a La Habana a negociar directamente con Fidel Castro, pero las discusiones no condujeron a nada. (14) Después de que la fuerza de Guevara fuera descubierta en marzo y atacada por tropas del gobierno boliviano, el PCB prefesó su "Solidaridad a las guerrillas". (15) No mucho después, Jorge Kolle Cueto, sucesor de Monje como secretario general del partido, hizo una ambigua declaración ante los periodista de que "en. . . el movimiento guerrillero. . . participan no sólo elementos de nuestra colectividad (sic)". (16) Durante la Conferencia de Solidaridad Latinoamericana, que se efectuó en La Habana, en julio-agosto de 1967, al parecer Castro se mostró furioso con la delegación comunista boliviana por la contínua negativa del partido colaborar con las guerrillas. (17)

En la Sierra Maestra

Los pocos comunistas que se unieron a Guevara evidentemente lo hicieron contra los deseos de la jefatura del partido, por lo menos en el período que siguió a diciembre de 1966. De acuerdo con observadores con información al parecer de confiaza, los guerrilleros reclutados entre el Partido Comunista Boliviano así como entre otros grupos políticos eran "tipos marginales, desconectados del núcleo de sus organizaciones". (18) La mayoría de las guerrillas de nacionalidad boliviana (en un número total de 29) (19) fueron reclutadas entre mineros desempleados, por un líder comunista pro-chino, Moisés Guevara Rodríguez; otro grupo estaba formado por conocidos de "Coco" Peredo, quienes, como él, habían sido taxistas; también había algunos estudiantes entre los reclutas. La lealtad de los combatientes bolivianos no parece haber sido muy grande, puesto que una tercera parte de ellos desertaron y/o colaboraron con las autoridades después de haber sido hechos prisioneros. En posteriores entrevistas, Debray se vió obligado a referirse a estos elementos como proletarios Lumpen (gentuza). (20)

La enajenación del PCB bolivano fue tan sólo uno de los factores que condujeron al aislamiento de la fuerza guerrillera. Otros dos factores de importancia fueron la naturaleza del territorio que las guerrillas escogieron como zona de ope-

(11) – Carlos María Gutiérrez, "Bolivia: otra forma de guerrilla", **Marcha**, 12 de mayo de 1967.

(12) – Cf., entrada en el diario de Guevara, del 31 de diciembre de 1966, y Mario Monje, "Las divergencias del PC boliviano con Che Guevara", **Punto Final**, 27 de febrero de 1968.

(13) – Monje, ibid.

(14) – Entrada en el diario de Guevara el 14 de febrero de 1967; informe de la OEA, **Estudio**. . ., p. 17; Lara loc. cit.

(15) – Cf., por ejemplo, una declaración de PCB, publicada en el periódico comunista uruguayo **El Popular** (Montevideo) fechado el 29 de abril de 1967, firmado por tres altos jefes del partido, incluso el propio Monje.

(16) – **El Popular**, mayo 19 de 1967.

(17) – Véase el mensaje de La Habana a Guevara, del 26 de agosto de 1967, publicado en **Punto Final**, 30 de julio de 1968. En este mensaje Castro empleaba el insultante término "mierda" para referirse a la delegación del PCB a la Conferencia de solidaridad.

(18) – International Herald Tribune, octubre 16 de 1967.

(19) – **Estudio**. . ., pp. 49 ss.

(20) – **The Times** (Londres), octubre 28 de 1967; Debray calculaba el número de desertores entre 15 y 17, pero esto parece exagerado. Cf. **Estudio**. . ., p. 51, s.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

raciones y su incapacidad para ganarse el apoyo de la población local.

Describamos brevemente la zona de operaciones: Guevara y sus lugartenientes escogieron una región en el sudeste de Bolivia, que comprende una parte de los dos *departamentos* de Santa Fe y Chuquisaca. En el límite oriental de esta zona se hallaba la línea ferroviaria que corre Santa Cruz hasta Argentina, en tanto que al sur limita con el centro de producción de petróleo de Camirí, que está en rápido desarrollo. A pesar de la proximidad de este último, la mayor parte de la región estaba escasamente poblada, casi inaccesible, con selvas tropicales y áridas zonas montañosas. Una vez iniciada la lucha, el terreno resultó un enemigo de las guerrillas, ya que quedaron aisladas de todo contacto con el mundo exterior, y por tanto no pudieron recibir aprovisionamientos ni sostener comunicación.

En lo sociopolítico esa zona también resultó una mala elección del *foco* Por dieversas razones, los campesinos de la zona se mostraron completamente renuentes a cooperar con los guerrilleros. En parte, su actitud era un reflejo de su modo de vida. La escasa población campesina se hallaba enclavada en unos cuantos pueblos por toda la zona, y vivía princincipalmente de la agricultura. Aunque la calidad de la tierra imponía una existencia magra, los campesinos no estaban del todo descontentos con su suerte. Una importante razón es que poseían sus propias granjas (de acuerdo con una reforma agraria regional, que data de 1878). Más aún, la cercana industria petrolera de Camirí había logrado absorver a quienes no podían ganarse el pan trabajando la tierra. Así, en contraste con los distritos mineros del sudoeste de Bolivia, el sudeste no había sufrido explosivos problemas sociales". (21)

Además, de todo esto, el régimen de Barrientos, como ya se observó, había logrado obtener el apoyo de los campesinos, y el propio Barrientos era querido por los campesinos así, al iniciarse las escaramuzas los campesinos consideraban a las tropas del gobierno como los suyos, y tomaron el bando opuesto a las guerrillas. (22) Un factor relacionado con todo ello para determinar la opinión de los campesinos fue su robusto sentimiento nacionalista y su desconfianza por los extranjeros, y los campesinos consideraban extranjeros no sólo a los cubanos y peruanos, sino también a los mineros del noroeste de Bolivia. Finalmente, todo un mundo de experiencia dividía el campesino que luchaba con sus diarias ocupaciones, del guerrillero, que procedía de acuerdo con una ideología y el cual, si no procedía de las clases superiores y media, por lo menos era dirigido por hombres orígenes de clase media o superior.

## *LAS FASES DEL COMBATE*

Acaso sea útil repasar ahora en detalle los acontecimientos que marcaron la malhadada aventura de Guevara. En retrospectiva, es posible dividir las operaciones de la fuerza guerrillera en cuatro fases distintas.(23)

La primera fase, de noviembre de 1966 a marzo de 1967, presenció la organización de la base de Ñancahuazú. Durante esta fase, el *foco* creció en número, hasta cerca de 50 hombres, incluso —registrados en un momento dado— 17 cubanos (cuatro de los cuales eran miembros del Comité Central del Partido Comunista Cubano), 29 bolivianos y 3 peruanos. (24) Esta fase terminó súbitamente el 23 de marzo cuando —mediante una combinación de descuido y traición— la posición de la fuerza guerrillera fue revelada a tropas del gobierno boliviano, y se entablaron los primeros combates. En realidad, la escaramuza inicial tomó por sorpresa a las fuerzas del gobierno y le costó siete bajas; pero la victoria de las guerrillas resultó pírrica, ya que el descubrimiento de su posición las obligó a desistir de sus esfuerzos por construir una red de guerrillas y concentrar todas sus energías en la lucha inmediata. El comienzo de los combates se debió en parte a la torpeza del subcomandante cubano "Marcos" (Antonio Sánchez Diaz), cuya falta de precaución precipitó el primer contacto de las querrillas con el enemigo. Pero también fueron determinantes otros dos acontecimientos: en primer lugar, tres guerrilleros bolivianos que desertaron y fueron capturados entre el 11 y el 19 de marzo, dieron a las tropas del gobierno detallada información acerca del *foco*, sus líderes cubanos y el campo de Ñancahuazú; en segundo lugar, las fuerzas del gobierno descubrieron un *jeep* en la selva, en el que se habían dejado documentos comprometedores, al parecer por imperdonable negligencia de Tamara Bunke. (25)

En la época del primer encuentro, "Tania" era uno de los cuatro colaboradores clave que visitaban el campo de guerrillas; los otros eran Debray, el artista argentino Ciro Roberto Bustos y un peruano de nombre Juan Pablo Chang Navarro Levano ("Chino"). Como consecuencia de estas prematuras hostilidades, los cuatro se vieron obligados a quedarse con las guerrillas: dos hasta que fueron capturados (Debray y Bustos) y los otros dos hasta que perdieron la vida (Tania y Chino). (26) Así, se vieron incapacitados de completar la labor de establecer contactos que les había sido asignada, o que Guevara tenía en mente para ellos. Debray, por ejemplo, debía haber ido en importantes misiones a La Habana y Francia, Bustos a Argentina y Chang Navarro a Perú; Tania no pudo regresar a La Paz, donde había sido el principal eslabón con la unidad de la guerrilla urbana y donde tambén había desempeñado un importante puesto de "cobertura" en la Oficina de Información del gobierno. El hecho de que estos cuatro quedasen atrapados contribuyó así críticamente al aislamiento de las guerrillas. Debray y Bustos hicieron después un esfuerzo por atravesar las líneas enemigas, pero fueron capturados el 19 de abril.

La segunda fase de las actividades guerrilleras duró desde el 23 de marzo hasta a principios de julio. En este período la fuerza guerrillera —que ahora se hacía llamar el *Ejército de Liberación Nacional* (ELN)— estuvo en constante movimiento, y de hecho se dividió en dos grupos a mediados de abril, para obtener mayor movilidad. El contingente principal, comandado por Guevara, contaba con 25 hombres; el segundo grupo, dirigido por el cubano "Joaquín" (Juan Vitalio Acuña Nuñez) comprendía 17 hombres. En ningún destacamento había un solo campesino, y para entonces debió de ser evidente para Guevara que no podría reclutar más partidarios. La división de las guerrillas se suponía que duraría tan sólo unos cuantos días, pero los dos grupos estaban destinados a no volver a encontrarse jamás. En la

(21) — ,Cf. René Zavaleta Mercado, "Bolivia y América Latina", Marcha, 30 de mayo de 1969.

(22) — Sobre el último punto parecen convenir todos los observadores; aun el diario de Guevara ofrece una confirmación, por lo menos indirecta.

(23) — La narración que sigue se basa principalmente en las entradas al diario de Guevara y en información de Estudio. . ., loc. cit. Cf., también Gott, op. cit.

(24) — Estudio. . ., pp. 49 ss. La red urbana de las guerrillas consistía todo lo más en 15 personas.

(25) — Después se discutió si Tania había sido culpable de "negligencia" o de traición. Meses después de la derrota de Guevara, se afirmó que Tania había sido un agente del Servicio de Seguridad del Estado (SSD) de la Alemania Oriental ya que desde 1961 había estado encargada de seguir a Guevara e informar de sus actividades; véase la declaración de Günther Manuel, ex funcionario de SSD, acerca de Tamara Bunke en Welt am Sountag (Hamburgo), 26 de mayo de 1968. Véase también el International Herald Tribune, 16 de julio de 1968; y Bohemia, enero 17 de 1969.

(26) — Véase las entradas del diario de Guevara del 20 y el 21 de marzo de 1967, así como sus resúmenes mensuales de marzo y abril.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

semana siguiente ambos emprendieron una marcha forzada hacia el norte; el bando de Guevara, después de tomar la aldea de Samaipata, llegó al punto más septentrional que habría de alcanzar, el 6 de julio. En estos varios meses, las guerrillas se enzarzaron en varias escaramuzas menores con el enemigo, pero solo una fue de significación: una acción cerca de Iripití, el 10 de abril, en la cual el gobierno perdió 11 hombres, entre ellos oficiales. Sin embargo, la resistencia de las guerrillas se pagó cara, por el combinado influjo de las miserables condiciones de vida, enfermedades, accidentes, moral en descenso, disensiones internas, bajas y –desde luego– el aislamiento, descrito como "total" por Guevara ya desde fines de abril.

En la tercera fase de las operaciones guerrilleras que se extendió desde julio hasta la tercer semana de septiembre, el grupo de Guevara se retiró hacia el sudoeste, hasta la Higuera, a donde llegó el 25 de septiembre. Mientras tanto, el grupo de "Joaquín" había llegado a la parte septentrional del distrito de Ñancahuazú, donde seguía operando, pero su fuerza fue reduciendo gradualmente hasta 10 hombres. El 31 de agosto, finalmente este grupo fue rodeado por tropas del gobierno cerca de Puerto Mauricio ("Vado del Yeso"), y deshecho. Aquí fue muerta "Tania". Dos semanas después, la fragmantaria red urbana que había establecido para Guevara fue puesta fuera de acción por destacamentos de seguridad de La Paz.

Para entonces el ejército había sido reforzado con nuevas unidades anti-guerrillas (llamadas "Rangers"), que aceleraron sus esfuerzos por rodear y destruir a los agotados restos de la banda guerrillera. Un combate cerca de La Higuera, el 26 de septiembre, redujo a 16 hombres del contingente de Guevara.

La cuarta fase de los acontecimientos marcó las últimas boqueadas del *"foco"*. El combate final se efectuó entre el 26 de septiembre y el 8 de octubre; en esta última fecha, en una acción cerca de la Quebrada del Yuro, la unidad guerrillera perdió siete combatientes, entre ellos el propio Guevara. De acuerdo con informes ampliamente publicados, Guevara fue alcanzado por las balas el día anterior de su captura. El resto de los guerrilleros, ahora sin dirigente, huyeron perseguidos por los "Rangers", en los dos meses siguientes, algunos fueron capturados y algunos se rindieron, mientras que unos pocos lograron escapar. Tiempo después tres cubanos volvieron a su patria, vía Chile. Dos bolivianos, Guido Peredo ("Inti") y David Adriazola ("Darío") se quedaron en Bolivia, trabajando clandestinamente en un vano esfuerzo por reanimar el movimiento guerrillero; "Inti" finalmente fue muerto en septiembre de 1969 en La Paz, donde estaba tratando de organizar una nueva unidad revolucionaria urbana. (27) Para entonces, el episodio de la guerrilla ya formaba parte de la historia para la mayoría de los bolivianos.

## EL FENOMENO DE LA PUBLICIDAD

Escribiendo en 1968, un observador inglés pareció expresar una evidencia al observar que la pequeña banda de insurgentes de Guevara había atraído una atención desproporcionada en relación a su poder efectivo, no sólo en el nivel nacional (tal como lo reveló la reacción del gobierno) la prensa y el pueblo de Bolivia), sino en todo el mundo. (28) En retrospectiva, resulta asombroso que apareciera en letras de molde tanta información exagerada respecto a la fuerza y efectividad de la fuerza guerrillera. Para citar unos cuantos ejemplos de fuentes diversas, durante la primavera de 1967 se informó que el *foco* consistía de por lo menos 400 revolucionarios; que esta fuerza estaba siendo preparada por veteranos guerrilleros de Venezuela; que contaba con un cuerpo médico, y que transmitía noticias por una poderosa estación de onda corta. (29) Un estudiante francés de la guerra de guerrillas declaró: "El nuevo *foco* guerrillero parece constituir la más seria iniciativa revolucionaria en la América Latina en los últimos 10 años". (30)

Gran parte de las "noticias" sobre las guerrillas procedían de fuentes partidarias de las mismas; es decir, de La Habana y de partidarios castristas, quienes naturalmente deseaban aumentar la importancia de la aventura continental de Guevara. En este esfuerzo, simplemente sustituyeron la información por la imaginación, ya que en todo el perído de la lucha Guevara solo logró hacer pasar cinco comunicados. (31) Pero historias exageradas también fueron puestas en circulación por otra fuentes; por ejemplo, la milicia y las autoridades gubernamentales de Bolivia, que acaso desearan obtener así mayor ayuda de los Estado Unidos. Evidentemente, otra razón de la enorme publicidad que rodeó la aventura fue el hecho que Guevara –ya un héroe legendario por los revolucionarios de todo el mundo– asumió la jefatura personal del *foco*. Por iguales razones, el papel de Jules Debray –el ideólogo de la llamada "tercera fase del castrismo"–, como emisario de Castro en la guerrilla, despertó la atención internacional después de su captura. La campaña por la liberación de este revolucionario de 27 años fue seguida por la prensa en una escala pocas veces igualada: todo el mundo apareció en escena: desde la conservadora y acaudalada madre parisiense de Debray (quien lo llamó "uno de los más brillantes intelectuales de Francia" y un "apóstol cristiano de gran profundidad espiritual"), hasta C. L. Sulzberger, de *The New York Times* (quien lo llamó "un hippie egocéntrico") hasta el Jean Paul Sartre, Charles de Gaulle, el Vaticano, e indirectamente Lindon B. Johnson. (32) Toda esta publicidad vertió una aureola sobre el puñado de guerrilleros en las selvas de Ñancahuazú.

## LAS REACCIONES DEL REGIMEN

Aunque la atenció enfocada sobre Bolivia acaso ejerciera alguna influencia sobre el régimen de Barrientos, el curso que siguió durante el período de desafío de las guerrillas fue dictado por lo general por consideraciones políticas internas. Según todas las apariencias, al ser descubierta la fuerza de Guevara, el régimen supuso que había sido organizada por los facciosos izquierdistas de la oposición en Bolivia. (33)

De acuerdo con su fuerza numérica, los más importantes de estos elementos de oposición eran el ya mencionado MNR (Movimiento Nacionalista Revolucionario) y el

(27) – La única actividad conocida del comandante "Inti" del ELN era expedir manifiesto y comunicados nada realista que La Habana distribuía a la prensa radical izquierdista de la América Latina. Por ejemplo, véase Punto Final, febrero 17, julio 30 y agosto 27 de 1968. Sobre la muerte de "Inti", véanse los informes de AFP y Reuter desde La Paz, septiembre 10 de 1969; también Granma (La Habana), septiembre 12 de 1969.

(28) – Gott, op. cit., El propio Gott calculaba el número de guerrillas en 150: el triple de la fuerza real revelada por el diario de Guevara.

(29) – Véase, por ejemplo, The New York Times (edición de París), abril 4 de 1967; el informe de la Associated Press (AP) desde La Paz, abril 4 de 1967; y los informes de AFP y AP desde La Paz, marzo 29 de 1967.

(30) – Marcel Niedergand en Le Monde (París), mayo 18 de 1967.

(31) – Por ejemplo, véase, Boletín Tricontinental (La Habana, julio de 1967; y Ojarikuj Runa, "Bolivia-análisis de una situación", Pensamiento Crítico (La Habana) julio de 1967. Los comunicados de Guevara después fueron impresos en Granma, No. 28 de 1968 y en Punto Final, julio 30 de 1968.

(32) – Por ejemplo, véanse los informes de AFP y de la agencia de noticias italiana ANSA desde La Paz, mayo 6 de 1967; y el International Herald Tribune (París), octubre 4 de 1967.

(33) –*, Por ejemplo, véase el informe de la United Press International (UPI) desde La Paz, marzo 31 de 1967.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

PRIN *(Partido Revolucionario de Izquierda Nacionalista)*, dirigido por el exilado líder de los mineros, Juan Lechín Oquendo. Estos partidos, *inter alia*, compartían su influencia con grupos trotskistas y los comunistas pro-soviéticos y los pro-chinos de las organizaciones de mineros.

Después del primer encuentro con las guerrillas, en marzo, Barrientos dió pasos para coartar la actividad del MNR, del PRIN y de los comunistas, así como de los trotskistas en el divido *Partido Obrero Revolucionario* (POR). Después del combate en Iripití, en abril, el régimen declaró un estado de emergencia, que convirtió al sudeste de Bolivia en una zona militarizada, y proscribió todas las organizaciones comunistas y trotskistas. (34) Aunque el gobierno después aflojó el puño, las contínuas restricciones a la actividad política produjeron cierta inquietud entre los mineros. A fines de junio, Barrientos al parecer consideró necesario ordenar la ocupación militar de tres distritos mineros (Huanuní, Siglo Veinte y Cataví), lo que produjo una abierta confrontación entre soldados del gobierno y mineros armados que, según se dijo, costó 21 vidas y prendió la inquietud entre los estudiantes universitarios de la capital. (35)

Sin embargo, para entonces tanto las autoridades como los ciudadanos sabían ya de sobra que ninguna fuerza política de Bolivia estaba apoyando activamente el movimiento guerrillero. Aunque en las zonas mineras se había distribuido propaganda favorable al *foco*, el régimen no acusó de colaboración a ninguno de los mineros rebeldes. Por lo tanto, Barrientos probablemente se preocupaba menos por las guerrillas que por reforzar su posición política, cuando hizo su siguiente jugada: a fines de junio, convocó a un congreso de campesinos, que puso en claro que la lealtad del sudeste agrícola estaba con el presidente; también se adoptó una declaración que se tildaba a las guerrillas de la fuerza "antinacional" y se prometía ayuda al ejército en su labor de pacificación . (36)

La convocatoria del "Congreso Nacional de Trabajadores del Campo de Bolivia" fue la última medida política extraordinaria tomada por el régimen en conexión con los guerrilleros, aun cuando siguieron en actividad por lo menos durante otros tres meses. En ningún momento la campaña guerrillera amenazó realmente al poder político del régimen, lo cual se debió, asimismo, al hecho de que las guerrillas no pudieron establecer eslabones con ninguna fuerza de significación política en el país.

## LAS REACCIONES DE LA OPOSICION

A este último respecto, hay muchos claros indicios que indican ignorancia o indiferencia ante el movimiento guerrillero, precisamente de parte de aquellos grupos de quienes hubiera podido esperarse que fueran los colaboradores naturales de Guevara. Todo el apoyo verbal que se expresó en un momento, cesó o fue retirado al hacerse evidente que la misión de las guerrillas estaba condenada al fracaso. La reacción del Partido Comunista pro-soviético, de Bolivia –la única fuerza que Guevara realmente había intentado, sin éxito, alistar como su aliada– ya ha sido descrita en detalle. En el caso del MNR –partido debilitado desde hacía tiempo por la disensión, y más tolerado que respetado en la Bolivia de Barrientos– parece claro por las declaraciones de varios líderes, que ninguno de ellos tenía verdadera información acerca del carácter de la operación guerrillera. Por ejemplo, después de que la existencia del

(34) – Informe de AFP desde La Paz, abril 12 de 1967.

(35) – Cf. Rubén Vásquez Díaz, La Bolivie a l'heure du Che, París, Francois Maspero, 1968, especialmente el capítilo I.

(36) – Analizado, inter alia en Las Guerrillas, Teoría y Práctica de Edgar Millares Reyes, Sucre, Bolivia, Imprenta Universitaria, 1968, p. 40.

El Che, representante de Cuba en las Naciones Unidas.

*foco* llegó a ser del dominio público, el exilado jefe del MNR, Víctor Paz Estensoro, hizo declaraciones en las que lo llamaba "un fenómeno integralmente boliviano" y "consecuencia de un proceso interno" (¡sic!); inicialmente, expresó "simpatía" hacia las guerrillas, pero después, prudentemente aconsejó a sus partidarios no tomar ninguna parte en ese movimiento. (37) Otro líder del MNR, René Zavaleta Mercado, habló vagamente de la necesidad de una "lucha armada" pero no pidió apoyo para Guevara en términos más explícitos. (38) Para septiembre de 1967, Raúl Lema Peláez, un senador del MNR en La Paz, estaba dispuesto a declarar que el MNR "no tenía ninguna conexión con el movimiento de guerrillas". (39)

En cuanto al grupo del PRIN, el diario de Guevara reveló que su ya citado dirigente, Juan Lechín Oquendo, había prometido a Castro en La Habana, a principios de 1967, que publicaría una declaración del apoyo de su partido a la operación guerrillera, y cumplió su promesa en un manifiesto expedido cerca del primero de mayo. (40) Sin embargo, esto fue lo último que se oyó del PRIN hasta octubre cuando el partido retiró su "apoyo" a las ya derrotadas fuerzas a las que seis meses antes saludara como los "liberadores de la patria". (41)

Los trotskistas del POR (el grupo de Guillermo Lora) expresaron "soliradidad" con la fuerza guerrillera en una resolución del Comité Central, de abril de 1967, pero eso

(37) – Véase El Popular, mayo 16 de 1967; El Diario (La Paz), junio 16 de 1967; Interpress Service (Lima), agosto 2 de 1967; Vásquez, op. cit., pp. 118 ss; y finalmente una entrevista con Paz en Ultimas Noticias (Caracas), agosto 5 de 1967.

(38) – Vásquez, ibid., pp. 111 ss.

(39) – Millares, op. cit., p. 40.

(40) – Véase la entrada del diario de Guevara del 15 de abril 1967, y el informe de AFP desde La Paz, mayo 2, 1967; véase también International Herald Tribune, julio 2, 1968.

(41) – Presencia (La Paz), octubre 31, 1967, tal como lo citó Millares, op. cit., p. 126.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

fué todo. Otro grupo trotskista, el POR-*Cuarta Internacional,* fue aún más parco en su apoyo.

De acuerdo con todas las pruebas disponibles, ninguno de estos grupos dió jamás apoyo activo a las guerrillas. Al parecer. lo mismo puede decirse del Partido Comunista pro-chino de Bolivia, aunque su papel es un tanto confuso. Por razones que no fueron aclaradas, Castro mostró especial hostilidad a los bolivianos pro-chinos después de la destrucción de la fuerza guerrillera, acusándolos de traición aun cuando uno de sus seguidores, Moisés Guevara Rodríguez, había sido uno de los más delicados miembros del *foco,* y había dado su vida por él.

Los otros partidos y facciones de Bolivia, entre ellos la *Falange Socialista Boliviana,* de relativa importancia se opusieron desde un principo a las guerrillas, tal como lo pusieron en claro en sus declaraciones y comentarios en público.

En lo que respecta a un apoyo activo del exterior del país, una vez iniciada la lucha, las guerrillas fueron efectivamente aisladas de cualquier auxilio de La Habana, excepto, si acaso, de uno prácticamente simbólico. En contraste, Barrientos contó con el apoyo de los Estados Unidos, el cual, aunque modesto en términos absolutos, fue sustancial en proporción a las diminutas dimensiones y capacidad de la fuerza de Guevara. La máxima contribución norteamericana fue conducir un curso de preparación anti-guerrillero, en el que tomaron parte varios centenares de soldados bolivianos, del que salieron las unidades "Rangers", instrumento de la derrota final de las guerrillas. En opinión de ciertos observadores militares, para el otoño de 1967 la capacidad combativa de las tropas bolivianas bastaba para destrozar una fuerza guerrillera mucho más poderosa que la conducida por Guevara.

## *LAS CAUSAS DEL FRACASO*

En el curso de este artículo; se han sugerido numerosos factores que han contribuido al fracaso de las guerrillas de Guevara. Para analizar sistemáticamente estos factores, acaso sea útil clasificarlos en tres categorías, de la de menor a la de mayor importancia.

La primera categoría comprende errrores, insuficiencia o inadvertencias de una naturaleza técnica o militar. Ciertos factores –por ejemplo bajas debidas a enfermedades– desde luego estaban más allá del control humano. Pero se cometieron muy diversos errores; entre ellos, el desacertado juicio político demostrado en la selección de algunos de los guerrilleros, causante en parte de posteriores deserciones y traiciones: la insuficiente preparación militar, que disminuyó el poder combatibo del *foco;* su manía de inmortalizarse en enormes cantidades de fotografías, documentos escritos y aun retratos, de los cuales –una vez capturados– fueron de gran ayuda para las tropas del gobierno; y sus métodos iniciales tan irregulares, de mantener contacto con el exterior (especialmente con La Habana), recibir vituallas, etc. Todos estos errores arrojan luz sobre la capacidad militar de Guevara y sus lugartenientes, pero son sólo de marginal importancia para explicar el fracaso de la aventura guerrillera.

La segunda categoría consiste en insuficiencias más serias y errores que pueden describirse como de naturaleza táctica. Dos debilidades fundamentales de la organización guerrillera fueron la fragilidad de su red urbana, en manos, en gran parte, de personal inexperimentado, y su virtual falta de una estructura de defensa. En conexión con esto último, Debray expresó su sospecha de que agentes del enemigo se hubieran infiltrado en el *foco;* sin embargo, no dió nombres; para información sobre "Tania" como posible sospechosa, véase la nota 25). En cuanto a errores indudables, el primero y más importante fue la selección de la zona de la guerrilla, aunque eso fue cuestión de una errónea concepción estratégica como lo veremos. Además de la elección en sí, las guerrillas mostraron negligencia al no obtener suficiente información sobre la topografía y otros aspectos naturales de la zona de operación. La falta de precauciones necesarias fue responsable de otra serie de otros errores tácticos, incluso el prematuro descubrimiento del campo base de la guerrilla, y la subsecuente pérdida de sus abastecimientos. Tomadas en junto estas debilidades y errores de tácticas por sí mismos hubieran sido suficientes para condenar la aventura guerrillera, y algunos observadores –particularmente los de simpatías castristas– han tratado de afirmar que, junto con la primera categoría de problemas, constituye la más importante explicación del fracaso de Guevara.

Sin embargo, hay otra, y mucho más importante serie de razones por las cuales fracasó la misión y éstas se relacionan con el hecho de que todo el concepto del *foco* estaba basado en doctrinas estratégicas, principios e interpretaciones falaces. Las pruebas de que se dispone parecen indicar que ni uno solo de los castristas responsables del planeamiento del movimiento guerrillero hizo un estudio objetivo, por adelantado, de la nación boliviana de las causas y consecuencias de su revolución de 1952, o del carácter del régimen que había subido al poder después del golpe de estado de 1964. Tan sólo esto podría explicar porqué los guerrilleros quedaron tan sorprendidos por su aislamiento una vez que hubieron acampado en el país. Y si es que consideraron siquiera los factores bolivianos, interpretaron mal la actitud de los campesinos, la fuerza del gobierno de Barrientos y la relativa popularidad del ejército boliviano, que había sido reforzado después de la revolución de 1952 y que gozaba de gran respeto, en parte porque durante años había participado en proyectos de desarrollo económico.

Los teorizantes de la guerra de guerrillas también pasaron por alto la existencia en Bolivia de un virulento nacionalismo. Al insistir en la orgaización de un movimiento guerrillero "internacional" dejaron a Barrientos el campo libre para apelar a los sentimientos patrióticos, y luego se expusieron al cargo de un neocolonialismo sui géneris, ya que todas las posiciones vitales del *foco* estaban ocupadas por cubanos.

La insistencia de los castristas en la prioridad de la lucha militar sobre la política –y por lo tanto en la necesidad de subordinar los elementos políticos a la fuerza guerrillera en toda situación revolucionaria– les hizo pasar por alto la posibilidad de una colaboración con los comunistas bolivianos cuya ayuda acaso no hubiese sido grande en un sentido, concreto, pero probablemente les hubiese sido útil para todo propósito de propaganda. La misma rigidez ideológica los llevó a desdeñar desde un principio cualquier posibilidad de acuerdo cooperación con las otras fuerzas de la extrema izquierda, que gozaban de cierta influencia, en la Bolivia de Barrientos; se propuso (acaso correctamente) que tales grupos políticos "ideológicamente extranjeros" no se hubieran mostrado dispuestos a plegarse a los deseos del *foco.*

Así, tanto por una ignorancia de las realidades de la situación boliviana como por errores ideológicos, la expedición de Guevara se inició de acuerdo con un "plan general" que dependía exclusivamente de la guerra de guerrillas para lograr la revolución. Irónicamente "guerra" fué lo que obtuvieron, y pronto les fue revelado a los guerrilleros lo que realmente eran: un medio centenar de extranjeros armados y bolivianos *marginados,* reducidos gradualmente a la desesperación por su aislamiento, esperando un milagro que nunca se produjo. En un sentido el "castrismo" Bolivia fue derrotado por la propia estrategia en castrista, y encontró su fin en una acción militar de limpieza.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## *LA MENTIRA FUNDAMENTAL*

Yendo un paso más allá, en el análisis final, el fracaso del movimiento guerrillero en Bolivia –y en todos los paises latinoamericanos– fue consecuencia lógica de un error de los cubanos al interpretar la historia. La reconstrucción "ideologizada" de la victoria de Castro, remodelada después de ocurrida, en respuesta a necesidades domésticas políticas y a las aspiraciones castristas en la América Latina, deformaron de manera oportunista la situación de Cuba durante los años 1953 a 1959.

En primer lugar, el *"foco"* de Castro *no* creó una situación revolucionaria donde no había existido como quisiera hacernos ceer la historia castrista. La situación revolucionaria ya existía *antes* de la formación del movimiento de guerrillas. En segundo lugar, los ideólogos castrista han descrito a la fuerza guerrillera como un "ejército campesino", sugiriendo que fidel logró movilizar al campesinado cubano en apoyo de su causa; pero en realidad, el núcleo de la fuerza castrista fue extraído de un pequeño grupo de revolucionarios de la clase media. En tercer lugar, la nueva historia deformó el carácter del régimen de Batista –al mismo tiempo dictatorial y débil–, al compararlo con los de Ydígoras Fuentes o Méndez Montenegro en Guatemala, los de Rómulo Betancourt o Raúl Leoni en Venezuela, el de Lleras Restrepo en Colombia, el de Belaúnde Terry en Perú y finalmente el de René Barrientos en Bolivia. Al hacerlo, suponían que todos los dirigentes latinoamericanos eran tan fácilmente derrocables por una revolución como lo fuera Fulgencia Batista. En cuarto lugar, se hicieron ridículos paralelos entre la Sierra Maestra de Cuba y los Andes bolivianos; entre la juventud de las ciudades de Cuba, por una patria, y los indios de la meseta o los *caboclos* brasileños por la otra. En primer lugar, no se hizo mención alguna de la ayuda que Castro había recibido de los partidos populistas de la América Latina, y asimismo de grupos, liberales de los Estados Unidos de América, porque tal ayuda no favorecía a la imagen post-revolucionaria del *líder máximo*. Finalmente, no se reconoció el hecho de que Castro debía gran parte de su triunfo en la década de 1950 a su voluntaria ambigüedad respecto a sus condiciones ideológicas, que explica el apoyo que obtuvo de todos los demócratas cubanos (pero *no* de los comunistas); por lo tanto, se hicieron engañosas comparaciones entre la carrera de Castro y le seguida por sus partidarios en la década de 1960, quienes a voz en cuello proclamaban su adherencia a un tipo "cubano" de Marxismo-Leninismo (por mucho que la validez de tal compuesto ideológico sea puesta en duda por otros izquierdistas), y quienes, como resultado, se encontraron con la oposición de todos los grupos políticos de alguna importancia *excepto* los comunistas (y aun el apoyo prestado por éstos resultó vacilante, infectivo, ambivalente e intermitente, como hemos visto).

Dadas estas falacias de la historiografía castrista, adheridas *a fortiori* al modelo castrista de revolución, no es de sorprender que La Habana fracasara en su esfuerzo de exportar su revolución al continente latinoamericano. Mirando más allá de las desventuras de Guevara en Bolivia, hacia los esfuerzos guerrilleros en otros países latinoamericanos, puede decirse que en ningún caso un movimiento guerrillero basado en el modelo cubano cobró fuerza suficiente como para constituir una seria amenaza a un gobierno en el poder, ya se tratara de un régimen progresista o de una dictadura. En unos cuantos casos, otro tipo de fuerzas guerrilleras ha operado temporalmente, con un poco más de éxito, pero ninguna se ha liberado de su extinción final.

En Guatemala, por ejemplo, fuerzas guerrilleras existen desde principios de la década de 1960. Los de ideología castrista no han logrado alterar la seguridad del gobierno de manera alguna; en rigor, sus actos de terrorismo han resultado contraproducente, ya que han contribuido al descontento público y han provocado la represalia, lo que ha resultado favorable y reconfortable para la extrema derecha y desfavorable para la modernización económica y social del país. Un grupo guerrillero trotskista que durante años operó independientemente logró ganarse a algunos campesinos con su idelogía basada en los problemas de la vida diaria; sin embargo, al final el ejército guatemalteco lo eliminó como fuerza efectiva.

En Venezuela –que por muchas razones económicas, políticas y geográficas fue durante mucho tiempo la primera meta de Castro en el Continente– el movimiento guerrillero quedó reducido a la nada después de ciertos conflictos del Partido Comunista de Venezuela, que rompió relaciones con las guerrillas, y de que las tropas del gobierno diezmaron sus filas.

En Colombia, la actividad guerrillera se opacó de manera similar. Es digno de notarse que insurgentes armados ya operaban en Colombia mucho antes de que Castro llegara al poder; en realidad, desde la desastrosa violencia iniciada en 1948. Durante varios años, una fuerza guerrillera dirigida por el Partido Comunista Colombiano logró obtener el apoyo de una parte del campesinado en unos cuantos distritos, pero se desintegró después de que el gobierno logró pacificar los campos, y el partido cambio de estrategia de acuerdo con la línea de Moscú tratando de llegar al poder por medios pacíficos. Se hicieron varios esfuerzos por lanzar un movimiento guerrillero castrista, el último de ellos en 1965; pero el *foco* fue incapaz de mostrar fuerzas suficientes para entrar en acción, aun cuando atrajo a sus filas a un hombre de la categoría del padre Camilo Torres.

En Perú, como ya se hizo notar, organizaciones campesinas armadas operaron con cierto éxito en la provincia de Cuzco en 1962-1963, bajo la dirección del trotskista Hugo Blanco. Sin embargo, la guerrilla castrista organizada en 1965 fue destruida en unos pocos meses. Muchos otros pequeños *"focos"* castristas se formaron en otros países (de hecho, varias veces en Argentina y Brasil), pero se disgregaron tan rápidamente que la prensa mundial apenas tuvo ocasión de enterarse de su existencia.

El fiasco de Bolivia parece haber sido la gota final que convenció a Castro de lo impráctico de sus esperanzas de una "segunda Cuba". Hoy –algunos años después de los comunistas ortodoxos del continente fueron vilipendiados desde La Habana por haber abandonado las aventuras guerrilleras– el propio Castro se ve bajo el fuego de adherentes de la teoría del *"foco"*, como Douglas Bravo en Venezuela y Fabio Vásquez Castaño en Colombia. Ambos han acusado a Castro de "traición a la guerrilla" indicando que Cuba –presumiblemente a causa de la presión soviética así como de problemas económicos internos– ha puesto en claro que ya no puede prestarles ayuda.

El tardío realismo de Castro no puede invertir los errores del pasado. Sin embargo, esperemos que haya ayudado a moderar el fervor de quienes han glorificado la guerra de guerrillas como único medio de alcanzar la justicia social y económica, sin ver que todo lo que en realidad ha logrado ha sido ayudar a la proliferación política y el extremismo de la derecha tanto como el de la izquierda en las naciones latinoamericanas. Si en realidad se ha reconocido la futilidad de la estrategia guerrillera, entonces por lo menos se habrá dado un pequeño paso hacia la comprensión –sino hacia la solución– de las complejas tensiones sociales, económicas y políticas que caracterizan la vida latinoamericana.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# LOS NEGROS EN CUBA

**HARRY SWAN**
Historiador Cubano

## *INTRODUCCION.*

Uno de los posibles factores de cambio social que se señalan en una sociedad es la diferencia de raza. Los diferentes matices con que se pigmenta la piel del ser humano ha sido, y es, un motivo de distinción entre ellos; se habla del negro, del blanco, del amarillo y del cobrizo, implicando unas características que variarán considerablemente, dependiendo del sujeto que hable. En términos generales se podría describir el problema racial como el resultado del tradicional discrimen de una raza por otra y la consecuente postergación socio-económica de la menos dominante en la sociedad, que eventualmente producirá una reacción de la raza discriminada contra la discriminante.

Siendo Cuba una nación en la cual conviven dos razas basicamente, la negra y la blanca, aunque existan también grupos de raza amarilla, estos últimos minoritarios, es el propósito principal de esta monografía indagar hasta que punto fue y es la relación interracial un motivo de cambio social en las estructuras humanas de la sociedad cubana. Más que un análisis estrictamente sociológico pretende ser este un análisis histórico de dicha relación interracial, ya que no creo que sea posible separar lo que ocurrió ayer de lo que ocurrirá mañana; dicho en otra forma, creyendo que en las relaciones humanas se da un principio de casualidad histórica, no necesariamente determinista, que si bien es más aplicable como medio para entender el pasado que como vehículo para predecir el futuro, hace que sea más entendible nuestra actualidad social explicándola a través de su desarrollo previo, he querido ver el desarrollo de la raza negra en Cuba como una totalidad, para así tratar de entender su condición actual.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La primera interrogante que nos plantea este tema es la presencia misma del negro en Cuba. Tradicionalmente se señala como el inicio de la importación de negros esclavos a Las Antillas al pedido de Fray Bartolomé de Las Casas, en 1517, justificado en tratar de aliviar el trabajo que recaía sobre los indígenas antillanos. A pesar de esta tradición, según señala Hubert Herring, es muy posible que antes del pedido de Las Casas ya existieran negros esclavos en el Nuevo Mundo. En 1510 se importaron 250 negros a Las Antillas, y es probable que Cuba recibiera sus primeros esclavos hacia 1512, importados para trabajar en el cultivo de la caña de azúcar(1). Lo importante es que, desde los comienzos, el negro fue traido, no vino a América y que, en relación a Cuba, vino hermanado con el cultivo de la caña de azúcar, que hasta nuestros días ha sido factor preponderante y hasta determinante de la vida de esa nación.

Dos fuerzas migratorias componen, desde su descubrimiento para Europa, – los amerindios hacia siglos que la habian descubierto – la sociedad cubana: lo blanco y lo negro, lo español y lo africano, que eliminaron casi totalmente al amerindio, desaparecido rapidamente. La procedencia de los blancos que emigraron a Cuba, en los inicios de la colonia, fue el sur de España, principalmente las Provincias de Andalucia y Extremadura(2), donde, tras siete siglos de dominación y contacto con los musulmanes, no era extraña la presencia del negro, del morisco o del bereber; o sea, donde las relaciones interraciales habian existido durante siglos(3). De la otra parte, el grupo Yoruba fue el que suministró el mayor número de esclavos traidos a Cuba, donde se les llamó Lucumí(4). Otros grupos africanos influyentes fueron: los Carabalies, llamados así en Cuba por proceder del puerto nigeriano de Calabar, procedentes principalmente de los grupos africanos Ibibio y Efik, llamados: Bibio y Efi en Cuba respectivamente; también los Araras, procedentes del Dahomey, y los Bantus, llamados Congos en Cuba, procedentes de Camerún, Angola y el Congo(5). Esta división en grupos de los esclavos importados a Cuba es lingüística y no regional o tribal(6). En 1531 y también en 1543 se prohibió la introducción de negros musulmanes a Las Indias(7) por el empeño de la corona española de mantener la catolicidad de América, impidiendose así la introducción de los negros cuyo grado de modernización era más avanzado, que eran aquellos que habian entrado en contacto con el islamismo.

El negro esclavo, traido, separado de suelo, familia y costumbres, distaba mucho de ser un elemento sumiso en esta sociedad. Cuando en 1538 piratas franceses saquearon La Habana, fueron ayudados por los negros esclavos de sus alrededores (8), y durante casi todo el período colonial se producirán repetidas revueltas entre los esclavos.

Otro factor que influyó en la composición del grupo negro de Cuba, en la época colonial, fue que España, instigada por rivalidades políticas y económicas, proclamó repetidamente, en los años de 1680, 1693, 1733, 1740 y 1759, que todo esclavo procedente de colonias inglesas u holandesas que llegara a colonias españolas y se acogiera al catolicismo, sería considerado libre, con lo que se irá creando un grupo de libertos negros en la sociedad colonial (9).

Hasta la segunda mitad del siglo XVIII Cuba fue, más que otra cosa trampolín de la colonización continental y puerto intermedio de su comercio, no siendo hasta esta época que comienza su verdadera colonización, con las reformas borbónicas, y posteriormente con el desarrollo de la industria azucarera, íntimamente relacionado con la decadencia de Haití, a raiz de la Revolución de 1789 en esa colonia, eco en parte de la Revolución Francesa (1), ya que Cuba vino a llenar el vacío dejado por Haití en el mercado azucarero. Coinciden en esta etapa del desarrollo cubano un alza de la inmigración negroide y el desarrollo del pequeño central azucarero (2).

Nunca será mucho lo que se recalque la importancia del azúcar en Cuba; traída a América por Colón en su segundo viaje, la caña de azúcar ha sido y es, en gran medida, rectora silente del pueblo cubano, que condiciona sus dependencias internacionales, así como sus sistemas de tenencias de tierras. Por otra parte, el azúcar en Cuba ha sido siempre mulata: compuesto insoluble de blanco y negro. Aún desde antes del desarrollo del latifundio y de las grandes plantaciones azucareras, en el siglo XIX, era ya el negro, factor necesario en la industria azucarera (3). Trabajo negro y caña de azúcar han sido dos factores inseparables en este binomio económico de la ecuación social cubana. Fue el cultivo de la caña de azúcar lo que originó la esclavitud en Cuba, y ambos factores en conjunto, más la tecnificación, serán el basamiento del desarrollo del latifundio cañero en el siglo XIX. Esta relación entre esclavitud y azúcar se explica por la naturaleza estacionaria del cultivo de la caña de azúcar y otras de sus características, que le hacen requerir una mano de obra barata (4).

En 1827 habían en Cuba más de mil pequeños centrales azucareros, que allí se conocen con el nombre de cachimbos; paralelamente, desde la última década del siglo XIX hasta la que se inició en 1840, la población negra y mestiza de la isla excederá a la blanca. Este hecho poblacional, teniendo en cuenta la revuelta haitiana y la inmigración de varios miles de colonos franceses procedentes de esa isla, explica el temor que hacia los negros se desarrolló en Cuba en esa época, que se refleja en la petición que Arango y Parreño hace a la Corona en 1794, para que propiciara la inmigración de trabajadores blancos (5). El crecimiento de la población en los comienzos del siglo XIX se explica igualmente por la interacción de estos dos factores; a más producción de azúcar, más esclavos necesitados, y a mayor número de esclavos disponibles, mayor producción azucarera (6); del millón de esclavos que, aproximadamente fueron traidos a Cuba durante más de 300 años que duró la trata, la mayoría fueron importados después de 1774, año en que Carlos III abrió siete puertos de España para el comercio con las colonias, y que algunos señalan como el comienzo del desarrollo económico de Cuba (7).

---

(1) – Humbert Harring, A History of Latin America, p. 104-105.
(2) – Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana, los negros brujos, p.22.
(3) – Emilio González López, Historia de la Civilización Española, cap. IV, passin.
(4) – Clifford R. Barnett an Wyatt Mac Gaffey, Special Warfare Area Handbook for Cuba, p. 87.
(5) – Ibid., p. 87-88.
(6) – Véase en el apéndice la Tabla I.
(7) – Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana, p. 248.
(8) – Fernando Ortiz, Cuba Counterpoint: tobaco and sugar, p. 84.
(9) – Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana, p. 249.

(1) – Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 91. Véase también: Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana, p. 23.
(2) – Véase en el apéndice la Tabla II, y la Tabla III para esta y otras referencias de población.
(3) – Fernando Ortiz, Cuban Counterpoint, p. 34.
(4) – Ibid., p. 33.
(5) – Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana, pp. 23-24.
(6) – Lowry Nelson, Rural Cuba, pp. 24-25.
(7) – C. Barnett and W. Mac Gaffey, Spe. W. Area, p. 74.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Existe una gran inexactitud en lo que a cifras se refiere, sobre el período colonial. Según el **Diccionario geográfico, estadístico e histórico de la Isla de Cuba**, de Jacobo de la Pezuela, publicado en 1863, habían en Cuba en 1792: 41,955 negros esclavos, 10.500 negras esclavas, 15,845 mulatos libres, 18,040 mulatas libres, 5,769 mulatos esclavos y 6,366 mulatas esclavas (8), para un total de 98,475 personas, mientras que la tabla usada por Lowry Nelson da un total de 138,742 personas de color para ese año. Manuel García de Arboleya, en su libro **Manual de la Isla de Cuba**, de 1859, señala que en Cuba habían para esa época unos 120,000 esclavos en la industria azucarera, que constituían el 40o/o del capital invertido en la misma, y 21,000 en la industria cafetalera (9), lo que daría un total de 141,000 esclavos en las dos industrias más importantes de Cuba, mientras que en 1861 habían según la tabla de Nelson, 638,927 personas entre negros y mulatos; esta diferencia es algo explicable por la existencia de negros y mulatos libres, mas no enteramente. Es también curioso que Pezuela no mencione negros libres, que debían existir, considerando las disposiciones antes mencionadas sobre los esclavos escapados de las colonias vecinas no españolas.

Casi a mediados del siglo XIX, principalmente entre 1839 y 1845, se producen varias conspiraciones de esclavos, como la de Mano del Negro, en 1841, y la de La Escalera, en 1843, pereciendo ajusticiado en el proceso contra esta última el poeta mulato Gabriel de la Concepción Valdez, más conocido por el seudónimo de Plácido (1).

La Vida del negro esclavo en el central azucarero dejaba mucho que desear. La expansión de la industria azucarera cambió el bohío, pequeña casa de tabla de palma y origen indígena que hasta entonces había usado el esclavo, por el barracón, largo paralelogramo divido en pequeños cuartos, que hacía más fácil el control de un gran número de esclavos. La escasez de esclavas negras y las condiciones de vida hacían casi imposible la existencia de familias esclavas. Sus labores eran todas aquellas imaginables en un ingenio, desde el corte de la caña hasta, en ocasiones, la ejecución de los castigos ordenados por el mayoral o capataz. En los centrales mayores había un médico para el cuidado de sus vecinos y esclavos, y si no un practicante. En los cafetales el número de esclavos solía ser menor que en los centrales; tal vez por esa misma razón, la vida del esclavo en ellos parece haber sido más llevadera (2). De la tercera industria importante de Cuba, la tabacalera, se vió privado el negro de participar en una forma considerable. Muy distinta a la industria tabacalera de Virginia, concebida desde sus orígenes como una empresa mercantil, el cultivo del tabaco se desarrolló en Cuba, después del siglo XVI, como una ocupación individual, libre, de pequeños propietarios, a los que Fernando Ortiz califica de clase media; allí no era necesario el negro, ni una mano de obra barata (3). Por esta razón no participó el negro, al menos en forma significativa, de las primeras revueltas armadas en Cuba, producto de un conflicto económico y no político, que en 1717, 1718 y 1723 llevaron a cabo los vegueros contra las autoridades coloniales (4). Tampoco participaron, por la misma razón, de las primeras agrupaciones de tipo laboral o gremial que se desarrollaron en la isla, a partir de 1865, entre los tabaqueros (5). O sea, que el negro no participó, como grupo, de los primeros enfrentamientos socio-económicos que, en términos modernos, se pueden señalar en Cuba.

Dos hechos significativos influenciaron a la industria azucarera durante el siglo XIX y, consecuentemente, al negro cubano: la mecanización del central azucarero y la introducción del ferrocarril. Ideada en Jamaica, la máquina de vapor para ser usada en el central azucarero fue introducida en Cuba hacia 1820; transcurrió medio siglo desde su primer uso en los molinos para triturar la caña hasta su utilización, en 1878, en la centrifugación del azúcar; ya a fines del siglo XIX el central era mayormente mecanizado (6). El ferrocarril fue introducido en 1837, pero no es hasta al rededor de 1878 que cobra real importancia, cuando se introduce el riel de acero, que lo hace económicamente más productivo y costeable (7). Pero ambos desarrollos fueron, como suele ser todo desarrollo, procesos, y su real repercusión no se verá hasta fines del siglo XIX, cuando es ya evidente el paso del pequeño central azucarero al latifundio cañero. Con este desarrollo el central azucarero se convierte en un gran latifundio de apariencia semi-feudal; es un gran complejo de tierra, maquinaria transportación, técnicos, obreros, capital y gentes para producir azúcar. Con su aparición en esta forma se inicia la creciente proletarización del campesino cubano; van desapareciendo los pequeños centrales , los cachimbos, y surgen los colosos del azúcar, con lo que se altera el sistema de tenencia de tierra, desarrollo que culminará en los primeros treinta años del siglo XX (8). Con la introducción de la maquinaria de vapor coincidirá, aunque en teoría la antecede, la prohibición de la trata de esclavos, acordada por el Congreso de Viena en 1815, pero no estipulada en la legislación española hasta 1845 (9); aunque en menor escala, la importación de esclavos continuará por unos cincuenta años después de 1815 (1). Con la abolición de la esclavitud como tal, en 1886 es la fecha en que el gobierno español abolió la esclavitud, no se debe olvidar que en 1868, al levantarse en armas, los criollos también lo habían hecho.

La división entre cubanos y españoles, cuyas causas se alejan demasiado de nuestro tema, hizo crisis en la segunda mitad del siglo XIX (3). También se produjeron divisiones entre los criollos, principalmente en tres grupos: autonomistas, anexionistas e independistas, cuya preponderancia variará a lo largo del siglo XIX. El creciente comercio con los Estados Unidos, que hacia 1850 era mayor que con España (4), condicionó en gran medida al grupo anexionista, que pretendía anexar Cuba a Estados Unidos y salvaguardar así la existencia de la esclavitud, lo que por otra parte era favorable a algunos intereses en Estados Unidos. Pero el resultado de la guerra civil en ese país, la disminución de la importancia económica de la esclavitud por la introducción de la máquina de vapor y el ferrocarril y el crecimiento de una conciencia nacional, desembocarán, primero en la Guerra de los Diez Años, de 1868 a 1878 y después en la Independencia, de 1895 a 1898, que culminará con el inicio del período republicano en 1902, tras casi cuatro años de intervención por parte de Estados Unidos. La población negra de Cuba sufrió considerablemente en este período, ya que estaba localizada mayormente en las áreas rurales, las más afectadas por la guerra; además, la fiebre amarilla y el cólera, epidémicos en este período,

(8) — Lowry Nelson, **Rural Cuba**, p. 182.
(9) — **Ibid.**, pp. 118, 119 and 125.

(1) — Carlos Marquez Sterling, **Historia de Cuba**, pp. 93-102.
(2) — Lowry Nelson, **Rural Cuba**, pp. 124-125 and 117-118.
(3) — Fernando Ortiz, **Cuban Counterpoint**, pp. 59-60.
(4) — **Ibid.**, pp. 67-68.
(5) — **Ibid.**, p. 91.

(6) — **Ibid.**, pp. 49-50 and 55.
(7) — **Ibid.**, p. 50.
(8) — Lowry Nelson, **Rural Cuba**, p. 25.
(9) — **Ibid.**, p. 137. Also, Maurice Zeitlin, **Revolutionary Politics and the Cuban Working Class**, pp. 67-68.
(1) — Fernando Ortiz, **Cuban Counterpoint**, p. 58.
(2) — **Ibid.**, pp. 51-54.
(3) — Fernando Ortiz, **Hampa afro-cubana**, pp. 26-27.
(4) — Fernando Ortiz, **Cuban Counterpoint**, p. 64.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

hicieron más estragos en la empobrecida población negra que en la blanca; por último, los negros formaron una buena parte del ejército insurgente (5). Algunos de los líderes más prominentes de esta lucha, como Antonio Maceo, su hermano José, Juan Gualberto Gómez, Guillermón Moncada, Quintín Barrera y otros, eran de raza negra.

Pero este negro "mambí", como se le llamaba al soldado insurgente, era muy distinto al esclavo traido de Africa. Un profundo proceso de transculturación tuvo lugar en la época colonial; el blanco y el negro, sometidos a las mismas presiones y a iguales problemas, en el mismo medio, se fueron amalgamando, ayudados por los casamientos interraciales, de los cuales nacieron los mulatos (6). Una gran diferencia hay entre la actitud que hemos visto en Arango y Parreño a fines del siglo XVIII y la expresada en 1895 por José Martí en el Manifiesto de Montecristi, cuando decía:

> "Cubanos hay ya en Cuba de uno y otro color, olvidados para siempre. . . del odio en que las pudo dividir la esclavitud. . . . y si a la raza le nacieran demagogos inmundos, o almas ávidas cuya impaciencia propia azuzase la de su color, o en quien se convirtiera en justicia con los demás la piedad por los suyos, . . . la misma raza estirparía en Cuba el peligro negro. . . Solo los que odian al negro ven en el negro odio." (7).

## EL NEGRO EN LA EPOCA REPUBLICANA

Con los inicios del período republicano pasa Cuba por uno de los peores momentos de su historia. Para solo referirnos a unos aspectos, baste decir que de 1907 a 1922 el aumento del analfabetismo fue del 15o/o entre los adolescentes blancos y de 22o/o entre los negros. La asistencia de niños a la escuela era de 75 por mil en 1900, de 72 por mil en 1902, 63 por mil en 197 y 50 por mil en 1920 (8). El número de hijos ilegítimos en la población, o sea, el número de hijos nacidos de parejas no casadas legalmente, según esta estadística, era: 11.8o/o de la población en 1899, 24.0o/o en 1919, 24.9o/o en 1931 y 25.3o/o en 1943 (9). Esta decadencia, una industria azucarera con características latifundistas, con sistemas de partidarios, con propiedad extranjera, con ausentismo de los propietarios y control corporativo (1), y la inexistencia de una clase media, al menos en la opinión de Lowry Nelson (2), eran algunos de los males que minaban la sociedad cubana de la primera mitad de nuestro siglo.

También a principios de siglo se desarrolla una nueva oleada de tensión racial. Es cuando Fernando Ortiz, sin duda un gran estudioso del negro cubano, llega a decir, refiriéndose a la raza negra: "En Cuba toda una raza entró en la mala vida" (3). Sucesos anteriores condicionaban esta actitud.

En 1907 el general Evaristo Estenoz fundaba con otros negros el Partido Independiente de Color; alegando que los negros habían constituido el 85o/o del Ejército Libertador, reclamaba más y mejores posiciones públicas. Tras tres años de participación en la vida nacional, en abril de 1910, era arrestado Estenoz junto con Pedro Ivonet, otro dirigente del partido; al mes siguiente Martín Morua, también negro y Presidente del Senado, propuso la ley que se conoce como la Ley Morua, que fue aprobada, condenando la existencia de partidos políticos con un basamiento racial. A pesar de dicha ley, tras ser puestos en libertad Estenoz e Ivonet, el partido continuó existiendo, aparentemente con la anuencia del general José Miguel Gómez, Presidente de la República. En 1912 los miembros del partido se alzaron en armas contra Gómez, aunque hay quien afirma que éste tenía conocimiento de la conspiración y quería usar su supresión como una excusa para reelegirse. De una forma u otra, la revuelta tomó un cariz serio en la Provincia de Oriente, donde cuatro mil negros bien armados fueron aplastados por el ejército, pereciendo no menos de tres mil negros. Este hecho que se conoce en Cuba como la Guerra de los Negros, parece haber tenido un trasfondo político, pero también refleja un sentimiento de innegable hostilidad racial. A partir de ese momento fue mayor el número de negros que obtuvieron posiciones públicas, aunque de menor responsabilidad relativamente (4).

Nuevos elementos que afectan al negro en el período republicano, después de los primeros desajustes. Inmigraciones y emigraciones periódicas, al compás del crecimiento de la diosa caña, llevan y traen a trabajadores negros de Jamaica y Haití, traidos a Cuba para el corte de caña principalmente, algunos de los cuales se establecen en ella (5). De otra parte, se nota una creciente urbanización del negro y una mayor concentración en las Provincias de Oriente y La Habana, viviendo, hacia 1945, el 35o/o de los negros y el 48o/o de los mestizos en la primera y el 24o/o de los negros y el 21o/o de los mestizos en la segunda (6). Con la creciente mestización el número de negros y el de mulatos disminuye según las estadísticas, sin olvidarnos que en realidad para los efectos de ella muchos mulatos eran considerados como blancos (7).

Ocupacionalmente, el negro contaba con aproximadamente las mismas condiciones que el blanco de su misma escala socio-económica, aunque, por estar su desarrollo en la sociedad socabado por una menor educación y una mayor pobreza, en parte producto de su condición esclavizada anterior, había una mayor proporción de negros en la escala de ingresos menores a treinta pesos mensuales y menores proporciones en las escalas de ingresos más altos (8). También en el sector rural el negro disfrutaba de peores condiciones como promedio (9). Los matrimonios interraciales eran comunes, sirviendo por lo general el mùlato como puente entre el blanco y el negro; las relaciones familiares del negro, deterioradas por el largo período esclavista, eran más inestables, siendo, por ejemplo, la ilegitimidad mucho más frecuente que entre los blancos (1).

A pesar de las debilidades con que su desarrollo minaba al negro cubano, muchos fueron los miembros de esa raza

(5) — Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 26.
(6) — Ibid., p. 180. También, Fernando Ortiz, Hampa afrocubana, p. 32.
(7) — José Luis Masó (ed.), Camino de Dos Ríos. . ., pp. 37-38.
(8) — Véase, Fernando Ortiz, La decadencia cubana.
(9) — Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 199.
(1) — Fernando Ortiz, Cuban Counterpoint, p. 51.
(2) — Lowry Nelson, Rural Cuba, pp. 159-161.
(3) — Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana, p: 37.

(4) — Charles E. Chapman, A History of the Cuban Republic, pp. 260-161, 308-313.
(5) — Charles E. Chapman, A History of the Cuban Republic, p. 582.
(6) — Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 30.
(7) — Véase en el apéndice la Tabla IV.
(8) — Lowry Nelson, Rural Cuba, pp. 154-157.
(9) — Véase en el apéndice la Tabla V.

(1) — Lowry Nelson, Rural Cuba, pp. 170 y 180-181



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que tuvieron una participación preponderante en la vida republicana. Ya hemos señalado a algunos, como Antonio Maceo, Juan Gualberto Gómez, Plácido y Martín Morua. En 1945 habían 5 Senadores negros de 54 y 12 Representantes de 127, que si bien no presentaban una proporcionalidad con el número de negros y mestizos que en esos momentos habían, un 25o/o de la población aproximadamente, sí indican el desarrollo de un liderato en el grupo y una cierta aceptación entre las razas (2). En los sectores laborales fue fecundo el liderato negro; hacia 1945 el Presidente de la Confederación Campesina de Cuba era un mulato (3), y el dirigente de los azucareros era Jesús Meléndez, socialista negro que fue asesinado en 1947 (4). Ya en la década de los treinta León Alvarez, también negro, había dado el ejemplo, lidereando el "soviet" que se estableció en el llamado Realengo 18 (5).

## CONTRIBUCIONES CULTURALES DEL NEGRO EN CUBA

El negro trajo de Africa toda una cultura, que en un largo proceso de transculturación se entrelazó con la europea, aportada por los españoles, formándose lo que es hoy el medio de la vida natural del pueblo cubano, o sea, la cultura cubana. La música, la pintura, la poesía, la religión, los vocablos, las comidas y otros aspectos, por entrar solo a señalar algunas de las formas externas que forman una cultura y sin ir al carácter del cubano y a sus relaciones sociales, manifiestan características negroides.

La música cubana, ni en sus ritmos ni en sus instrumentos, puede negar su origen africano, a tal punto que se le conoce más propiamente, a una parte de ella, como música afro-cubana. Algunos tipos de tambores usados en Cuba, que forman la base de su música, como la dada, la tumba, y el llamador, tienen su origen afro (6). Ni que decir de ritmos como la conga y la rumba, o de las comparsas carnavalescas, que tienen sus orígenes en la música ritual africana y en los cultos de brujos desarrollados en Cuba, que se conocen incorrectamente con el nombre de bembé, nombre que en realidad corresponde a un peculiar toque de tambor y que se deriva del vocablo yoruba para rogar o suplicar, de igual pronunciación (7); hoy en día esos cultos de brujos casi han desaparecido en su forma auténtica. Aun en música menos popular, ya que en 1928 la Filarmónica de La Habana interpretaba una **Obertura sobre temas cubanos**, de fondo negroide, y se bailaba el ballet negroide **La Rebambaramba**, de Amadeo Roldán (8).

La pintura cubana, al igual que la poesía, principalmente en este siglo han tenido influencia afra. Wilfredo Lamb y Nicolás Guillén son dos de sus exponentes, pintor el uno, poeta el otro, mulatos ambos. Pero también ha habido otros expositores de este tema, como Lino Novas Calvo, Emilio Gallegas y Guirao. Si bien todo este movimiento artístico ha sido influenciado por el "negrismo" europeo, que se inició en la primera década de este siglo con el **Decamerón Negro** de Frobenius y **Las señoritas de Aviñón** de Picasso, ha ido más allá de ello, recogiendo sus raices en la propia cultura popular (9).

La influencia de las religiones africanas, y en particular de la religión Yoruba, en Cuba, es de naturaleza compleja. En una conferencia pronunciada en 1959 en la Universidad de La Habana, afirmó Nicolás Guillén que la religión que practicaba el cubano era un híbrido del catolicismo y africanismo; tal vez ello no sea cierto hablando del pueblo de Cuba como un todo, pero de seguro es cierto con relación a algunos grupos. Por ejemplo, la llamada "vela del santo", una fiesta, con música, baile y comida, de inequívoco origen afro, se celebra en algunas casas la noche de la víspera de la festividad católica de santos populares, como la Caridad del Cobre, San Lázaro y Santa Bárbara. Además los nombres de dioses yorubas han tomado forma, dentro de la "santería" o "brujería" cubana, en santos católicos, como Obatalá en la Virgen de las Mercedes, Shangó en Santa Bárbara, Yemayá en la Virgen de Reglas y Oshún en la Caridad del Cobre. Mucho se podría añadir sobre este tema, pero es mi propósito en este trabajo solo el de señalar la habida (1).

Sobre la comida, y como dato más curioso que significativo, vale señalar que el fufú de plátano, plato cubano que consiste en una especie de puré de plátanos, se conoce también con el nombre de fufú en el grupo africano de los Ashanti (2).

En resumen, para hablar hoy de las formas de vida de la nación cubana, desde las más simples y populares hasta las de mayor relieve cultural, hay que referirse al pasado africano, que llegó a Cuba como mercancía invisible de la trata esclavista y allí se hermanó con la tradición y la cultura occidentales aportada por los españoles fundiéndose ambas y tomando formas propias y nuevas en su nuevo marco antillano.

## EL NEGRO HOY EN CUBA

Después de haber visto el desarrollo de la raza negra en Cuba, así, como su aportación cultural, faltaría considerar cual es su condición actual allí. En el aspecto cultural ya hemos visto como lo negro se ha ido integrando a la nación por un proceso de transculturación. Nos quedaría por ver si esa integración se corresponde en los aspectos sociales y raciales.

Desde hace más de una década existe en Cuba un proceso revolucionario, y no se puede hablar de ella hoy sin mencionarlo. Por las condiciones externas que han rodeado ese proceso, las publicaciones confiables sobre la Cuba de hoy son escasas y de ellas casi ninguna se ha interesado en analizar la cuestión racial. Maurice Zeitlin, en su libro **Revolutionary Politics and the Cuban Working Class** en que trata de analizar las actitudes de los obreros cubanos, en 1962, año en que realiza su estudio, incluye alguna información que puede ser util a este respecto.

---

(2) — **Ibid.**, p. 157.
(3) — **Ibid.**, p. 158.
(4) — **Maurice Zeitlin. Revolutionary Politics**, p. 70.
(5) — **Ibid.**, p. 70.
(6) — **Fernando Ortiz, Hampa afro-cubana.** p. 135.
(7) — **Ibid.**, p. 131.
(8) — **José Luis Varela (ed.), Nicolás Guillén**, prólogo.
(9) — **Ibid.**, prólogo.

(1) — Para más información puede verse: Fernando Ortiz, **Hampa afro-cubana.**
(2) — **Basil Davidson, Africa Kingdoms**, p. 124.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

| | Empleados 9 meses o menos antes de la revolución. | Salario actual $40 semales o menos. | Obrero especializado. | Educación 3er. grado o menos. | N |
|---|---|---|---|---|---|
| Negros | 47 o/o | 46 o/o | 28 o/o | 39 o/o | 36 |
| Blancos | 40 o/o | 34 o/o | 37 o/o | 28 o/o | 116 |

( Se excluye a los no trabajadores antes de la revolución)

Como se observa en la presente tabla, los niveles de habilidad y educación entre los negros son inferiores a los de los blancos, teniendo en consecuencia un menor nivel salarial. Esta es la continuación de una condicion anterior que ya hemos visto.

Actitud pre-revolucionaria hacia el comunismo:

| | Favorable o simpatizante. | Indiferente. | Hostil. | N |
|---|---|---|---|---|
| Negros | 28 o/o | 36 o/o | 36 o/o | 50 |
| Blancos | 29 o/o | 45 o/o | 26 o/o | 152 |
| Negros | 36 o/o | 30 o/o | 33 o/o | 36 |
| Blancos | 31 o/o | 41 o/o | 26 o/o | 116 |

( Se excluye a los no trabajadores antes de la revolución)

De la primera parte de esta tabla se desprende que la actitud pre-revolucionaria del negro hacia el comunismo era más negativa que la del blanco. Sin embargo, si se excluye a aquellos que no eran obreros antes de la revolución varian un tanto las proporciones, aumentando el apoyo entre los negros y disminuyendo su hostilidad, mientras que en los blancos la hostilidad se mantiene estable y el apoyo aumenta menos significativamente. Es interesante notar que entre los negros la indiferencia es siempre menor, de lo que tal vez se pueda concluír que el negro estaba más consciente de la existencia al menos del comunismo antes de la revolución.

Actitud hacia la revolución, por raza:

| | Favorable. | Indeciso. | Hostil. | N |
|---|---|---|---|---|
| Negros | 80 o/o | 8 o/o | 12 o/o | 50 |
| Blancos | 67 o/o | 13 o/o | 20 o/o | 152 |

Es evidente que la revolución tiene mucho mayor apoyo entre los negros, de acuerdo con esta tabla. Añade Zeitlin algunos comentarios sobre la cuestion racial, señalando que muchos entrevistados se refirieron a ella, aunque no estaba incluida en el cuestionario, lo que pudiera explicarse si se tiene en cuenta la propaganda revolucionaria, que hizo que muchas personas tomaran conciencia del problema racial. Añade Zeitlin que la descriminación racial era practicada, en cierto grado, social y políticamente, aunque era posible que el negro sintiera más el impacto de clase que el de raza, o sea que la discriminación fuera más de tipo económico que racial..

Por haber absorvido la Revolución Cubana el malestar que pudiera existir como producto de este discrimen social-racial, al menos en tanto en cuanto perdure el sentimiento revolucionario en Cuba, no parece que exista la posibilidad de un problema racial considerable.

## Apéndice.

*Tabla I:* **Familia de lenguas Nigeria-Congo**

| Rama | Lengua | Origen | Nombre cubano | Uso |
|---|---|---|---|---|
| Kua | Fon | Dahomey | lengua arará | culto arará |
| " | Yoruba | Suroeste de Nigeria | lengua lucumí ó anagó | extenso, santería |
| " | Ibo | " | /// | poco |
| Ijaw | Ijaw | – | /// | poco |
| Bantú Central | Ibibio ó Efik | – | lengua carabalí | moderado, principalmente en las Provincias de La Habana y Matanzas. |
| " | Bantú | Congo (? ) | bantú | desconocido |

(tomada de Barnett & Mac Gaffey, Special Warfare Area, p. 101)



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*Tabla II:* **Fases de la tenencia de tierras en Cuba**

| | |
|---|---|
| 1513–1550 | Las encomiendas |
| 1536–1729 | Las Mercedes y las haciendas comuneras |
| 1700–1820 | ruptura de las haciendas comuneras |
| 1790–1870 | expansión de la producción azucarera por la multiplicación de los pequeños centrales. |
| 1870–1895 | desarrollo del latifundio azucarero; incremento en el uso del ferrocarril y otros adelantos de tipo técnico. |
| 1900–1933 | el latifundio azucarero en plena capacidad. |

(tomada de Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 79)

*Tabla III:* **Población de Cuba por razas, 1774–1943**

| Año | Total | Blancos | Mestizos y Negros |
|---|---|---|---|
| 1774 | 171,620 | 96,440 | 75,180 |
| 1792 | 272,301 | 133,559 | 138,742 |
| 1817 | 553,033 | 239,830 | 313,203 |
| 1827 | 704,487 | 311,051 | 393,436 |
| 1841 | 1,007,624 | 418,291 | 589,333 |
| 1861 | 1,396,530 | 757,603 | 638,927 |
| 1877 | 1,521,684 | 988,624 | 533,060 |
| 1887 | 1,631,687 | 1,102,889 | 528,798 |
| 1899 | 1,572,797 | 1,052,397 | 520,400 |
| 1907 | 2,048.980 | 1,428,176 | 620,804 |
| 1919 | 2,889.004 | 2,088,047 | 800,957 |
| 1931 | 3,962,344 | 2,883,238 | 1,079,106 |
| 1943 | 4,778,583 | 3,553,312 | 1,225,271 |

Fuentes:

Censo de Cuba, 1899.
Cuba: Population, History, Resources, 1907.

Censo de 1943.

(tomada de Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 24)

*Tabla IV:* **Comparación por color de la población de Cuba, 1931 y 1943**

| | *1931* | | *1943* | |
|---|---|---|---|---|
| | Number | o/o | Number | o/o |
| Total | 3,962,344 | 100.0 | 4,778,583 | 100.00 |
| Blancos nativos | 2,185,991 | 55.2 | 3,412,242 | 71.4 |
| Blancos Extranjeros | 670,965 | 16.9 | 141,070 | 3.0 |
| Negros | 437,769 | 11.0 | 463,227 | 9.7 |
| Amarillos | 26,282 | 0.7 | 18,931 | 0.4 |
| Mestizos | 641,337 | 16.2 | 743,113 | 15.6 |

(tomada de Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 28)

*Tabla V:* **Distribución por raza de 734 campesinos cubanos en 1946**

| | *Total* | | *Blancos* | | *Mulatos* | | *Negros* | |
|---|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | Num. | o/o | Num. | o/o | Num. | o/o | Num. | o/o |
| Total | 734 | 100.0 | 642 | 100.0 | 47 | 100.0 | 45 | 100.0 |
| Propietarios | 182 | 24.8 | 166 | 25.9 | 13 | 27.7 | 3 | 6.7 |
| Arrendatarios | 212 | 28.9 | 199 | 31.0 | 9 | 19.1 | 4 | 8.9 |
| Partidarios | 167 | 22.8 | 134 | 20.9 | 18 | 38.3 | 15 | 33.3 |
| Empleados | 173 | 23.6 | 143 | 22.2 | 7 | 14.9 | 23 | 51.1 |

(tomada de Lowry Nelson, Rural Cuba, p. 169)



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# HARVARD: EL FUTURO

**Alfred North Whitehead**
Filósofo Norteamericano
Traducción de Ligia Herrera

Para un hombre los veinticinco años, y para una Universidad los trecientos, son los períodos requeridos para alcanzar una talla madura. La historia de Harvard ya no debe ser explicada en términos de crecimiento, sino en términos de eficacia.

Estoy hablando de aquella eficacia en el amplio mundo, de aquella impresión en el curso de los eventos, sin la cual la humanidad civilizada no sería lo que de hecho es. En Cambridge, Inglaterra, el primer Colegio fue fundado en el año 1284, y el Colegio Emmanuel en el año 1584. Fue en ese momento cuando la Universidad inglesa llegó a su madurez. Durante los ciento cincuenta años siguientes se dió un período brillante. –El período brillante–de la civilización europea. Este período representó un episodio decisivo en el drama de la vida humana. En este episodio, la Universidad inglesa no representó un papel sin importancia, desde Edmund Spencer y Francis Bacon en el comienzo, hasta Newton y Dryden al final. Entre otras contribuciones de Cambridge tenemos a Milton, Cromwell y la Universidad de Harvard.

El término "civilización europea" es ya inapropiado, pues el centro de gravedad se ha trasladado. La civilización persigue las fronteras de las aguas navegables. Las playas del Mediterráneo y las costas occidentales de Europa son ejemplos ilustrativos. Pero actualmente, con relación a nuestras capacidades, las dimensiones del mundo se han encogido, y el Océano Atlántico representa el mismo papel que los mares de Europa en los siglos anteriores. El resultado final es que las playas de América del Norte están en posición central para influir en las aventuras de la humanidad, de Este a Oeste y de Norte a Sur. El aspecto estático de las cosas se mide desde el meridiano de Greenwich, pero el mundo girará alrededor de la larga línea de las costas americanas.

¿Qué deberá significar la influencia de Harvard en el futuro inmediato, como origen de pensamiento y sentimiento durante los próximos cincuenta años? Harvard es una de las principales Universidades que se encuentran en el propio centro de la actividad humana. En el momento presente se encuentra magníficamente equipada. Ha gozado cerca de setenta años de una administración espléndida. Una nueva época se está abriendo en el mundo. Existen nuevas potencialidades, nuevas esperanzas, nuevos temores. Las viejas escalas de importancia cuantitativa relativa han sido invertidas. Nuevas experiencias cualitativas se están desarrollando. Y sin embargo, bajo toda la exitación de las novedades, con todo lo que descartan y rechazan, permanecen los motivos básicos de la actuación humana, los viejos hechos de la naturaleza humana revestidos de una novedad de detalles. ¿Cuál es la tarea planteada a Harvard?

Debe ser evidente que en esta presentación sumaria del problema cultural del mundo la palabra "Harvard" debe ser tomada, en parte, en su designación precisa de una institución particular; y, en parte, como referencia simbólica a todo el sistema universitario de los Estados del Este de este país. Un grupo de instituciones estrechamente entrelazadas, resultado de impulsos análogos, se ha desarrollado gradualmente en los últimos trescientos años, de Charlottesville a Baltimore, de Baltimore a Boston, y de Boston a Chicago. De estas instituciones, algunas son más grandes y algunas, más pequeñas; algunas están en las ciudades y algunas en lugares campestres; algunas son más viejas y algunas, más jóvenes. Pero cada una de ellas tiene la edad del grupo, como moldeada por este impulso cultural. El destino de la civilización intelectual del mundo está hoy en las manos de este grupo–por tanto tiempo como pueda con eficacia mantener el cetro. Y hoy por hoy, no existe rival. La costa egea tuvo su oportunidad y supo aprovecharla; Italia tuvo su oportunidad y la aprovechó; Francia, Inglaterra, Alemania, tuvieron su oportunidad y la aprovecharon. Hoy, los Estados americanos del Este tienen su oportunidad. ¿Qué uso harán de ella? La pregunta tiene dos respuestas. Una vez Babilonia tuvo su oportunidad y produjo la Torre de Babel. La Universidad de París dió forma al intelecto de la Edad Media, ¿Dará forma Harvard al intelecto del siglo veinte?

## II

No podemos discutir con provecho la organización de las universidades, consideradas como instituciones educacionales, separadamente de un examen preliminar del carácter general del conocimiento humano y de algunas caracte-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

rísticas especiales de la vida moderna. Un examen de esta clase pone de manifiesto algunas complicaciones que han dificultado el aprendizaje desde los primeros días de los griegos hasta el momento presente. Introduciendo en forma implícita presuposiciones con respecto a estos problemas, es posible llegar a casi cualquier doctrina con respecto a la organización universitaria.

En primer lugar, está la división entre certeza y probabilidad. De algunas cosas tenemos certeza, otras son asuntos de opinión. Hay un evidente sentido común acerca de esta doctrina, y su enunciación se remonta hasta Platón. La clase de certezas cae dentro de dos subdivisiones. En una subdivisión están grandes verdades generales —por ejemplo, la tabla de multiplicación, axiomas como el cuantitativo "más o menos"— y ciertas presuposiciones estéticas y morales. En la otra subdivisión están las momentáneas discriminaciones de los propios estados mentales: felicidad en este momento y, como otro ejemplo, un detalle de la percepción sensible: esa forma coloreada experimentada en este momento. Pero el recuerdo y la interpretación son engañosos ambos. Así esta última subdivisión toca casi la certeza y en ese momento la pierde. Hay aquí una simple imitación de la certeza.

En la clase de probabilidades tienen que ser encontrados todos nuestros juicios acerca de los sucesos de este mundo de sucesión temporal, excepto en tanto que estos eventos sean cualificados por la certezas siempre que éstas sean pertinentes.

Repito mi afirmación de que, en uno u otro sentido, esta caracterización del conocimiento humano es indubitable. Nadie duda de la tabla de multiplicar; también todos admiten que un testigo en el estrado de los testigos puede producir sólo una evidencia falible, que las autoridades judiciales se efuerzan en valorar, de nuevo también faliblemente.

El valor de estas doctrinas sobre el proceso de la educación no puede ser perdido de vista. En primer lugar: desarrollar las actividades intelectuales por medio de un conocimiento de las verdades ciertas, en tanto que sean ampliamente aplicables a la vida humana. En segundo lugar: entrenar el entendimiento de cada estudiante a que contraste el conocimiento probable con respecto a aquellos tipos de acaecimientos que, por cualquier razón, van a ser de mayor importancia en el ejercicio de sus actividades. En tercer lugar: darle un conocimiento adecuado de las posibilidades de satisfacción estética y moral que están abiertas al ser humano, bajo condiciones relacionadas con su vida futura.

Hasta aquí no hay desacuerdo. Desafortunadamente, exactamente en este punto comienzan nuestras dificultades. Esta es la razón por la cual fue necesario el estudio preliminar. Estas dificultades se explican mejor por una ligera referencia a la historia del pensamiento extendiéndose desde Grecia hasta William James.

Platón fue un escritor voluminoso, y aparentemente todas sus obras han llegado hasta nosotros. Constituyen éstas una discusión de los varios tipos de conocimiento cierto, de conocimiento probable, y de ideales estéticos y morales. Esta discusión, vista como si dilucidara la clasificación del conocimiento arriba mencionado como base de la educación, fue un completo fracaso. Platón falló en aclarar lo que es cierto; y en lo que tenía certeza, nosotros estamos en desacuerdo con él. Falló en aclarar la relación de las cosas ciertas con las cosas probables; y en lo que pensó alcanzar claridad, nosotros estamos en desacuerdo con él. Falló en aclarar los fines estéticos y morales de la vida; y en lo que pensó tener claro nosotros estamos en desacuerdo con él. No hay dos de sus diálogos que sean completamente consistentes el uno con el otro. No hay dos eruditos modernos que estén de acuerdo en lo que uno cualquiera de los diálogos significa exactamente. Este fracaso de Platón es el gran hecho que domina la historia del pensamiento europeo.

También este fracaso fue típico. Se extiende a través de todo tópico de interés humano. Todas las generalizaciones con respecto a la física matemática, que se me enseñó en la Universidad de Cambridge durante mi período estudiantil durante los años de 1880 a 1885, ha sido ahora abandonada en el sentido en que era entonces sostenida. Se han mantenido las palabras, pero con sentido diferente.

La verdad es que esta bella subdivisión del conocimiento humano, hágala usted doble o triple. se desvanece en humo tan pronto como usted trate de fijar en ella algún significado exacto. Como una vaga guía preliminar, es útil. Pero cuando usted confía en ella sin reserva, viola las condiciones de la experiencia humana. La historia del pensamiento está grandemente afectada con los testimonios de hombres de entendimiento claro que insisten en haber descubierto por fin algunas verdades indubitables, claras, adecuadamente expresadas. Si los hombres de entendimiento claro a través de las edades pudieran simplemente ponerse de acuerdo uno con el otro, podríamos dejar de estar perplejos. Ay, ése es un consuelo que ha de sernos negado.

## III

El resultado de este breve examen es tan fundamental en relación a la educación que debe ser aclarado más aún considerándolo en referencia a dos tópicos —Matemáticas y la Importancia Permanente de Platón—.

La ciencia de la Matemáticas es la ciudadela misma de la doctrina de la certeza. Es innecesario traer a esta discusión los grandes desarrollos de su materia. Consideremos la tabla de multiplicar. Esta tabla tiene que ver con interrelaciones simples de los números cardinales, como, por ejemplo: "Dos veces tres" es "seis". Nada puede ser más cierto. Pero se presenta una pequeña pregunta: ¿Qué son los números cardinales? No existe una respuesta universalmente aceptada a esta pregunta. De hecho, es el campo de batalla de una controversia. Las inocentes insinuaciones que se nos ocurren son trampas que nos llevan a autocontradicciones o a otros enigmas. La noción de número atañe evidente al concepto de una clase, o grupo, de muchas cosas. Expresa la especial clase de multiplicidad en cuestión. Desafortunadamente la noción de clase está rodeada de ambigüedades que llevan a una serie de trampas lógicas. Recurrimos entonces a las nociones fundamentales de la lógica y encontramos de nuevo un debate de opiniones opuestas. La lógica es el recurso escogido por las gentes de entendimiento claro, individualmente convencidas de la adecuación completa de sus doctrinas. La lástima es que no puedan ponerse de acuerdo entre sí.

Embrollos análogos se levantan con respecto a las nociones fundamentales de otros tópicos matemáticos: por ejemplo, el significado de la noción de punto, de línea y de línea recta. Existe en esto gran confianza pero no existe acuerdo.

Así, los ejemplos palmarios de la humana certeza, la Lógica y la Matemática, han cedido bajo el escrutinio de dos mil años. Hoy tenemos menos fundamento aparente de certeza que el que tenían Platón y Aristóteles. La reacción natural a esta conclusión es el escepticismo. Confía en tus reflejos, dice el escéptico, y no busques entender. Tus reflejos son el resultado de la rutina. Tus emociones son formas de recep-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ción del proceso. No hay conocimiento, porque no hay nada que conocer.

El escepticismo completo envuelve un aroma de autodestrucción. Parece como la negación de la experiencia. Pide con vehemencia una elegía a la muerte del conocimiento racional, la bella juventud ahogada en el Mar de la Vacuidad.

El efecto práctico más grande del escepticismo es el asentimiento tosco a lo que es inmediato y evidente. El aplazar decisiones, el sutil entretejer, las delicadezas del ajuste, las amplias coordinaciones, la restricción moral, el completo arte de la civilización, todo presupone el conocimiento. Y sin el conocimiento pierden su significado.

De esta manera, en la práctica, el escepticismo significa siempre algo de conocimiento, pero no demasiado. Es realmente evidente que nuestro conocimiento es limitado. Pero el escepticismo tradicional es una reacción contra un punto de vista imperfecto del conocimiento humano.

Es con respecto a esta limitación del conocimiento que es tan engañosa la antigua división en certezas y probabilidades. Sugiere que nosotros tenemos una indicación perfectamente clara de los asuntos en debate y que son o ciertos o no ciertos con respecto a la existencia de una corrección definida entre ellos. Por ejemplo, que tenemos una indicación perfectamente clara de los números 2 y 3 y 6, y estamos ciertos o no ciertos con respecto a que dos veces tres son seis.

El hecho es completamente lo contrario. Nosotros tenemos vaguedad con respecto a los significados de 1, de 2, de 3, de 5, de 6. Pero queremos determinar esos significados de modo que preservemos las relaciones, "seis es uno más que cinco" y "dos veces tres es seis". En otras palabras tenemos más claridad en lo que respecta a las interrelaciones de los números que en cuanto a sus caracteres individuales separados. Nosotros usamos las interrelaciones como pasos hacia las determinaciones de las cosas relacionadas.

Este es un ejemplo de la verdad general, que nuestro progreso en la claridad del conocimiento va primariamente de la composición a sus ingredientes. El significado propio del concepto de definición es el uso de la composición con el propósito de la indicación. La caracterización importante del conocimiento es con respecto a la claridad y a la vaguedad.

La razón para este dominio de vaguedad y claridad con respecto al problema del conocimiento está en que el mundo no está hecho de cosas independientes, cada una completamente determinada, abstracción hecha del resto. El contraste pertenece a la esencia del carácter. En sus ejemplos felices, el contraste es armonía; en sus ejemplos infelices, el contraste es confusión. Nuestra experiencia está dominada por todos compuestos, más o menos claros en el foco, y más o menos vagos en la penumbra, y con el todo esfumándose en el umbral de la oscuridad que es la ignorancia: Pero a través del todo, lo mismo en las regiones focales, que en las regiones de penumbra y las regiones de oscuridad, hay una mezcla desconcertante de claridad y vaguedad.

El arma principal es el análisis. Y el análisis es el llamamiento a la comprensión por medio de las sugerencias del pensamiento, y el llamamiento al pensamiento por las actividades de la percepción directa. En este proceso el todo compuesto, las interrelaciones y las cosas relacionadas salen juntas a la claridad.

Uno de los hechos más interesantes en la psicología de los estudiantes jóvenes en el momento presente es el interés permanente por los escritos platónicos. Desde el punto de vista de la mostración de la distinción aguda entre las certezas y las opiniones involucradas en el conocimiento humano, Platón falló. Pero dio un despliegue sin rival de la mente humana en acción, con su fermento de vaga evidencia, de formulación hipotética, de percepción renovada, de descubrimiento de detalles apropiados, de conocimiento parcial, de conclusión final, con su descubrimiento de problemas más hondos aún no resueltos. Allí encontramos nosotros expuesto a nuestra vista el problema de la educación según debería dominar en una Universidad. El conocimiento es un proceso que añade contenido y control al flujo de la experiencia. Es función de una Universidad iniciar a sus estudiantes en el ejercicio de este proceso de conocimiento.

## IV

El problema ante Harvard ha sido puesto por la terminación de una época en la cultura europea. Durante tres siglos el saber europeo se ha empleado en una tarea definida y limitada. Era una necesaria e importante tarea. Los eruditos, en ciencia y literatura, han sido brillantemente afortunados. Pero han terminado su tarea, al menos por el momento, aún cuando toda tarea es reasumida después del lapso de algunas generaciones. Sin embargo, por el momento, la trivialización de la tradicional erudición es la nota de nuestra civilización.

La presuposición fundamental tras el saber ha sido la de la posesión de ideas claras, como punto de partida para toda expresión y toda teoría. El problema ha sido entretejer estas ideas dentro de estructuras compuestas, con los atributos o de verdad, o de belleza, o de elevación moral. Se presumió que no había dificultad en formar sentencias en las cuales cada palabra y cada frase tuvieran un significado exacto. Los únicos tópicos de discusión eran si la sentencia, una vez formada, era verdadera o falsa, bella o fea, moral o chocante. El saber europeo estaba fundamentado en el diccionario; y se produjeron espléndidos diccionarios. Con la culminación de los diccionarios la época ha terminado. Por esta razón, todos los diccionarios de todas las lenguas han fallado en proveer para la expresión de toda la experiencia humana.

La causa última de esta característica del saber europeo fue que desde los finales de las edades oscuras la civilización ha estado progresando con la recuperación gradual de la sutil y multifacética literatura de la antigua civilización clásica. El pensamiento entonces tuvo el carácter de una recuperación de la amplia variedad de significados engastados en la literatura escrita griega y helenística. El resultado fue que todo lo que un sabio moderno pensó pudo haber sido inmediatamente entendido por Tucídides, o Demócrito, o Platón, o Aristóteles, o Arquímides. Cualquiera de estos hombres habría entendido de una sola ojeada las leyes de movimiento de Newton. Estas leyes eran una estructura nueva de viejas ideas. Tal vez Aristóteles habría respingado ante la primera ley de Newton. Pero la habría comprendido. Cualquiera de estos hombres habría comprendido la Declaración de la Independencia Americana. No hay nada que los pudiera intrigar en la Constitución de los Estados Unidos. Tal vez el agregar estos cinco sabios a un tribunal augusto podría hasta facilitar la dilucidación de sus aplicaciones.

La concepción de mente y materia, de movimiento y espacio, de derechos individuales, de los derechos de los grupos sociales—el mundo de tragedia, y de gozo, y de heroísmo—era completamente familiar a los antiguos, y sus interrelaciones evidentes eran expresadas por el lenguaje, y



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

discutidas y vueltas a discutir. A través de las últimas tres o cuatro centurias, la noción del saber fue la discusión de las sendas del mundo con los instrumentos lingüísticos derivados del pasado. Este proceso de aprendizaje fue la base del progreso desde las simplicidades de las edades oscuras hasta la civilización moderna.

Por esta razón se ha desarrollado una estrecha convención en cuanto al saber y en cuanto a los procedimientos de las instituciones conectadas con él. Pulcritud, simplicidad, claridad, exactitud, han sido concebidas como características de la naturaleza de las cosas, según la experiencia humana. Se ha presupuesto que una Universidad está comprometida a impartir conocimiento claro y exacto. Los abogados están inclinados a presuponer que los documentos legales tienen un significado exacto, aún con la ausencia de comas.

De esta manera, para un hombre realmente docto, la materia existe en los tubos de ensayo, los animales en jaulas, el arte en los museos, la religión en las iglesias, y el saber en las bibliotecas.

Es fácil burlarse. Pero aquí hay un problema, un problema muy difícil; y el éxito de Harvard depende de mantener un adecuado entretejido de todas sus complejidades. El desarrollo del saber y el buen éxito de la educación requieren selección. La mente humana puede habérselas sólo con un número limitado de tópicos, que excluyen la inmensidad confusa de la naturaleza. Así la tradición del saber es el fundamento sólido sobre el que la Universidad debe asentarse con respecto a los dos aspectos de su actividad: el aumentar el conocimiento y el entrenar a la juventud.

El verdadero problema es ajustar las actividades de la docta institución de tal modo que las cubra con sugerencias. La naturaleza humana pierde su más preciosa cualidad cuando se la despoja de su sentido de un algo más allá, inexplorado y sin embargo insistente. La humanidad debe su progreso más allá de los férreos límites de la costumbre al hecho de que, comparados con los animales, los hombres son amateurs. "Ustedes, los griegos, son niños siempre" es el dicterio del Saber a la Sugestividad.

El saber es razonable, íntegro y claro, solamente si se mantiene acorralada la sugestividad. Esta claridad es engañosa y está atravesada y vuelta a atravesar con controversias. La actitud tradicional de los eruditos es coger un lado y mantener acorralado al enemigo por la exposición de sus errores. Por supuesto, en el choque de doctrinas debemos basar los pensamientos y las acciones en aquellas formas de preposición que parezcan expresar la mayor verdad. Pero es fatal descartar las doctrinas antagónicas, sustentadas por cualquier sistema de evidencia, como simplemente equivocadas—Verdades inconsistentes—o sea, verdades en el sentido de conformidad con alguna evidencia—son semilleros de sugestividad. El progreso que sugieren se apoya en la propia raíz del conocimiento. Tiene que ver con la reconstrucción de las nociones fundamentales sobre las que se construye la estructura. La sugestividad no tiene que ver primordialmente con una nueva conclusión. El progreso fundamental está relacionado con la reinterpretación de las ideas básicas.

Hasta este punto, el problema ha sido expuesto solamente en su mitad. La experiencia no tiene lugar con el ropaje de frases verbales. Encierra choques de emociones y revelaciones inexpresadas de la naturaleza de las cosas. La revelación es la caracterización primaria del proceso del saber. La teoría tradicional de la educación es proteger a la juventud y a sus maestros de la revelación. Es peligrosa para la juventud y productora de confusión para los maestros. Trastorna las coordinaciones de doctrina ya aceptadas. La revelación es el esanchamiento de la claridad. No es una deducción, aunque puede brotar de una deducción. Los diccionarios son muy débiles acerca de este punto.

## V

Sin duda, la educación de sus etapas preliminares está ocupada por la introducción del orden en la mente del niño joven. La experiencia comienza como una "confusión fresca, y murmurante". El orden introduce el ensanchamiento, la significación, la importancia y las delicadezas de la percepción. Por muchos años el aspecto más impartante de la educación es reducir a orden la confusión, y proveer los medios de defensa para este propósito.

Y sin embargo, aún en los principios de la vida escolar, se ha encontrado necesario mezclar la introducción del orden con el gozo de la empresa. Es difícil mantener el equilibrio. Pero es bien sabido que la educación como orden de "las cosas sabidas" simplemente impuesto, es un fracaso. Las etapas iniciales de la lectura, la escritura y la aritmética deberían estar mezcladas con la revelación.

En el otro extremo de la educación, durante el período universitario, existe sin duda alguna la excitación del conocimiento nuevo, volúmenes de palabras. Pero en este período se ha introducido una inversión Al niño se le han enseñado las palabras que corresponden a las cosas; el estudiante avanzado de la Universidad ha perdido las cosas que corresponden a las palabras. Su mente está ocupada por la escena literaria; por doctrinas derivadas de libros, por experimentos de un carácter seleccionado, con materiales seleccionados, de tal modo que las cosas extrañas son descuidadas. Aún sus juegos están organizados. El impulso original es mal visto en la mesa de bridge, en el campo de football y en el río. Ningún miembro de una tripulación es alabado por la robusta individualidad de su remado.

La cuestión está en cómo introducir la libertad de la naturaleza en el orden del conocimiento. El ideal de las Universidades, con su profesorado y estudiantes protegidos de la contemplación de la vida esporádica alrededor de ellos, producirá una civilización bizantina, capaz de sobrevivir mil años sin producir una idea fundamentalmente nueva.

No hay ninguna receta.. Una sugerencia obvia es recoger un profesorado capaz y vigoroso y darle mano libre y todo estímulo. Este principio de administración de una Universidad no es nuevo en Harvard desde su fundación. También el ambiente de Nueva Inglaterra facilita su práctica al producir tanto los hombres como la atmósfera requerida. No es tan simple como parece seguir esta sugerencia. Durante medio siglo, a ambos lados del Atlántico yo he estado ocupado con monbramientos. Nada es más difícil que distinguir una voz fuerte del vigor, o una corriente de palabras y la originalidad, o la inestabilidad mental y el genio; o un libro grande y un saber fructuoso. El trabajo también requiere hombres en los que se pueda confiar. Pero si uno está demasiado fuertemente dominado por esta admirable excelencia, reunirá una Facultad en la que se puede confiar porque es trivial.

Y es bastante curioso que las realizaciones de la Facultad no dependen de que cada nombramiento sea exactamente sensato. En una sociedad vigorosa, la habilidad, en el sentido de capacidad para altas realizaciones, está bien extendida. Sin duda que puede ser atribuída solamente a una



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

minoría; pero esta minoría es más grande de lo que es convencional estimar. La verdadera cuestión es cambiar la potencia en realización. El instrumento para este propósito es el estímulo de la atmósfera. En otras palabras, regresamos a la sugestividad.

El saber nunca debería ser familiar. Debería siempre ser contemplado o bajo el aspecto de nuevas aplicaciones, o bajo el aspecto de un escepticismo en lo que se refiere al alcance de su aplicación, o bajo el aspecto del desarrollo de sus consecuencias, o bajo el aspecto de la extracción, de los sentidos fundamentales que presupone, o bajo el aspecto de un guía en las aventuras de la vida, o bajo el aspecto de lo estético de sus relaciones entretejidas, o bajo el aspecto de la historia milagrosa de su descubrimiento. Pero nadie debería permanecer vacuamente contento con el simple conocimiento de que "dos veces tres son seis", aparte de toda sugerencia de una actividad apropiada.

Lo que la Facultad tiene que cultivar es actividad en la presencia del conocimiento. Lo que los estudiantes tienen que aprender es actividad en la presencia del conocimiento.

Esta discusión rechaza la doctrina de que los estudiantes deberían primero aprender pasivamente, y luego, habiendo aprendido, deberían aplicar el conocimiento. Esto es un error psicológico. En el proceso del aprendizaje debería estar presente, en algún sentido, una actividad subordinada de aplicación. De hecho, las aplicaciones son parte del conocimiento. Porque el mismo significado de las cosas conocidas está envuelta en sus relaciones más allá de ellas mismas. De esta manera el conocimiento no aplicado es un conocimiento cortado de su significado.

La protección cuidadosa por una Universidad de las actividades del mundo que la rodea, es la mejor forma de congelar el interés y derrotar el progreso. El celibato no le sienta bien a una Universidad. Debe esposarse a sí misma con la acción.

De nuevo aquí se levanta un problema. Los simples acontecimientos dispersos de los negocios diarios están velados a nuestro análisis. A lo que podemos ver, son eventos fortuitos. El estímulo verdadero surge del descubrimiento de la teoría coordinada ilustrada por el hecho coordinado; y el descubrimiento adicional de que el hecho se extiende mucho más allá que la teoría, revelando filiaciones que el saber no habría soñado.

## VI

Ahora se forma ante nosotros el cuadro de una Universidad. Hay un cuerpo central de Facultad y estudiantes, ocupados con el saber elaborando, criticando y apreciando las variadas estructuras del conocimiento existente. Esta estructura está sostenida por la literatura ortodoxa, por la exposiciones ortodoxas de la teoría, por la especulación ortodoxa, y por experimentos ortodoxos que revelan novedades ortodoxas.

Esta ortodoxia prevalente es como debería ser. En tanto que esta expresión ortodoxa ha sido sistematizada por la evocación fructuosa de tipos de experiencia estética y la fructuosa indicación de las interrelaciones estructurales de la experiencia, y la demostración fructuosa de esa estructura; en tanto que esto se ha logrado, hay verdad. Hemos sostenido que hay una vaguedad inherente en los significados empleados y en las conformidades alcanzadas. De este modó la palabra "ortodoxia" ha sido empleada para denotar la vaga e imperfecta corrección de nuestro conocimiento formulado en cualquier momento. Nuestro conocimiento y nuestras habilidades son limitados, y en la naturaleza de las cosas hay una infinitud imprimiendo siempre nuevos detalles en alguna claridad de discriminación.

Por causa de esta imperfección, la docta ortodoxia hace bien en aliarse a sí misma allí donde la razón está jugando alguna parte en determinar los patrones de ocurrencia. La ortodoxia puede proveer el experimento controlado. Pero aquí pasamos al control parcial en donde se consigue alguna aplicación, pero no el detalle de los acontecimientos. Tal contacto se logra al absorver en la Universidad aquellas escuelas de entrenamiento vocacional para las cuales tiene importancia el conocimiento sistematizado. Estas son las escuelas profesionales que deberían fundirse estrechamente con el aspecto más teórico del trabajo universitario. En el presente sus ejemplos principales son las escuelas de Derecho, Religión, Medicina, Economía, Arte, Educación, Actividades Gubernativas, Ingeniería. El carácter esencial de estas escuelas es que estudian el control de la práctica de la vida por medio de doctrinas de ortodoxia.

La ventaja principal para una Universidad de esta fusión de escuelas vocacionales con el núcleo central de la consideración teórica, es el aumento de sugestividad. La ortodoxia de las teorías reinantes es una constante amenaza. Por la fusión con las escuelas el área de sugestividad útil se dobla. Ahora tiene dos fuentes. Está aquí la sugestividad del intelecto vagueante que contempla las exposiciones ortodoxas y los tipos ortodoxos de experimento. Está aquí la sugestividad el saber. Pero hay aún otra sugestividad derivada del hecho bruto. Los abogados son enfrentados con el hecho bruto que no se ajusta a ninguna clasificación legal. Las experiencias religiosas mantienen una insistente individualidad. Cada paciente es un hecho único para un médico. Los negocios requieren para su compresión la total complejidad de los motivos humanos, y hasta la hora sólo han sido estudiados desde el borde angosto de la Economía. También el Arte, la Educación, las Actividades Gubernativas son minas de oro de sugestividad. Es una locura de pleno verano por parte de las Universidades, apartarse a sí misma del contacto más próximo con las prácticas vocacionales.

Curiosamente, el apartamiento de las Universidades de la asociación estrecha con la práctica de la vida es moderno. Culminó en los siglos dieciocho y diecinue, y anunció la decadencia de una época cultural.

No estoy hablando de las teorías que los hombres pueden sostener en cualquier tiempo acerca de las funciones de la Universidad. El punto se refiere a la firmeza de la relación de la Universidad con la vida que la rodea, una unión tan natural que difícilmente se puede introducir conscientemente. En primer lugar, las Universidades surgieron de la naturaleza, y no fueron contrucciones exóticas impuestas desde arriba. El Papado fundó Universidades; no las inventó. Segundo, al estudiar el pasado debemos distinguir entre barreras sociales, secretos gremiales, y doctrinas culturales.

En la Grecia antigua, era digno de estudio cualquier cosa que ocupara a un ciudadano libre. Es por eso por lo que Sócrates hizo de sí mismo un estorbo interrogando a la gente en la plaza del mercado. Descubrió la vaguedad en la que hemos estado insistiendo. Muchas cosas eran hechas por los esclavos de acuerdo con métodos tradicionales. Nadie pensaba en aligerar su labor; primero, porque no importaba, y segundo, porque no había presencia de las penetrantes posibilidades de la ciencia moderna. De este modo, el trabajo de los esclavos era una cosa natural, sin interés. Pero esto es una barrera social y no una doctrina de actividad cultural. De la misma manera sucedió con los siervos



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de la Edad Media. Pero aquí no debemos olvidar nunca los monasterios benedictinos y toda la variedad de actividades allí albergadas. Platón el divino también se interesó en tertulias de bebidas y en bailes apropiados para los viejos.

En una Universidad moderna el lugar natural para Aristóteles estaría en algún lugar entre la Escuela de Medicina, los Departamentos de Biología, y la Escuela de Educación. Pero en cuanto la vida discurriera, él habría buscado otro lugar. En cuanto a Platón sus dos discursos más largos son sobre teoría política, y el más largo de los dos es intensamente práctico. También hizo él dos largos y peligrosos viajes para dar consejo práctico a gobernantes. Sus discípulos inmediatos imitaron su ejemplo. El "trust de cerebros" de Washington no es una invención americana.

En las múltiples centurias entre Grecia y nuestros propios días, la influencia mutua directa entre las Universidades y los asuntos prácticos ha sido continua. Salerno, Bolonia, París, Edimburgo y el Oxford de Jowett viene inmediatamente a la memoria. De hecho, casi toda Universidad con alguna extensión de historia antes del siglo dieciocho, nos dice la misma historia. En cuanto a los hombres, es suficiente mencionar entre otros miles a Erasmo, Locke y Newton.

El concepto falso más grosero en cuanto a este punto surge del olvido de la parte representada por las grandes instituciones religiosas, especialmente en la Edad Media. Estuvieron interesadas en acciones, emociones y pensamiento. Coordinaron las intimidades del sentimiento humano. Y los hombres que dirigían sus actividades permearon las Universidades y la vida activa, los mismos hombres pasando de una a otra de las dos esferas. La rápida penetración de las órdenes mendicantes en las Universidades ilustra este punto. El poder de supervivencia de las grandes cofradías religiosas demuestra una gran conformidad de sus procedimientos con la estructura de la experiencia humana.

Durante mil años, la Iglesia Católica fue la influencia más honda en los asientos del saber y en las relaciones sociales de la humanidad. Las Universidades medioevales estaban en contacto con la vida que las rodeaba con una intimidad directa negada a sus descendientes modernas. Por supuesto que se requería una gran refundición de pensamiento y doctrina. El resultado primero fue la brillantez del siglo diecisiete. Pero las renovaciones caseras son peligrosas. Para las Universidades, el resultado final ha sido su aislamiento de toda la variedad del sentimiento humano. Hoy día las actividades de los eclesiásticos medioevales están mejor representadas por todo el haz de las actividades vocacionales, incluyendo aquéllas de las varias iglesias. En la vida moderna, los hombres de ciencia son los análogos más cercanos a la clerecía médieval.

La clerecía medieval y el humanismo cultural del mundo griego sobrevivirán, La Ciencia (la búsqueda del orden realizado en la naturaleza), el Helenismo (la búsqueda del valor realizado en la naturaleza humana), la religión (la búsqueda del valor básico para todas las cosas), expresan tres factores que pertenecen a la perfección de la naturaleza humana. Pueden ser estudiados por separado. Pero deben ser vividos juntos en la vida una del individuo. En esta forma hay una ley de flujo y reflujo en el énfasis de las épocas. Durante la marea baja, los factores se estudian primariamente aislados. Existe progreso con los problemas manejables. El resultado es la trivialización; porque el significado se evapora.

La importancia le pertenece a la vida una del individuo uno. Esta es la doctrina del alma platónica. En la marea alta, las combinaciones de los factores se asoman a la conciencia con la importancia de sombras vivas de esta unidad íntegra de la experiencia. Y el conocimiento en la marea baja ha requerido la marea alta para proveer composiciones como material para el pensamiento.

## VII

Una Universidad debería ser, en el mismo y único momento, local, nacional y universal. Pertenece a la esencia del saber el ser universal, y la efectividad requiere adaptaciones locales y nacionales. No es fácil mantener el equilibrio. Pero a menos que este equilibrio sea mantenido con alguna genialidad, hasta ese punto la Universidad es defectuosa.

La Nueva Inglaterra provee el ambiente cercano a Harvard, y de ese ambiente local la universidad deriva su marcada individualidad, que es su fuerza. También la misión más directa de Harvard es servir a la totalidad de los Estados Unidos. El mantenimiento de una gran civilización en este continente, de océano a océano, es el propósito primero de la vida universitaria americana.

Pero el ideal de la vida buena, que es la civilización—el ideal de una Universidad—es el descubrimiento, la comprensión y la exposición de la posible armonía de las cosas diversas, que envuelven y excitan cada modo de la experiencia humana. De esta manera, es la función peculiar de una Universidad el ser un agente de unificación. No significa esto la supresión de todos menos uno. Con este ideal al frente, la noción. No de una simple supresión envía un estremecimiento a través de la armazón académica. Sabe a traición. Aún las limitaciones locales no son más que medios para el más alto de todos los fines. Aún los métodos son limitaciones. La dificultad es encontrar un método para la trascendencia de los métodos. El espíritu viviente de una Universidad debería exhibir algún acercamiento a esta trascendencia de los límites.

La búsqueda de la armonía tiene sus dificultades, lo mismo en el reino de la acción, que en el reino de la inteligencia, que en el reino del goce estético. El ideal de la armonía final descansa más allá del alcance de los seres humanos. De esta manera, cualquier cultura civilizada muestra una mezcla de armonía y discordia. La Universidad está luchando con la discordia en su viaje hacia la armonía. Está esparciendo el gozo de aquellas armonías que la tradición humana en ese momento transmite, y está abriéndose camino en las praderas de la experiencia desordenada.

Cuando todo ha sido dicho, el universo no tiene límites, el saber es universal y las fuentes de la emoción descansan más abajo de los convencionalismos. No puede uno limitar las fuentes de una gran civilización; ni puede fijar el alcance de su influencia.

Hoy en día, Harvard es la más grandes de las instituciones culturales existentes. La oportunidad es análoga a la de Grecia después de Maratón, a la de Roma en el reinado de Augusto, a la de las instituciones cristianas en medio de la decadencia de la civilización. Cada uno de estos ejemplos nos recuerda fracasos trágicos. Pero en cada uno existe el éxito que ha conseguido el enriquecimiento de la vida humana. Si Grecia nunca hubiera exístido, si la Roma de Augusto nunca hubiera existido, si la Cristiandad Institucional nunca hubiera existido, si la Universidad de París nunca hubiera existido, la vida humana estaría ahora funcionando en un nivel más bajo, más cercano a sus orígenes animales. ¿Llegará Harvard hasta la altura de su oportunidad, y repetirá en el mundo moderno la dirección brillante del París medioeval?



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# ORIGEN DE LOS POLITICOS

Cuando la especie humana hubo acabado de salir de las manos de Dios, vivió durante unos cuantos años contenta y satisfecha. Dios también estaba contento. Decididamente —pensaba—, he hecho una gran obra. Mis criaturas son felices; les he dado la belleza, el amor y la audacia, y por encima de todo, como don supremo, he puesto en sus cerebros la inteligencia.

Estas criaturas, sin embargo, gozaron breve tiempo de la dicha. Poco a poco se fueron tornando tristes. La tierra se convirtió en un lugar de amargura. Unos se desesperaban, otros se volvían locos, otros llegaban hasta quitarse la vida. Y todos convenían en que el origen de sus males era la inteligencia; que por medio de la observación y el autoanálisis les mostraba su insignificancia en el universo y les hacía sentir la inutilidad de la existencia en esta ciega y perdurable corriente de las cosas.

Entonces estas desdichadas criaturas se presentaron a Dios para pedirle que les quitase la inteligencia.

Dios, como es natural, se quedó estupefacto ante tal embajada, y estuvo a punto de hacer un escarmiento severísimo; pero como es tan misericordioso, acabó por rendirse a las súplicas de los hombres.

—Yo, hijos míos —les dijo—, no quiero que padezcais sinsabores por mi causa; pero, por otra parte, no quiero quitaros tampoco la inteligencia, porque sé que no tardaríais en pedírmela otra vez. Además, entre vosotros no todos opinan de la misma manera; hay algunos a quienes les parece bien la inteligencia; hay otros a quienes no les ha alcanzado ni una chispa en el reparto y quisieran tenerla. En fín, es tal la confusión, que para evitar injusticias, vamos a hacer las cosas de modo que todos quedéis contentos. Hasta ahora la inteligencia la llevais forzosamente en la cabeza, sin poder separaros de ella. Pues bien; de aquí en adelante, el que quiera podrá dejarla guardada en casa para volverla a sacar cuando le plazca.

Dicho esto, el buen Dios sonrió en su bella barba blanca y despidió a sus hijos, que partieron contentos.

Cuando volvieron a sus casas se apresuraron a guardar cuidadosamente la inteligencia en los armarios y en los cajones. Sin embargo, había algunos hombres que la llevaban siempre en la cabeza; éstos eran unos hombres soberbios y ridículos que querían saberlo todo.

Había otros que la sacaban de cuando en cuando, por capricho o para que no se enmoheciese.

Y había, finalmente, otros que no la sacaban nunca. Estos pobres hombres no la sacaban porque jamás la tuvieron; pero ellos, se aprovecharon de la ordenanza divina para fingir que la tenían. Así, cuando les preguntaban en la calle por ella, respondían ingenuos y sonrientes: "! Ah! La tengo muy bien guardada en casa".

Esta sencillez y esta modestia encantaron a las gentes. Y las gentes llamaron a estos hombres los políticos, que es lo mismo que hombres urbanos y corteses. Y poco a poco estos hombres fueron ganando la simpatía y la confianza de todos, y en sus manos se confiaron los más árduos negocios humanos, es decir, la dirección y gobierno de las naciones.

Así transcurrieron muchos siglos. Y como al fin todo se descubre, las gentes cayeron a la cuenta que estos buenos hombres no llevaban la inteligencia en la cabeza ni la tenían guardada en casa.

Y entonces pidieron que se restableciese el uso antiguo.

Pero era ya tarde; la tradición estaba ya creada; el perjuicio se había consolidado.

Y los políticos llenaban los parlamentos y los ministerios.

*AZORIN.*



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

FRANCO CERUTTI

# DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DE LA LITERATURA NICARAGUENSE

# II

## PANFLETOS ANONIMOS SOBRE LA GUERRA DE 1854

La parte primera en: Revista Conservadora del P. C. — Vol. XXII — No. 109 - Octubre 1969.

*"La tarea que los nicaragüenses afectos al estudio del pasado, no es escribir la historia de los diversos aspectos de nuestra escabrosa y complicada vida, sino recoger y completar honradamente lo poco que aun pueda ser habido, con la seguridad de que eso poco que logre juntarse servirá más tarde para conocer el pasado de esta infeliz Nicaragua, como la bautizara Monseñor García Jerez en 1812, y como la han llamado después muchos personajes nativos y extranjeros. Explicar y analizar los documentos estos, es trabajo entretenido y hacedero —fácilmente hacedero—; pero obtenerlos, ordenarlos y ofrecerlos así al afán del estudioso, resulta entre nosotros, descuidados hasta más allá de donde la exageración, empeño heróico."* (1)

*Huelga decir que el problema, desde entonces, sigue siendo el mismo: si a caso, más complejo y más difícil de resolver por las nuevas pérdidas y destrucciones de pruebas documentales por un lado; por la persistente falta de un grupo de investigadores trabajando en equipo, de serios centros universitarios; sobre todo de jóvenes preparados y amantes de su trabajo, que puedan recibir, sin echar totalmente a perder, la ya reducida herencia de los maestros ancianos. Madurados en ambientes universitarios europeos y desde hace años familiarizados con las exigencias de las más rigurosas metodologías historiográficas, compartimos por completo, y desde siempre, la tesis del Dr. Vega Bolaños, y nos ocasiona profundo malestar percatarnos cada día más, de lo poco que se hallan difundidas y aplicadas en Nicaragua.*

*Más que al estudio pormenorizado de los acontecimientos históricos, nos dedicamos a la investigación literaria, sobre todo al estudio de la literatura nicaragüense del siglo XIX, por otro lado tan íntimamente vinculada con aquellos, que hartó difícil resulta —generalmente hablando— entender esta* **intus et in cute**, *si no se conocen a fondo aquellos. Ahora bien, la situación de la literatura nicaragüense del siglo pasado, y en lo particular de nuestros conocimientos de ella, es peor aún, si esto es posible, que la situación en la cual se encuentra la historiografía propiamente dicha. Es en efecto resabido que en Nicaragua las empresas editoriales tuvieron, desde siempre, dificultades casi insormontàbles, debido a lo cual, la mayoría de los autores nacionales acudieron, para imprimir sus obras, a publicaciones periódicas. De allí —dicho sea de paso— la enorme importancia de un estudio que aún no se ha llevado a cabo seriamente* (2) *sobre las publicaciones periódicas nicaragüenses; estudio que, lejos de representar una académica y limitada elucubración de especialistas, se ofrecería como uno de los capítulos más vitales de la historia cultural del país.*

*Y sin embargo, cómo escribirlo este capítulo, si las aludidas colecciones nos faltan casi por completo? cómo escribirlo si las hemerotecas nacionales no existen, y los poquísimos casos que existen, se revelan por lo que en realidad son el desorden entronizado, el descuido elevado a principio, la irresponsabilidad hecha sistema? si las colecciones particulares, pocas, mal conocidas, sin arreglar, sin fichar, sin proteger se apolillan entre la criminal indiferencia de inmerecedores dueños? ("Qué pierdo yo? . . .") si no existe, si nisiquiera se sospecha que pueda, que deba existir, por parte de los que se llaman gobernantes, una política cultural dirigida a conservar el patrimonio intelectual del país?* (3) *Sin embargo, y por mucho que protesten los nacionalistas y los imbéciles —que generalmente son primos hermanos— a veces la Providencia, en sus ocultos diseños, se las arregla de forma tal que un presidente Cuadra por ej., con mucho más sentido común y conocimiento de su gente que la mayoría de sus sucesores, obsequia a un investigador extranjero cajas y cajas de documentos oficiales que ya no existirían si se hubiesen quedado en patria, y que gracias a Dios, cualquiera puede consultar en la Bancroft Library de la Berkeley University en California, mientras que las bibliotecas y los archivos de los Ayón, de los Barretos, de los Paniagua, de los Navas, de los Salinas, de los Gámez, de los Ortega y Arancibia, de los Salvatierra etc. ¿a ver? que se han hecho? Nos horririza pensar en lo que pudiera pasar a los archivos y a las bibliotecas de los Chamorro, de los Cuadra Pasos, de los Vega Bolaños etc. Bien lo dijo don Andrés: ". . .nosotros no meditamos jamás en nada del pasado, por el contrario, procuramos eliminarlo. . ."* (4) *Mas un país, una familia, un individuo que desconozca su pasado, que lo rechazen que renieguen de él, tan solo merece clasificarse con los esquemas y paradigmas en que los hombres de ciencia sitúan a los más primitivos ejemplares del humano desarrollo biológico.*

*2.*

*Hé aquí pués, un nuevo grupo de poemas y de prosas del siglo diez y nueve, relacionados con los acontecimientos de los años 1854—1855, que hemos buscado entre las hojas sueltas y demás papeles de nuestro archivo y que nos complace sacar del olvido en que generalmente se mantuvieron por más de un siglo, es decir desde la fecha de su primera publicación. Es prosécución de la tarea que nos hemos propuesto, que hemos comenzado a realizar con la colaboración de REVISTA CONSERVADORA DEL PENSAMIENTO CENTROAMERICANO y que esperamos poder, poco a poco,*



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*llevar a cabo. En un régimen en el cual los gastos militares no absorbiesen un porcentaje tan elevado del presupuesto nacional, iniciativas de esta clase serían tomadas a su cargo por el Estado y afianzadas por sus medios, su organización, sus funcionarios especializados. De todo esto, en Nicaragua, ni idea, aunque nominalmente exista una que otra institución cuyas actividades en provecho de la cultura son por lo menos discutibles, como es natural suceda, puesto que no disponen de los medios suficientes –necesarios y suficientes– para cumplir con sus finalidades. Unicamente queda pues, la iniciativa particular, desde luego y por su misma esencia aproximativa e insuficiente, y sin embargo merecedora de reconocimientos y cálidos elogios, puesto que, por lo menos substituye lo poco a la nada. Lo cual, ya es un paso hacia adelante. El día en que los modestos esfuerzos de particulares puedan organizarse y aprovecharse con método, se habrá dado otro, y más trascendente.*

*También cabe observar que las escasas iniciativas a que aludimos, no siempre aciertan. Uno de los últimos libros publicados por la EDUCA es el conocido cuento de Rafael Arévalo Martínez, "El hombre que parecía un caballo". Con todo el respeto debido al anciano polígrafo guatemalteco, y considerando que del mencionado cuento existen ya un sin número de ediciones, no habría sido preferible destinar este dinero a la edición o reedición de alguna otra obra más difícil de hallar y merecedora del mismo aprecio? Pero así van las cosas del mundo, por lo menos del nuevo: y mientras se siguen publicando y republicando hasta la saciedad algunos libros, otros que al fin y al cabo no valen menos, se dejan olvidados por décadas y décadas. Hemos hablado de Rafael Arévalo Martínez, mas los ejemplos pueden multiplicarse: el seguno nombre de la misma colección es Salarrué, y nadie ignora que tampoco los* **Cuentos de barro** *constituyen una inhallable joya bibliográfica.*

*Las piezas que a continuación se reproducen, son todas anónimas y apenas se podrían avanzar hipotesis sobre sus autores: faltando las huellas de una fuerte personalidad, nos encontramos en pleno con el anonimado de las buenas intenciones de una mediocre literatura. Obcioso subrayar lo que hemos dicho en otras oportunidades, eso es, que el valor escasísimo y a veces nulo de estas composiciones si las consideramos desde un punto de vista estético, no les resta su notable importacia cuando se les mire bajo un enfoque histórico y como fuentes documentales. Bastaría tan solo apuntar que, en los textos que se publican hoy, hállanse preciosas referencias al antiguo periodismo nicaragüense que desconocemos casi por completo; a una serie de apodos y pseudónimos que todavía no han sido recogidos; a varios pormenores de campañas militares y acontecimientos políticos de los que, en realidad, tan solo conocemos las líneas generales.*

*No nos guía, por el momento, otra ambición que la de proporcionar materiales al estudioso del porvenir. Para que las bien sentadas síntesis puedan realizarse, es menester en efecto, llevar a cabo mucha investigación más, y mucha comprobación. Por esto mismo preferimos dejar de un lado los juicios de conjunto, aunque –y cedemos una vez más la palabra a don Andrés Vega Bolaños– aunque ". . .con lo que está en nuestras manos y que hoy pasa por entero al dominio público, podríamos juzgar y deducir con debida amplitud: no lo hacemos por temor de que pudiera atarnos una desconocida prueba efectiva, como nos ha sucedido en la intimidad del escritorio, con el documento encontrado después de la afanosa búsqueda."*

*Prudencia e imparcialidad, lo que también se puede traducir con el binomio seriedad y honradez, constituyen la* **conditio sine qua non** *del trabajo del historiador, más a menudo se dejan olvidadas puesto que muchas veces los jóvenes (quizás por la impaciencia propia de su edad) consignan como verdades exactas lo que apenas son hipotesis sin comprobar, y los mayores, en virtud de un mal entendido espíritu partidarista, adulteran el relato de los hechos, fuera tan-solo con-intencionales y voluntarias omisiones, logrando de esta manera traicionar al mismo tiempo la verdad histórica y la dignidad de la ciencia.*

*–3–*

*Dos palabras más con relación a los textos que siguen y sobre todo con relación a los panfletos.*

*Por lo menos por lo que se refiere al Diálogo entre la madre y el hijo, quisiéramos apuntar que el desconocido escritor no carece de talento y por lo contrario, logra resultados nada usuales en la literatura panfletista de su tiempo. Sea en efecto quien fuera el autor –indudablemente vinculado con el grupo granadino integrado por Fruto Chamorro, Mateo Mayorga, Iribarren etc. que no s dejó EL MENTOR NICARAGUENSE, EL DEFENSOR DEL ORDEN y otras publicaciones– es indiscutible que su nivel literario es bastante más alto que el de análogos panfletos contemporáneos. El espíritu humorístico y burlesco que se apunta como propio el granadino –y que años más tarde tendrá en don Enrique Guzmán su más ilustre campeón– se asoma constantemente y se percibe detrás de cada párrafo, de cada frase. Pero hay más, ya que la protagonista femenina –Nana Pancha Copalí– constituye un muy bien logrado carácter cómico. grosera, terca, con pocas pero bien claras ideas, inculta, egoista, chillona, vulgarota, verdadera* **woman in the street**, *verdadera Juana Potosme de la situación, está pintada con una fuerza y una viveza que llegan más allá de la intención polémica y política. Es todo un personaje de la comedia del arte, vivo, real, certero, y mueve a profunda risa verla empeñada en decirle al niño Chico sus cuatro verdades, dejándolo casi sin aliento, abrumándolo bajo siempre nuevos reproches, bajo un siempre renovado despotricar, bajo siempre nuevos y renovados torrentes de palabras. Algo tiene de los caracteres de la gran tradición cómica y si no nos detuviera algo de miedo al hacer comparaciones quizás atrevidas y comprometedoras, al buscar antecedentes y modelos de su inspiración, haríamos los nombres de los Bruyere y sobre todo de Molière puesto que falta a la Copalí, la terquedad del* **Avaro**, *la cursi ingenuidad del* **Bourgeois Gentilhomme**, *la pesadez de* **Las Femmes Savates**. *Con todos sus límites, sus defectos, sus ingenuidades, sus clarísimas finalidades prácticas y no literarias, con todo su evidente empeño político, el Diálogo entre la Madre y el Hijo nos parece una pequeña joya no solamente por las informaciones que nos brinda sobre su época, sino por la* **vis cómica** *de que está empapado y por los efectos que su autor a sabido alcanzar.*

*Sería muy interesante poder establecer con seguridad quien se oculta detrás de esos párrafos socarrones y falsamente ingenuos, y darle una identidad anagráfica además que literaria, puesto que sería –dicho en otras palabras– entregar a la crónica y a la historia de la literatura nicaragüense un protagonista más, un nuevo autor cuya producción se destaca y de alguna manera sobresale con referencia "al anonimado de las buenas intenciones" que hablamos anteriormente.*

**La Herradura (Granada, España) – enero de 1971**

---

(1) – Andrés Vega Bolaños –Los acontecimientos de 1851– Notas y documentos –Managua 1945– pág.5

(2) – Aprovechando las indicaciones de William Raup, Director que fué del Centro Cultural Nicaragüense Americano de Managua, y de Ernesto Mejía Sánchez, Boyd G, Garter ha hecho una modesta reseña de títulos de revistas nicaragüenses (Véase: **Boyd G. Garter –Las revistas literarias de Hispano–América, México 1959– pág.176-181)**, tentativa absolutamente inadecuada e insuficiente puesto que no es más que una lista de títulos, y que, por añadidura, de varios centenares de revistas literarias nicaragüenses, únicamente se mencionan 22!

(3) – Lo mismo, desde luego, puede decirse por lo que se refiere a conservación de cerámica precolombina, arquitectura colonial, pinacotecas etc.

(4) – op.ct,pag.6



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 1.– AL PUBLICO

Ya no queremos don Fruto
Por qué es cochó sebregüenza
Pues ha escrebido en la Imprensa
Contra el Fefe Castelló, (1)
En la Poso se jullió (2)
En esta plaza tambié (3)
Y en Amatitán a pié (4)
Se escapó de Solanito (5)
Oiga el Chamorro maldito
Qui pagaste tu pecado
Que nuestro pueblo quemado
Fué por vó, por Malespí,(6)
Ambos juntos al impierno
Debes ir arder allí.

A la Munguía y Artilé (7)
Se las tenemo jurado
Que deben ser pusilado
Por traidore su ciodá:
Nó es tener capacidá
El defendé la Tirano
Que él mesmo con propia mano
Escribió DECRETO MUERTE (8)
Contra el Ladino y el Indio
Que de cualesquiera suerte
Le diera auxilio a Cheló (9)
A la Guerrero, a Jeré
Y según allí se vé
Nadita queda parado
Viejo calvo comulgado
Presto te vamos cojé.

A Plores ya no queremos (10)
Ni tampoco ñor Gustí (11)
Por qué en lugar de salí
Con el mochacho a Sotiaba
Salió julliendo a Granada
A cuebarse cual garrobo
Allá se lo aiga ese vovo
Como va morir allí.

Cojed Sotiaba el pusí
Destrona al Déspota inpame
Para que otra vez no llame
Auxilio de Malespí:
Y aunque nos dejes viajando
Solas para el Ycacá
A Granada irte a cagá
Sobre ese Bruto, Tirano,
Sambo, Cochino, Marrano,
Padre de la iniguidá.

LAS DEMOCRATICAS DEL PUEBLO DE SUBTIAVA

León, Junio 20 de 1854 — Tip. Imprenta del Ejército Democrático.

---

(1) — Hubo varios pamfletos del Lic. Castellón en contra de don Fruto, mas no conocemos pamfletos de este contra Castellón. Posiblemente el texto se refiere a la proclama de don Fruto del 21 de noviembre de 1853, en la cual Castellón está citado junto con los demás insurgentes leoneses. El texto de la proclama, puede verse en: **P.J. Chamorro Z. —Fruto Chamorro— Managua 1960 — pag. 380-382.**

(2) — Sobre la conocida acción de El Pozo, que constituyó el primer fracaso militar de los legitimistas en la guerra de 1854, véase J. Pérez en: **Obras Históricas Completas, Managua 1928 — pag.32.**

(3) — "El 14 **(de marzo)** en la noche, Fruto Chamorro ingresó a León saludado por alegres repiques. Pero el enemigo se hallaba en los alrededores y a los amigos abandonaban y, lo que era peor, traicionaban la causa del Gobierno. Chamorro resolvió retirarse de León para ir a organizar la resistencia en Granada. Temprano de la tarde hizo salir a la tropa a pié y él, con su hermano **((Fernando)** con el coronel Hernández, Sand-res y los empleados del Gobierno partieron en la noche." **(P.J. Chamorro, op.ct.pag.289.** Más datos en **(Perez, op.ct.pag.34).**

(4) — Sobre la acción de Amatitán véase Pérez, **op.ct.pag.33** y **P.J.Chamorro, op.ct.pag.290.**

(5) — Así los leoneses y sobre todo los de Subtiava, habían apodado al coronel y luego general Mateo Pineda que en Amatitán alcanzara a la tropa de don Fruto.

(6) — En realidad don Fruto no tuvo ninguna personal y directa participación en la guerra de Malespín contra los leoneses. A la época en que el terriorio de Nicaragua fue invadido por el "Ejército Protector de la Paz" (así se llamó el ejército de Malespín), es decir en noviembre de 1844 e incluso cuando la plaza de León fue rendida a viva fuerza (24 de enero de 1845), don Fruto hallábase en El Salvador, en la ciudad de San Vicente en su calidad de Supremo Delegado de la Confederación Centroamericana, cargo que ocupara hasta el 29 de marzo del mismo año, fecha en la cual cerró el despacho por cumplirse su período y no haber sucesor legal (el documento relativo hállase en P.J.Chamorro, **op,ct,doc. 9 — pag.367).** Lo que sí pasó, fué que, según lo relata Gámez". . . como el sitio **(de León)** se prolongaba mucho, quiso Malespín explotar la antigua rivalidad de León y Granada y envió agentes a todas las municipalidades exitándolos a la insurreción contra el gobierno leonés. Los vecindarios de Granada y de Rivas, cegados por la pasión local, y más que todo sedientos de venganza contra "el gran Mariscal" de quien no tenían muy gratos recuerdos, comisionaron al Sr. don José Montenegro para que fuese a celebrar un acuerdo con el "invasor". **(Historia de Nicaragua, Managua 1889, pag.514-515)** El resultado de dichos acuerdos fue, como es sabido, la proclamación de un nuevo gobierno que, encabezado por el senador Silvestre Selva y con José María Estrada de Ministro general, se inauguró el 16 de diciembre de 1844, en Masaya. En el acto el nuevo gobierno suministró un considerable contingente de hombres (al mando del general Severino Lacayo) que permitió a Malespín estrechar más el sitio de la plaza hasta que fué rendida a viva fuerza el 24 de enero de 1855, cometiéndose toda clase de atropellos y crímenes contra la población. De allí que se hiciera más fuerte aún la animosidad de los leoneses hacia Granada. Sin embargo en todo lo ocurrido, don Fruto no solamente no jugó, por lo menos por lo que nos consta, ningún papel en favor de Malespín, sino que trató, empleando su autoridad de Supremo Delegado de la Confederación, neutralizar los planes del invasor. (Véase sobre este particular: P.J.Chamorro,**ct,pag.58 y sgg.)** Años después en EL TERMOMETRO, de Anselmo H. Rivas, hubo una polémica entre Máximo Jerez y Dionisio Chamorro, hermano de don Fruto, en la cual el **leader** demócrata recordó a su antagonista que, cuando los acontecimientos de 1844, "Granada se pronunció por este jefe **(Malespín)**" sin que don Dionisio pudiese desmentirlo. Unicamente trató de suavizar las responsabilidades de su partido afirmando que anteriormente los granadinos trataron de entenderse con Casto Fonseca quien los desoyó. (Véase sobre esto: **Montufar, Reseña Histórica de C. A. Tomo IV — Guatemala 1881 — pag.602.)**

(7) — **Artilés** es el capitán Lorenzo Artilés, que trás de ser jefe de un destacamento de 50 hombres en Somotillo, se fue a Granada con don Fruto. Ya nos ocupamos de él a propósitos de otros poemas del ciclo de la guerra de 1854 (Véase: REVISTA CONSERVADORA No.109 **—pag.9 —Nota (3).** ) Por lo que a Munguía se refiere, no es del todo fácil sentenciar. En otra hoja suelta de nuestro archivo, hemos encontrado una lista de "los 35 traidores leoneses que se hallan incorporados en las filas del tirano" y en ella aparecen los tres individuos de apellido Munguía: Dolores, Loreto y Cayetano (sic). Al teniente don Cayetano Munguía hace explícitas alusiones el autor de el **Diálogo entre Liborio y Pastracio** que publicamos más adelante, también en el periódico granadino EL DEFENSOR DEL ORDEN, que no repara en tributarle reconocimientos y elogios **(Véase el No.21, fechado 3 de agosto de 1854).** Aunque no haya pues seguridad absoluta, creemos que el aludido se deba identificar con el teniente Cayetano.

(8) — Alusión al decreto emitido por don Fruto en León, el 10 de·



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mayo de 1854 en que dispone, entre otras cosas, que "...los facciosos que sean tomados con las armas en la mano y los expulsos por acuerdo de 28 y 29 de noviembre del año próximo pasado, que se encuentren en cualquier parte de la república, serán pasados por las armas..." (Art.5) — (el decreto completo en: Perez,op.ct.pag.24-25). Los "expulsos a que se alude eran Francisco Diaz Zapata, Valle, Cisneros exilados en el día 28 de noviembre y Máximo Jerez al cual, el día siguiente, se dejó escoger entre residencia forzosa en Acoyapa o destierro.

(9) — José María Valle (a) Chelón.

(10) — No hemos podido averiguar quien era este PLORES. Seguramente un Flores, mas cual?

(11) — Ñor Gustí, pensamos en el coronel don Agustín Hernández, gobernador militar de la ciudad de León, que se fué con don Fruto y sobre el cual véase lo que escribimos en REVISTA CONSERVADORA No.109 separ,pag.8, nota (2).

## 2.— JACULATORIA

Al Exc.mo Señor Emperador Presidente de la joven República de Nicaragua, don Fruto Chamorro, que deberán rezar todos los días los buenos cofrades.

Tú que fuiste el consuelo
Del bando anti-independiente
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

Por la pena y agonía
Que tuviste en El Pozo
Y aquel golpazo sabroso
Que recibió tu costilla (1)
Cuando la caballería
Te hizo dar gritos el Cielo:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO

Por los sustos que pasaste
Camino de Olocotón
Tal que en aquella invasión
Sombrero y cueras dejaste
Por tu Baco a quien juraste
Dejar de ser tiranuelo:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO

Por el terrible dolor
Que en esta plaza sentiste
Cuando ni un soldado viste
A tu lado, gran Señor,
Y entonces con fervor
Muy pronto alzaste el vuelo:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO

Por la estupenda jornada
Que diste en Amatitán
Donde por nada te dan
En vuestra jupa enlodada
Por tu patria aventajada
De tu caballo velero:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO

Por la carrera famosa
Que te dieron en Jalteva
Ajándote así la leva
Por no decir otra cosa
Cuando de trás Espinosa
Te pullaba con anhelo:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO

Por las lágrimas ardientes
Que de continuo derramas
Por que ya ves que son vanas
Tus ideas insolentes
Y hasta pareces demente
Furibundo sin consuelo:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO

Por la mucha deserción
Que teneis de tus forzados
Que a vos y a otros amarrados
Van a entregarlos al León
Por que ya no hay ni ración
Ni guate para el desvelo:
Si ya no os quiere la gente
Dejad en paz este suelo.

PADRE NUESTRO



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## OFRECIMIENTO

¡ O Exc.mo y Serenísimo Emperador Presidente que a fuer de vuestros haberes y estafa del Tesoro Público lográsteis tu estupenda inauguración á la silla del Ejecutivo contra el voto general y expreso que los pueblos habían dado a favor de otro candidato.

Por aquél espíritu penetrable que mostrásteis en vuestra alocución al tomar el mando del Estado, del ser fiel observador de la Constitución y las Leyes ;cuando os pareciera conveniente (2). Por aquella inimitable firmeza en hacer tu voluntad absoluta amantísima de las prisiones, destierros, proscripciones, muertes y toda clase de tormentos...

Por vuestros anchurosos deseos de dominar a otro Centro América bajo el régimen dictatorial que hiciste decretar a la Asamblea Constituyente siendo Vos el Director Perpétuo esposo de la joven república con quien te hiciste desposar sin que te causara la menor repugnancia ní la anomalía en los nombres, ní la antinomía en los principios...

Por aquellos innumerables trabajos que por tanto te ha hecho pasar la opinión pública revelada contra tí con sucesos consecutivos desde El Pozo hasta el triste recinto en que te hallas abandonado hasta de los que te rodean, por que después que los han perdido tus férreos caprichos, los manteneis como viles esclavos y los haceis, pasar hambre y miseria, porque esto mismo haceis con los niños, los ancianos, las mujeres y los Sacerdotes a quienes no has querido dejar salir de aquella plaza que ya es un sementerio...

Por que donde estais y cuando por constingencia has llegado a salir cometeis, como en Masaya los más horrendos asesinatos, robos, confiscaciones, incendios, y desvastaciones (3); por que los que llegan prisioneros a tus manos los mandas matar en el acto, despedazar y arrastrar a cola de caballo por las calles públicas (4); por que ya no quieres oir a tus mismos amigos que te piden la paz de la infeliz Granada y te complaces en despreciarlos; por que ni la respetable meditación de Guatemala, presentada por el honrado Señor don Tomás Manning (5) has querido escuchar siquiera, para significar torpemente que puedes algo; por que sigues con tu mismo sistema de espías y conjecturas de tu lógica haciendo iniquidades contra los que dentro del mismo recinto te son denunciados por enemigos, de manera que ni el mismo sacerdote de Jusucristo está exento de los horribles calabozos en que los tienes...

Por que puede ser que ya conozca tu situación e impotencia demostrada desde el principio: Te rogamos Señor, levantes ya la hoguera que has prometido contra la humanidad y contra Granada tu patria adoptiva (6) y hagas que isándote tu vela, queden remitidos tus hijos y fieles siervos tuyos por la intercepción de tu buena esposa (7) y de muchas otras personas que jimen y lloran tus descarríos y que viven y reinan en los escombros que les has preparado. AMEN.

*León, agosto 8 de 1854 —Imprenta del Ejército Democrático.*

---

(1) — En realidad don Fruto se golpeó en la cabeza y no en las costillas cayendo del caballo, cuando la acción de El Pozo. (Véase: P.J.Chamorro,op.ct.pag.287).

(2) — En realidad don Fruto había dicho en el famoso mensaje a la Asamblea Legislativa, cuando fué nombrado Director Supremo del Estado, que obraría según el bien del Estado, tal como lo entendiera o se lo hiciesen entender las personas de instrucción o de capacidades, de cualquier fé política, que hubiesen querido ayudarlo "con sus luces". (Texto del mensaje: Pérez, op.ct.pag.7)

(3) — Véase, sobre la acción de Masaya, Perez,op.ct.pag.52-53.

(4) — Se alude al teniente coronel Antonio Sarmiento Darío, uno de los militares que estando al lado del gobierno, después de la derrota de El Pozo se pasó a los demócratas. En el No. 30 del BOLETIN OFICIAL DEL EJERCITO DEMOCRATICO DEL ESTADO DE NICARAGUA, fechado León 22 de julio, encotramos una relación firmada por Máximo Jerez que literalmente dice: "...en este lugar debo hacer saber al Sr. Ministro (Carvajal) que el cadáver del valiente y apreciable ten.cor. don Antonio Darío fué arrastrado a la cola de un caballo desde el campo donde murió hasta la plaza de Granada con Pilar Juareño (a) Fierabrás y Felipe Bueno..." (este último aparece en la ya mencionada lista de los 35 leoneses traidores que se habían incorporado en las filas del tirano). Comentando el hecho, Jerónimo Pérez añade que tal monstruosidad "...horrorizó a todos y fue reprendido por los jefes que para borrar aquella impresión mandaron inhumarlo en uno de los templos de la ciudad." (op.ct.pag.51) Apenas cabe recordar que "el indio Darío" fué uno de los tios, por parte de madre, del poeta, quien nos habla de él y de su muerte en su propia Autobiografía (pag.28)

(5) — Los señores Tomás Manning y Norberto Ramírez fueron comisonados,el primero por Guatemala, el segundo por El Salvador, para mediar un arreglo entre leoneses y granadinos. Las pláticas fracasaron sobre todo porque habiéndose juntado con ellos el Lic. Hermenegildo Zepeda en nombre y representación del gobierno democrático, los granadinos se negaron entablar tratativas con ellos, alegando en principio —tal como lo habían hecho con anterioridad cuando de los arreglos de paz se encargara el sacerdote Remigio Salazar— la ilegitimidad del gobierno Castellón.

(6) — Don Fruto (José Fruto Pérez) había nacido en Guatemala, hijo natural de don Pedro José Chamorro que estaba completando sus estudios en aquella ciudad, y de doña Josefa Pérez.

(7) — Mercedes Avilés Alfaro.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 3.– EXCLAMACION DE UN ANCIANO DEMOCRATA

Que triste es mi situación
¡Oh lector! si vos supieras,
Que ardiendo estoy de valor,
Pero me faltan las fuerzas.

Mi pecho late de gozo
Al recordar que en Jalteva
Existen todos LOS LIBRES
Sitiando a la enorme fiera (1)

Allí derraman su sangre,
Allí la Muerte les deja,
Pero allí dan lección
Al Mundo de Independencia.

Allí, con firme lealtad
Con los peligros se avezan:
Pero escarmienta el Tirano
Lo grande de su imprudencia.

Y aun cuando corra la sangre,
Aun cuando acabe completa
Toda la jeneración
De los libres, y se pierda:

Mejor bajará a la tumba
Con el placer de que quedan
Solo sus yertas cenizas
Bajo su cetro, en mano ferrea.

Y vos, ¿porqué no volais,
Jóvenes, llenos de fuerzas,
A esgrimir allí el alfange
Contra aquella turpe Bestia? (2)

Esperais mirar tus chozas
Reducidas a pavezas,
Y que el buho solitario
Habite vuestras viviendas?

Vuestra juventud envidio,
Que amor de Patria me alimenta:
Pero de un triste Callado
Me valgo hoy en la miseria.

Volad, volad a las armas
Pueblos, marchad a Jalteva
A hacerle ver al Tirano
Que los LIBRES tienen fuerza:

Y presto vereis burladas
Las esperanzas funestas
De que triunfe el despotismo.
LA LIBERTAD SIEMPRE REINA.

*L eón, agosto 16 de 1854 – Imprenta del Ejército Democrático.*

(1) – La enorme fiera: Fruto Chamorro.

(2) – Puede deducirse de ese cuarteto que el entusiasmo por enrolarse en las filas del ejército, había –después de seis meses de lucha– menguado un poco.

## 4.– CUARTO CLAMOR DEL PUEBLO

El hermoso Sol de la Libertad, oscurecido hace algún tiempo por el fiero despotismo, asomó ya su disco luminoso en el horizonte de la Patria: el seguirá, no hay duda, bañando y vivificando con su abrazante ardor el corazón de los demócratas Nicaragüenses así como llenará de espanto el círculo pequeño donde se halla reducido el tirano, el infractor, el asesino de la ley.

La Providencia, ese ser incomprensible, tiene ya señalado su término al Lobo (1) que sediento de sangre y a despecho de la opinión pública, pretendía en su delirante imaginación sentar su trono sobre la osamenta de los libres.

El 29 del que espiró (2) ha sido el día de terror para el enemigo de la Patria y su complot: en él han conocido hasta donde llega la bravura y el denuedo de los valientes defensores de la libertad: y perdiendo ya todas las esperanzas que les halagaban, se entregan a la más triste desesperación. Miserables! vuestra última hora suena ya: temblad que vuestros cargos son muchos y vuestros acusadores muchos más. . .Despreciásteis llenos de insolente orgullo la misión particular de la PAZ del Ilustre y virtuoso Sacerdote Sr. Canónigo don Remigio Salazar (3) porque fundabais vuestras esperanzas en la sorpresa que pretendisteis dar en aquel día funesto para vosotros mismos! Insensatos! Cuan engañados estabais! Pensasteis triunfar de la democracia en una acción de armas y quedasteis vencidos, llevando en vuestras frentes el sello de la ignominia y del baldón que mereceis en vez de los laureles con que los Destinos premian los hechos heróicos de los valientes defensores de la Ley y de las libertades públicas.

Y vosotros, ciegos esbirros y partidarios que secundais la opinión del déspota, llorad, que la cuchilla de la justicia está ya levantada para cortar vuestro cuello criminal: vosotros, estúpidos, que hace poco os alejasteis de vuestros hogares para ir a uniros, llenos de opropio, a los cuatro bandidos que a voz en grito decantan ser defensores del beodo Chamorro (4): avergonzaos que han sido ya alejados vuestros días de venganza y mientras vuestros nombres serán maldecidos por el pueblo y señalado vuestros designios hasta el sepulcro, los valientes que defienden a costa de su sangre los fueros sacrosantos de la patria serán exaltados y transportados al seno de la Inmortalidad en las alas de la fama.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## APOSTROFE

Salve, Salve Patriotas ilustres
Bravos campeones, guardas de la Ley
Salve, Salve, de la gloria el ilustre
Que a vuestra Patria disteis a la vez.

Ella recoge tus nombres con gloria
En su seno de amor maternal
Y los lega con gusto a la historia
Donde siempre cual Sol brillarán.

*León, octubre 7 de 1854* (5)
*Imprenta del Gobierno Provisorio.*

**LOS LIBERALES**

(1) — El lobo: Fruto Chamorro.

(2) — Pocos días después, el 29 de septiembre, se dió en el lugar mencionado "El Matadero" una de las más fuertes acciones en torno de Granada. Jerez recibió aviso de la misma plaza que saldría una fuerza al camino con el objeto de interceptar los víveres, y en el acto llamó al General Alvarez que hasta entonces estaba aclimatando en Masaya, con las fuerzas que había traido, el cual se puso en marcha para Jalteva sin dilación alguna. Entre tanto, muy temprano del citado día, salió Chamorro al camino y los democráticos a batirlo. El primer encuentro fue fatal para estos y tuvieron que empeñar toda la fuerza para el movimiento que había en Jalteva a las órdenes del coronel José María Ballesteros. La lucha fué terrible, los democráticos habían vuelto a sucumbir, en Jalteva había una consternación completa, teniendo todos los jefes sus caballos listos para la fuga, creyendo que podían ser desalojados hasta de sus posiciones, cuando se aproximó Alvarez con sus tropas, el cual encontró al jefe Ballesteros derrotado en el camino para Masaya. La acción se empeñó de nuevo y con mucha desventaja para los legitimistas que cedieron retrocediendo hasta la Otrabandita en donde concluyó la prolongada y sangrienta lucha con notables pérdidas de ambas partes. (op.ct. pag.77).

(3) — Sobre la misión del Pbro Remigio Salazar y su fracaso, véase J.Pérez, en: op.ct.pag.72-77.

(5) — Indudablemente hubo 'esertores también en el bando leonés. Véase un elenco de estos transfugas en P.J. Chamorro, op.ct.pag.335-337.

(5) — Inclusive por la fecha, se deduce que la APOSTROFE va dirigida a los demócratas vencedores en la acción de la OTRABANDITA.

## 5.— FABULA

### De J.E. Hartzembusch, aplicada (1)

### EL AGUILA Y EL CARACOL

Vió en la inminente roca donde nida
El aguila real que se le llega
Un torpe caracol de la honda vega
Y esclama sorprendida:
¿Como con ese andar tan perezoso
Tan arriba subiste a visitarme?
Subí, Señora —contestó el baboso—
A fuerza de arrastrarme.

" Tal es el modo con que suben muchos
"Caracoles, reptiles o cangrejos
" Que con oscuros y sórdidos manejos
" Y en arrastrarse a tiempo son muy duchos.
" Pero esos muchos que arrastrando ascienden
" Como ascendió Chamorro al curul puesto
" Desde esa altura, y en sentido opuesto
" Por un declive rápido descienden."

*León, Octubre 20 de 1854 – Imprenta del Gobierno Provisorio*

(1) — En nuestra recopilación de panfletos anónimos sobre la guerra civil de 1854 que hállase en el NO.109 de REVISTA CONSERVADORA, publicamos otra fábula de Hartzembusch aplicada, "El niño y el alto", también dirigida contra don Fruto, fechada con tres dias de antelación con respecto a esta. Las dos "adaptaciones" son seguramente del mismo autor, que suponemos letrado.

## 6.— COMPOSICION POETICA

*de una Señora vecina del Sauce en el Departamento Occidental.*

Corre Abarca (1) a defendernos
Del demócrata opresor
Que anarquiza la República
Mata y roba sin pudor.

No desmayen los valientes
Ni contengan su furor
Acometan sin descanso
Al Provisorio traidor. (2)

Y vos, paisano Clemente (3)
Que aterras con tu valor
Escarmentad con tu espada
Al vándalo destructor.

Pueblos todos levantaos
A volver por vuestro honor
Sosteniendo con firmeza
De la ley al defensor.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Pertenezco al bello sexo
Por desgracia, oh que dolor!
Si no empuñaría el arma
Con aliento y noble ardor.

Perseguiría tenaz
Al demócrata ladrón
De que se ha hecho digno Jefe
El perverso Castellón.

Mas ya que no puedo tanto
Al menos mi patrio amor
Convida mis compatriotas
Para el campo del honor.

Viva el ilustre Chamorro
De la patria defensor:
Muera, muera el Provisorio
Fementido y destructor.

**LA PATRIOTA DEL SAUCE**

*Granada, noviembre 10 de 1854*

*en: EL DEFENSOR DEL ORDEN No.35 – Nov. 10 de 1854.*

---

(1) – "Liberato Abarca, matagalpino, perteneciente al partido liberal, fué nombrado por el gobierno de Fruto Chamorro prefecto y gobemador militar del Dep.to de Matagalpa. El aceptó y juró fidelidad". (P.J.Chamorro, op.ct.pag.337).

(2) – El Gobierno Provisorio inaugurado por Castellón el once de junio de 1854.

(3) – Clemente Rodríguez Cachirulo, leonés quien estaba con don Fruto. Podemos deducir pues que también la "patriota del Sauce" era leonesa.

## 7.– CANCION PATRIOTICA (1)

*Damos a luz los siguientes versos que aunque escritos en otra época , cuadran muy bien en la presente.* (2)

Ni el cañón, ni el acero, ni el bronce
Ni la llama del fuego voraz,
Nada, nada intimida al que es libre
Nada, nada le puede arredrar.

Y por Dios que los astros primero
El trastorno de su curso verán
Que el valiente patriota su cuello
A un anarquioo yugo entregar.

## PARCE MIHI DE LOS FACCIOSOS

NE RECORDEREIS, Señor,
De mis delitos inmensos
Que con un dolor intenso
CONFITEOR que soy traidor.

DUM VENERIS castigando
PER IGNEM a los serviles
Ingratos, crueles y viles
Que males vais perpetrando.

DIRIGE, Señor piadoso,
Mis pasos a tu presencia,
Que os ofrezco sin demencia
No volver a ser faccioso.

REQUIEM AETERNAM por don
Pedimos los rebelados
Queremos ser fusilados
Sin tener ya más perdón.

KYRIE ELEYSON, Dios Eterno,
CRISTE ELEYSON, dad el fin:
KYRIE ELEYSON que merece
El demócrata servil.

*Granada, diciembre 28 de 1854 – Imprenta del Orden.*

---

(1) – El texto de esta canción, como el Himno Patriótico que sigue, nos han sido amablemente proporcionados por el Lic. Carlos Meléndez Chaverri de la Universidad de Costa Rica quien los encontró en la Bancroft Library de la Universidad de Berkeley de California. Cumplimos con el grato deber de rendir las más efusivas gracias al ilustre invèstigador y amigo.

(2) – Estos versos, aun que no podamos afirmarlo con seguridad, tiene todo el aire de pertenecer a Juan Iribarren.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 8.— HIMNO PATRIOTICO

Salud a Granada, salud a la Ciudad que enarbolando el pendón de la Legitimidad y de la civilización, a cuya sombra se abrigan la familia, la propiedad, el orden y la libertad, ha jurado vencer o sepultarse bajo sus ruinas sacrosantas.

Salud a la ciudad cinco veces invencible, dos veces vencedora de los Reyes (a). Hoy la Reina y Señora del Gran Lago, levantando al cielo mismo la voz de su independencia y libertad, ha sido la salvaguardia de la libertad e independencia de los demás pueblos de la República, Numancia, después de inmensos sacrificios, sucumbió al poder romano, como Sagunto al poder cartaginés: Zaragoza y Jerona imitan en la Edad Moderna tan glorioso ejemplo de resistencia a la opresión, pero se sepultan bajo sus santas ruinas que mancillan los pies del vencedor. Reservado estaba al mundo de Colón, producir al pueblo que debía entonar el himno de victoria sobre sus propios escombros.

¿No oistéis, compatriotas, el estruendo majestuoso del Soberano y del Gran Señor (1) en los fautos días del 26 de mayo, 6, 16 y 28 de junio, 4 y 6 de julio, 5 de agosto, 29 de septiembre y 25 de octubre, que reflejándose en la cumbre del Mombacho y en las colinas circunvecinas "fuera, fuera los invasores" los ecos repitieron? Y el 16 de Septiembre, Granadinos, en que el Gran Lago levantando irritado sus ondas, confundía a las goletas enemigas, cayendo estas al golpe certero de las veleras lanchas gubernativas que al recorrer triunfastes el inmenso lago saltaban las Nayades de gozo y las Sirenas entonaban su canto de victoria? No mil veces no: jamás la familia, la propiedad y la civilización, fundamento indestructible de todo orden social, podrán sucumbir a los ataques de la anarquía y del vandalismo, teniendo en su defensa a los valientes jurados por la guardia absoluta de la Legitimidad.

¿Y en el Setentrión, no han entonado también las huestes gubernativas el himno de victoria, cubriéndose de laureles nuestros valientes el 2 de diciembre al destruir el invasor hondureño? ¿No los veis, compatriotas, rebozando de gozo al volver a Granada victoriosos, palpitando sus pechos a los gritos del aplauso popular que los conduce en medio de arcos triunfales y de vistosas banderolas que hoy adornan las calles de la gran Ciudad, de la Reina y Señora del Gran Lago? Salve ilustres vencedores en Jinotega: bienvenidos seais en nombre de la Patria. Ya que es incontestable nuestro triunfo sobre los facciosos de Jalteva: pero salvando después las fronteras de la república, nos queda que vengar la violación de esos fueros sacrosantos cometida por un Gobierno fementido y traidor que oprime al pueblo hondureño, hermano y amigo nuestro. (2) Los Generales Guardiola y López ocupan ya los departamentos de Gracia y Santa Bárbara: y nuestra intervención armada en los negocios de aquel Estado es indefectible y necesaria. ¿Lo oís, valientes?

¿Y en el Oriente no ha brillado tambien el heroísmo de los bravos que el 16 de diciembre forzaron el inespugnable Castillo de San Juan del Norte de que fué repelido, a fines del siglo pasado el vencedor de Traflagar, el inmortal Nelson? Era necesario este hecho de armas tan glorioso para revelar de cuanto es susceptible el patriotismo animado por el sentimiento energico de nuestra dignidad nacional. Vióse en 1836 a los soldados franceses dirigidos por el príncipe Joinville, atacar a San Juan de Ulúa y rendir aquella fortaleza después de un vivo bombardeo y repetidos ataques durante muchos días de asedio. Pero nuestros soldados, casi sin artillería, con poca disciplina, saltar a tierra, salvar fosos sobre palos postizos en medio de las balas enemigas, subir la muralla y triunfar a vivo fuego: esto sí que es glorioso, heróico, sublime y superior a todo elogio. La Patria os vive agradecida, valientes: y la posteridad entonará sonoros himnos a vuestro nativo valor beatificado por el patriotismo y la sagrada causa que defendeis.

Compatriotas, dignos defensores del Gobierno de la República, la constancia es la primera virtud del soldado: aun no han cesado vuestras fatigas y sufrimientos: nuestro honor, nuestra dignidad, el porvenir todo de la República está en vuestras manos: el Gobierno espera mucho de vosotros, porque todo es posible realizar con un pueblo de héroes. Ahí está el enemigo, allí los laureles con que vais a orlar nuevamente vuestras frentes radiantes ya de gloria. Estos escombros humeantes aun, estas ruinas sacrosantas de dó se levantan orgullosas las sombras de nuestros antepasados evocados de sus tumbas al grito de común salvación, os llaman a la victoria y al restablecimiento completo y definitivo del orden nacional. Sobre estas mismas ruinas, y por ellas, levantando nuestro ojo al cielo piadoso entonaremos himnos de triunfos y de gracias infinitas al Señor de las Naciones, al Justo por esencia. Clamamos pues a vosotros como los Comisionados de la Convención a los soldados franceses para pasar el Sambre: Charleroi, Charleroi! repitiendo tambien, como Caton de Utica a los Romanos en Consejo: "Arreglaos como querais pero es necesaria una victoria a la República."

¿Lo oís, compatriotas? El estranjero que visita nuestras playas nos observa y espera reposarse a la sombra de la bandera de civilización y de progreso indefinido que debe plantearse para siempre en el Istmo de Nicaragua por vuestras manos victoriosas.

**UNOS COMPATRIOTAS**

*Granada, enero 12 de 1855.*

---

(a) — En 1811 y 1823. Es una equivocación de Montufar en sus Memorias sobre la Revolución de Centro América afirmar que Granada fué tomada a viva fuerza en 1811 por el ejército que comandaba el General Gutiérrez. Este general, rachazado varias veces por los republicanos que defendían esta plaza, y no estando bastante cimentada la opinión liberal en todos los pueblos, pudo con insidiosas ofertas hechas directamente por él y sus comisionados, inducir a los autores de aquel movimiento a una solución pacífica por medio de tratados solemnemente jurados en la Iglesia parroquial de esta Ciudad: y cuyas garantías de vida, libertad y propiedad, fueron violadas escandalosamente por aquel General alevos, por Carrascoza, y por otros viles absolutistas que serán marcados en los anales de la hermosa era republicana.

(1) — Así se habían bautizado dos cañones de los legitimistas sitiados en Granada.

(2) — Alusión al Gobierno del General Trinidad Cabañas que había brindado hospitalidad y ayuda a los exiládos de León, Castellón, Jerez, Diaz, Zapata etc.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 9.– TRISAJIO

*Biográfico para publicar los crímenes que ha cometido la Trinidad de salvajes demócratas.*
*Compuesto por el R.P.F. Aji, religioso del orden de desnudos y descalzos de la democracia.*
*Impreso en Granada en la Imprenta del Orden – Año de 1854.* (1)

### ACTO DE CONTRICCION

Odiosísimo Gobierno Provisorio, trino y uno, Castellón, Jerez y Guerrero, Padre, Hijo y Espíritu Maldito de la revolución en quien no creemos, de quien no esperamos sino males y a quien aborrecemos de todo nuestro corazón, cuerpo y alma sentidos y potencias, porque no es nuestro legítimo Gobierno, porque es infinitamente malo y digno de ser aborrecido de todos, nos pesa que la República tenga tales monstruos: nos pesan las iniquidades que están haciendo y nos pesa en fin el no haberlos fusilados cuando fueron tomados por facciosos (2): proponemos y damos palabra de no perdonarlos: morir antes que rendirnos a ese canalla: esperamos el Gobierno legítimo no dejará a ninguno de ellos con cabeza para que no vuelvan a robar, incendiar y asesinar. AMEN.

### HIMNO

Ya se va llegando la hora
Y así Patria querida
Ofrecemos no dejarte
Hasta perder nuestra vida,
A Guerrero y Castellón
Y a Jerez que quita vidas (3)
Guerra a muerte tributemos
Por los siglos de los siglos.

Padre de ladrones que estais en Jalteva (4), maldito sea tu nombre: venga a vos la execración pública para que no se haga tu voluntad en ninguna parte de la República: el pan de cada día lo roban a los pobres, no perdonan ni a los infelices, sin embargo que nosotros los perdonamos a ellos, no permitas Dios caigamos otra vez en este error. AMEN.

Chamorro, Chamorro, Chamorro, Sr. General del Ejército, llenos están de miedo los facciosos al oir vuestro gran nombre. Muerte a Castellón, muerte a Jerez, muerte a Guerrero. Esto se dice por 27 veces, y cada nueve se dirá: "Padre de ladrones etc."

### ANTIFONA

A Tí, Castellón ambicioso, a tí Guerrero aspirante, a tí Jerez mañoso y sediento de sangre. Maldita trinidad de brutos a quienes quisieramos ver divididos en pedazos: de todo corazón os confesamos por ladrones, asesinos, incendiarios, os detestamos y maldecimos. Así se dé la muerte ahora y siempre. Maldigamos al Padre, al hijo y al espíritu de la revolución aborrescámosles, persígámosles y fusilémosles en todos los siglos.

### ORACION

Señor General Chamorro, dadnos continuamente vuestras órdenes para que con la comunicaciones de vuestros planes contra los salvajes demócratas en tiempo y eternidad os amemos y defendamos de los anarquistas Castellón, Jerez y Guerrero que todos los tres forman el monstruo de tres cabezas para destruir la República y entronizar la anarquía, madre predilecta de ellos.

### GOZOS

El Gobierno Provisorio
A quien aborrecen tanto
Granada y los pueblos
Ponga cuidado a este canto.

Ejército han titulado
A una chusma de ladrones
Que vieniendo sin calsones
Se visten de lo robado:
Pero su sed no han saciado
A pesar de robar tanto.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## SE RESPONDE

Demócratas son llamados
Las gavillas de asesinos
Que contra los granadinos
Traen las uñas afiladas
Pues ni las cosas sagradas
Se escapan del lugar santo.
El Gobierno Provisorio etc.

Para llegar a esta plaza
Mil tentativos han hecho
Mas todo liberal pecho
Con denuedo los rechaza
Y la famélica raza
Incendia y roba entre tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

Gozate pues Castellón
De que ya tengas berlina (5)
Y que al Estado su ruina
Proporcione tu ambición:
Gózate en el corazón
De estos males entre tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

Gózate que tu cuñado,
Muerto ya el indio Darío (6)
No tenga miedo el cuchillo
Con que siempre era asechado:
Y que libre, sin cuidado,
El comande mientras tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

Gózate, pero prepara
El fustan que has de ponerte
Mira no quiere la suerte
Te salga la fiesta cara,
Pues no será cosa rara
Que mueras. Mas entre tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

El imbecil de Sansón
Derrotado en San Fernando (Julio 4)
Llegó a Managua temblando
De miedo, el gran cobardón.
Y el parque del cañón
Lo deja por correr tanto. (7)
El Gobierno Provisorio etc.

El mismo día atacaron (Julio 4)
Las trincheras los malvados
Pero siendo derrotados
Muertos y armas dejaron. (8)
A la oración retiraron
A lamentar su quebranto.
El Gobierno Provisorio etc.

Gózate pues, gran perverso
Con tu intrusa presidencia,
Ostentando tu imprudencia
A la faz del universo:
Mas vano será tu esfuerzo,
Y el que te afanes tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

Allá por Laurel galán (9)
Quedó Flores sepultado (10)
Esto le pasa al malvado.
Y los demás, ¿que dirán?
Igual suerte correrán
Sus cófrades, y por tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

Don Damazo y Chico Lora (11)
Como que son muy prudentes (cobardes)
En Masaya está de agentes
De la Chusma robadora:
Pero ya se acerca la hora
Que vomiten todo cuanto.
El Gobierno Provisorio etc.

El que en la chusma esté empleado
Ya de Alcalde o Regidor
Prefecto o Gobernador,
Las leyes ha quebrantado
Y sufrirá por malvado
Castigo, pero entre tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

De Honduras a la facción
Ausilio de hombres mandaron
Que en Pueblo Chiquito hallaron (Julio 16)
La muerte de su traición.
—Ah! que terrible lección
Para el Dr. Calicanto! (Jerez) (12)
El Gobierno Provisorio etc.

Gómez, el gran general
Que vino de paladín (13)
En Jalteva tuvo el fin
Que cabe al hombre desleal
Fementido y criminal
Que procuró tanto daño.
El Gobierno Provisorio etc.

Ramón Ñora y don Ventura (14)
Se hallan en Rivas robando
El primero esta acarreando
El otro en la Prefectura:
Esta misera creatura
Presume que sabe tanto...
El Gobierno Provisorio etc.

Los demócratas llegaron
A la costa de Chontales,
No dejaron ni guacales
Pues todo, todo robaron:
Hasta unas niñas violaron:
Ni los diablos hacen tanto.
El Gobierno Provisorio etc.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Estupro, incendio, pillage
Asesinato y beodez
Aqueste el programa es
Del demócrata salvaje:
Preciso es que al suelo baje
Esa canalla por tanto.
El Gobierno Provisorio etc.

En fin la horrenda facción
De ladrones de asesinos
Se aposta en ciertos caminos
A pillar su provisión
Porque el hambre en el canton
Las tripas les gruñen tanto...

El Gobierno Provisorio
A quien aborrecen tanto
Granada y todos los pueblos
Ponga cuidado a este canto.

## ANTIFONA

Maldita sea la horrible trinidad de fieras, Castellón, Guerrero, Jerez que han querido gobernar la República ahora y siempre; mas la opinión pública los rechaza por malvados, incendiarios, ladrones y asesinos. Maldigamos al Padre, al Hijo y al Espíritu de la Revolución, aborrezcámosles, persigámosles, y fusilémosles en todos los siglos. AMEN.

Impotente, eternamente malo Gobierno Provisorio que osaste rebelar a los Pueblos tu verdadero e infernal programa que consiste en llegar al fin sin para en los medios y en cometer toda clase de crímenes por grandes y enormes que sean para poder colocarte aguarda que los pueblos exasperados con tantos excesos se echen sobre vos mismo y rogamos al legítimo gobierno por la convicción que tenemos de la malignidad de los rebelados, los persiga hasta destruirlos. AMEN.

---

(1) — Copia fotoestática de este folleto, cuya edición original hállase en la Bancroft Library (y que por lo tanto debe haberse encontrado en medio del material que el Presidente Cuadra facilitó, durante su presidencia, al historiador norte-americano) nos ha sido proporcionado por el lic. Carlos Meléndez Chaverri, de la Universidad de Costa Rica. Agradecemos de forma especial la cortesía y el espíritu de colaboración de nuestro ilustre amigo a cuyas acuciosas pesquisas se debe que el interesante documento no siga desconocido en el archivo Bancroft, hasta la fecha insuficientemente investigado. Observamos que este tipo de pamfleto político imitando el lenguaje litúrgico tuvo que ser á la page entonces, pues lo usaron tanto los legitimistas como los demócratas (véase la JACULATORIA DE DON FRUTO). Es incluso probable que los dos pamfletos hayan sido compuestos el uno como contestación al otro.

(2) — En realidad, de los tres mencionados, solamente Jerez fué "tomado por faccioso" y encarcelado, pues Castellón y Guerrero se evadieron, refugiándose en Honduras donde el general Cabañas.

(3) — Este calificativo de "quita vidas" atribuido a Jerez, nos hace recordar el cuarteto que los granadinos le dedicaron y que nos conservó P.J. Chamorro Zelaya: "De tigre saldrá Jerez/Con la cara ensangrentada/De las víctimas que han muerto/en la ciudad de Granada". (P.J. Chamorro, Op.ct.pag.316)

(4) — Máximo Jerez.

(5) — También en uno de los diálogos que sigue se menciona este detalle. Suponemos que el lic. Castellón, para dar mayor lustro a la dignidad presidencial, se fuese a su despacho en una berlina, lo cual debe haber provocado muchos comentarios.

(6) — Véase la nota (4) al poema. Puesto que por otros conductos sabemos que Castellón y los hermanos Jerez eran cuñados, se nos ocurre la siguiente explicación del texto. El "cuñado" aludido debería ser Toribio Jerez, que, por encontrarse en el bando de don Fruto, sí podía temer el cuchillo del indio Darío. Sería entonces Toribio Jerez padre de Max Jerez Castellón, que al principio del siglo XX era uno de los más conocidos periodistas de León.

(7) — El ten.cor. José Sansón que al mando de una compañía "...conducía para Jalteva parque de artillería y 1420 pesos en dinero.... sabiendo que la tropa de Chamorro era muy poca resolvió atacarla...y rompió fuego vivo por más de media hora hasta que los legitimistas cargaron por el flanco derecho. Entonces huyó dejando no menos de 12 muertos, el parque y otras cosas..." (Perez, Opct.pag.52)

(8) ) Mientras don Fruto llevaba a cabo la incursión sobre Masaya, Jerez atacaba a fondo a Corral en Granada, siendo rechazado con graves pérdidas.

(9) — ". . .fué dispersa una partida de facciosos en el paraje llamado Laurel galán. . ." (BOLETIN DEL EJERCITO DEM. DEL ESTADO DE NICARAGUA, No.37 — agosto 21 de 1854). La acción del Laurel galán puede leerse con todos los detalles en el DEFENSOR DEL ORDEN, No.23.

(10) — En el poema No.1 de esta recopilación, se menciona un tal PLORES (Flores) que es democrático y se ha pasado con los granadinos. Por esto los leoneses ya no lo quieren. (Junio 20 de 1854 está fechado el poema aquel). En el BOLETIN DEL EJERCITO DEM. DEL ESTADO DE NICARAGUA No.3 (Mayo 20 de 1854) se informa que "el valiente cap. don José María Zelaya se había fugado de las prisiones granadinas, junto con otros atacó las fuerzas que habían acompañado a Chamorro, las derrotó y dispersó haciendo prisioneros a don Luciano Flores, comandante de esta Plaza de León etc..." Es de suponer que el mencionado Flores, funcionario del Gobierno, se hubiese adherido al partido de don Fruto con las consecuencias arriba mencionadas. Este sería el Flores al que no quieren los o mejor dicho las de Subtiava. Pero ese otro del que se habla en el texto (y en el DEFENSOR DEL ORDEN) y que resulta ser demócrata, quien era entonces?

(11) — Chico Lora no sabemos quien fuera. De Don Dámazo —Dámaso Sousa— sabemos que: a) junto con el Lic. Buenaventura Selva, don Pedro Pablo Selva y don Ramón Castrillo huyó de Granada para ponerse al cubierto de las violencias y ultrajes con que se les amenazaba si se negaban a servir en las filas chamorristas (BOLETIN DEL EJERCITO DEMOCRATICO DEL ESTADO DE NICARAGUA, No. 3 —León, marzo de 1854 y BOLETIN DE NOTICIAS, No.7 —León, junio 8 de 1855). b) fue nombrado Prefecto y Gobernador Militar del Dep.to de Oriente. Conservamos en nuestro archivo una proclama de él a los habitantes del Dep.to de su mando fechado en San Fernando (Masaya), agosto 25 de 1854, sabiendo lo cual resulta más clara la alusión del texto.

(12) — Estos dos tercetos han sido reproducidos anteriormente por P.J. Chamorro en su estudio sobre don Fruto. Op.t.pag.313)

(13— — Sobre el general Francisco Gomez, jefe, junto con el coronel Marcelino Licona, de un fuerte contingente hondureño, protagonista de la acción conocida como la del "Cuadro de la Muerte" véase P.J. Chamorro en Op.ct.pag.310.

(14) — Ramón Nora no sabemos quien fuera. Don Ventura es el lic. Selva a la sazón comisionado del Ejército Domocrático en Rivas.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 10.– AL PUBLICO

*A las voces de la paz del Gobierno Provisorio y del General Muñoz (1) responde el Presidente Provisorio Granadino con gritos de guerra protestando la destrucción de esta Ciudad (2) y hasta de la sombra, de la libertad de las garantías sociales. Llamados pués a defenderla, ningún sacrificio nos parecera grande al contemplar los objetos: caros por que lo hacemos. Nuestras esposas,, nuestros hijos, nuestros padres, nuestros bienes y, lo que es más, nuestra libertad.*

### ESTRADA

Si la paz has despreciado
Con vanidad insolente
Y con una sed ardiente
Quieres, perfido malvado
De sangre verte saciado.

Veras sí que tu crueldad
Tu malicia y ceguedad
Te llevarán al abismo
Por combatir el civismo
La Patria y la Libertad.

¿Por que desprecias la Paz
Si ella es en pro comunal?
Es porque quieres el mal
Y que tus hermanos mueran
Pues si tus deseos fueran
Hacer un bien sin igual
Como base principal
La Paz aceptar debías.
Infame! ¿Que más querías
Que hacer el bien general?

Nicaragüenses democráticos!

La causa que defendeis es la de vosotros mismos: vuestros hogares, vuestras familias, vuestros derechos, vuestra Libertad. Todo os está encomendado: todo os pertenece. Que la posteridad diga de vosotros: "Los demócratas prefieren la muerte a la humillación y al opropio".

**YO, Celestino**

*León, julio 23 de 1855.*

*Imprenta del Gobierno Provisorio*

---

(1) – El texto se refiere a la misión del Pbro. Don Manuel Alcaine que, como comisionado de El Salvador, vino antes a León entendiéndose con el Lic. Castellón y luego a Granada para mediar un arreglo entre los contendientes. Arreglo que fracasó por rechazarlo los granadinos y sobre todo Corral.

(2) – Muy bien encaja con el texto, lo que refiere J. Perez: ". El Pbro don Manuel Alcaine regresó sin haber hecho nada y desde que entró a León fué propagando la voz de que los granadinos no entraban mas que por el exterminio de los democráticos, cuya noticia, dada por un sacerdote que aparecía imparcial en las cuestiones, es de calcularse la sensación que produciría en el pueblo y como se aprovecharían de ella los que ansiaban la continuación de la guerra." (Op.ct.pag.120)

(3) – Quien es J.M.S.? Otro problema de difícil solución. Quizás alguien de la familia Salinas (José María). También podría ser el general José María Sarria que en la época era comandante en jefe de la columna de operaciones contra el General Guardiola y del cual tenemos a la vista una proclama a sus subordinados, fechada en León, primero de Septiembre de 1855.

## 11.– OCTAVA (1)

Parca! ¡Pálida Parca! porque aleve
Tu sangrienta segur, nunca cansada
De degollar do quier, ya tarde o breve
Al chico y al grande, cuya faz mirada
Respeto impone? Porque asi se atreve
A tocar la persona tan amada
De Castellón ilustre? Al hombre insano (2)
Dirigieras mejor tu horible mano.

**J.M.S. (3)**

*León, octubre 3 de 1855,*

---

(1) – La octava que reproducimos, fué publicada en el BOLETIN DE NOTICIAS (Organo oficial del grupo demócratico) No.21, fechado en León 6 de octubre de 1855. La muerte del lic. Castellón, víctima del cólera, acaeció el 8 de Septiembre de 1855, pero ya anteriormente el estadista había dejado el ejercicio del Poder llamando a substituirlo al Senador Nazario Escoto quien el 2 de Sept. a las cinco de la tarde, prestó el juramento de la ley, conforme el ceremonial establecido. Recibióle con breve discurso el lic. Buenaventura Selva, encargado del Despacho de RR.EE. y Gobernación.

(2) – No se puede aclarar con seguridad a quien vaya dirigida la apreciación. No puede ser don Fruto, muerto ya desde siete meses, ni tampoco Walker, porque a la fecha las relaciones entre el jefe filibustero y el gobierno de León aún eran buenas. De la lectura de los anteriores números del BOLETIN DE NOTICIAS, se deduce que blancos usuales de la publicación eran el lic. José María Estrada quien substituyó en la presidencia a don Fruto Chamorro y sobre todo al general Guardiola jefe de las tropas legitimistas. Posiblemente a este último alude la frase "hombre insano", la cual sea como fuera, no creemos venga empleada en sentido general y abstracto, mas bien indique a alguien bien conocido en la época y que ahora se nos hace difícil identificar.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 12.– DIALOGO

### entre Pastracio y Liborio (1)

*Ayer por la tarde dos hombres desconocidos estaban sentados en una esquina de la Calle atravesada de esta ciudad, hablando al parecer con mucho interés, sobre el asunto que los ocupaba. Pasábamos a la sazón al frente de ellos observando que trataban sobre una inisignie publicación de la Prensa Democrática, nos detuvimos con disimulo para oir lo que hablaban. Como ellos estaban tan distraidos, no notaron nuestra presencia y así fué que pudimos percibir perfectamente bien el diálogo que vamos a publicar. Podrá ser que no agrade a los que lo lean, pero en esto nada habrá de estraño pues los que lo sostenían eran hombres sin ilustración lo mismo que todos los que damos a la luz: sin embargo dará algo en que ocuparse ahora de todos, excepto los militares, estamos sin ocupación.*

* * *

**Liborio.** Pastracio, has visto un impreso que anda por esos mundos firmado por los invictos soldados democráticos.?

**Pastracio.** Si, lo he visto, Liborio y te aseguro que allá, para mis pantalones, es lo más bien escrito que ha salido de las prensas democráticas, porque un estilo tan precioso, una dicción tan propia, un lenguaje tan sublime, jamás lo he visto en ningún otro papel: de suerte que es muy de sentirse que esa obra maestra quede encerrada en los estrechos límites de Jalteva, pues si saliera al estranjero no quedaría europeo periódico ni africano, ni asiático ni americano que no le diese lugar en sus columnas.

L.– No solo eso, Pastracio, sino que yo creo que la Academia Española acogería ese papel como un don inapreciable por lo mucho que en el encontraría nuevo con que aumentar su diccionario y para corregir su gramática en sus cuatro partes.

P.– Y dime Liborio, ¿quien piensas que escribiría esta décima undécima o duodécima maravilla?

P.– Segun noticias tengo del gran saber de un tal Dr. Calicanto, creo que él será el autor.

L.– ¡Como Calicanto! ¿quien diablo lleva ese nombre tan estraño y tan poco propio para espresar el saber de un hombre? Por que si te hé de decir la verdad, inteligencia con Calicanto como que no podrían formar una masa.

L.– Yo no entiendo tu jerigonza, Pastracio, y solo sé que Sarnoso, Calicanto, General en Jefe de bandidos y Máximo forman un todo compacto: pero no sé si de parte homogénea o eterogéneas.

P.– Ah! Con que es decir que tu piensas que el autor del papel que nos ocupa, es el Dr Máximo Jerez, (a) Calicanto, (a) Sarnoso, (a) General en Jefe de bandidos, no?

L.– Así lo creo, Pastracio y lo creo porque he oído decir que a ese hombre eminente le cuelgan más borlas que a un bastón de Alcalde lo que prueba su gran saber y el porqué en 848 o 49 fué un excelente Prefecto como protector decidido de la honradez calandraca en esta ciudad en donde supo captarse todas las voluntades. (2)

P.– Es verdad que es hombre borlado, que es cumplidor con la Constitución y las leyes y que aún suspiran los granadinos por su prefecto de entonces: pero al presente no lo creo en actitud de escribir, porque desde que una condenada bala gubernativa lo despanecilló, yace en una cama boca arriba, con la rodilla más hedionda que un perro muerto y más flaco que un caballo de pobre.

L.– Es cierto, no me acordaba. Pues será su autor el niño Chico?

P.– Que niño Chico?

L.– ¿Como? El niño Chico Castellón, el omnis homo de los facciosos, el non plus ultra, el padre conscripto de la patria.

P.– Castellón! ! . . .hombre, ¿no es este Castellón el que ha estado dos veces en Europa (3) gastando al Estado un platal y sin hacer nada en su beneficio?

L.– El mismísimo, y te aseguro que el no haber sacado ventajas para el país no ha sido por falta de conocimientos, pues: es hombre que sabe como once mil demonios, porque es muy estudiado y muy leído, sino porque dicen que le falta algo para ser un profundo diplomático.

P.– Pero espérate: a propósito de Castellón, no es este el que figura como Director Provisorio del Estado de León, electo por el gran ejército y ocho municipalidades? (4)

L.– Es él, el mismo que en noviembre último representó el papel de mujer al salir de aquella ciudad. (5)

P.– No me lo digas hombre, que hasta me han temblado las quijadas y me he quedado muerto. ¡Pobre Nicaragua!

L.– ¡Como! y ¿porque te asustas de ver en la banca provisoria a una notabilidad como el niño Chico, a una prominencia literaria a un patriota distinguido?

P.– Todo será así: sin embargo me asusto porque si mal no recuerdo, en su segunda misión a Europa, allá por los años de 1848 o 49, oí decir que escapó de entregar el Estado a una Compañia Inglesa, lo cual no se verificó debido a que el asunto no dependía solo de él: y quien tal intenta de Ministro, ¿que no hará de Director, que segun me decía mi abuelita, es un tantico más que Ministro?

L.– Eso si que no me lo haces tragar, porque las intenciones del niño Chico son muy rectas, y es por eso que siempre ha pretendido la dirección del Estado. Un hombre, me decía a mi tambien mi abuela, aspirante a sempiterno, ambicioso de mando, o quiere enriquecerse a costa del Estado o se promete hacer el bien de su Patria: si lo primero, es un infame, si lo segundo es digno del aprecio de sus conciudadanos. Y como yo atribuyo la última cualidad al niño Chico, por esto juzgo que si de ministro quizo hacernos colonia inglesa, fue solo porque esos perros ingleses lo engañaron haciendolo creer que el único medio de que Nicaragua progresase, era entregarlo a ellos y no porque él de buena voluntad quisiése ver a su país envilecido. ¡Ave María, el pobre niño Chico!



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

P.— Yo no sé. Lo cierto del caso es que un alcance a uno de los primeros números del CORREO DEL ISTMO publicó las bases del tratado sobre canal inter-oceánico que el tal niño Chico proponía al Gobierno, y te aseguro que eran terribles. Pero en fin, volvamos al papel cuyo autor no creo sea tu niño Chico porque ocupado como se halla de continuo allá por León en ver como arranca de las manos del Presidente Chamorro las riendas del Gobierno, que nunca ha podido conseguir legalmente, y que por lo mismo ya debiera conformarse on las del freno de su caballo si lo tiene, no está para pensar en otra cosa que no sea el trastorno del reposo público en el cual se promete ganar mucho y aunque sea acarreando a la República males sin cuento.

L.— Pues entonces, ¿quien te parece que lo será? No te parece que el autor será el Calandraca en jefé de 1848? (6)

P.— Quien es ese personaje? parece que tu quieres confundirme citándome nombres que jamás los había oido.

L.— Toma y que zangano eres, Pastracio! Decir que no conoces ese personaje, es decir que no eres nicaragüense, o que no has leido los públicos, o bien que hoy has amanecido con ganas de hacerte el desconocido de los sucesos pasados, o el **chusquito**, como dicen los muchachos.

P.— Tal vez así será, pero tambien es que tu te has propuesto hablarme de gente que si acaso la conozco personalmente no conozco sus apodos o sobrenombres, como se suele decir: y de allí mi sorpresa al oir decir el Calandraca en jefe de 1848.

L.— Pues bien, el Calandraca en Jefe de 1848, es el negrito Guerrero, el revolucionario inveterado de Nicaragua.

P.— Ah! Ya ves, así lo entiendo. Es decir que el negrito Guerrero es uno que dicen que vino a Granada en junio último a cortar laureles, y que, causa estos defensores del orden público, los soldados del General Chamorro, no ha cortado sino abrojos en los montones inmediatos a la playa del Gran Lago y en los de Pueblo Chiquito, no es verdad? .

L.— — Acertaste. Y ¿no juzgas como yo que él sea el actor del papel de los invíctos? .

P.— No lo creo, por que he oido decir que ese hombre no piensa mas que en la Comandancia General del Estado, y que ese pensamiento lo absorve tanto sin dejarle lugar para pensar en otra cosa que no sea la Comandancia General. Maldita Comandancia que al fin va a concluir por volver loco al mas insignie de los trastornadores del orden, al que, en 48, de Padre de los pueblos se constituyó en su verdugo.

L.— Y entonces, ¿quien puede ser ese escritor? Si te digo que será el güegüencho Ballesteros, seguro es que me contestas que ese miserable no sabe mas que de escoplo y maceta (7) entregar Directores cuando está de Gobernador de una plaza o de Comandante General interino, y en todo otro tiempo servir de instrumento a pasiones ajenas. Si te digo que será Buenaventura Selva o Dámaso Sousa, es probable que me digas que ya esos no piensan en escribir, porque el primero tiene a su disposición la ciudad de Rivas y sus haciendas, y el segundo las de Masaya y las del Llano y con estos están contentos. En fin, si te cito uno a uno los proceres de la facción a buen seguro que de todos ellos me vas a hacer saber la vida pública y privada y yo no estoy para cargarme de pecados ajenos, cuando apenas puedo con los mios. Dime pués, a quien atribuyes tu el tal papel?

P.— A nadie quiero atribuírlo, porque importa poco que Calicanto o Calandraca sea su autor, lo que quiero es que tratemos de su contenido.

L.— Ay tatita, y que apuros para dos ingnorantes como tú y yo. Sin embargo veamos lo que dicen los invíctos: yo creo que hablan como hombres honrados y más francos que los de Francia.

P.— Si, como honrados. No obstante dicen que los defensores del orden quieren ahora ganar con papeles como en 51. Pero yo creo que se equivocan a no ser que sea un papel de nueva invención del que ellos tratan, porque yo he visto que los defensores del orden despanecillan y matan para ganar: y yo he oído decir que el papel surta tales efectos, ni menos que soldados invíctos huyesen despavoridos a cada paso de hombres que solo cuentan con papel para ganar. En esto sin duda debe haber algo de mala inteligencia, pues de otra suerte yo diría que estos invictos son tan invencibles como que de papel se corren.

L.— Eres muy pícaro, Pastracio. ¿Como me vas a dar a beber que los muchachos que son tan entendidos, llamasen papel a las balas que es lo que mata y hiere y lo que les hace dar sus buenas carreras de cuando en cuando, y no que ellos se refieran al verdadero papel que introducido en una maquinita, sale a voz de cuello por todas partes pregonando sus fechurías.

P.— ¡Hola! con que así andamos? bueno, pues entonces que digan los defensores del orden quieren ganar con papeles revueltos con balas y entonces estamos arreglados.

L.— Por arreglados, pues tan es así que por ese revoltijo es que han dejado de existir los muchos Casanovas Liconas y por eso también es que el niño Chico tiene preparado un buque en el Realejo, un fustán, enaguas y camisa planchada para dar la carrera a la primera señal.

P.— Toma! Con que el niño Chico se halla bien preparado para la salida? Luego entonces no tiene esperanzas de afianzarse en su banca, no obstante el haber hecho el gasto de comprar berlina para asistir al despacho ¡Que desgracia!

L.— Y no puede ser mayor, porqué dejar de ostentar la persona es para el niño Chico lo mismo que la muerte.

P.— Pero volvamos a los invíctos. ¿Como es que esos miserables recrudecen en su papel la traición cometida por algunos militares en 51 contra el Gobierno del ilustre Pineda, cuando debieran callar un hecho que tan mal dice contra la conducta de muchos de sus actuales jefes comprendidos en aquella sublevación?

L.— Vaya Pastracio y que quisquilloso eres en cosas que nada valen. Quien se ha avergonzado jamás del ejercicio de su profesión? Ni menos se ha desacreditado diciendo yo profeso tal ciencia, arte u oficio?

P.— Según eso, esos perillanes han hecho profesión de la traición?



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

L.— Ni más ni menos amigo, y si no fuera así, como pudiera haber llegado el niño Chico a ser Director, el Dr Calicanto a ser General en Jefe y el Calandraca a ser Comandante General de Caballos?

P.— Me gusta tu franqueza Liborio. Pero dime otra cosa. ¿Como es que los invictos aseguran que el pueblo leonés todo les pertenece cuando muy a duras penas pueden sacar de allá uno que otro soldado? Porque amigo, el pueblo que decididamente sostiene una causa corre a las armas sin que se le llamen, y sin que sea necesario, para seducirlo, valerse de la impostura y la falacia, haciendo circular embustes, como lo hacen los facciosos constantemente, hasta llegar a decir que han sido fusilados en esta Ciudad de orden del General Chamorro, los valientes y leales capitanes don Jacinto Tifer y Teniente don Cayetano Munguía: mientras que allí los vemos no solo disfrutando de la confianza y aprecio de su Jefe principal, sino de la estimación de este honrado vecindario! Que lo digan ellos!

L.— Muy sencillo es explicar eso. Ellos dicen así, con igual razón con que aseguran en su parte del 18 pdo que en la acción del 16 solo tuvieron dos muertos y siete heridos: cuando solo tu y yo que anduvimos abriendo sepulturas, sabemos que los contornos del rastro como todo Pueblo Chiquito quedaron sembrados de cadaveres hondureños (que sin duda por no ser leoneses no los tomaron en cuenta) y dos casas y la Iglesia llenas de heridos en Jalteva; y cuando, para no omitir medio por sucio que sea para lograr su triunfo han llegado hasta creer al honrado y fiel Coronel don Liberato Abarca que el Gobierno desconfía de él. Pero eso sí que no lo conseguirán, porque el Sr Abarca tiene documentos y pruebas incontestables de la confianza de que aquel le dispensa y del alto concepto que de sus méritos se han formado todos los que, por él, defienden el orden público.

P.— No comprendo lo que quieres decir a no ser que toda esa retahila signifique que los invictos profesan la mentira tanto como la traición.

L.— Y que otra cosa! Míralos sino que también dicen que por más que se esfuercen los defensores del Orden en zaherir por la Prensa único recurso que les queda, la honrosa y bien recibida conducta de los jefes facciosos, no lo conseguirán: mientras que en Granada, Nandaime, Rivas, Chontales y la República toda son testigos de las depredaciones cometidas por los honrados del nuevo cuño, de su sed de robo. Vayase por un momento a Jalteva y allí verán alhajas de oro, ropa de uso, mercancias estranjeras, cacao, ganado ¿Y de donde ha venido eso? ¿Como lo han adquirido? robando. A no ser que las haciendas y baules y cajas que en su llegada a Jalteva encontraron, les pertenezcan por herencia o compra que entonces pueden disponer de todo como gusten y nosotros los dejaremos en su buena fama y reputación, ¿no te parece?

P.— Así es. Pero hay otra cosa graciosísima todavía, y es que dicen ellos que la administración del General Chamorro está acabando y que ya no la cura ni Galeno, como si los médicos pudiesen curar las enfermedades, si así puede decirse, de un cuerpo moral.

L.— Lo que yo creo es, que más acabado tienen ellos el juicio desde la carrera y descalabro del 16 del ppdo (8) y de ese mal si que no los cura ni Galeno porque ya se les volvió crónico.

P.— Sobre todo, Liborio, porqué no han triunfado ya estos invictos si tan acabada está la administración Chamorro, si tan exausta se halla de opinión y recursos?

L.— Eso es porqué ellos dicen lo que no sienten, Pastracio. Estoy seguro de que ellos están persuadidos de que el Gobierno cuenta con la opinión general de la república: que tiene a su disposición un ejército respetable compuesto de valientes y decididas tropas cuyas bravuras más de una vez han esperimentado: están igualmente persuadidos que la administración del General Chamorro no es como la pintan, y sino, ¿porque no han citado un solo hecho, un acto solo que prueba la tiranía y el absolutismo de Chamorro? Ya lo cojieran! En fin, todas estas bamboyas no tienen otro objeto que engañarse a sí mismos y a trés o cuatro léperos como ellos que les pertenecen.

P.— Tienes razón en esto, porque en efecto, en todos sus papeles dicen, truenan y vuelven contra Chamorro, pero en ninguno ostentan las pruebas en que descansa su dicho. De suerte que su despecho mas bien que su convicción les obliga a hablar así.

L.— Pobres diablos, Pastracio, dejémosles ladrar ya que pueden morder, dejémosles que digan lo que gusten ya que no pueden triunfar y no perdamos el tiempo ocupándonos de gente tan soez y tan despreciable.

P.— Convenidos, pues ciertamente que no vale la pena ocuparse uno de esos ladrones, asesinos, incendiarios, pudiendo hacerlo de gentes o cosas más dignas.

L.— Así es.

Y en efecto aquí terminó la conversación de los desconocidos, despidiéndose para ir cada uno a su casa. Entre tanto nosotros nos fuimos para nuestro cuartel muy dispuestos a publicar el diálogo inserto.

*Granada, agosto 9 de 1854*

**LOS DEFENSORES DEL ORDEN**

---

(1) — Este diálogo, se vuelve a editar por primera vez, que sepamos, después de su edición original.

(2) — Máximo Jerez fué prefecto en Granada en 1848.

(3) — En 1844 con Jerez, en 1848 con Marcoleta.

(4) — "en uso del derecho de rebelión". Véase J.Perez, op.ct.pag.45

(5) — Cuando don Fruto ordenó al Gobernador del Departamento de Occidente, coronel don Agustín Hernández que capturase a los revolucionarios, todos se escaparon menos Jerez, Diaz Zapata, el Chelón y Cisneros. Castellón se fugó, según parece, disfrazado de mujer, y paró en casa del lic. Gerónimo Carcache.

(6) Don José Guerrero.

(7) — José María Ballesteros —que en 1848 hallábase de comandante en Granada y que valiéndose de su cargo apoyaba secretamente los desordenes de los Jaltevanos apoyados por Miguel Cisneros, (P.J.Chamorro, Op,ct.pag.134)— fué nombrado Comandante General de Armas en León, cuando Muñoz renunció dicho cargo (20 julio 1851) para poder mejor conspirar contra el gobierno de Pineda. Cuando el cuartelazo del 4 de agosto, ¡Ballesteros "entregó" como dice Liborio el Director del Estado, es decir Pineda, con sus ministros Castellón y Diaz Zapata quien había sido nombrado en la cartera de la Guerra para substituir a Fruto Chamorro. Por esa traición, cuando hubo la restauración de Pineda, José María Ballesteros, junto con Muñoz, Laureano Zelaya y pocos otros, fue declarado exento del indulto con que se perdonaba a los demás su rebelión. Más tarde marchó con los demócratas al sitio de Granada.

(8) — Es la acción del "Cuadro de la Muerte". El mismo Cástulo Córdoba habla de las ingentes pérdidas democráticas y hondureñas. (Véase: REVISTA CONSERVADORA No.70 —libro del mes, pag.9)



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## 13.— LA MADRE Y EL HIJO

**Diálogo entre NANA PANCHA COPALI y su hijo predilecto Don Francisco Castellón.**

**La escena pasa en León a las diez de la noche en la casa de la esposa del niño Chico.**

*Si por hoy te mortifico, Chico,*
*Ten paciencia te suplico.*

**Fray Gerundio**

Madre.— ¡Que triste que estás, hijo querido! Que taciturno, y meditabundo te veo! ¿Por ventura tienes alguna pena oculta que te atormente? Dímela con franqueza para auydarte a sobrellevar tus amargos pesares. Dímela, dímela: pues ya sabes que todos los males comunicados, cuando no se alivien, se empeoran. Y sobre todo yo soy tu madre, y una madre, para cien hijos, dice el refrán aunque es cierto, ciertísimo que hay hijos tan malvados y tan ingratos, que son los verdugos de sus madres. No digo esto por ti que eres un hijo excelente principalmente desde que te dí aquella fuerte reprensión, ahora 12 o 14 años ¿te acuerdas? sino porque así dice la gente y lo estamos viendo todos los días. Pero volviendo a mi tema, esplicame la causa de tu malestar, pues cada rato más me parece que te pones peor.

Hijo.— No tenga Ud. cuidado, madre mia, pues es cuando mejor me siento de salud. He dormido muy bien toda la noche en mi Palacio provisorio-Presidencial, y si Ud. me ve con la vista fija y algo pensativo, es porqué estoy meditando en las cosas del Gobierno que es a mi cargo en el Estado, en los males que le han venido y que le van a venir. Pienso en fin en nuestra futura suerte, en nuestras familias y mas que todo en los muchachos.

Madre.— ¿Que cuento es ese de Palacio provisorio-Presidencial, de cosas de gobierno, de males del Estado, y de futura suerte para nosotros, nuestras familias y para los muchachos? ¿Que cuentas tienes vos con el Gobierno, para que te andes quebrando la cabeza con esas cosas? ¿en que te fundas para temer que nos podrá venir alguna desgracia? No la debas, no la temas, decía un adagio de mi tiempo. ¿Y quienes son esos muchachos? ¿Y que tenemos que ver con ellos? Ya cojiste ese cuento, de los muchachos van, los muchachos vienen, los muchachos hicieron, los muchachos tornaron: para todo los muchachos. (1) ¡Cuidado Chico, te meten en un enredo los tales muchachos y me vas a dar la muerte! Acuerdate que ya estoy algo avanzada, pués cuento 85 años y de un susto o de un pesar puedo quedarme fria en un instante. Pero contesta a mi pregunta ¿porque estás tan afligido, tan consternado, tan abatido?

Hijo.— Madre, no tengo nada, retírese Ud. sin cuidado. Necesito recogerme para pensar en la cosa pública, pues ya sabrá Ud. que soy Director del Estado, y este cargo tan grave y delicado no lo he aceptado sino con la mayor repugnancia porque siento el decirlo y sobre ello deseo ser creído, aunque quizás no habrá quien lo quiera creer, siempre he aborrecido los destinos públicos, especialmente el de la primera Magistratura del Estado. Ahora he tomado posesión de ella por necesidad, pero ya no resisto su tan enorme peso, y las obligaciones que me impone son tan penosas que no me dejan un momento de descanso.

Madre.— ¡Hola, hola! ¡Que buena noticia! Con que ya mi hijito es Director o Presidente del Estado de Nicaragua? Bendito Dios que me crió! Que felicidad la mia! Ya se acabarán mis penas y mis necesidades. Me vas a hacer mi buena casa, ¿no es verdad mi hijo? Y a comprarme mis buenos trajes de seda, mis brazaletos montados en chispas de diamantes, mis. . .

Hijo.— Silencio madre, por Dios que por ahora no se trata de eso sino de salir del paso. Retírese Ud. mire que en esta revolución estamos corriendo todos un gran peligro, y quien sabe si Ud, misma quedará para contar el cuento. En esta revolución podemos perder la vida y tambien la Presidencia, que es lo que siento.

Madre.— Pero ¿de que revolución me hablas, criatura de Dios? Quien puede hacerte revolución cuando todos deben morirse de contento al verte colocado en el Poder haciendo la felicidad de todos tus amigos? Niñas, que le hablen a Gallo, a los Bacas, al Chelon, al Crioyo, al Mocho, a los Jereces, a Pineda, a Tajadita. . . . (2) Una buena música pronto para esta noche. Que compren los mejores licores, cuesten lo que costaren, que todo se pagará al contado pues para eso está la hacienda pública que debe satisfacer todos estos gastos. Y vos, hijo de mis entrañas echa acá un abrazo. . . pero ¿que digo? Supremo Director del Estado, que es así el tratamiento que debo dar a mi hijo en lo de adelante, pués. . .

Hijo.— Por Dios, madre, calle Ud. no me confunda. Déjeme solo un instante, se lo suplico. Vea Ud. que esta noche nos pueden degollar. La cosa está muy crítica y la maldita Presidencia se me está volviendo molenillo porqué el Gobierno de Granada todavía no ha desaparecido y así déjese de músicas, ¿que no ve que estamos en riesgos?

Madre.— ¡Mal haya la trampa! ¡Perdida tengo la cabeza! Pero ahora que dices de eso, vuelvo y digo: ¿como pudiste llegar a ser Gobierno, cuando estabas desterrado por ese pícaro de Chamorro? ¡Cuidado como has hecho una torta, muchacho! Hace tiempo te lo estoy diciendo: no te metas en estos enredos que pueden costarte la vida. Y bien, quiero que me digas que motivo tienes para temer una desgracia. Si eres el Supremo Director todos deben respetarte y hacerte algunas regalías como



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en aquellos dichosos tiempos. Acuerdate que la hacienda pública está en nuestras manos y que riqueza y honores, todo nos pertenece.

Hijo.— ¡Oh madre, ya dije a Ud. que me dejara solo! De nuevo le ruego que se retire, quiero leer pronto estos papeles. ¡Quien sabe cuantos de los muchachos habrán muerto en ese canton de los diablos! Se lo estoy diciendo, esta revolución va a echar a rodar muchas cabezas.

Madre.— Pero hijo ¿como puede haber revolución cuando todos los pueblos del Estado que te han nombrado deben sostenerte en el mando? Déjate de locuras: bailemos esta noche, y a fé de Pancha Copalí que nadie te hará revolución. Me entendiste?

Hijo.— Ah madre! como Ud. no entiende nada de política, no puede saber como se ha manejado este negocio. Voy a contarle algo de esa historia, pero se retira en el acto pues pienso dictar algunas órdenes y decretar una contribución que precisa muchísimo.

Madre.— Eso es: corriente. Así debe ser. Quien manda, manda y no hay que andar con consideraciones con nadie. La amistad por un lado, la plata por otro. El Gobierno debe tener recursos para sus gastos y debe darse a respetar de todos.

Hijo.— Oiga Ud. la historia que le voy a contar y déjeme solo, pero le encargo la reserva. Yo no he sido nombrado por los pueblos, y por lo mismo no pueden sostenerme ni reconocerme como el primer funcionario del Estado. Solamente los muchachos que me nombraron me han hecho los honores de presidente desde que nos embarcamos en la Brea. (3)

Madre.— Pero hijo, si la Presidencia no te ha venido por elección popular o de las Cámaras, es claro que habrás encontrado las riendas del Gobierno botadas en la plaza de León como sucedió en el año de 1851, (4) y en tal caso no pueden haber revoluciones para quitarte el mando de las manos: porqué segun te oí decir cuando dabas la pasantía a tus amados discípulos los Baquitas, las cosas que son de ninguno son del primero que las arrebata. Me acuerdo de esto como si hubiera pasado ayer, y ellos que son un prodijio de sabiduría te respondían en latin: **primi rapientis** ( o **capientis**, quien sabe como es eso) que segun yo entiendo querra decir "al que Dios se la dió, San Pedro se la bendiga". Cuéntame ahora la historia que quiero saber como anda ese negocio.

Hijo.— Pués ha de saber Ud. que hallándome desterrado fuera del Estado por ese tiranuelo de Chamorro, cuya administración yo le tenía bien minada en León, aproveché la ocasión de juntarme con todos mis amigos, mis camaradas y mis entradores en Honduras y desde luego seguimos conspirando a mansalvo contra el Gobierno Granadino. Nuestro negocio lo hacíamos tanto en San Miguel, como en la Unión y en Nacaome que fué el punto de reunión de todos los muchachos: allí nos comprometimos todos bajo un solemne juramento que consignamos en una acta, a observar cierto programa en la revolución que ibamos a hacer al gobierno de Chamorro. Logramos comprometer a algunos propietarios mediante la influencia y las relaciones de Salazar, mi cuñado (5) que ha puesto toda su fortuna para llevar adelante la gran obra: yo toqué varios resortes, entre ellos hacer que el imbécil presidente Cabañas tomase parte en la revolución y nos auxiliase con armas, elementos de guerra y alguna gente que hasta ahora nos está viniendo: se armaron todos los muchachos, dando desde entonces al grupo que formaban, el nombre del Ejército Democrático. . .

Madre.— Ah mi Chico para tener tanto talento! No hay cabeza como la de este mi hijito! . . . . Que bonito nombre encontró para bautizar a esa pandilla de zánganos! Bien Hijito, seguí, seguí, pero pronto, habla más a prisa no seas tan dejado.

Hijo.— Escuche Ud. madre. Cuando todo estaba listo, comenzaron los muchachos a principios de mayo a dar el primer golpe al Estado, invadiendo el territorio y adquiriendo una gran ventaja sobre el odioso Dictador. Por supuesto yo no puse los pies en tierra sino hasta que ellos habían ocupado la plaza de León.

Madre.— Bien hecho, hijo, en esto obraste con mucha prudencia y precaución. Así deben ser los hombres. Ah mi Chico si es un prodigio para salvar la pluma. Continúa, continúa.

Hijo.— El tirano se vió en la necesidad de abandonar la plaza de León, porqué como todo ya lo habíamos arreglado, algunos soldados y oficiales del Gobierno a quienes vamos a fusilar si triunfamos, en cuanto acabe la revolución, para que no hagan lo mismo con nosotros, se pasaron a nuestro campamento.

Madre.— Esto por supuesto. Así deben ser tratados los traidores "Hoy por ti, mañana por mí" dice el refrán. Seguí, seguí que te estoy oyendo.

Hijo.— Dueños de aquella plaza de guerra se engrosó la pandilla de Nacaome y el imperterito Jerez a la cabeza del titulado Ejército Democrático marchó sin el menor obstáculo hacia el Departamento Oriental. El travieso de Jerez publicó proclamas y papeles muy seductores, inspirando a todos la mayor confianza por el mucho orden que decía llevaban sus tropas, pues a nadie se quitaba nada, y todo lo que se necesitaba se pagaba al contado. Pero ya en Masaya no se pudo contener la robadera y los desórdenes: y como los muchachos creían que Granada era más fácil de tomar que León, ya no veían las horas de estar haciendo las suyas en dicha ciudad en que pensaban entrar sin dar un tiro. En lo cual no iban muy desorientados, pues aún los que dirigíamos la maniobra, todos entendíamos que para tomar Granada no se necesitaba más que de chilíos y barejones y esta era la creencia en que estaban todos los muchachos.

Madre.— Ah! pero en eso no se han equivocado.

Hijo.— Pues sí, que todos, todos se equivocaron: y yo el primero.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Madre.— Como es eso! pués que resisten los granadínos?

Hijo.— Si señora, ni más ni menos. Pero escuche Ud. El ejército Democrático hizo pronunciar por la fuerza a unas pocas Municipalidades a execpción de la de León en que los Bacas y Gallo hicieron poderíos para dar un paso tan agigantado y estos pronunciamientos tenían por objeto adherirse al programa del Ejército Democrático en que se desconocía la Administración Chamorro: y el mismo Ejército con las pocas Municipalidades pronunciadas me llamaron a servir la Presidencia o Dirección Suprema del Estado cuando ya los muchachos habían comenzado a sufrir en Jalteva los mayores descalabros.

Madre.— Segun eso no han pasado de Jalteva los tales Demócratas?

Hijo.— No madre, eso es cabalmente lo que estoy diciendo. Los muchachos se han quedado allí porque los oligarcas granadinos los recibieron con balazos y han dado viaje a muchos de nuestros amigos y camaradas.

Madre.— Ah pues! eso ya es otra cosa. Así no va el gallo. Yo pensaba que el Ejército había entrado a la plaza sin la menor resistencia y que todos habían llegado corriendo hasta donde Vega (6) y que puestos allí los habían de recibir como en otro tiempo a tu amigote Casto (7) con una excelente orquesta, con muchas onzas y esterlinas, buenos banquetes etc. y para la tropa, lo demás que tú sabes.

Hijo.— Así juzgábamos todos. Pero ha sucedido lo contrario pues esos infames granadinos se han mostrado muy inconsecuentes con nosotros, porque habiéndonos dejado venir viento en popa hasta Jalteva se les ha metido el diablo y han negado la entrada a nuestras tropas para llegar al centro de la ciudad. El calor de los muchachos se ha ido entibiando por grados a vista de esta inconsecuencia y ya no quieren presentarse cuerpo a cuerpo al combate como al principio, no obstante que mi predilecto amigo Jerez les recuerda a cada instante las promesas que les hicimes en Nacaome y en León de que, tomada la plaza, quederían en libertad para pagarse con las riquezas que deben encontrarse en aquella californita y para hacer cuanto ellos quisiesen con los hombres y con las mujeres pues eran dueños de vidas y de haciendas. El tal programa no debía regir en este caso: la ciudad debía quedar hecha cenizas y sembrar en medio de ella un hermoso chilamate.

Madre.— Jesús hijito! calláte no hables de esas cosas. Quien sabe si por esa mala intención se les ha pegado la carreta.

Hijo.— Madre, si he de decirle la verdad, algo de eso ha contribuido a aumentar nuestras cuitas: pero eso era el mejor medio que podíamos encontrar para hacernos de prosélitos y prolongar las filas del Ejército Democrático. Todavía hicimos más: pues una multitud de ladrones, incendiarios, y demas facinerosos que por sus grandes crímenes están condenados a muerte o a presidio, o son perseguidos por la Justicia, fueron admitidos en el Ejército, habiédoseles ofrecido indultar a todos y chancelar las cuentecitas que tienen pendientes con la sociedad. Todo sin perjuicio de esplotar tambien lla rica mina de la Californita consabida. Con tales promesas, gente nos ha sobrado.

Madre.— Pero todos esos son pecados que Dios no perdona, y vós no debiste haberte comprometido con tales criminales ofrecimientos para que cometieran tantas iniquidades. Ya lo ves! por eso me he cansado de aconsejarte que no te metas en revoluciones, que renuncies a estas amistades que has contraido con gente tan mala y perdida, que seas amigo de los hombres de bien y que procures dedicarte al trabajo y a dar a tus hijos una buena educación para que no experimenten la misma suerte que a vos te está reservada. No hay remedio, una de dos cosas deben suceder en esta inexorable alternativa: o no les cumples a tus muchachos lo que les has ofrecido y entonces quedas mal con ellos y te va la gallina, o les cumples y en tal caso echas sobre tu reputación una mancha eterna y dejas de ser hombre de bien, aunque, si he de dicir la verdad, ya no lo eres desde que hicistes este condenado ofrecimiento o, por mejor decir, desde que te constituistes en caudillo de ese conciliábulo de rebeldes.

Hijo.— Basta madre, basta. Ud. es muy clara para hablar.

Madre.— Y así debe ser, pues de otra manera es como hablar con una pared. Ya no hallastes más oficio que la revolución! Zanganote! Ya sabes que conmigo no hay mas que pan pan, vino vino. Yo creía que el mando te había venido derecho el camino por la voluntad de Dios y de los pueblos, y por eso estaba loca de contento. Pero ahora veo, no sos de los que esperan que se maduren, pues las cortás antes de sazonar. Que esperanzas! Irse a meter con esos hombres! Que no has oído decir: "Dime con quien andas, te diré quien eres"? Pues bien si te ven andar con el Mocho, Mocho te han de llamar. Y si andas con Mendez o Pavo de bracete, te llamarán el Pavo y todos deben creer que eres tan asesino y tan ladrón como tu cofrade y su ilustre comparsa. No Señor, Ud. no debe desacreditar el pabellón y debe portarse siempre con honor en todas sus acciones Que esperanzas! Vean al hombre de Estado, al gran diplomático, al que segun vos mismo me has contado, ha dejado en la Europa un nombre glorioso, metido a cospirador, a revolucionario! Bien lo decía el finado tu padre "Ya ves a ese muchacho travieso, pues va ser un furioso demagogo de la classe de aquellos que llevan la revolución y la anarquía en el bolsillo". Zanganote! que bien te conocía el finado!

Hijo.— Basta madre. Eso ya es insufrible, vea Ud. que soy el primer funcionario del Estado, el Director Supremo. . . .

Madre.— Buen Director Supremo! Hijo legítimo de la revolución en que vas a perecer! Presto vas a ver tu desengaño, ¿me entendiste? Ahora conozco que tenías razón de estar triste y por que querías estar solo. El caso es para temblar. Mas ahora lo comprendo todo. Las palabras que se hablaron en la reunión que ayer se formó en cierta esquina y en cuyo sentido no me he fijado sino hasta en este momento, son seguramente contra vós.

Hijo.— Como? que dice Ud. que ha oído Ud. hablar de



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mi? No tiene Ud. presente esas palabras? Refiéralas Ud. por Dios, Ud. posee una buena memoria.

Madre.— Como que las tengo presente, si las aprendí al pié de la letra. . . hablan cruelmente del Director Provisorio.

Hijo.— Provisorio diga Ud. madre.

Madre.— Provisorio, o Provisor, como vos querás. Lo cierto que a mi no se me había pasado por las narices que vos eras el tal Provisor. Decían que de conspirador había venido a parar en el Primer Magistrado de la República: que existiendo el Gobierno Legítimo nadie debía reconocer al Gobierno faccioso el cual no es más que la obra y la criatura de una revolución desoladora formada por un hombre que, cual otro Tántalo tienen una sed insaciable, y una ambición de mandar y de figurar en los primeros destinos para medrar y para saciar venganzas personales sin reparar en los medios, pues había perdido ya el pudor y la vergüenza; que esa facción descarada, esa gavilla de asesinos, ladrones y bandidos de que es jefe el Provisor, no respeta ni el honor ni la vida de los más inofensivos nicaragüenses; que la chusma democrática tiene por devisa la muerte, el incendio el robo y el saqueo y que ni la misma religión está esenta de sus violentos ataques, como el padre Domingo Ortega en San Fernando, o insultados como los Presbíteros Solórzano y Meneses en Grananda, que fueron así maltratados porque no permiteron que en su presencia se cometiese una iniquidad y una insolencia contra unas pobres mujeres que habían buscado su amparo; sino que hasta los mismos templos han sido también saqueados como sucedió en Jalteva cuya iglesia y sus altares se ha convertido en cuartel, en hospital y en encierro de los caballos destinados para la cabellería de los señores democráticos: que ese templo en el cual se hicieron preces al Eterno en la mañana del 26 de mayo fue fue violado en la tarde de ese nefasto día por el democratismo desfrenado y hoy día es lugar de espanto, corrupción, pestilencia y fetidez insoportable: que se ha mandado encarcelar a las personas más pacíficas y respetables, amenazándolas con la muerte para arracarles gruesas sumas de dinero que se han empleado en las necesidades democráticas sin que en Masaya se hayan escapado de tan bruscos ultrajes las señoras y señoritas mas dignas de consideración: que ninguna se ha tenido ni aún a los mismos que públicamente o bajo cuerda pertenecen a ese partido, pues han sido tratados como enemigos razón por la cual se ha desprestijiado mucho la chusma de demócratas y su descrédito cunde y se propaga por todas partes con prodigiosa rapidez,; que se ha derramado inutilmente, y se sigue derramando la sangre nicaragüense para satisfacer la ambición y la venganza del Provisor y de sus cofrades: pero que todos estos, han pagado y están pagando con la vida la multitud de crímenes que han cometido y continúan cometiendo; que el castigo no puede ser más ejemplar; pues los más aferrados demócratas han recibido en Jalteva —lugar que han prostituido y manchado con toda clase de inmundicias, feos delitos y horrorosos atentados— el escarmiento merecido; y en fin que la revolución ha de ser justa con todos los que la han provocado, y que quizá no está muy lejos el día en que los amigos y compañeros de los Criollos, Chelones, Mochos etc. corran la misma suerte que los susodichos demócratas, porque, como dijo un sabio francés "la revolución es como Saturno ¡que devora a sus propios hijos".

Hijo.— ¡Jesús Madre! Y había tenido Ud. corazón para oír estas cosas y no me había dicho nada.?

Madre.— Pero hombre, mal pudiera creer que tales palabras se referían a vós cuando no sabía que eras el tal Provisor ni que habías agarrado el mando con esos medios, ni menos que eras causa de la revolución. Yo confieso ingenuamente, y como vos tambien deseo ser creída, que a pesar de lo que me dijo el finado tu padre, me parecías que eras un hombre honrado aunque un poco ambicioso de los destinos públicos que dices aborreces de muerte: pero ahora veo que el difunto no se equivocó. Eres un hombre muy peligroso, un gramático pardo de primera clase, un anarquista refinado, un revolucionario de primer orden, un zanganote sin igual en fin, de vos al diablo no hay un pelo. Pero en esa crisis que según vos mismo has dicho en tu proclama es de vida o muerte para el Estado, y que para vos solo es de muerte, parece no te irás muy bien, y así es preciso que veas, como andas. Es verdad que siempre has tenido buenas narices, pero según lo que he oído con estos mis oídos que se los ha de comer la tierra, y lo que vos mismo me acabas de comunicar en reserva, todo, todo se lo está llevando el diablo y ya no hay que contar con la tal Presidencia.

Hijo.— Ah madre! eso es lo que yo siento. De rivete el pobre Carbajal que es buen muchacho y ha trabajado mucho en esta revolución, porque tiene sentimientos muy democráticos se va a morir de pena cuando vea que nuestro gobierno se ha vuelto a la nada de donde ha salido: y aunque no fuera así él se quedaría pintando el fierro con el Ministerio que ya le ha comenzado a dar algunos disgustos por el nombramiento que hace en el lic. Zepeda de Ministro General: pero el vida mia no ha reflexionado quiza, que si sucumbimos como es probable, hará bastante con salvar el número uno, y que si triunfamos es justo que ceda el puesto a Zepeda, porqué onde manda patrón no manda marinero, y porqué entre nosotros, el pez grande se come al Chico.

Madre.— Si hijo, tienes razón. Pero acuerdate que vos también sos Chico y por Chico te va a comer esta revolución que es un pez más grande que vos, que Zepeda, y que todos los Chicos que la han formado o tienen parte en ella,, como Chico Baca, Chico Diaz, Chico Navas, Chico Cortés, Chico Salinas, Chico Ramírez, Chico Martínez, Chico Castroval, Chico Lora y nuestro padre capellań, Chico Jerez. Te suplico pues, te pongas en salvo.

Hijo.— Efectivamente, madre mia; no puedo negar que estoy colocado al borde de un precipicio, por eso le decía hace rato, que me dejase solo para pensar con calma en un negocio que se presenta erizado de peligros. Lo peores que mi nombre está comprometido en esta condenada revolución. ¿Que dirán en Europa del que ha sido Minitro Plenipotenciario de Nicaragua, del hombre de Estado, del que se precia de gran diplomático, cuando sepan que para subir al poder no ha perdonado medio por cri-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

minal que sea, desencadenando todas las malas pasiones, dando rienda suelta a los vicios y disolviendo todos los vínculos sociales? ¿Que dirán los hombres públicos de los Estados de Centro América? Que dirán los periodistas costarricenses, que se han hecho tan mordaces y tan criticones, de mi nuevo derecho público que he introducido en Nicaragua? Lo que más me desagrada es que yo levanté a esa gavilla de perversos zánganos y criminales contra el Estado para quitar a Chamorro y colocarme yo. Ah! No hay remedio: mi reputación de hombre público se ha eclipsado por siempre; como hombre de bien y particular está en el suelo. Me parecen que todos me ven la cara, y me espetan en mis barbas el título de "Gran Demócrata"! Pardiez que no hallo que hacer en esta situación! Demócrata! Demócrata! Los excesos de los muchachos han hecho odiosa esta palabra pues las gentes honradas no ven a un demócrata, sino a un ladrón, a un asesino, a un forzador, a un incendiario, a un horrible facineroso. Yo no sé como ni cuando he contraído relaciones con estos demonios que todo lo echan a perder.

Madre.— Pero eso lo debías haber visto antes y no cuando, según dicen, tanta sangre se ha derramado por tu causa. ¿En que estabas pensando cuando te comprometiste a ser caudillo de esta revolución? Y puesto que así te expresas, dime, ¿de veras te repugnan todos esos desordenes y atentados o solamente lo haces por platicar?

Hijo.— Créamelo Ud. madre, no solo me repugnan sino que se me cae la cara de vergüenza principalmente cuando me dicen que soy demócrata.

Madre.— Bueno, bueno! eso me consuela, porqué el finado me decía: "Este muchacho, Panchita, nos va a dar muchos dolores de cabeza: no conoce la delicadeza, el pudor ni la verguenza, ni se escrupuliza de nada; va a estar viendo sacrificar a su mejor amigo a su padre, a su madre, a su hijo y él va a estar siempre contento, siempre placentero con su cara llena de risa, con tal de que por ello le venga algun destino, que es lo que con ansias apetece". Tambien me dijo: "No lo veas así que parece tonto, pues con esa su habla de Casto Fonseca es capaz de hundir al Estado en un abismo de desgracias solamente por tener el gusto de llevar a cabo sus depravados intentos".

Hijo.— Madre por Dios, eso es faltarme mucho. Tenga Ud. la bondad de dejarme solo y sepa que tengo sangre en la cara. Retírese se lo suplíco, pues quiero distribuir estos papeles que ha traido el impresor y ver que contiene ese pliego que condujo el correo de Granada.

Madre.— Correo de Granada! Veamos pronto niño, que te dicen del Canton?

Hijo.— Todo es relativo a la guerra. Ah! Es una nota de Jerez y el Boletín No.3 que me leyó en León Orosquito (8) hace ocho dias. Allí se dice que el Ejército Democrático se compone de 2000 hombres de infantería, 200 o 300 de caballería, un tren completo de artillería, una caja de guerra etc.

Madre.— Los impresos que trajo Agüadito (9) es aquel tu papel en que dices que Chamorro se halla encerrado en la plaza de Granada con unos pocos soldados que lo acompañan por la fuerza. Según eso ya debe estar concluida la guerra porque, ¿que valen unos pocos soldados para 2200 hombres? Caramba! que esto compone! Pobre Chamorro! Pobres los Granadinos!

Hijo.— No madre, Ud. cree todo eso a ojos cerrados porque es de la ordenanza vieja, pero es preciso que sepa que muchas cosas se dicen así porque así convienen y no porque sean ciertas. En la guerra no solo debe emplearse el plomo y la pólvora sino también algunas mentiras pues eso aterra al enemigo y aumenta la opinión del que aparece como vencedor.

Madre.— Pero hijo, ¿quien puede dudar de lo que dicen esos papeles cuando están escritos en letra de molde? Imposible! Imposible! Me quieren engañar. ya quemaron Granada, pues cuando salió de León el Ejército se dijo que iba a entrar en la plaza en veinticuatro horas.

Hijo.— Ojalá que su boca dijera verdad, madre! pero desgraciadamente todo nos está saliendo al revés. Y lo peor es que el público, que es muy tonto, discurre de esta manera: o es cierto, dice, que el ejército consta de 2200 hombres, y entonces ha sido una cobardía no darle el golpe a Chamorro que se halla rodeado de unos pocos soldados en la plaza: o es falso, y en tal caso nada se puede creer de lo que dicen las publicaciones democráticas. Así como nadie cree en el orden y regularidad que proclama Jerez después que se han visto los desórdenes más inauditos cometidos en todas partes.

Madre.— Pero lo que yo digo es que esos papeles están escritos en letras de molde y que por lo mismo la plaza debe de estar ya tomada. No hijo, no hay más que creer o reventar!

Hijo.— Que cosas las de mi madre! Deje Ud. de eso, que estamos perdidos. Los granadinos nos han matado mucha gente y la flor de los muchachos ha quedado sepultada en Jalteva. Y para desengañarla de una vez, le diré que han malherido a Jerez, a Pineda, a Mendez y que han muerto en varios combates el Mocho, el indio Darío, Navas, el Criollo etc.

Madre.— Que oigo Dios mio! Muertos mis hijos, tus hermanitos, tus parientes! Son cosas para que uno se confunda y pierda el juicio! Ah que ingratitud! que maldad!

Hijo.— Que está Ud. diciendo madre? ¿Sus hijos, mis hermanos, mis parientes? Yo no tengo hermanos, algunos camaradas y amigos tengo entre los muchachos.

Madre.— Ingrato! . . .júi. . .júi. . . .júi Maldito de Dios! júi. . .júi. . . Nos solo has enviado al matadero a esos infelices a recibir una muerte segura, sino que ahora te atreves a negar tu sangre. Infame! Pues tené entendido que el Chelón y el Mocho son mis hijos de mi primer matrimonio, el indio Antonio lo tuve después de haber enviudado del segun, el Criollo lo tuve ya casada con tu padre y como era adulterino no llevaba tu apellido ni lo reconoció por tal, pues ni siquiera supo el contrabando que le introduje al matrimonio. Ballesteros, Mendez, Pineda y Jerez, los tuve después de haber quedado viuda del finado tu padre. Ahora dime ¿no son todos ellos tus hermanos por parte de madre? (10) Los demás cabecillas que están en ese cantón, que carguen todititos los demonios, son tus primos y tus parientes un poco cercanos y todos



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ellos son tus amigos y camaradas, todos ellos son demócratas como vos. . . .júi. . . .júi. . . .júi. . . .

Hijo.— Madre, por Dios, retírese Ud.

Madre.— Si, si, ahora me estáicorriendo, después que por tus causa han perecido esos pobres. Bien decía el finado: "Ese va a estar viendo matar a su madre, a su padre, a su mujer a sus hijos y va a estar siempre contento, y con su carota llena de risa. . .júi. . .júi. . .ingrato! el evangelio decía el difunto. . . júi. . . júi. . .

Hijo.— Por Cristo señora, déjeme solo, voy a seguir redactando el nuevo periódico para comenzar a levantar la opinión pública que está muy caida. Ya salió el número primero en donde he citado muchos autores para autorizar los pronunciamientos municipales y dar legitimidad a mi gobierno. . . .Esa es la manera de triunfar. Allí está la Curia Filípica diciendo el caso a medio a medio: he mandado copiar al pié de la letra el pasaje conducente en La Nueva Era que es el nombre que he dado al periodico y cristo con todo.

Madre.— Ya me voy, ya me voy. . .llévete el diablo con toda tu política, con toda tu democracia, con tu gobierno faccioso, con tu ejército democrático y con todas tus zanganadas. Ya veras en lo que viene a parallas misas de garatusa y todas tus maldades y picardias. Acuerdate de la sentencia del autor frances: "La revolución es como Saturno que devora a sus propios hijos", como devorá a tus hermanitos Criollos, Mocho etc. Tonto! no sabes que tus mismos amigos se rien de tus disparates, y te critican porque has citado en un periodico político la Curia Filípica que, dicen, solo es buena para librar por ella pleitos y litigios en el foro, y no para resolver cuestiones de gobierno? Dicen tambien que el que se está ahogando se agarra hasta de las espinas, y que vos estás en este caso, sin advertir que la actual organización de los consejos municipales es distinta de la que tenían los cabildos o ayuntamientos del antiguo régimen y que para ser consecuente debes tener en tu memoria la máxima aquella del Señor Diputado a la A.C. que es uno de los tantos demócratas, eso es: que el mandatario no puede hacer mas de lo que la ley manda o le permite espresamente y que en este caso están las municipalidades respecto a facultades, pues no son más que un mandatario del pueblo que las ha elegido.

Hijo.— Será así, Madre, lo cierto es que el primer numero está ya impreso y circulado, pues ese Aguadito es muchacho muy habil, activo y trabajador y ha prestado grandes servicios a la causa democrática. En dicho primer número está el decreto de 13 de junio para exigir un emprestito forzoso de un dos por ciento sobre ciertos capitales.

Madre.— Ya lo ves. Ese paso si está bueno y de todo mi gusto, pues a mas de que con ese decreto empiezas a intervenir en la hacienda pública en que tienes bastantes conocimiento, puedes hacer algunos miles de pesos y con ellos nos vamos al quinto infierno si perdemos. Lo oíste?

Hijo.— Pero eso no es la gracia, madre. Lo que conviene es dar el golpe a los granadinos y que no vuelvan a resollar Chamorro, Mayorga, Estrada, Corral etc. Son unos grandes pícaros esos hombres y es necesario salir de ellos: importa mucho que yo siga con la Presidencia y manos a la obra. Ya estamos, no es verdad madre?

Madre.— Oh Señor! todavía estas pensando en esto? acuerdate que el lic. Tajadita que es más demócrata que buen cristiano, vino ya desengañado del canton habiendo dejado sepultado a su hermano en Nindirí, y en esa reunión de ayer dijeron que todo estaba perdido, pues la plaza no se tomaba ni con el auxilio de los hondureños, a quienes los granadinos dieron la bien venida, haciéndoles un saludo muy extraño, pues por haberlos colocado los vivitos leoneses en el punto más peligroso, les han hecho una mortandad horrorosa. Y hetéme aquí que los tales auxiliadores ahora que han conocido el lazo que les han tendido los auxiliados ya comienzan a zafar el cuerpo. Por lo mismo te digo reune pronto el dinero y vamonos de aquí. No hay que volver a León, ni que pensar en cosas de gobierno.

Hijo.— Pero mi honor y mi nombre están comprometidos y es preciso disponer algunas cosas para. . .

Madre.— Déjate de eso hombre. No seas tan porfiado, vé que te está hablando tu madre. Ten presente que de todos modos estás perdido, pues aún triunfando, tu Gobierno no hallaría elementos con que sostenerse, pues no se asentaría sino sobre ruinas y sobre la sangre humeante de sus semejantes demócratas tu mando no se ejercería sino sobre un osario. Pero antes de que nos separemos, quiero hacerte una reflexión para que medites sobre ella. El tal Chamorro gobernó el Estado en paz por más de un año y nadie, a excepción de vos, Jerez, Guerrero, Diaz, Cisneros y otros demócratas que por revolucionarios fueron expulsados en noviembre, se queja de su administración. A nadie había quitado la vida, ni tomadole un ápice de sus bienes. Todo marchaba bien y la industria y el comercio y la agricultura hacían rápidos progresos. Pero vinieron Uds como buenos libertadores haciendo la guerra a todo principio de orden y enrojeciendo al Estado con la sangre nicaragüense al extremo de horrorizarse todo hombre al ver las escenas del incendio, y carnicería, robo y destrucción de las propiedades y de ultrajes hechos a toda clase de personas. Ahora dime ¿no es verdad que de todos estos males nadie hace autor a Chamorro sino a Uds. los Señores Demócratas? Aun suponiendo que Chamorro hubiera cometido algunas faltas, nadie negará que el remedio es peor que el mal y que era mejor disimular aquellas que no experimentar los desordenes, crímenes y desafueros que se han perpetrado en menos de dos meses. Además: la madre que perdió a su hijo a quien llevaron amarrado a las filas del ejército donde está el sulfate de la democracia: la desvalida esposa de cuyo seno arrancaron por la fuerza a su consorte: aquella pobre familia que ha quedado reducida a la orfandad y a la miseria; el pueblo entero que no solo sufre los estragos de la guerra y gime bajo el látigo de los demócratas, sino que va a sentir una hambre devoradora que no hallará como saciar, porque las cosechas se han perdido a causa de que los labradores han sido traidos a mecate de sus huertas y cementeras, todos estos, digo, ¿no maldecirán a los que son causa de sus desgracias de su perdición y de su ruina? Suponiendo que llegaras a conseguir la victoria, ¿como vas a reparar tantos males, a enjugar tantas lágrimas, a restituir tantas vidas? Ah hijo! que cuenta tan grande vas a dar a Dios!

Hijo.— Oh madre! esa letanía es interminable.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Madre.— Pues bien, me retiraré, pero sabete que si no tomas mi consejo perderás vida y presidencia. ¿Me entendiste? Ah, se me olvidaba decirte que para facilitar tu salida, hables con Montealegre que es un famoso demócrata, y que desea tu elevación por que le conviene que siga el **estatu quo** en el puerto de El Realejo y Tempisque, para seguir haciendo libremente el contrabando por aquellos puntos. En fin vos ve lo que te parezca mejor.

Hijo.— Gracias madre por la indicación.

Madre.— Pero hijo, no me cansaré de repetirte que ya no te conviene ser Director porqué estas en el petate y tan desacreditado como Mochito (a) y demás demócratas de Jalteva: que el baldón y la ignominia es el horrible sello que llevas sobre tu frente: que tus víctimas te acusan: que todas te maldicen y te desprecian: y que tu compadre Chico Díaz (11) que tiene sus razones para no sacar la cara en estas zanganadas a peser de ser un loco de atar, y de estar también tocado del mal de la anarquía, se hallaba leyendo en estos días a un amigo suyo el "Dogma de los hombres libres" de Lamennais y se había fijado mucho en aquellas palabras que se hallaban al final del cap. 22 y dicen: "La causa más santa tórnase causa impía y execrable, cuando se emplea el crimen para sostenerla. Puede el hombre criminal pasar de esclavo a tirano: nunca empero será libre". Imposible, amigo, le decía, vamos a perder infaliblemente por estos desórdenes de los muchachos.

Hijo.— Si madre, estoy enterado de todo. Pero retírese ya, ya, ya que quiero hablar con el Sr Ministro Carbajal que acaba de llegar.

Madre.— Ya me voy. Adiós! Pero no te olvides de mandar ejecutar el decreto de empréstito: el dinero precisa muchísimo. Lo oiste? No hagas caso del regaño que te dió en la calle la Cecilia Aguero (12) que esa tonta no sabe nada de política ni de financia. (b).

Hijo.— Si si, ya estoy. Adelante Señor Ministro.

Madre.— Ah! con permiso del Señor. Tengo que decirte otras cosas que te interesan. Avísame cuando estes solo. Vé que el que coje consejo no muere de viejo. Me entendiste?

Hijo.— Bueno, así hablaremos. Por ahora déjeme solo que hay que tratar de cosas de importancia.

Madre.— Adiós hijito. Adiós. El decreto, el decreto, el decreto. Ah, tambien quería decirte que si a León las cosas apuran, es preciso que tengas listo el túnico y el pañuelón para que salgas de noche vestido de mujer como en las marras: pero no entres donde Carcache (13) ni onde Gallo (14) como entonces, ni muevas mucho los brazos y las nalgas, chiqueándote como en aquella terrible noche pues pudieran reconocerte, porque aquellos tus naturales bullarengues eran un poco estraños. Ve que los leoneses son el demonio y a execpción de los comprometidos en Jalteva que han reservado su derecho para otra época, los demas te la tienen jurada y pudieran amarrarte ahora. Adiós! Adiós!

**FIN DEL DIALOGO**

*León, julio 22 de 1854*

*El Taquígrafo del misterioso Gabinete del Gobierno Provisorio de que es Presidente el Gran Demócrata don Francisco Castellón. Granada agosto 20 de 1854.*

---

(a) — Todos saben que el llamado MOCHITO es hermano del Chelón y de Estevan Valle, y habiendo sido uno de los que fueron a Granada en el Ejército Democrático, volvió cargado como un asno de provenza del rico botin que sin haber peleado y sin exponerse a correr la suerte de sus hermanos encontró por dicha suya encerrado en la Iglesia y en casas particulares en donde se hallaba la fortuna de muchos vecinos pacíficos de esta ciudad. Eso se llama ser buen demócrata.

(b) — Buen chasco se ha llevado en esos días nuestro Director Provisorio con una terrible carga que le echó doña Cecilia Aguero al pasar por la calle de su casa. La ocurrencia fué pública, pues la respetable señora que es naturalmente un poco franca y amiga de la verdad, le dirigió la palabra al grande personaje, deciéndole algunas claridades que le llegaron al alma con motivo de las exacciones de dinero que se hacen en conformidad del decreto del 13 ppdo en términos que para acabar la pelémica que por ser muy divertida y curiosa estaba interesando al público que la escuchaba con agrado, no halló otro medio el Provisorio que el de entenderse en el interior de su casa con la señora que le echaba en esa robadera pues no era lo mismo oir en público semejante carronada que soplarselas de tejas abajo. Eso es ser buen diplomático y tratar las cuestiones del Gobierno, diplomáticamente.

(1) — Así se llamaron, por antonomasia, los componentes del ejército democrático.

(2) — Tajadita es el lic. Pedro Navas. Mocho, Estevan Valle, hermano de José María Valle, El Chelón. Queda por identificar El Criollo.

(3) — ". . . .en seguida marcharon (los revolucionarios) al puerto de la Brea en donde se embarcaron en el bergantín San José con dirección a la isla del Tigre". J.Pérez,op.ct.pag.28.

(4) — ". . . . Las riendas del gobierno estaban botadas en medio de la plaza. . ." es una Frase de una proclama de Muñoz del 10 de agosto de 1851 pocos días después del cuartelazo con que se depuso a Pineda.

(5) — Don Mariano Salazar, rico comerciante que se puso al lado de los leoneses, y que acabará su vida fusilado por Walker, estaba casado con una hermana de Castellón, no sabemos exactamente cual. Ildefonso Palma Martínez, en su obra LA GUERRA NACIONAL (pag.328) afirma que Salazar —quien era hermano del general Trinidad del mismo apellido— estaba casado con Esmeralda, hija del lic. Castellón. Pero nos parece más fidedigno el testimonio de nuestro diálogo que es contemporaneo. Otras dos hermanas de Castellón fueron casadas: Mariana con Jerez (Toribio? —véase Nota (6) al TRISAJIO— y Brígida con un Señor de apellido Alemán. A su vez el general Trinidad Salazar casó con doña Lorenza Selva, hija del senador Silvestre y de la costarricense y amiga de Walker, doña Sabina Estrada.

(6) — Es decir: hasta la casa de don Fulgencio Vega, que vivía en la Calle atravesada. Es decir en el corazón de la ciudad.

(7) — Casto Fonseca, Gran Mariscal de Nicaragua.

(8) — Probablemente don Apolonio Orozco quien será luego Ministro de la Guerra en el gobierno de Nazario Escoto substituyendo al lic. Francisco Baca enfermo (Véase el decreto de nombramiento fechado 1 de octubre de 1855 y la carta de aceptación del interesado en: BOLETIN DE NOTICIAS, No.22, correspondiente al 28 de octubre de 1855).

(9) — El senor Nicolás Aguado, dueño de una tipografía leonesa en la cual se imprimieron muchos panfletos y periódicos de los liberales.

(10) — Esto no está muy claro. Posiblemente trátase de un juego de palabras que pudo muy bien ser entendido por los contemporaneos, pero que a nosotros nos dice poco.

(11) — Francisco Diaz Zapata.

(12) — A propósito de este hecho, hay una divertida anécdota en EL DEFENSOR DEL ORDEN No.26 (15 de septiembre de 1854).

(13) El lic. don Gerónimo Carcache, al cual, a pesar de los favores recibidos, Castellón impuso, según parece, una contribución de 4000 pesos. (Véase. LAS AVISPA, No. 6).

(14) — Lic. don Cipriano José Gallo, leonés.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LIBRO DEL MES

# LOS ARQUITECTOS DE LA VICTORIA LIBERAL

## APUNTES DE UN SOLDADO

I

PARTE

*LUIS MENA SOLORZANO*

Fiel al propósito de conservar lo que nosotros estimamos más valioso para futuros historiadores, —sean cuales fueren las ideologías o los partidos políticos a que pertenezcan los autores de sus obras— hacemos ofrenda, como Libro del Mes, de uno que, en Sevilla de España acaba de ver la luz pública, bajo el modesto subtítulo de "apuntes de un soldado": Luis Mena Solórzano, el pulcro escritor y Embajador de Nicaragua en Portugal.

El título de ese libro que recogemos, "Arquitectos de la Victoria Liberal", no está más que aparentemente reñido con el de esta Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano.

*PRESENTACION*

*Quiero felicitar al autor de esta obra. Es valiosa en todos sus aspectos, humana, política e históricamente. Revela pureza y es un alto ejemplar: Un manifiesto del ideal político, tanto para conservadores como para liberales; para los nicaragüenses todos, para los que quieran renunciar a ese estilillo chabacano que nos viene degradando. Es una recompensa a tantos sacrificios, y se la considera modesta, más honra para el autor. El encomio de las virtudes de los hombres que lucharon por un ideal, será siempre una justicia de la historia. La condena del nepotismo y de los regionalismos políticos, es para mí la tesis que da a este libro la altura de saludable lección y de noble servicio. Honradamente debo decir que, además es de agradable lectura, y así creo que lo será para quienes no estén cegados por el egóismo o por la vieja rencilla partidaria. Por otra parte, tiene pasaje de excelente pintura. La del hogar de Crisanto Zapata en Costa Rica, por ejemplo: Expresiva. Algo de buen cuento.*

*Como investigador de la Historia, pienso que el historiador agradecerá siempre la ofrenda del testimonio escrito de los acontecimientos vividos por el autor y el retrato de sus personajes. Desde luego que no en el caso del presente trabajo, que mantiene, aún en la más enérgica repulsa de la acciones censurables, una loable serenidad; pero para quien estudia el pasado con honradez, con el exclusivo amor a la verdad, entiendo que ni el más corrosivo y apasionado escrito le deja de ser precioso material para calar con hondura en el alma de la épocas y sus protagonistas.*

*En este servicio que hace Luis Mena Solórzano con sus apuntes de viejo soldado, como nicaragüense creo ser de justicia evalorar el tributo que de buen hijo rinde a su patria chica: nuestra Costa Atlántica. Volviendo por los fueros de esta preciosa e históricamente acariciada natural extensión del ser nacional.*

**Carlos MOLINA ARGUELLO**

*Sevilla, 3 de septiembre de 1970.*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"Observa, aprende, conserva en tu mente lo que has visto; dibuja a los ojos de tus semejantes el cuadro del universo físico, del universo moral: No escondas los secretos que el cielo te ha revelado: dí la verdad a los hombres".

SIMON BOLIVAR

Hace pocos días, en la residencia de un caballero amigo, a la hora de los aperitivos, tuve el gusto de conocer a un joven nicaragüense, de filiación liberal, abogado, simpático, de finas maneras y amena conversación. Surgió —como siempre acontece entre conterráneos— el tópico de la política, y, al hacer yo una cita sobre la Revolución Constitucionalista de 1926, mencioné el nombre del Doctor Onofre Sandoval.

—¿Quién es el Doctor Onofre Sandoval?

—¡Cómo! ¿No lo conoce usted?

—No.

—Perdone; pero, ¿cuántos años de edad tiene usted?

—Veintisiete.

Rápidamente hice mis cálculos:

Han pasado, precisamente, 27 años desde que se disparó el primer tiro en la ciudad de Bluefields, Departamento de Zelaya, el 2 de Mayo de 1926.

Mi joven compañero de visita nació por ese tiempo y, mientras creció, fue a la escuela y a la Universidad, no tuvo ocasión de saber quienes fueron, cómo se organizó ni cómo se decidió el triunfo liberal. Posiblemente, ni siquiera en su propio hogar supo de esas cosas, que del pasado pocos gustan hablar ahora. No sería justo, pues, criticarle su ignorancia.

Confieso que, bajo el punto de vista liberal, ese detalle me alarmó. Y con sobrada razón. A mí me incomoda, y me disgusta, que haya correligionarios que no conozcan —o no quieran conocer— la historia de nuestro Partido, porque, militando a nuestras filas sin saber de qué se trata, no pueden tener amor a la doctrina, ni respeto ni consideraciones para los que la predican y la defienden. Es un liberalismo anémico, flojo y tonto, del que no se puede confiar.

La juventud liberal de hoy, o sea, los ciudadanos del mañana político, que tendrán que ocupar las posiciones de orientación, de responsabilidad y de combate que los viejos dejaremos, están obligados al estudio de aquella gloriosa cruzada, para su propio beneficio, y para que, como herederos de las magnas virtudes cívicas de los héroes, defiendan, VERTICALMENTE, los Principios Fundamentales del Partido Liberal, ya que sería fatal para la Patria que volvieran a repetirse las vergonzosas delincuencias y cobardes claudicaciones por culpa de un criminal indiferentísimo, o por el satánico empecinamiento de acumular una fortuna rápidamente y sin escrúpulos.

Mucha nieve hay en mis cabellos; las energías físicas me van abandonando a pasos agigantados. Felizmente, todavía conservo el espíritu vigoroso y entusiasta, con el mismo coraje y la misma rebeldía de mis años mozos; sin embargo, reconozco que no es mucho el tiempo que me falta para rendir mi tributo a Dios. Por manera que como ya somos pocos los que vamos quedando de los que participamos en la Guerra Constitucionalista de 1926, me parece que sería prudente, y conveniente —a manera de medida de salud liberal— recordar, hasta donde me sea posible, y trasladarlos al papel, los momentos que me son conocidos, y los que personalmente viví como soldado de aquel Ejército que amó y defendió la libertad, que se empeñó en restablecer el prestigio del Liberalismo, para dejar a su pueblo —como sagrado ejemplo— su devoción por el honor y la moralidad política, sobre las bases graníticas de la descencia y de la más pura legitimidad, bases que fueron construídas con talento, sacrificio, abnegación y valentía, y selladas con sangre generosa.

Nueva York,
Agosto de 1953.

No soy escritor. Ni pretendo serlo.

Estos apuntes, de un soldado de la Vieja Guardia Liberal, los escribí cada vez que se me presentó la oportunidad del descanso físico y eran más soportables mis hondas preocupaciones. Los inspiró el recuerdo sentimental de aquellos días de dura lucha, noble y titánica, que solamente tuvo por miras edificar caminos de honor y de dignidad para Nicaragua, tan gravemente golpeada y herida por la insensatez de sus malos hijos que, en la agresiva disputa por el Poder, enlutaron nuestros hogares, hicieron derramar lágrimas, destruyó la propiedad privada y nacional, segó vidas preciosas, llenó de amargas verguenzas a la Patria, y arrojó huerfanos a la miseria, al hambre, a la desesperación y a la muerte. . . Los escribí para que, de la severas lecciones del pasado, algo pueda penetrar a la conciencia y al corazón de la presente generación y a las del porvenir, para que la obra del Partido Liberal no se pierda en la noche de los tiempos. . .

En las luchas desesperadas y crueles a que he sido arrojado por la urgente necesidad de ganarme cristianamente el pan de cada día y cuidar de la educación de mis hijos, he andado muy escaso de dinero y me ha faltado la protección con que a otros ha favorecido la suerte. Por manera que no me ha sido fácil señalar, ordenadamente, el curso de los acontecimientos que narro. Tengo, sí, la más completa seguridad de no equivocarme en la descripción de los hechos ni en la impresión que me dejaron los personajes que he citado. Por mi acostumbrada buena fé, me he ceñido estrictamente a la realidad de todo lo que sucedió, sin deseos de herir susceptibilidades ni sumar méritos a los que no los tienen. Eso es, en el fondo —y a mi juicio—, lo importante cuando se escribe la historia.

Nueva York,
Septiembre de 1967,

En Nueva York, los diarios de la mañana del 26 de Octubre de 1925 dieron la noticia de que "el General Emiliano chamorro había dado un **coup d'état** en Managua, Nicaragua, apoderándose de la Loma de Tiscapa mediante un acto de traición, presionándo al Presidente Solórzano a despedir del Gabinete a los miembros del partido Liberal y a que se le otorgara el nombramiento de Jefe del Ejército". También informaron los diarios que "el Presidente Solórzano vacilaba en ordenar al Mayor C. B. Carter, jefe de la Constabularia, a que desalojara al usurpador, por cuya razón el Vice-Presidente Juan Bautista Sacasa, temiendo por su vida, había salido precipitadamente al extranjero".

El Presidente Solórzano, que nunca aspiró a la posición que ejercía ni era hombre entendido en los ajetreos de la política, se fastidió con la situación desagradable que se le presentaba, y acostumbrado a las comodidades que da la opulencia y a la tranquilidad hogareña, disfrutando la mayor parte del tiempo del placer que le brindaban sus buenos



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

libros, optó por marcharse a California. ¿Para qué se iba a sacrificar tratando de conservar una posición que le iba a quitar el sueño, si había elementos que no comprendían sus sanas intenciones de Gobierno? El General Chamorro, cegado por el amor del Poder, olvidándose haber sido uno de los firmantes de los Pactos de Washington, cometió el grave error de asumir la Jefatura del Estado.

En Nueva York se conmovió la colonia nicaragüense por aquel escándalo provocado por el General Chamorro. Desde esta fantástica ciudad se ven siempre con interés y tal vez con más calma las cosas que se suceden en Nicaragua, y se analizan bajo el amplio punto de vista nacionalista. La noticia del "lomazo" tuvo escasos simpatizadores, porque, en el extranjero, todo aquello que desacredita a la Patria lastima nuestra dignidad. Me atrevo, pues, a declarar que el General Chamorro perdió aquí muchos prestigios por aquel acto de violencia.

Don Toribio Tijerino ejercía, entonces, las funciones de Cónsul General de Nicaragua en Nueva York. Tenía, además los cargos de Director del Banco Nacional de Nicaragua, Director del Ferrocarril del Pacífico, y Agente Financiero de la República. Don Toribio fue uno de los nicaragüenses más patriotas que he conocido en mi vida. Inteligente, culto, con las finas maneras de un Grande de España, Nicaragua era su Dulcinea, la Bien-Amada de sus sueños, y todo el tiempo procuraba, de una u otra manera, poner muy en alto el nombre de su Patria. Miembro sobresaliente en la jerarquía del Partido Conservador, y con magníficas ejecutorias dentro de esa agrupación, era sin embargo, un repúblico de lineamientos puritanos. Hombre eminentemente de hogar, dedicado con devoción al fiel desempeño de sus cargos, puedo decir, y sin temor de equivocarme, que Toribio Tijerino fue el mejor Cónsul General que ha tenido Nicaragua en Nueva York, y pasarán muchos años antes que venga otro que siquiera pueda imitarlo, porque, para Toribio Tijerino, la seriedad, el decoro y el prestigio de Nicaragua estaban sobre todas las cosas, y los nicaragüenses encontraban en él, cada vez que la oportunidad se presentaba, al noble amigo que con buena voluntad y esplendidez les ayudaba a la solución satisfactoria de sus propios problemas. En muchas ocasiones Toribio Tijerino dejaba su oficina para acompañar y recomendar a un compatriota que buscaba trabajo; visitaba a los conterráneos enfermos, y de su propia bolsa pagó el pasaje de muchos que deseaban regresar a Nicaragua. Liberales y Conservadores respetaban, estimaban y querían a Toribio Tijerino. No cabe duda que a esas merecidas simpatías obedeció, en gran parte, la numerosa concurrencia al llamado que nos hizo para cambiar impresiones sobre lo que ocurría en Nicaragua.

Don Toribio nos explicó que el golpe de Estado contra el Gobierno constituido tenía serias repercusiones en las Cancillerías de nuestro Continente, principalmente en la de Washington, donde se había resuelto no reconocer al General Emiliano Chamorro como Presidente de Nicaragua; y que debíamos tomar medidas para restablecer el orden constitucional. Que la renuncia del Presidente Solórzano dejaba claramente en pié la legitimidad de la Presidencia del Doctor Juan Bautista Sacasa a quien todos los ciudadanos respetuosos de la ley estaban obligados a respaldar. Otros allí presentes exteriorizaron sus opiniones. En esa tarde histórica fue que conocí, por primera vez, al ilustre y gallardo chinandegano Doctor Timoteo Vaca-Seydel, médico y cirujano de sólida reputación científica, que había llegado de Filadelfia, lugar de su residencia, para estar con nosotros en aquella reunión la palabra del Doctor Vaca-Seydel, reposada, elocuente, y a veces con la fuerza huracanada de su entusiasmo, nos daba la impresión de estar viendo y oyendo a Pierre Vergniaud, el magnético y brillante girondino que con su oratoria en la Convención sacudía el alma y el corazón de los franceses, tal como nos lo describe la pluma privilegiada de Claude Bowers en su maravillosa biografía del prócer inmortal.

Se organizó la JUNTA REVOLUCIONARIA CONSTITUCIONALISTA. La jefatura fue asignada, por unanimidad, a Don Toribio Tijerino, y la Secretaría General al que estas líneas escribe, es decir, el "puesto llave", de responsabilidad y de trabajo.

Principiamos, pues, a desplegar todas la actividad con la lealtad y el dinamismo que la noble causa reclamaba. El pago de los gastos los hacía Don Toribio con sus fondos personales.

Así las cosas, llegó a Nueva York el Doctor Juan Bautista Sacasa, de paso para Washington, para presentar personalmente su caso ante el Departamento de Estado, que —como es bien sabido-, ejercía enorme influencia en todos los asuntos políticos y económicos de la naciones bañadas por el Mar Caribe y, principalmente, en Nicaragua.

Con el Doctor Juan Bautista Sacasa (para nosotros el Presidente de Nicaragua), tuve una conversación privada que duró aproximadamente dos horas, entretenida con unos sabrosos whiskey-and-soda en su modesto cuarto de hotel. Discutimos la situación política que en esos momentos vivía Nicaragua, los planes para iniciar un movimiento armado, los puntos estratégicos del Departamento de Zelaya para efectuar un desembarque de sorpresa, los elementos humanos que se adhieran decididamente a la causa constitucionalista y, en fin todos los detalles del caso. El Doctor Sacasa se mostró vivamente interesado y, rebosante de entusiasmo, me abrazó fuertemente, asegurándome que el triunfo no se haría esperar, pues él estaba firmemente convencido que recibiría todo el apoyo necesario del Gobierno Americano. Me hizo las promesas más halagadoras que he oído en mis años e insistió en que yo le diera mi palabra de acompañarlo a Nicaragua en el momento oportuno, porque él "deseaba tenerme a su lado y edificar mi porvenir".

En aquella entrevista recuerdo —como mucho que me llamó la atención y que no la esperaba— una pregunta que me hizo el Doctor Sacasa:

—Luis: Sus dos apellidos, Mena y Solórzano, son de pura cepa conservadora. ¿Cómo es que usted es liberal?

—Doctor Sacasa —le respondí—: Mi liberalismo no es de nuevo cuño. Tiene siglos de existencia. Me viene por abolengo y por principios que mi conciencia acepta. Mi bisabuelo, el Licenciado Pablo Solórzano, de Granada, fué correligionario y simpatizador del General Máximo Jerez, guardó prisión, por liberal, en la fortaleza de San Francisco, en su ciudad natal, y hubiera sido fusilado a no ser por la oportuna llegada de William Walker y sus hombres, que tomaron Granada por sorpresa y libertaron a los reos políticos. Eso por la parte Solórzano la única rama liberal de la familia. Por lo que toca a la Mena, le explicaré que antes de la reincorparación de la Mosquitia (yo soy del Atlántico), mi familia estaba afiliada al liberalismo ingles, ayudó con dinero e importantes diligencias a la reincorporación, y por analogía, se integró al liberalismo nicaragüense inmediatamente después de 1894. En la casa de mis padres, en San Juan del Norte, se hospedaron, y se cultivó cariñosa amistad, con liberales como el Licenciado Félix Quiñonez, General Carlos Alberto Lacayo, General Rigoberto Cabezas, Doctor José Madriz, General Francisco Guerrero Managua, Don Francisco Torres Malacate, General Celio Barreto, General Gabriel Salamanca, José Esteban Cáceres, Coronel Tomás Bravo y otros, cuyo recuerdo permanece en mi familia. En 1912, siendo yo un jovenzuelo de 13 años de edad, me sali del Colegio San Ramón, en León, yéndome a la casa del Maestro Don José María Areas, del Barrio San Felipe, para ir a ayudar al General Abraham Ocón, en León. a fabricar las bombas de mano que sirvieron para desalojar a las fuerzas



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

conservadoras acantonadas en la Casa Shubert, y combati como soldado en el ataque de la Iglesia de San Juan. Perdone Doctor, ese poquito de historia personal, y tenga la seguridad que no la narraría si usted no me hubiera preguntado por mis "credenciales" de liberal.

Hagame favor, mi buen amigo, de no incomodarse. Créame que de ninguna manera he querido ofenderlo. Jamás tuve esa intención. Yo no tenía el gusto de conocerlo. Ahora sé que usted es un liberal de verdad, y tiene toda mi confianza. Le aseguro que le agradezco mucho los datos que me ha dado y me regocija que usted sea uno de los nuestros en cuerpo y alma.

Me sorprendió, francamente, las rápidas variantes que sufría el presidente constitucional: me abrazaba, me hacía promesas, dudaba, se entristecía, se alegraba, optimista unas veces, pesimista otras, no daba lugar a descubrirle su consistencia en algunos de sus sentimientos que exteriorizaba. En la Costa Atlántica de Nicaragua no estamos acostumbrados a las vacilaciones, y en los Estados Unidos, cuando se vive aquí muchos años, el "to be or not to be" es una norma fija. ¿A dónde nos conduciría, pues, este amable y sonriente señor, convertido por la circunstacias en jefe de un movimiento serio, de envergadura y peligroso? ¡he ahí la incógnita!

En la reunión que despúes todos tuvimos con el Doctor Sacasa en las oficinas del Consulado General, se dispuso que el Doctor Timoteo Vaca-Seydel desempeñara las funciones de Representante del Gobierno Constitucional de Nicaragua en Washington, y acompañara al Presidente en su viaje a la capital. Nosotros nos quedaríamos en Nueva York para preparar todo lo necesario para la invasión, y le aseguramos al Doctor Sacasa que nada ni nadie nos detendría hasta alcanzar el más completo exito.

Pusimos, pues, manos a la obra.

Conferenciamos con los personeros de la Columbia Navigation Company, obteniendo uno de sus barcos, que sería registrado con bandera nicaragüense en nuestro Consulado General, y este barco navegaría bajo las órdenes del Capitán de Navío, titulado, Carlos Pérez Alonso, ciudadadano nicaragüense y de lleno afiliado a la causa, con la correspondiente tripulación de conterráneos dispuestos a la lucha. Hablamos con Mr. William H. Deverall, americano, viejo amigo mío que residió en Bluefields, Gerente de Exportación de una poderosa compañía manufacturera de armas y municiones, y conseguimos un crédito de treinta mil dólares en rifles, ametralladoras de pecho y cartuchos; quince mil dólares que serían pagado al contado, y otros quince mil para ser entregados seis meses después de la toma de posesión presidencial del Doctor Sacasa. El pagaré sería aceptado con mi firma como responsable. Don Toribio Tijerino se comprometió a entregar su cheque personal por los primeros quince mil dólares. Discutimos largamente, y en muchas ocasiones, con los Cónsules Generales del resto de Centro América: Sánchez Latour, de Guatemala; Arrieta Gallegos de El Salvador; Lardizábal, de Honduras; y Bonilla, de Costa Rica; logrando el acuerdo de que los cinco cónsules generales, en la fecha que se conviniera, se reunirían en el Consulado General de Nicaragua, donde se levantaría un acta de la ceremonia: El Doctor Juan Bautista Sacasa, en la "territorialidad" del Consulado nicaragüense, sería juramentado como Presidente de la República de Nicaragua por el Cónsul General Tijerino, respaldado los otros cónsules generales, con sus respectivas firmas y sellos, todo lo actuado, y comprometiéndose a declarar públicamente su solidaridad. Acto seguido, el Presidente Sacasa, en automóvil con la bandera de Nicaragua desplegada sería conducido al barco referido y, con los oficiales y soldados constitucionalistas que se armarían inmediatamente después de la salida del puerto, se harían a la vela con dirección a la Costa Atlántica de Nicaragua, para desembarcar en el lugar que secretamente se hubiera convenido.

Mediante hábiles gestiones, florentinamente hilvanadas, y en asocio de Mr. Thomas P. Moffatt, amigo de largos años de Frank B. Kellog, Secretario de Estado, y otros americanos senadores y particulares influyentes en Washington y que simpatizaban con nosotros y se interesaban en ayudarnos se había obtenido del la promesa de que un barco de guerra de los Estados Unidos seguiría la nave nicaragüense, a cuyo bordo iría el Doctor Sacasa, y, una vez que el Doctor Sacasa "pusiera el pie siquiera en un zacate nicaragüense" las tropas de la marina del barco de guerra americano desembarcaría inmediatamente, reconocerían al Doctor Sacasa como Presidente legítimo de Nicaragua y le darían la más amplia protecciôn. Todos estos detalles nos tomaron muchos días y desvelos, y seríos cálculos, pero el plan, felizmente, estaba terminado, y ganada la partida con anticipación. Solamente faltaba la aprobación del Doctor Sacasa para entrar a la acción.

Llamamos por teléfono al Doctor Sacasa a su hotel, en Washington, y le reclamamos su presencia urgentemente en Nueva York. El Doctor Sacasa llegó al día siguiente. Don Toribio le expuso todo lo que habíamos hecho y le preguntó cuándo estaba dispuesto a salir para Nicaragua, advirtiéndoles que no había tiempo que perder. El Doctor Sacasa no mostró ningún entusiasmo. Parecía que le habíamos hablado a una estatua. Guardó un largo silencio. Finalmente hizo una pregunta, que a todos nos dejó desconcertados: "Hombre, Toribio, ¿qué será bueno para este catarrito, que hace días me tiene molesto? ". Todos nos volvimos a ver, sorprendidos, como preguntándonos ¿qué es esto? . La sempiterna sonrisa de Don Toribio -que sus gratuitos malquerientes llamaban maquiavélica- desaparecio como por encanto. Es la única vez que le ví arrugar el ceño; y, sin ocultar su contrariedad, le contestó: "Doctor Sacasa: Usted es médico, y sabe mejor que yo lo que es bueno para los catarros. De lo que aquí se trata, por si acaso no lo ha entendido, es de saber si usted acepta correr los riesgos que estas empresas requieren. Se va, o no se va, para Nicaragua. Contéstenos categóricamente". El Doctor Sacasa parece que entonces bajó de la estratósfera, y con palabras pausadas repuso: "No es esa la forma como yo quiero regresar a Nicaragua. Los americanos son responsables de todo lo que ocurre en Nicaragua y ellos están obligados a mandarme allí en uno de sus barcos de guerra y darme posesión de la Presidencia de la República; y esos es, precisamente, lo que estoy esperando".

Aquellas pretensiones del Doctor Sacasa eran lamentablemente utópicas, por no decir infantiles El Doctor Sacasa estaba pensando en un imposible Naturalmente, el Doctor Sacasa, hombre eminentemente civil, sin la más remota idea de lo que son la luchas armadas, sin haber jamás expuesto la vida ni siquiera montándose en un caballo, no era hombre de aventuras atrevidas. Había nacido "con una cuchara de oro en los labios" del más puro linaje de lo que en Nicaragua se conoce por aristocracia siempre fue un mimado de la suerte. La responsabilidad que el Partido Liberal había puesto sobre sus hombros era una carga demasiado pesada e incómoda para él; y, posiblemente, pensó, en más de una ocasión, en lo aburrido y repugnante de aquellas obligaciones. Me imagino que Don Toribio se hizo interiormente las mismas consideraciones, porque acto continuo se levantó de su asiento y dirigiéndose a todos nos dijo: Creo, señores que la entrevista ha terminado, No hay nada más que hacer. Esperaremos el curso de los acontecimentos.

Cada uno de nosotros, como bañados por agua fría, tomó el camino de su casa, confundidos y sin saber que pensar.

El Presidente Constitucional se regresó a Washington.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## II

A principios de Diciembre de ese mismo año de 1925 conversé nuevamente con Don Toribio Tijerino Convinimos en que no era conveniente cruzarnos de brazos y que algo debía hacerse para aprovechar la evidente mala voluntad que el General Chamorro se había creado en Washington. Le sugerí mi viaje a Nueva Orleans para iniciar contactos con la Costa Atlántica de Nicaragua, y Don Toribio estuvo de acuerdo.

Puse mi renuncia del cargo que tenía con la Compañía Edison. Conté mis ahorros, que ascendían a unos ochocientos y pico de dólares, y tomé el tren para Nueva Orleans, para ver qué es lo que se pedía hacer desde aquel puerto, que era entonces el único acceso a Bluefields, y me hospedé con parientes míos en la casa 3339 de la Calle Canal. Procedí inmediatamente a entrevistarme con mis correligionarios pulsando la situación. Entre ellos recuerdo al General Horacio Zelaya, General Horacio Aguirre Muñoz Coronel Manuel Alfaro Ocampo, Coronel Manuel J. Mendoza, Doctor Telémaco López, Don Armando Calonje, Don Víctor M. Pereira, Don Luis Scott, Don Sesostres Lanuza, Don Joaquín Balladares, Don Luis G. Bravo Don Carlos A. Pereira, Don Crisanto C. Mena y los hermanos Carlos, Julio y Luis Morales Mayorga.

En casa de Don Luis G. Bravo organizamos un Comité Constitucionalista, y nos reuníamos una vez por semana. El General Aguírre Muñoz presidía, y yo actuaba como Secretario. Me indagué, en asocio de Calonje, dónde podríamos alquilar barcos, dónde podríamos comprar armas, material de Cruz Roja y, en fin, todo lo que fuera a necesitarse en su oportunidad. Lo que me interesaba era estar preparado para que no se perdiera el tiempo

Al medio día del 2 de Mayo de 1926 me encontré en la esquina de las Calles Campo y Canal con mi viejo compañero de escuela Alberto Gámez hijo, que salía de las oficinas del Consulado General de Nicaragua, y me refirió que esa mañana Sandoval y Duarte, junto con otros liberales, y por sorpresa. se habían tomado Bluefields. Procuré dominar la emoción que la noticia me producía, pues Gámez ejercía las funciones de Cónsul de Nicaragua en Mobile, Estado de Alabama. Me despedí de Gámez pero deseoso de confirmar la noticia, me fui directamente a las oficinas de la Cuyamel Fruit Company en busca de mi amigo Scotty, que tenía a su cargo el Departamento de Radiotelégrafo, y él me dio todos los datos que les habían transmitido de Bluefields por sus oficinas de la Tropical Radio; Avisé a nuestros compañeros del Comité. citándoles para sesionar esa noche misma, y me trasladé a la Western Unión para despachar un mensaje rápido a Don Toribio Tijerino en Nueva York. A todo esto pensábamos que el Sandoval que jefeaba el movimiento era el Doctor Onofre Sandoval. Después supimos que se trataba del Coronel Luis Beltrán Sandoval antiguo Ayudante del General Luis Mena, e induscutible hombre de armas tomar, y que el Duarte era Don Eliseo Duarte cumplido capataz de los cargadores de bananos. A los dos les conocía personalmente; de ahí que me sorprendiera que de la noche a la mañana hubieran sido capaces de semejante golpe de audacia. Más adelante explicaremos cómo se efectuó la toma de aquellos cuarteles.

En la reunión de la noche, propuse al Comité asumir las funciones de Cónsul General del Gobierno Constitucionalista, para comenzar las actividades, y recibí la unánime autorización. Muy Temprano de la mañana siguiente instalé el despacho en las oficinas de la fábrica de ropas de correligionario Crisanto C. Mena comprando de mis propios fondos máquina de escribir, escritorio, papelería, sellos, bandera, etc., etc,. Llamé a los reporteros de los principales diarios y les di las primeras declaraciones, enfatizando la justicia que nos asistía; mandé comunicaciones a las autoridades del puerto y a las compañías navieras que hacían el servicio con Nicaragua y, desde ese momento, nos convertimos todos en verdaderos dinamos humanos para cooperar leal y eficientemente.

Tijerino, de Nueva York, llamó por teléfono al Doctor Juan Bautista Sacasa a Washington..

¿Qué noticias tiene de Nicaragua, Doctor?

-Ninguna, pero sospecho que algo sucede, porque los periodista ya me tienen casi loco de tantas preguntas.

- ¡Pues claro que algo sucede! Acabo de recibir un telegrama de Luis Mena Solórzano, de Nueva Orleans, que me da una interesante noticia. (Y le leyó el mensaje).

-Magnífico! Ya voy a solicitar una entrevista al Departamento de Estado. Mantengámonos diariamente en contacto, para ver qué hacemos.

¿Por qué el Doctor Sacasa no sabía lo que estaba ocurriendo en Nicaragua? Sencillamente, por una razón curiosa y de ridícula ingenuidad: Los revolucionarios de Bluefields tenían conocimiento que el Doctor Sacasa se encontraba en Washington, pero ignoraban su dirección, y urgidos de comunicarse con él le despacharon un radiograma recomendado a la Legación de Nicaragua, informándole lo que habían hecho, anunciándole que por medio de la Cuyamel Fruit Company le remitían diez mil dólares, y pidiéndole sus instrucciones. Desde luego, el Doctor Salvador Castrillo, hombre listo y de muchas gavetas, que ejercía el cargo de Ministro del gobierno de facto del General Chamorro, recibió el radiograma, lo abrió, e impuesto del contenido, no lo entregó al Doctor Sacasa ni le dijo nada, y más bien mandó instrucciones a la Cuyamel, "en nombre del Gobierno de Nicaragua", para que el dinero no fuera entregado a Sacasa.

La toma de los cuarteles de Bluefields se hizo "a la zumba-morumba", motivada por aguda desesperación, sin la prudente meditación, sin cálculos, sin estudiar las inmediatas consecuencias, sin contactos internacionales, sin talento político ni militar; en fin, sin la necesaria y conveniente experiencia, es decir, una verdadera quijotería heróica que, desde luego, estaba llamada a fracasar. Una revolución no se planea así. . . al garete. Pero aquella pobre gente no tenía la culpa. Hicieron lo que humanamente era posible, dentro de sus escasas facultades, como única manera de terminar con los encarcelamientos y atropellos a qua diariamente estaban sometidos, prefiriendo ir a la muerte antes que seguir soportando tanta infamia. Todo lo contrario de los que trabajábamos en Nueva York, Washington y Nueva Orleans que, sin ser perseguidos ni incomodados, tranquilos con buena mesa y buena cama, estábamos serenamente haciendo los planes para asegurar el éxito de la acción, con la estratégia de iniciarla en el mes: de Octubre época en que principian las lluvias del Atlántico en Nicaragua y dificultarían la movilización del ejército conservador. Por manera que la toma de Bluefields, sin haber establecido los correspondientes contactos, nos llegó de sorpresa, y no sabíamos a qué atenernos. Los de Bluefields nada sabían de nosotros, ni nosotros de los de Bluefields y ¡ni para adivinarlo!

Había pasado por Bluefields, de tránsito para Nueva Orleans, el Ingeniero Don Juan Paulino Rodríguez Moreira, que se saludó con muchos liberales. Luis Beltrán Sandoval y Eliseo Duarte se acordaron de él, de ahí que le cablegrafiaran al Ingeniero Rodríguez, en mensaje puesto en Puerto Limón, Costa Rica (porque la Tropical Radio, en Bluefields, les tenía cerradas las puertas), instándole a aceptar el nombramiento de Cónsul de la revolución de Nueva Orleans.

Don Paulino, caballeroso y cordial, estuvo a verme y me mostró el mensaje, "Muy bien –le dije–; le entregaré la



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

oficina. Puede asumir hoy mismo, si usted desea". "Vea, Luis –agregó Don Juan Paulino–; yo no quiero que usted se sienta molesto por estas cosas. Yo he venido a Nueva Orleans representando a Don Angel Caligaris, dueño de la concesión maderera de los Llanos de Macantaca, para buscar capitalistas que quieran explotar esos pinares. Sé lo mucho que usted ha trabajado en los asuntos del Partido Liberal, y el Consulado en sus manos es una garantía. Yo estoy muy ocupado y no creo disponer de todo el tiempo requerido para desempeñar las funciones de Cónsul General de una revolución que nadie sabe qué destino va a tener. Preferiría que usted se quedara al frente de la oficina y yo vendría a firmar los documentos de urgencia. ¿Qué le parece? . Medité un momento, y le respondí. No hay necesidad de explicaciones, Don Juan Paulino. Yo sé que usted es hombre correcto. Para ayudar a la causa el puesto es lo de menos. Además, yo no estoy sacando ninguna ventaja de esta posición, pues yo me mantengo con mi propio dinero. Lo que importa es contribuir al éxito. Yo, de todas maneras, he dispuesto marcharme a Nicaragua para incorporarme al ejército liberal, y voy a prepararme inmediatemente para viajar. Colaboraré con usted mientras me voy, pero le recomiendo desde ahora que vaya buscandorquien atienda la oficina".

Una tarde se me presentó en la oficina un extranjero desconocido, se sentó abusivamente al escritorio y, con aires kaiserianos, me dijo: "Soy Ricardo Sussman, amigo del Ingeniero Rodríguez Moreira y él me ha comisionado para venir a inspeccionar la oficina y preguntar a usted cómo van las cosas". Me puse de pié, y montado en cólera le respondí: "Si lo que usted me dice es verdad, Don Juan Paulino debe estar loco, porque a esta oficina, mientras yo esté aquí no tiene acceso ningún extraño. ¡Haga el favor de salir inmediatamente de aquí y márchese a los infiernos! " Sussman no esperaba esa respuesta y sorprendido por mi actitud, tomó su sombrero y se fue.

Al día siguiente que Don Juan Paulino llegó a la oficina, le protesté por lo sucedido, manifestándole mi disgusto. Don Juan Paulino me aseguró que Sussman era simpatizador de la causa, que estaba bien relacionado en Nueva Orleans y deseaba ayudarnos. Que le conocía por muchos años y le merecía más amplia confianza. Todo lo que usted quiera, Don Juan Paulino –le repuse–, pero nuestros asuntos no son para que todo el mundo los conozca. Debemos proceder con cautela. Basta con los que ya estamos para lo que tenemos que hacer. "Me parece que Don Juan Paulino se incomodó, pues con cara seria me dijo: " ¡Es que usted no conoce a Sussman! " "Ni me interesa conocerle –contesté–. Y, en este caso, Don Juan Paulino, quédese usted con Sussman. Lo que es yo no vuelvo a este Consulado General. Aquí tiene usted las llaves. ¡Adiós! . Salí a la calle y me marché a mi casa.

Mis compañeros, cuando supieron lo que había sucedido, se solidarizaron conmigo, pero me instaron a regresar. El mismo Don Juan Paulino, de manera amistosa y cordial, me suplicó volver a la oficina, pero yo me excusé decididamente. Nunca he sido hombre de dobleces ni de titubeos, y cuando tomo una determinación no hay poder humano que me haga cambiar. Llámese firmeza de carácter, o testarudez, si se quiere; pero es que yo, cuando en mi conciencia sé que tengo la razón, no cedo ante la amenaza ni ante el halago. Me enorguellezco siendo de una sola pieza. Don Juan Paulino se vio, pues, obligado a llamar a Luis Scott, y le asignó las funciones de Secretario del Consulado General. No obstante mi retiro del Consulado General, continué interesándome en nuestros asuntos revolucionarios, Había dejado bien encaminadas las gestinos del alquiler de un barco y la compra de armas. Sin embargo, como notara que no se avanzaba con la rapidez que las circunstancias exigían, hice ver a Don Juan Paulino que todo atraso sería perjudicial para la gente de Bluefields, y que no había, a mi juicio, ningún motivo que obstaculizara la salida del barco con las armas y amigos que estaban listos para embarcarse, especialmente cuando teníamos la promesa de las autoridades portuarias, que se harían de la vista gorda para la salida del barco. Don Juan Paulino me informó que Sussman se estaba encargando de todo y que pronto quedarían arregladas las cosas.

Para nada me gustó aquella injustificada lentitud. Tuve mis sospechas, y dispuse hacer mis propias investigaciones. Sussman era Gerente de Exportación de la casa Finlay-Dicks. Me conquisté a un joven latinoamericano que trabajaba en el mismo Departamento para que me ayudara, y éste dió con "la madre del cordero". Registrado el escritorio de Sussman, había varias cartas del Ministro Castrillo de Washington, dirigidas a Sussman, encabezadas con "Mi querido compadre", en las que le avisaba recibo de las remitidas por Sussman; le agradecía las valiosas informaciones y le recomendaba que siguiera atrasando la salida del barco revolucionario para Bluefields hasta que él se lo notificara, prometiéndole una magnífica recompensa del General Chamorro. ¡Aquello era espantoso! Nos estaban traicionando vilmente. Todo liberal que lea esta narración comprenderá la indignación que me causó lo que había descubierto.

Me avoqué con algunos compañeros. Les informé el resultado de mi investigación, sin divulgarles, desde luego, los medios de que me valí, y dispusimos ir a ver inmediatamente a Don Juan Paulino. Le llamamos por teléfono anunciándole la visita. Serían cerca de las doce de la noche cuando llegamos a su residencia. Yo no podía, por razones de seguridad personal y por consideraciones al joven latinoamericano que cooperó conmigo, explicarle a Don Juan Paulino los completos detalles de mis pesquisas, y me concreté a expresarlse que Sussman nos estaba traicionado y que deliberadamente estaba demorando la salida del barco con las armas para Bluefields. Don Juan Paulino me dijo: "Eso no es cierto. Yo pondría una mano al fuego por Sussman." "Entonces, Don Juan Paulino –agregué–, quémesela hasta el codo. Yo estoy seguro que Sussman nos traiciona, y la responsabilidad será totalmente de usted".

Según mi leal saber y entender, el Ingeniero Don Juan Paulino Rodríguez Moreira no estaba en connivencia con Sussman para llevar a cabo una canallada. Mi opinión es que el Ingeniro Rodríguez Moreira es un hombre honrado y un magnfico liberal. Lo que sucedió es que Don Juan Paulino quería mucho a Sussman, confiaba completamente en él y jamás se imaginó que le estaba brindado su amistad y su confianza a un malvado.

Después supe que Sussman habia participado en 1909, en la revolución contra Zelaya, y que en premio a los servicios que entonces prestara, fue nombrado Cónsul en Nueva Orleans durante la presidencia del General Juan José Estrada, y que sus simpatías eran enteramente por los conservadores.

Es de suponer que el Ingeniero Rodríguez Moreira meditó profundamente el resto de la noche y que algún crédito le merecieron mis afirmaciones pues temprano de la mañana siguiente me llamó por teléfono para avisarme que ya todo estaba arreglado para que el barco saliera esa misma noche. Y, efectivamente, así fue.

La jefatura de la expedición fue confiada al General Ho-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

racio Zelaya (hijo del ex-Presidente José Santos Zelaya); segundo en comando, el Coronel Manuel Alfaro Ocampo, y Tercero el Coronel Manuel J. Mendoza. Antes de partir, Don Juan Paulino le dio al General Zelaya un sobre cerrado y lacrado. Son -le dijo- sus instrucciones. Usted abrirá este sobre en alta mar, tres horas después que haya salido del puerto, o mejor dicho, de la barra, y procederá de acuerdo. Todo esta allí: destino, señales de reconocimiento, ect.

Ni mis compañeros ni yo supimos el contenido del sobre. Don Juan Paulino no tuvo esa cortesía con nosotros. Pero, conociendo yo los antecedetes de Sussman, no quise confiarme, y llamé aparte al Coronel Alfaro, preguntándole en voz baja si conocía personalmente al Coronel Luis Beltrán Sandoval y a Eliseo Duarte. Me contestó afirmativamente.

Entonces -le dije-, adonde quiera que vayan, no entreguen las armas a ninguna otra persona que no sea el Coronel Sandoval o Duarte, porque estarían cometiendo un grave error. Ellos los estarán esperando en Bluefields. En Alta mar abran los cajones saquen las ametralladoras Thompson, tantéenlas y pónganse en servicio de rigurosa campaña. Esta es una misión muy seria y cuidado la van a echar a perder. ¡que les vaya bien!

Aliviados de aquella responsabilidad, respiramos un poco más a gusto. Ahora solamente faltaba esperar la noticia del arribo del barco a aguas territoriales de Nicaragua y a la posesión de nuestros correligionarios.

¿Que sucedió?

El Coronel Alfaro Ocampo me narró, algún tiempo después, los detalles de la aventura: Una vez fuera del puerto de Nueva Orleans, abrieron el sobre y se impusieron de las órdenes, firmadas por el Cónsul General Rodriguez Moreira: Proceder hacia El Bluff, pitar tantas veces ya cerca del puerto, hacer tal y cual señal con una bandera roja y, si dichas señales respondían en la misma forma, dejarse conducir por el piloto a El Bluff y entregar las armas al Coronel Sandoval. Procurar entrar durante el día pero si les tocaba llegar de noche, las señales serían con un lámpara roja, de está y aquella manera. Les tocó llegar temprano de la mañana, dieron los pitazos de ordenanza y esperaron. Como a la hora se apareció un remolcador, conduciendo un lachón bananero con gente armada y uniformada, que, apresuradamente, intentaron subir al barco. Fueron detenidos con un alto! a todo galillo por el Coronel Alfaro, quien, junto con sus hombres, mostraron sus ametralladoras en disposición de disparar. "¿Quién es el jefe de ustedes? preguntó el Coronel Alfaro-". "Yo soy -contestó uno del lanchón-."Entonces -agregó Alfaro-. suba usted, pero usted solo. Este subió para entrevistarse con el General Zelaya. Preguntando donde estaba el Coronel Luis Beltrán Sandoval, contesto que el Coronel Sandoval estaba muy ocupado y no había podido llegar a encontrarles, pero que el que hablabahabía sido comisionado para recibirles y conducirles a Bluefields. "En ese caso –le dijo Alfaro–, ¿dónde están sus credenciales? " "En la precipitación de venir –contestó el oficial– las dejé olvidadas en El Bluff. Todos se volvieron a ver, como movidos por la misma duda. Empujaron al oficial hacia la escalera apuntándole de cerca con los cañones de las ametralladoras y le arrojaron al lanchón. Aqui no sube nadie sin la debida identificación -ordenó el General Zelaya-.En estos momentos, un individuo del lanchón, revólver en mano procuraba subir al barco. El Coronel Mendoza lo reconoció inmediatamente y le gritó a pulmón lleno: "¡Abajo, abajo ya! " Mendoza informó al General Zelaya que el que estaba tratando de subir era Agustín Bolaños Osorno, conservador, y que no había tiempo que perder.Rápidamente se desataron las amarras del lanchón, y el capitán del barco recibió órdenes de regresar a toda velocidad.

Cuando los del lanchón se dieron cuenta que el barco se alejaba, les gritaron: "¡Espérense! ¡No se vayan! Vamos a traer las credenciales. Alfaro les contestó: "Vayan a pedírselas a la puta que los parió pendejos! ".

Ya en alta mar, el General Zelaya y su oficialidad comprendieron que habían llegado tarde a El Bluff y que lo mejor era trasladarse a Puerto Barrios, Guatemala, e internarse alli. Una vez en Puerto Barrios,confirmaron su sospechas: La fuerzas del General Bartolomé Viquez habían derrotado a los revolucionarios mal armados, que estaban estacionados en Rama éstos se habían regresado a Bluefields y de allí embarcado para Costa Rica y Cuba, abandonando totalmente a Bluefields que pocas horas después fue tomada por el General Víquez sin ninguna resistencia

Fue, pues, una falta de audacia y de pericia de los conservadores no haber capturado el barco, y mucha suerte la de los liberales el haberse podido escapar. Como se observará las señales correspondieron admirablemente. ¿Quien las transmitio de Nueva Orleans a nuestros adversarios en Nicaragua, para que sirvieran de trampa? Haga el lector sus propias conclusiones. Por lo que atañe a nosostros, fue preciosa la experiencia que adquirimos: en política es un grave error poner confianza ilimitada en los desconocidos y siempre es prudente permanecer en guardia, para evitar traiciones. Felizmente el barco y las armas no fueron tontamente capturadas, ni nuestros correligionarios asesinados.

## III

En el Departamento de Zelaya(que dicho sea de paso es, actualmente, el segundo Departamento que en la República produce mayor cantidad de votos liberales), no recibió entusiasta acogida la fórmula presidencial Carlos Solórzano-Juan Bautista Sacasa, no obstante el dinamismo y la devoción que para la propaganda desplegó el simpático, enérgico, generoso e inolvidable jefe del liberalismo costeño, Don Carlos Martínez Leclair. Y el Caso es explicable en aquella región: Los quijotes del Liberalismo, los apegados firmemente a los Principios Fundamentales del Partido, se habían unido a los conservadores en 1909 para terminar con la presidencia vitalicia del General José Santos Zelaya, y, después del triunfo, las maniobras preconcebidas de los conservadores los desalojaron de la participación en el Gobierno, y muchos estuvieron a punto de ser asesinados (como el General José María Moncada), o tomaron camino del exilio para pasear por el extranjero sus amargas desilusiones, sus vestidos remendados y sus espantosas angustias económicas La experiencia obligaba, pues, a los liberales costeños, a mirar con desonfianza una nueva unión con los conservadores, y se mostraban huraños vaticinando un trágico desastre.

Efectivamente, poco tiempo después quedó justificada aquella desconfianza, cuando el General Chamorro dio el Golpe de Estado que obligó a la renuncia del Presidente Solórzano y la sigilosa salida del país del Vice-Presidente Sacasa, quien, una vez sano y salvo en nación vecina, enarboló la bandera de la Constitución declarando de facto al Gobierno asumido por el General Chamorro. Esto dio motivo a la persecución de liberales en todo el país, y fue en la



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Costa Atlántica donde se acentuó con mayor fuerza. En Bluefields, "cada lunes y martes" los liberales eran conducidos a la cárcel acusados de conspiradores, cuando en realidad, de verdad estaban dedicados a sus respectivos trabajos para ganarse honradamente el pan de cada dia. Y no es que permanecieran totalmente indiferentes a lo que políticamente sucedía; pero el hecho de haber señalado con anticipacion el error que se cometía entrando en componendas con los conservadores, no les halaga, ahora participar en una lucha que se pudo haber evitado. Empero, en aquella época de hondos temores partidistas, la pasión de los que se habían apoderado indebidamente del Poder no les permitía un estudio sereno de la situación y veían en cada liberal un sujeto incómodo y peligroso. Por manera que los constantes encarcelamientos, los absurdos y humillantes interrogatorios de que estaban siendo víctimas los liberales, provocó -como es natural- encolerizado disgusto y las más decidida rebeldía.

Los perseguidos optaron por hacer algo para conseguir su tranquilidad o morir buscádola. Se reunieron aislada y secretamente para cambiar impresiones, y escogieron la casa del Coronel Luis Beltrán Sandoval, sujeto corajudo, de pocas palabras y fuerte como un roble, además de audaz y valiente. A la cita llegaron, al peso de la noche como catorce hombres, todos modestos hijo del pueblo. No había allí ni uno solo de los que se jactan de ser o soberbiamente insisten en que se les reconozca "aristócratas" del Partido liberal!

Habló el Coronel Sandoval:

Parece que vamos a tener que derramar nuestra sangre para destruir el error que cometieron nuestros dirigentes. El Doctor Juan Bautista Sacasa ha izado la bandera de la Constitución, y el honor nos reclama ir a defender al Partido Liberal. Ha llegado la hora de la revolución. a morir o vencer. No podemos seguir aguantando los diarios abusos de los usurpadores. Les propongo que asaltemos el cuartel de Bluefields, para incendiar la mecha".

Pedro Joaquín Miranda, cariñosamente conocido como "El Pelón" porque era totalmente lampiño, habló después:

-Sin armas, Coronel, ¿como nos vamos a lanzar a semejante aventura? ¿No cree usted que podríamos fracasar?

He meditado en todo eso –agregó Luis Beltrán–. Tendremos las armas, porque se las arrebataremos a los que ahora las empuñan, y la guerra será sin cuartel. He pensado en el siguiente plan de acción...(Y el Coronel Sandoval, con esa calma que le era característica, explicó el plan con todos sus detalles).

Aprobado el plan, todos se fueron alejando de la casa poco a poco para evitar sospechas. no surgió, entre aquellos humildes hijos del trabajo, un traidor ni un cobarde, y nadie más supo lo que en aquella memorable se había dispuesto en las alcobas privadas de Coronel Sandoval. Curioso fenómeno que se observa en los pueblos llamados civilizados y aun en los que no están suficientemente desarrollados: el amor a la libertad, que es un tributo divino, engendra fuerzas y audacia y, cuando la conciencia humana se rebela, no hay detenga a las masas populares que reclaman justicia. Siempre que exista opresión, en cualquiera latitud que se ejerza, surgirá un grupo de hombres sin miedo a la muerte, dispuestos a todo, que "demolen Bastillas y hacen crujir el trono de los Césares".

Al amanecer el 2 de Mayo de 1926, la plaza de Bluefields estaba en manos de los liberales, encabezados por Luis Beltrán Sandoval y Eliseo Duarte. Fue una sorpresa para la ciudad. Un puñado de ciudadanos había resuelto el problema. La noticia circuló rápidamente y todos los correligionarios se apresuraron a solidarizarse con el movimiento, procediéndose a buscar la mejor manera de la organización para la lucha.

Los revolucionarios tomaron los fondos del Banco Nacional, para la preparación del ejército y la compra de armas. Se giraron fuertes sumas al Presidente Constitucional, Doctor Juan Bautista Sacasa, y se le «calegrafió» pidiéndole sus órdenes para la dirección de la campaña.

Tal la forma como fue iniciada la primera etapa de la Revolución Constitucionalista que, más tarde, robustecida sus filas y bajo la jefatura, sabia y experimentada del General José María Moncada, llevó al Partido Liberal al ejercicio del Gobierno. No puede, pues de ninguna manera, pasar inadvertida aquella heróica hazaña en que un pequeño grupo de hombres pensando en la dignidad de la Patria y en los sagrados principios republicanos, con machetes, puñales, escopetas viejas y pistólas oxidadas, se apoderaron del cuartel de Bluefields, que tenía ametralladoras, rifles, cartuchos y un crecido número de oficiales y soldados conservados para defenderlo. Intervinieron en el célebre asalto a dicho cuartel: Abel Gutiérrez, Gilberto P. Morris, George Hodgson, Naaman Connor, Plutarco Rostrán, Arturo Robleto, Heberto Correa, Pedro Joaquín Miranda, Diego Francisco Navas, Miguel Pérez Bermúdez, un entusiasta jovencito llamado Modesto Valle Estrada, y otros valientes liberales que, en esos momentos, actuaron bajo las órdenes de Luis Beltrán Sandoval y Eliseo Duarte.

La toma del cuartel de Bluefields no tardó en producir la inevitable confusión entre los improvisados directores de la revolución. Al medio día se les presentó el primer problema: Era Comandante Militar de las fuerzas chamorristas de El Bluff en General Anselmo Sequeira, quien, al saber la noticia de que Bluefields estaba en manos de los liberales, salió precipitadamente a recuperar la plaza, trasladándose en botes de gasolina con un pelotón de hombres armados de ametralladoras. El General Sequeira no tuvo tiempo para cambiarse de traje, conservando el de fino lino blanco que llevaba, y, con una imprudencia temeraria, ansioso de llegar cuanto antes a Bluefields, dirigía, de pie, en uno de los botes, el lugar, a su juicio, apropiado para el desembarque.

Los revolucionarios se aprestaron para defenderse, y queriendo economizar los escasos cartuchos de que disponían, esperaron, ocultos, a que los botes se acercaran a la orilla. Como el General Sequeira no observara nada sospechoso ni peligroso, avanzó confiado. Fue recibido con una nutrida descarga de fusilería y cayó acribillado a tiros. Se desconcertaron los soldados-marinos bajo sus órdenes, algunos ya mortalmente heridos, y se regresaron rápidamente a El Bluff para sepultar al General Sequeira y atender a los baleados.

Este nuevo triunfo de los revolucionarios, inesperado e importante por haber vencido a un militar de la bien sentada reputación del General Sequeira, provocó la preocupación de los revolucionarios, pues no obstante el motivo de celebración, se dieron cuenta que no estaban organizados para enfrentarse a los demás obstáculos que, indudablemente, se les vendría encima.

Los revolucionarios liberales que jefearon la toma del cuartel de Bluefields y rechazaron el ataque del General Sequeira, eran hombres de arrojo excepcional; pero, infortunadamente, carecían de experiencia política, administrativa y militar. Ellos mismos así lo reconocían, y buscando como orientarse, perdían el tiempo en triviales rivalidades e inútiles discusiones. No aceptaron los servicios del General José Ma. Moncada ni los del General Daniel Mena, que inmediatamente se presentaron, gustosos de cooperar, porque al primero le achacaron haber tomado armas contra el Presidente Zelaya, y al segundo su filiación conservadora. Se cometió, pues, la equivocación de ignorar la capacidad y la experiencia de la gente seria. Se dio la preferencia al



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

General Gonzalo Navarro, que estaba arribando de sus trabajos madereros, porque alguien dijo que había sido Cadete de la Escuela Militar de Zelaya, y le nombraron jefe del ejército. La parte civil quedó lamentablemente descuidada, al extremo que ni los paises vecinos de Centro América sabían lo que estaba sucediendo. Apartados, pues, los elementos que hubieran ayudado eficazmente, el resultado desastroso no tardó en llegar. El General Emiliano Chamorro tuvo tiempo más que suficiente para movilizar sus columnas al Atlántico, comandadas por el General Bartolomé Víquez, conocedor de aquellas montañas, y aplastó a la revolución, mal armada, en el combate de Rama, donde los generales Moncada y Mena pelearon como simples soldados disparando el rifle en la trinchera. Moncada fue herido de una bala que le atravesó el hombro, y, junto con los demás derrotados, se trasladaron a Bluefields. En esa ciudad observaron la angustia de todos por la forzada desocupación de Rama y porque no llegaban las armas que estaban esperando de Nueva Orleans. La alternativa era desastrosa: había que abandonar Bluefields. ¿Para qué permanecer allí, si los centenares de voluntarios no tendrían las armas para enfrentársele a las tropas del General Víquez, que venían bien equipadas, y que ya estaban en camino para Bluefields? Se tomó, pues, la decisión de evacuar la plaza inmediatamente e irse a buscar refugio al extranjero, para evitar largas prisiones y posibles torturas. Unos se embarcaron para Puerto Limón, Costa Rica, y otros a La Habana, Cuba. Horas después el General Víquez y su gente entraron a Bluefields, sin encontrar ninguna resistencia.

Quedó dueño del país el Gobierno de facto del General Emiliano Chamorro.

## IV

Los correligionarios que se encontraban en el extrajero, pendientes de la revolución y haciendo preparativos para ir a filas, recibieron como un garrotazo en la mitad de la cabeza las noticias del fracaso del movimiento del 2 de Mayo. Sin embargo, no perdieron la fe. ¡Dios no hizo el mundo en un solo día —dijeron—; necesitó seis! Consideraron que aquella derrota era mas bien un estímulo porque se había logrado despertar opinión pública internacional y descubrir que los conservadores eran vulnerables y habían perdido la protección del Gobierno Americano. Algo importante se había logrado. Empero, cruzarse de brazos sería una cobardía. ¿Qué hacer, pues sino prepararse para un nuevo movimiento?

De México llegó la voz de aliento.

El dinámico Doctor Pedro José Zepeda y el talentoso periodista Hernán Robleto, muy privadamente y con maravillosa habilidad, habían logrado interesar al Presidente Plutarco Elías Calles para que ayudara al Partido Liberal de Nicaragua a restablecer el orden constitucional y desembarazar al país de la humillante intervención extranjera que nos explotaba groseramente y no permitía al pueblo nicaragüense la libre elección de sus propias autoridades.

El Presidente Calles, que había contribuido a la destrucción del porfirismo endiosado, que soñaba con "La Segunda Emancipación de los Pueblos Indoamericanos", prometió ayudar a los liberales de Nicaragua. Zepeda y Robleto inmediatamente cablegrafiaron al Coronel Luis Beltrán Sandoval, que se encontraba en La Habana, sugiriéndole su rápido traslado a la Ciudad de los Palacios.

La entrevista de los revolucionarios liberales con el Presidente Calles es digna de mencionarse, porque revela la determinación acerada del gobernante azteca:

-Coronel Sadoval: si usted y su gente, con las armas que yo les dé son provocados por los Marinos Americanos, ¿qué haría usted?

-Desalojaría el lugar y me iría a otra parte.

-¿Y si los Marinos lo vuelven a incomodar allí?

-Nuevamente me trasladaría a otro sitio.

-Y si los Marinos insisten en retirarlo de ese otro lugar, ¿cuál sería su actitud entonces?

- ¡Ah! En ese caso, me rompo con ellos a plomo, aunque me lleven los diablos!

-Muy bien, Coronel Sandoval. Eso es, precisamente, lo que yo quería saber: que usted está dispuesto a entrar en combate con ellos, si lo fastidian mucho. Voy a dar las órdenes a nuestros arsenales de guerra para que le suplan de todo lo necesario. No quiero ninguna recompensa. Lo único que espero de ustedes es el éxito de la campaña. Espéreme un momento, que tengo algo para ustedes.

El Presidente Calles se levantó de su asiento y se fue a una pieza interior. Regreso con varias bolsitas en la mano, entregando una al Coronel Sandoval y otra a cada uno de sus acompañantes. Eso, para sus gastos inmediatos les dijo el Presidente, y se despidió de ellos. Una vez en la calle, el Coronel Sandoval y sus compañeros, con la natural curiosidad, registraron sus bolsitas: Cada una contenía seiscientos dólares, en monedas de veinte dólares de los Estados Unidos de América.

En todo Centro América, Panamá y los Estados Unidos, se habían establecido espontaneamente grupos de liberales, organizados a manera de oficinas de propaganda, que se mantenían en comunicación Se conoció, en la intimidad de aquellos círculos, lo que se estaba preparando en México, y la noticia llegó muy secretamente a Bluefields.

Los costeños, que estaban deseosos de acción, dispusieron mandar una comisión a Guatemala, que salió sigilosamente, para conferenciar con el Presidente Sacasa y sus consejeros. la integraban el Doctor Onofre Sandoval, Don Alfredo W. Hooker, el Coronel Leónidas Mayorga, el periodista Heberto Correo, Arturo Robleto y Juan Niño.

En la Pensión Lefebre (según datos que me dieron), de la ciudad de Guatemala, estaba hospedado el Doctor Juan Bautista Sacasa y su señora esposa, lo mismo que algunos de los que le acompañaban. Allí se concertó la entrevista del Presidente Sacasa, los altos dirigentes del Partido Liberal y los representantes de pueblo costeño. Se conversó largamente sobre muchos asuntos relacionados con la causa, y, por último, Don Alfredo W. Hooker se fue "al grano" y abordó el detalle más importante: ¿A quién se la va a dar la Jefatura del Ejército Constitucionalista?

Comenzaron a barajarse nombres, cada uno elevando los méritos de sus cadidatos. Los costeños permanecían callados, escuchando. Hubo una pausa, que Hooker rompió con estas palabras: "Tan cerca está el Capitolio con la Roca Tarpeya. Después de lo que acabamos de experimentar, no queremos correr ningún nuevo riesgo. Debemos marchar seguros a la victoria, y la única manera de llegar al Capitolio es con un General-en-Jefe experimentado, que sepa lo que está haciendo. No vamos a poner en duda la pericia y valentía de los caballeros que se han mencionado, todos son magníficos, a nuestro juicio, pero ninguno de ellos conoce el terreno de la Costa Atlántica al interior de la República, ni la psicología de soldado costeño. Nosotros hemos meditado serenamente en todo eso y hemos llegado a la conclusión de que lo más acertado sería darle la dirección militar al General José María Moncada".

Mencionar el nombre de Moncada, y fue como "alborotar a un avispero" o como quien dá "un sombrerazo a una lora". Aquella declaración de Hooker "cayó como plomo". Parece que fue lo peor que se pudo haber dicho en aquella reunión. El Presidente Sacasa y sus compañeros se volvieron a ver unos a otros, sorprendidos y visiblemente disgustados, como quien recibe una dura ofensa. Se oyeron voces de ¡imposible! ", "¡absurdo! ", "¡ilógico! ", "¡de ninguna ma-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nera! ", " ¡jamás! ", " ¡nunca! ", etc., etc. El Doctor Federico Sacasa, serenamente, pero con el seño bien arrugado, dijo: "Moncada combatió contra el Liberalismo en 1909 y fue uno de los que contribuyó eficazmente a la caida del Partido. No podríamos aceptarlo". Don Alfredo Hooker, con igual serenidad, pero con firme determinación, repuso: "Moncada no combatió contra el Liberalismo en 1909. Combatió contra la Dictadura, es decir, defendiendo los Principios Fundamentales del Partido Liberal, y eso no puede catalogarse como un delito. Muchos liberales de importancia hicieron lo mismo, entre ellos el Doctor José Madriz, Doctor Pedro Andrés Fornos Díaz, el General Celio Barretos y otros. Nosotros, los liberales del Departamento de Zelaya, estamos decididos a no dar un solo paso a la guerra si no es con Moncada de jefe, porque tenemos fé y confianza en él. Si ustedes tienen otros planes, pónganlos en práctica, pero no cuenten con nosotros. Mañana mismo nos vamos a Puerto Barrios para regresarnos a Bluefields e informar a nuestros amigos que todo ha terminado". Y los costeños, enormemente sorprendidos de aquella rara manera de pensar de sus correligionarios de la región del Pacífico, se levantaron y se despidieron. Temprano en la mañana siguiente tomaron el tren para Puerto Barrios.

¿Qué pasó esa noche en la Pensión Lefebre? Yo no lo sé, porque nunca pude averiguarlo. Supongo que el Presidente Sacasa y sus consejeros deliberaron ampliamente, llegando al convencimiento de que el punto de vista de los costeños merecía ser acogido sin pérdida de tiempo, pues al llegar los costeños a Puerto Barrios les esperaba un telegrama del Presidente Sacasa, en estos términos: No se marchen todavía. Esperen comisionado que llegará mañana con credenciales para el General José María Moncada". Efectivamente, el comisionado del Presidente Sacasa se presentó a Hooker y le entregó las credenciales para el General Moncada, investido como General-en-Jefe de los Ejércitos Constitucionalistas, con amplias facultades para su organización y marcha. La Comisión costeña se hizo a la vela, rumbo a Puerto Limón, Costa Rica, para conferenciar con Moncada, que hospedaba en casa de Humberto Ramírez Estrada. Le entregaron las citadas credenciales, recibieron sus instrucciones y siguieron para Bluefields.

Cuidadosamente se preparó el terreno.

En casa del Doctor Onofre Sandoval se tiraron todas la medidas, con la aprobación unánime de todos los presentes: Carlos Pasos, Onofre Sandoval, Heberto Correa, Leónidas Mayorga, Juan Niño, Emilio Obregón, Juan Cajina Mora, Jorge Hodgson, Chery Jackson, Baltasar Gómez Manuel Santamaría, Francisco Espinosa, Francisco H. Mena, Fernanda de Vito y otros.

Se mandaron instrucciones a los Coroneles Canuto Ugarte y Miguel Plazaola, que estaban en la Cruz de Río Grande, para que estuvieran listos.

## V

Dos expediciones se organizaron en México: una al Pacífico y otra al Atlántico, con el fin de un desembarque simultáneo, si posible, y coordinación de los movimientos. Cada una con sus respectivos jefes y elementos afines.

¿Por qué fracasó, tan lamentablemente, la expedición del Pacífico? Siempre me llamó la atención ese detalle y, con la curiosidad de investigador, aproveché mi exilio en México en 1945, para hacer mis averiguaciones. Lo que descubrí no es nada agradable para quienes habían asumido la responsabilidad de aquella empresa, ya que descuidaron, por equis razón, cubrir todos los flancos. ¿Les cegó el entusiasmo, o es que carecían de la indispensable intuición del revolucionario? ¿Quién Sabe? Mas es lo cierto que en su seno había un traidor, un sujeto que se había colado entre ellos asegurándoles devota adhesión. Este individuo cuyo nombre no pude conocer, por mucho que fueron mis esfuerzos, escribió una carta al General Emiliano Chamorro, que tenía las riendas del Gobierno de Managua,, ofreciéndole suministrarle todos los datos de la expedición por la suma de quince mil dólares. El General Chamorro, cuando recibió la carta, la comentó privadamente con sus amigos. ¿Se trataba de un chantagista vulgar, estafador o mentiroso? ¿Estaría , efectivamente, en posición de entregar informes ciertos? De todas maneras, encontraban que quince mil dólares era mucho pedir por unos pocos datos, por valiosos que fueran, y lo mejor sería no hacerle caso. Tal se pronunció la mayoría de los íntimos de General Chamorro. Empero, uno fue de opinión que se le ofrecieran cinco mil dólares al espontáneo delator, y tirarlos como quien se juega un albur: a ver si pega. Esta idea fue aceptada y se le giraron los cinco mil dólares, advirtiéndole que esa era la única suma que se le daría y que mandara los informes completos lo más rápida y anticipadamente posible. Nada extraña era aquella disposición de los conservadores. Ellos no andan con remilgo para gastar el dinero en asuntos que afiancen sus intereses.

Los cinco mil dólares, una vez cobrados en el Banco, cumplieron la misión. El nuevo Judas envió al General Chamorro, en su oportunidad, los informes exactos y completos: nombre del barco, oficiales y soldados que integraban la expedición, cantidad y clase de armas, puerto y fecha de salida. lugar escogido para el desembarque, y la fecha y hora aproximada del arribo. El General Chamorro, no obstante que abrigaba dudas sobre el asunto, despachó tropas al lugar indicado, al mando del General Roberto Hurtado con orden de sorprender y capturar a los revolucionarios, caso llegaran. Y decimos que los informes fueran exactos y completos, porque coincidieron admirablemente con lo que se constató en el terreno de los hechos.

El General Hurtado divisó el barco, que se aproximaba al sitio del comunicado, y, en cumplimiento de sus órdenes, preparó habilmente la emboscada. Los revolucionarios comenzaron a desembarcar confiadamente, seguros de que no tendrían ninguna dificultad. Al avanzar un poco más fueron recibidos con descargas de ametralladora, resultando una positiva masacre. Allí perdieron la vida el gallardo General Roberto Bone, los simpáticos hermanos Sediles y otros valientes liberales constitucionalistas. Se salvó puede decirse que por un milagro, Salvador Montenegro que herido, fue trasladado a Managua. Hay quienes aseguran que aquello fue un verdadero asesinato en masa, con premeditación y alevosía; y hay otros que aseguran que los revolucionarios, viéndose descubiertos, rompieron fuego antes de permitir su captura, y que al General Hurtado no le quedó más alternativa que ametrallarlos para defenderse. Lo que haya de cierto sobre tan triste caso, serán otros los que tengan que aclararlo. No se me ha presentado el tiempo ni la oportunidad de hacer una acuciosa investigación para señalar quienes fueron los que atacaron primero. De todas maneras, a lo único que quiero concretarme es a indicar el fracaso de la expedición del Pacífico, debido exclusivamente a una traición.

## VI

La expedición del Atlántico no sufrió ningún contratiempo ni revés. Cabo Gracias a Dios, Prinzapolka y la Barra, y la Cruz de Río Grande,, lo mismo que Puerto Cabezas, cayeron en manos de la revolución constitucionalista. Estas victorias entusiasmaron a los liberales y provocaron el nerviosismo en el Gobierno conservador de Managua.

El General Moncada se había trasladado de Puerto Limón a la Barra de Río Grande, inmediatamente que se le indicó la necesidad de su presencia, y estableció allí su Cuartel General e inició la dirección de la campaña. La Carme-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lita; una pujante gaso-vela había llegado de México con Hernán Robleto y otros amigos, llevando un arsenal de guerra de primera clase, que fue dividido entre los cuarteles de Puerto Cabezas y Río Grande.

El Coronel Luis Beltrán Sandoval no estaba satisfecho con la jefatura del General Moncada, y surgió la rivalidad, que estuvo a punto de hacer fracasar la causa a no ser por la serenidad de Moncada y la oportuna -intervención del General Carlos Pasos, que medió con firmeza y energía. Parece que Luis Beltrán aspiraba la Jefatura Suprema del Ejército y estimaba que se le había birlado, por lo que para él fue una sorpresa. desagradable que ésta recayera en Moncada, razón por lo que Luis Beltrán y sus amigos se violentaran hasta el extremo de querer ultimar al General Moncada. Se dividieron los campos unos se hicieron al lado de Luis Beltrán, y otros al Lado de Moncada. En el ínterim, el General Carlos Pasos, con su 45 al cinto, se mantenía cerca de Moncada para evitar un atentado, ya que Pasos gozaba de un especial respeto de las tropas. Penosos fueron esos días de agresivo distanciamiento entre los mismos; pero felizmente, después de algunas pláticas, se logró suavizar las asperezas y coordinar el movimiento para asegurar el éxito. Restablecida la armonía, todos respiraron a pulmón lleno. aliviados como quien se salva de un huracán.

Después de innumerables súplicas, de llamamiento al sagrado cumplimiento del deber, y cuando el General Moncada y los liberales de la Costa comenzaban a perder la paciencia y la esperanza se logró convencer al Presidente Doctor Juan Bautista Sacasa que su puesto era cerca de su Ejército y que debía venirse inmediatamente a nuestra zona del Atlántico. Arribó el Presidente a Puerto Cabezas y estableció su Gobierno con hombres sobresalientes de su Partido que le acompañaron en el viaje: Doctor Manuel Cordero Reyes, Doctor Rodolfo Espinosa R., Doctor Hildebrando Castellón, Doctor Leonardo Argüello, Don Julio Portocarrero, Doctor Federico Sacasa, Doctor Gerónimo Ramírez Brown, Doctor Arturo Baca, Doctor Modesto Armijo, Doctor Arturo Ortega, Doctor Antonio Flores Vega, Doctor Ramiro Gámez, General Francisco Sánchez Espinoza, Coronel Roberto Membreño Palma, Coronel Gustavo Aguilar Cortés, Coronel Mariano Barreto Portocarrero y Doctor Onofre Sandoval, Doctor Leónidas Segundo Mena, Doctor Alfredo W. Hooker, Doctor Jesús Hernández Somoza, y otros que lamento no recordar en este instante. Estos señores integraron el Gabinete de Gobierno y sus dependencias. La parte militar estaba dispuesta como sigue: General Eliseo Duarte, Comandante de la Fuerzas Armadas estacionadas en el Cuartel de Bilway, y custodio del arsenal de guerra; Coronel Luis Balladares Torres, Jefe del cuartel frente a la Casa Presidencial; General Felipe Neri Fernández, jefe de la Guardia Presidencial; Coronel José María Zacarías, Comandante de Policía y Juez Local, con su Secretario el Bachiller Joaquín Calonge; Recaudador General de Rentas y especie de Tesorero General de la República, Don Juan Antonio López.

El Almirante Julián L. Latimer, Jefe de las Fuerzas Navales de los Estados Unidos del Mar caribe, se traslado a las aguas territoriales de Nicaragua en el Atlántico, con instrucciones de su Gobierno de poner todos los obstáculos posibles al triunfo liberal, otros de los graves errores de la Funesta "Diplomaica del Dólar" que, gracias a Dios, rectificó años más tarde el genio visionario y de Estadistica del ilustre Presidente Franklin Delano Roosevelt, cuya Doctrina del Buen Vecino vino a establecer la solidaridad continental sobre las bases de no intervención y el respeto a la dignidad humana. El Almirante Latimer comenzó por declarar "zonas neutrales" a Bluefields y El Bluff, a instancias de la Cuyamel Fruit Company y del Administrador de Aduanas, Míster Crampton decididos partidarios de los conservadores y "más papista que el Papa", todo con el objeto de impedir al Ejército Constitucionalista la toma de esos lugares estratégicos, dando, en cambio, a los conservadores, la más amplias facilidades de movimientos, construcción de trincheras, abastecimiento de comestibles y armas, etc., etc. Un día, el Almirante Latimer, arbitrariamente, contrariando el clásico "fair play" de los norteamericanos, y con esa censurable bajeza de más fuerte que le pega al débil -pero indudablemente, en el fiel cumplimiento de sus órdenes-, desembarcó oficiales y marinos en la Barra de Rio Grande y, con lujosa ostentación de poderío y marcada insolencia, despojó al Ejército Constitucionalista de considerable armamento, algo así como setecientos rifles, veinte ametralladoras y tres millones de cartuchos que sin ningún escrúpulo, tiró a las profundidades del mar, provocando la natural indignación de los oficiales y soldados liberales que deseaban "romperse con los yanquis", por tan grosera ofensa. El General Moncada, que nunca se amilano ante el peligro y que siempre supo usar la cabeza ante las dificultades, ordenó calma y prudencia a sus subalternos, asegurándoles que la victoria final llegaría en su oportunidad; y aquel atropello tuvo que ser tolerado a regañadientes por todos los que presenciaron el ultraje.

A Nueva Orleans llegó la noticia del arribo del Presidente Sacasa a Puerto Cabezas y la organización de su Gobierno. Yo ya nada tenía que hacer en Nueva Orleans y, deseoso de prestar mis servicios con mayor eficiencia en el campo de la acción pedí permiso al Presidente para dirigirme a Nicaragua. Autorizó el Presidente mi viaje y tomé el primer barco que salía rumbo a Puerto Cabezas. Mi intención era incorporarme al Estado Mayor del General Moncada, o a la columna del General Daniel Mena, con quien me unía una vieja y fraternal amistad.

Una vez en Puerto Cabezas, después de un viaje descansado, agradable y de meditación, el Presidente me recibió afectuosamente con un abrazo muy fuerte y me presentó a los distinguidos caballeros que le hacían compañía, hablándoles altamente de mí. Fue la primera vez que conocí de cerca a muchos jerarcas de mi Partido. Cambiamos impresiones sobre el ambiente de nuestra causa en los Estados Unidos y sobre otro tópico relacionado con la guerra. Manifesté deseos de retirarme porque quería aprovechar la oportunidad de una embarcación que esa misma tarde salía para Río Grande, exponiéndole al Presidente mi propósito de formar parte del ejército combatiente. Exponer la vida, y hasta morir tal vez, en defensa de la Patria de la Constitución y de los Principios Fundamentales del Liberalismo, me pareció que era un deber sagrado e impostergable de todo ciudadano y de todo liberal. El Presidente me dijo que si bien me felicitaba por mi empeño de ir a las líneas de fuego; en cambio, él me necesitaba en Puerto Cabezas para colaborar en su Gobierno, y me ordenaba quedarme a su lado. Comisionó al General Felipe Neri Fernández para que me buscara alojamiento en Casa Presidencial. "Está bien, Señor Presidente contesté, pero en este caso me alojaré con el Doctor Onofre Sandoval, donde esperaré sus órdenes." El Doctor Sandoval, que allí estaba presente, acogió complacido la idea y nos marchamos a la Comandancia, lugar de su residencia, donde se me asignó una pieza contigua a la suya.

Mi juventud se desarrolló en pleno régimen conservador. Yo era un mozuelo estudiante de primaria cuando el General José Santos Zelaya, y el Doctor José Madriz después, desaparecieron totalmente del escenario político de Nicaragua. Caido el Partido Liberal, mis primeras actividades en Bluefields fueron las de Secretario de la Junta Departamental y Legal del Partido Liberal, con el dinámico y bien querido Don Carlos Martínez Leclair de Presidente primero, y el Doctor Onofre Sandoval después. Bajo la guía de estos ilustres varones fui aprendiendo el engranaje práctico de



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nuestras luchas cívicas y el noble sentido de nuestra ideología. Mi trabajo era serio y de mucha responsabilidad, que mantenía constante comunicación con los Consejos Locales y con los dirigentes de todo el Departamento de Zelaya y las Comarcas de San Juan del Norte y Cabo Gracias a Dios, además de las notas de la Junta Nacional, elaboración de hojas sueltas, citaciones, etc. En una ocasión el General Moncada fue invitado por nosotros para dictar unas conferencias doctrinarias en Bluefields, para levantar el espíritu de nuestros correligionarios. Estas conferencias estuvieron concurridísimas en el Parque Reyes, por las tardes. Fue entonces que traté íntimamente al General Moncada y cultivamos buena amistad. Por manera que mis relaciones políticas no habían abarcado la región del Pacífico, y ésta era, en Puerto Cabezas, la primera ocasión que se me presentaba para conocer personalmente y escuchar, de viva voz, la manera de actuar y las opiniones de los más altos exponentes de mi Partido.

Narro estas cosas, a manera de paréntesis, con el objeto de advertir, para orientación del lector, que en nuestra Costa Atlántica de Nicaragua nuestra vida se ha desenvuelto desde el Protectorado Británico y después de la reincorporación, huraña a toda descriminación social, política, racial y religiosa. Nuestra tradición ha sido practicar la preciosa Regla de Oro: "Sea usted un buen amigo que lo demás no tiene importancia". Nuestro nicaraguanismo-que con orgullo catalogamos de positivo-, no concibe ni admite diferencias regionales como la que infortunamente se acentúan entre las ciudades de León y Granada. Por manera que no puede evitar que me llamara la atención la forma repugnante del Doctor Federico Sacasa, que para todo quería hacer prevalecer la "superioridad leonesa" como que si el liberalismo de los que no habíamos nacido en León fuera de segunda clase o estuviéramos obligados a la servidumbre. A los leoneses que se encontraban en Puerto Cabezas les brindamos la más cariñosa hospitalidad, compartiendo con ellos todo lo que teníamos y esforzándonos por que se sintieran como en su propia casa, empero, ellos, a manera de clan, permanecían estrechamente unidos, renuentes a nuestra compañía, con cierto aire de desconfianza para los demás, como que si todos no estuviéramos corriendo la misma suerte o no tuviéramos derecho a camaradería. Yo no me explicaba a qué obedecía aquella actitud de marcado aislamiento; pero, junto con mis compañeros costeños, decidí disimularla. Con el andar de los años y estudiando el caso, he llegado a la conclusión de que, en materia de partidarismo, los campos están claramente deslindados por la fuerza del egoismo regional engendrado por sus luchas históricas? para los granadinos, solamente ellos son legítimos conservadores; y, para los leoneses solamente ellos son legítimos liberales. Hay, pues, para desgracia del país dos Calles Atravesadas, la de Granada y de León, en que la primera desconoce los ideales del General Fernando Chamorro, y la segunda nada quiere saber de los ideales de Máximo Jerez. Tal pensamiento, profundamente arraigado en las conciencias políticas de Granada y de León, es una verdadera afrenta para Nicaragua, y es menester comenzar a hacer campaña para que sea totalmente destruído pues de lo contrario los partidos políticos de Nicaragua jamás lograrán hacer obra edificante y saludable para la Patria, y tendríamos que presenciar el angustioso y nocivo espectáculo antidemocrítico y antirrepublicano, de una generación que se sucede a la otra sin lograr desembarazarse del entronizamiento de nepotismos y privilegios absorbentes que solamente entienden de apartar, oprimir y explotar.

Por lo que atañe a los costeños, estas realidades que muy a nuestro pesar tenemos que apuntar nos desagradan y nos lastiman, ya que en esa eterna disputa de la hegemonía política de familias que se imaginan ungidas por "derecho divino", somos la peor víctima o, en otras palabras, "los patos de la fiesta. Si gobiernan los granadinos a los costeños, nos catalogan como liberales y nos cierran las puertas de la Administración Pública; y si gobiernan los leoneses nos catalogan como orientales, y también nos cierran las puertas del Estado. Sin embargo, dos veces la Costa Atlántica ha luchado por principios, en la que nada se ha beneficiado: en 1909, que resultó desfavorable para los conservadores con 18 años de Gobierno y en 1926, que resultó favorable para los liberales con muchos más años de gobierno. Nosotros entendemos que para la Patria todos sus hijos son legítimos, y que el pabellón de la República nos cobija a todos por igual. Un tratamiento decente y fraternario-para todos los Departamentos de la República sería lo justo y lo equitativo, puesto que el respeto al derecho de todos y el mejoramiento general significaría la tranquilidad, la satisfacción y el progreso de la nación. Pretender "aristocracias políticas regionales" y practicar petulancias, creyendo que los demás importunan y deben ser ignorados, demuestra falta de visión al porvenir y a la realidad de que "la rueda dá vueltas" y nadie gusta de recibir arrogancias y malacrianzas.

## VII

Una mañana, en Puerto Cabezas, después del desayuno, me dijo el Doctor Sandoval, mientras caminábamos hacia la Comandancia, que la noche anterior había estado conversando con el Presidente Sacasa y sus compañeros de la Casa Presidencial sobre la difícil situación económica que confrontaba nuestro pequeño grupo dirigente. Toda la noche he pasado meditando cómo solucionar ese problema –continuó el Doctor Sandoval–, porque realmente es de gravedad. Yo ya di todo lo que tenía y también he abusado de mi crédito, que está cerrado.

Nuestros amigos de Bluefields, igualmente, lo han dado todo y ya nada les queda. Tu mamá mandó los últimos mil dólares al General Daniel Mena para el mantenimiento de su columna, y mi esposa pagó lo que la Casa Mercantil cobraba por cuentas atrasada de medicinas, gasas y algodón que despachó al General Hodgson. No tenemos a quién recurrir. El Gobernador del Cabo Gracias a Dios me comunica que hay un barco en ese puerto cargando maderas, pero que el Capitán rehusa pagar el impuesto forestal, lo mismo los exportadores Philip C. Martinez y Manuel C. y Bordas. Yo creo que tú puedes ir a Cabo Gracias como Delegado del Ejecutivo y reclamar el ingreso de esos impuestos y traer el dinero a Puerto Cabezas . Quisiera saber si aceptarías la misión, para que te extienda las credenciales y salgas inmediatamente. Con mucho gusto conteste al Doctor Sandoval-. Ya usted sabe que estoy aquí para servir de la mejor manera posible en todo lo que se me necesite".

Todo el peso de la guerra en el Atlántico lo soportábamos los costeños. De nuestros correligionarios de la región del Pacífico nunca llegó ninguna suma de dinero para ayudarnos. Por lo menos, si alguna vez llegó algo, ninguno de nosotros lo supo. Todos nuestros recursos se habían agotado y lo único que nos quedaba era recaudar los inpuestos forestales de que hablaba el Doctor Sandoval.

Verdadera batalla tuvo que librar el Doctor Sandoval con el Presidente Sacasa y sus acompañantes tratando de convencerles que se me extendiera el nombramiento de Delegado del Ejecutivo al Cabo Gracias a Dios. Ninguno quiso que yo fuera a esa comisión, señalando como mejores candidatos a otros señores de León, que estaban en Puerto Cabezas. El Doctor Sandoval se incomodó y perdió la paciencia. Con la voz fuerte que le caracterizaba, les dijo: 'Si estuvieramos en León yo no haría indicaciones, porque no conozco aquella región y ustedes sí. Pero aquí en el Litoral Atlántico, ustedes nada saben ni nada pueden hacer. De lo



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que se trata es de tener éxito completo en lo que nos proponemos, y yo respondo de la competencia y de la honradez de Mena Solórzano". Empero, fueron en vano los argumentos que pusiera el Doctor Sandoval. El Presidente Sacasa rehusó extenderme el nombramiento.

Siguió el Doctor Sandoval en el uso de la palabra: La recaudación de los fondos forestales, en este caso, está bajo la jurisdicción del Ministerio de Fomento, a mi cargo. Yo asumo toda la responsabilidad. Mena Solórzano irá al Cabo Gracias a Dios como Delegado del Ministerio de Fomento y seguirá mis instrucciones. Le extenderé el nombramiento y saldrá esta misma tarde'. Así terminó aquella enojosa entrevista. El Doctor Sandoval y yo nos retiramos a la Comandancia, donde el Doctor Sandoval redactó y firmó el Acuerdo, con las correspondientes notas para el Gobernador y el Agente Fiscal de El Cabo.

Esa tarde salí a bordo de la gasovela Ultramar y llegué al Cabo Gracias temprano de la siguiente mañana.

Era Gobernador del Cabo un joven rivense, Rafael Gómez, bravo, decidido y valiente, de los que se conoce como 'hombre de pelo en pecho'; Agente Fiscal Horacio Domínguez liberal granadino; y Jefe de la Policía el Coronel Pedro Joaquín Eva, de San Juan del Norte, compañero de infancia mío y amigo muy querido. Inmediatamente me pusieron al corriente de las cosas y comence a dar mis órdenes.

Mandé llamar al Capitán del barco que estaba cargando las maderas, y sostuvimos la siguiente conversación en inglés:

-Capitán: Esa madera que usted está poniendo a bordo de su barco procede del territorio controlado por el Gobierno constitucionalista, y hay que pagar los impuestos forestales.

-Yo no pago nada a usted. Yo soy americano. Mi Gobierno ha reconocido al Presidente Díaz, y la Compañía pagará esos impuestos al Cónsul del Presidente Díaz en Nueva Orleans.

-Está usted equivocado, Capitán. ¡Esos impuestos los pagará usted aquí, y hoy mismo!

– ¡Pues no los pago!

–Entonces, Capitán queda usted detenido, y vea su reloj. Si dentro de dos horas usted no ha pagado, lo mandaré pasar por las armas por acto de piratería. Está usted cometiendo defraudación fiscal en tiempos de guerra.

– ¡Usted está loco! a mí usted no puede mandarme fusilar porque un barco de guerra de mi país vendría a barrerlos a todos ustedes en menos de 24 horas.

-No lo dudo, Capitán; pero cuando ese barco venga, ya usted estará bajo siete capas de tierra. Por manera que allí tiene en esa mesa papel, tinta y pluma. Haga su testamento y encomiéndese a Dios, porque si no paga, lo mandaré a tirar. El tiempo va corriendo y no hay prórroga.

Confieso que me cayó muy mal la insolencia de aquel extranjero, que con tanta altanería irrespetaba a nuestro Gobierno y nuestra soberanía. Un país, por pequeño que sea, no puede ni debe tolerar esas cosas.

Indignado, pues, por la malacrianza del Capitán, ordené al Gobernador que me fuera seleccionando a los soldados y el punto apropiado para la ejecución . Al mismo tiempo mandé llamar al señor Philip Martínez, súbdito britanico, y a Don Manuel C. y Bordas, y les exigí el pago inmediato de los impuesto que debían, pues de no hacerlo correrían la misma suerte del Capitán.

Martínez me puso algunas evasivas en la forma resbaladiza con que siempre hablaba, y le expresé:

-Mira, Philip; somos viejos amigos y no quisiera que me obligaras a ser drástico contigo. Debo advertirte que en el cumplimiento del deber nada ni nadie me detiene. Es mejor que pagues, y rápidamente.

–Te olvidas, Luis –replicó Martínez–, que yo soy súbdito de su Majestad Británica, y que cualquier atropello de que yo sea víctima se les puede cobrar a ustedes muy caro.

-El que está cometiendo un atropello eres tú -le contesté-, puesto que no quieres pagar lo que legítimamente le corresponde al Gobierno de Nicaragua. No haces ningún honor a tu ciudadanía cometiendo un robo. Esas amenazas extranjeras a mi me vienen flojas. Paga y dejémonos de discusiones, que mi tiempo es muy corto y tengo otras cosas que atender. Quedas detenido, junto con el señor Bordas, hasta que paguen.

Me retiré, ordenándole al Coronel Eva, en voz alta, que si cualquiera de los detenidos intentaba fugarse, que lo tirara, bajo mi responsabilidad.

El Gobernador, el Agente Fiscal y yo nos fuimos a buscar algo que comer, rápidamente. Un sandwich y una botella de cerveza. A nuestro regreso, el Capitán, sin la arrogancia anterior (indudablemente, porque sospechó lo que le iba a ocurrir), me dijo que estaba dispuesto a pagar, pero que los dineros de la Compañía los manejaba Míster Fagot. Mándele un mensaje escrito -le respondí-; yo se lo haré llegar. Escribió el mensaje el Capitán, que fue despachado con un soldado. Martínez y Bordas optaron por hacer lo mismo.

Pocos instantes después llegó Míster Fagot a la Gobernación, y con voces alterada y marcada insolencia comenzó a llamarme la atención por lo que yo estaba haciendo. Americano del sur, creo; como de seis pies de altura, corpulento y con una pierna de palo. Se había afincado en Cabo Gracias a Dios hacía muchos años, gozaba de relativa prosperidad y era temido en el lugar por su arrogancia y su carácter irascible.

Yo, serenamente y fumándome un cigarrillo, deje que Fagot diera rienda suelta a su malacrianza, como quien oye llover. Cuando terminó le dije:

-Quiero que entienda, Míster Fagot que usted es un extranjero que ha hecho fortuna en Nicaragua sin que nadie le moleste; y, como extranjero, debiera de tener más cuidado cómo hablarle a los nicaragüense, especialmente cuando éstos son funcionarios del Gobierno del país. Usted no es amo aquí y los nicaraguaneses no somos criados suyos la falta de respeto con que usted ha venido a esta oficina es intolerable. Queda multado en doscientos córdobas por su falta de respeto.

Decirlo eso a Fagot y fue provocarle más la ira. Se levantó de su asiento y blandiendo su enorme bastón, como amenazándome, me gritaba a voz en cuello:

-Pues yo no pago la multa que me pone, ni hago caso a lo que usted dice; ni el Capitán pagará los impuesto, ¡Voy a quejarme al Almirante para que los castigue!

¡Habrasé visto semejante insolencia! Y es natural que Fagot actuara así en Nicaragua ha existido el maldito complejo de inferioridad de los nicaragüenses ante los extranjeros, y éstos, que se han dado cuenta de ello, se aprovechan ampliamente y se hacen sentir como señores feudales y tratan a nuestros connacionales con desprecio. Yo, como de esas cosas nunca he entendido, y tengo para mi que todo extranjero radicado en nuestro suelo y que ha tenido la oportunidad de prosperar, está obligado a ser agradecido y a respetar nuestras leyes, sentí que se me subía "el indio" a la cabeza, y me dispuse a ponerlo en su lugar. Tenía mi pistola fajada y no le quitaba la vista a Fagot, listo para evadir el garrotazo que me imagino intentaba descargarme, y disparar sobre él incontinenti.

– ¡Cuatrocientos córdobas de multa –contesté–, y así se le irá aumentando hasta que baje la voz y hable con educación!

Volvió a gritar Fagot y le subí la multa a seiscientos córdobas. Se puso lívido y no habló más. Aproveché ese instante para decirle que el tiempo del Capitán estaba co-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

riendo y que, fiel a la promesa que había hecho, lo mandaría pasar por la armas si no pagaba dentro del tiempo estipulado.

Para no hacer mas larga esta narración, diré que el Capitán pagó, lo mismo Martínez y Bordas y los seiscientos córdobas de Fagot. Esos dineros los hice enterar a la Agencia Fiscal. El señor Domínguez les extendió el recibo correspondiente siendo testigos el Gobernador Gómez y Don Jorge Jureidini. Por la tarde, el Agente Fiscal Domínguez me entrego todo el dinero y yo, a mi vez le extendi recibo, siempre en presencia de los mismo testigos.

Esa misma noche salí de regreso a Puerto Cabezas en la misma "Ultramar", que había estado esperándome. Me traje de compañero al Coronel Eva para que me ayudara a cuidar el dinero, pues en esas embarcaciones viaja toda clase de gente y convenía que mientras uno dormía el otro vigilara.

En la mañana de mi arribo a Puerto Cabezas me fui directamente a la Casa Presidencial. El Presidente estaba solo en la salita, leyendo unos periódicos.

-Aquí traigo el dinero, Doctor Sacasa. ¡Misión cumplida!

¡Hombre, qué bueno! . venite aquí a mi aposento un momento, que quiero hablarte. El Presidente, mostrando alegría, me dijo:

Te has portado muy bien, y voy a premiarte. -

Acto continuo, se agachó al suelo y sacó debajo del armario una botella de coñac Martell, que me dio a tener; se subió en una silla y sacó de arriba del armario dos vasitos, de tamaño de un dedal por lo diminutos, y llenándolos de licor me dijo:

—Tomátelo ligero, antes que venga Federico. (Se refería a su hermano, que andaba en el baño).

Una vez tomado aquel traguito de coñac, nos trasladamos a la salita, donde habían llegado el General Felipe Neri Fernández, Dr. Rodolfo Espinosa, Dr. Gerónimo Rámírez Brown, Dr. Ramiro Gámez, General Francisco Sánchez Espinosa, Dr. Arturo Ortega, Dr, Onofre Sandoval y Dr. Antonio Flores Vega. Momentos después apareció el Dr. Federico Sacasa. Cogí la valijita que llevaba, la abrí y puse sobre la mesita del centro de la sala los fajos de billetes córdobas y dólares, que sumaban varios miles. El Presidente me dió un fuerte abrazo. Los demás me felicitaron. Se mandó llamar a Don Juan Antonio López, que hacía de Tesorero General del Gobierno, y a él se le entregó el dinero. La misma cantidad que se enteró en la Agencia Fiscal del Cabo y que a mí me entregara don Horacio Domínguez, conforme el recibo citado, fue la que a mi vez entregué al Gobierno en Puerto Cabezas. Don Juan Antonio López me extendió el recibo. Me despedí, y en compañía del Doctor Sandoval, salimos para la Comandancia, que era donde teníamos nuestros dormitorios. En el camino, le dije al Doctor Sandoval:

-Doctor: ¿Tiene veinticinco centavos, que me pudiera prestar? Me estoy muriendo de la ganas de fumar.

Nos desviamos a la cantina de Pina Samayoa y compramos los cigarrillos, yéndome después a descansar del maltrato de aquel viaje.

Así hacíamos la guerra los costeños.

Quito, Ecuador.

Marzo de 1961.

## VII

El Gobierno conservador había estacionado en Laguna de Perlas un ejército de primera clase, perfectament equipado, bajo el mando del General Carlos Rivers Delgadillo y sus lugartenientes Méndez, Moraga, Montiel y otros, con el objeto de cortar toda comunicación entre las columnas liberales; y, desde ese centro de operaciones, destruirlas y terminar la guerra en el Atlántico lo mas rápidamente posible.

Los norteamericanos domiciliados en Bluefields eran, casi en su totalidad, decididos simpatizadores de los conservadores. Uno de ellos, de apellido Wuescher, ex oficial del cuerpo de Marinos en la primera Guerra Mundial, tipo altanero y petulante, ofreció voluntariamente sus servicios para la construcción de trincheras y colocación de las piezas de artillería en los sitios estratégicos. Laguna de Perlas y sus alrededores quedó convertida en una plaza inexpugnable, a su juicio. El Almirante Latimer la visitó y se mostró muy complacido.

El General Moncada conocía todos los detalles. Los indios mosquitos y criollos de Laguna de Perlas lo mantenían constantemente bien informado por un servicio de espionaje espontáneo y eficiente que, en forma improvisada pero leal, dirigía el bluefileño Charles Britton, quien, con una botella de Whisky en la bolsa trasera del pantalón como única arma y la que aplicaba a la boca con agresiva frecuencia, dormía escondido de día y viajaba de noche, en cumplimiento de su misión.

El General Moncada mandó llamar al Ingeniero Héctor López, que estaba en Puerto Cabezas al servicio profesional de la Bragman's Bluff Lumber Company , para una entrevista de importancia. Héctor López era un hombre que valía mucho, pero era modesto y callado. Se graduó de Ingeniero Civil en la Universidad de Lehigh, del Estado de Pensilvania, y era héroe de la Guerra Mundial, habiendo participado en casi todos. los combates de las Fuerzas Expedicionarias que comandó el General John J. Pershing.. Héctor López era hijo del Licenciado Santiago López, de Granada, pariente cercano del General José Santos Zelaya, y liberal por los cuatro costado. López hizo el viaje al campamento del General Moncada.

-Señor Ingeniero -dijo el General Moncada-: Me ha informado que usted conoce ampliamente el terreno de Laguna de Perlas y todos los sitios adyacentes. Necesito con urgencia que usted me haga un mapa completo para orientar mis planes de combate, pues el Liberalismo debe destruir al enemigo en ese sector, para poder seguir adelante.

—Es verdad, General, que yo conozco todo el lugar. Con mucho gusto le haré el mapa inmediatamente.

Por la noche, el Ingeniero López entregó el mapa al General Moncada. Era una verdadera obra de arte. Dibujado en colores, cubría hasta los detalles más insignificantes: distancias de un punto a otro, criques, suampos, consistencia e inconsistencia del terreno, nombre de los caseríos y de los cayos o isletas de la costa vecina, etc., etc. El General Moncada, visiblemente complacido, agradeció afectuosamente al Ingeniero López su magnífico trabajo de aporte liberal.

El Almirante Latimer visitó al General Moncada en la Barra de Río Grande y le dijo que él sabía que pensaba atacar Laguna de Perlas. Moncada contestó afirmativamente. —Será un fracaso para usted —le dijo Latimer—, pues la plaza está excepcionalmente bien fortificada y con numerosas tropas.

Hablaba Latimer con sonrisa irónica. El General Moncada se puso rojo, se le pronunciaron más de la cuenta sus tres famosos "chipotes" de la cabeza (señal cuando se ponía bravo), y contesto:

—Todo eso lo sé; pero, señor Almirante: Laguna de Perlas caerá en mis manos y en las de mi ejército. ¡Se lo prometo!

-Si usted triunfa en Laguna de Perlas me descubriré ante usted y creeré que usted es un General de verdad -agregó Latimer.

Al General Moncada se le dibujó en los labios una sonrisa de satisfacción y repuso?

-Pues entonces, señor Almirante, vaya quitándose desde



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ahora el quepis de su uniforme y acostumbrándose a reconocerme el grado, porque Laguna de Perlas será tomada.

Y se despidieron. Esta frase de Moncada no la he podido olvidar. Han pasado muchos años y me sigue sonando en los oídos y en el pensamiento. Hablaba con aplomo el jefe militar nicaragüense, seguro de sus conocimientos, de su coraje y de la valentía de sus soldados.

Después de los alimentos del medio día, el General Moncada llamó a los miembros de su Estado Mayor y les explicó el plan de batalla. (Hoy podemos decir, en honor del General Moncada, que aquel plan tenía todas las características del famoso Blitz-Krieg que aplicaron las fuerzas alemanas en la Segunda Guerra Mundial. Nació pues, el General Moncada, con una aguda intuición militar; él, que de lo mucho que sabía era de letras). Una vez que terminó de hablar el General Moncada, se le aproximó el General Daniel Mena y le dijo:

-General: Quiero suplicarle un favor. Asígneme el puesto mas difícil y peligroso. Mi padre y yo tenemos una deuda de honor con el Partido Liberal, y necesito la oportunidad de pagarla.

-Está bien, General Mena. La Bodega, a la entrada del caño Sílico, esta defendida por el General Méndez, quien, según datos que tengo, es todo un valiente. Ese es el sitio que más necesitamos para salir al río Escondido. Usted se hará cargo de tomar la Bodega y romperá los fuegos que iniciarán el combate, pues que como ya les expliqué, el ataque será simultáneo a todos los frentes.

Y, acto continuo, el General Moncada terminó de dar sus instrucciones a los demas Generales, inclusive la hora de comenzar el ataque, exigiéndoles la más exacta sincronización.

-Allí, señores, solamente nos quedará un camino: morir o vencer. Nada ni nadie nos debe obligar a retroceder.

Tales fueron la últimas palabras de General en-Jefe antes de la lucha.

Con anterioridad de lo que dejamos narrado, surgió algo imprevisto, que resultó desconcertante para el Gobierno de Managua: En Fruta de Pan, márgenes del río Escondido, a pocas millas de Bluefields, estaba estacionado el General Jorge Hodgson con su columna de criollos costeños bien adiestrados al tiro al blanco. En un vaporcito de gasolina, el Delegado del Ejecutivo conservador, General Humberto Pasos Díaz, hacía reconocimientos en el río. Los emboscados del General Hodgson le observaban bien los movimientos, y, un tiro certero hirió al General Pasos Díaz en la frente, matándole instantáneamente.

La noticia de la muerte del General Pasos Díaz desmoralizó a los conservadores. Era un jefe valiente y simpático. Podemos decir que entre los liberales costeños su muerte fue sentida, pues Humberto Pasos Díaz convivió muchos años con nosotros y supimos apreciar sus bellas cualidades de caballero y noble amigo. Su posición militar en esos momentos la atribuimos más a su leal afecto por su tío Don Adolfo Díaz, que a su obligación partidarista, pues nunca fue un conservador agresivo ni apasionado

El General Moncada despachó órdenes a nuestras fuerzas en San Juan del Norte para el libre paso del cadáver del General Pasos Díaz y que se le rindieran los honores de su rango. El jefe liberal actuaba con altura con el que, en vida, quiso vencerle. Me emocionó, con admiración, ese gesto del General Moncada, ya que en ese plano es como me gusta ver actuar a los hombres. No recuerdo bien, pero me parece que la familia del General Pasos Díaz prefirió trasladar su cadáver por la vía de Costa Rica.

---

En Puerto Cabezas continuaban las intrigas contra el General Moncada. Al Doctor Onofre Sandoval, a Don Alfredo W. Hooker, al Doctor Hidebrando H. Castellón, a otros, y a mí, nos sorprendía enormemente aquella actitud hostil de la Casa Presidencial contra el jefe de nuestro ejército. Los señores Sacasa y sus íntimos, en Puerto Cabezas, no ocultaban su desconfianza y su inconformidad con la jefatura militar de Moncada: decían que debía mucho y se mantenía a "media asta", que era viejo amigo de Don Adolfo Diaz y que los liberales estábamos corriendo el riesgo de que Moncada se dejara ganar la partida. ¿Como es posible -me preguntaba a mí mismo- que haya quienes olviden que el General Ulises S. Grant bebía más que Moncada y, sin embargo, ganó la guerra que aseguró la unión de los Estados Unidos? ¿Como es posible -me seguía preguntando- que haya quienes tengan tan pobre concepto del honor, que se imaginan que la amistad personal pueda hacernos olvidar el sagrado cumplimiento del deber político? Ninguna base tenía la Casa Presidencial de Puerto Cabezas en que fundar tanta injustas conjeturas. Nunca el General Moncada había demostrado ser un irresponsable ni un traidor. Era, pues, únicamente la envidia la que les estaba cegando. Por otro lado, ¿quién, de todos los que estaban en Puerto Cabezas, podía superar siquiera igualar militarmente a Moncada? ¡Ninguno! Moncada tenía la enorme experiencia de 1909, en que hizo la cruzada desde Bluefields a Managua, librando muchos encuentros sin sufrir ni siquiera una derrota. ¿Acaso esa capacidad ejecutiva no era más que suficiente para inspirar confianza en su dirección? Cabe, pues, repetir aquí el dicho popular nicaragüense: Hablarle a Chico Bustos de hoteles, ¡qué ridículo! Pero estas cosas no son nada nuevas en nuestro ambiente, ya que es un país donde todo hijo de vecino se considera un titán del pensamiento y de la estrategia, y parece que cada uno de los señores de la Casa Presidencial de Puerto Cabezas se creía un Gonzalo de Córdoba, un Napoleón Bonaparte o un Duque de Wellington, capaz de aventajar a Moncada en la máxima responsabilidad militar de aquellos momentos. Como las improvisaciones han sido una enfermedad política en Nicaragua, no era, pues, extraño ver a muchos aspirantes al cargo de General-en-Jefe del Ejército Liberal Constitucionalista.

Por manera que fueron tan insistente la maniobras desplegadas contra el General Moncada, que la Casa Presidencial de Puerto Cabezas mandó una comision a Río Grande, con pliegos firmados por el Presidente Sacasa, para conversar privadamente con Moncada. A los elementos costeños que estábamos en Puerto Cabezas no se nos consulto ni se nos informó del envío de dicha comisión, que estaba integrada por los Ministros Modesto Armijo y Arturo Baca, y el Doctor Manuel Cordero Reyes, que actuaba a manera de Secretario de la Presidencia. El General Moncada escuchó con serenidad a los comisionados. Les confió que él tenía la más completa seguridad del triunfo liberal en Laguna de Perlas. Les mostró el plano de la batalla que libraría y les invitó a que se quedaran a su lado para presenciar el combate. La comisión no aceptó la invitación del General Moncada. ¡Cómo la iban a aceptar, si era terriblemente peligroso! Las balas no respetan a los señores de toga y de birrete, por talentosos que sean. Cuando los comisionados se despedían del General Moncada, éste les dijo?

-Infórmenle al Presidente Sacasa que yo le garantizo la victoria de Laguna de Perlas; y, una vez conseguida, que me acepte la renuncia de Ministro de la Guerra y Jefe del Ejército.

El General Moncada era hombre de una solo pieza. Odiaba las intrigas y las bajezas, y hablaba claro.

Las fuerzas conservadoras, como ya dejamos dicho, tenían jefes de primera clase. Pusieron una formidable resitencia, no cabe duda, pero no pudieron contener el empuje



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

simultáneo y feroz que dirigía el General Moncada, cuyos Ayudantes de Campo se movían con audacia desmedida en medio de las balas, de un punto a otro, llevando las instrucciones del jefe y alentando a las tropas a la victoria.

Cuando nuestro ejército tomo posesión completa de Laguna de Perlas y todos sus alrededores, se quedó maravillado de ver cómo los conservadores tenían instaladas sus trincheras. Las secciones que correspondían a los jefes y oficiales estaban acondicionadas con el mayor confort: Tocadores con espejos y lava-manos, aguas perfumadas, polvos talcos, dentríficos, navajas de afeitar, catrecitos de campaña, mosquiteros, capas ahuladas, almohadas whisky, puros, cigarillos, etc., etc. Nunca soñaron ser desalojados y menos en la forma que sucedió ¡con la rapidez de un rayo!

Profano en el arte de la guerra, no me atrevería a dar una opinión en asuntos militares, pero citaré la valiosa del General Douglas MacArthur, la más alta y prestigiosa figura militar de los Estados Unidos en estos últimos tiempos. El General MacArthur sostiene que en un combate solamente hay un resultado victoria o derrota, pero nunca retirada. Me parece, pues, que, antes de un combate, puede un ejército retirarse para ocupar otra posición que, a su juicio, sea más ventajosa; pero, una vez iniciada la lucha, salir en carrera abierta abandonandolo todo, no puede exigírsele a nadie que se crea que eso ha sido una "retirada". Eso significa sencilla y llanamente una derrota, y así tendrá que catalogarse la que sufrió el Partido Conservador en Laguna de Perlas, y victoria la obtenida por la fuerzas liberales constitucionalista jefeadas por el General José María Moncada en aquella gloriosa campaña.

En la batalla de Laguna de Perlas perdimos a muchos compañeros que ofrendaron su vida en defensa de la legitimidad y del honor nacional, siéndome especialmente sentidos dos viejos y muy queridos amigos, jóvenes de verdadera esperanza para la Patria: los Generales Abel Gutíerrez y Gilberto P. Morris, que pelearon como leones al frente de sus tropas.

Esa victoria del Ejército Liberal Constitucionalista, lograda por la pericia y firme determinación del General Moncada y el arrojo y disciplina de sus subalternos, desanimó al Gobierno conservador y desilusionó al Almirante Latimer. Cabe insertar aquí un detalle de mucha significación en aquellos momentos: El General Moncada, que tenía buena memoria y era fiel a sus promesas, despachó al Presidente Sacasa el siguiente mensaje: Ofrézcole la victoria de Laguna de Perlas como aguinaldo de Navidad. Ruégole aceptarme la renuncia de los cargos que desempeño. J.M. Moncada. "Ruborizáronse los señores de la Casa Presidencial de Puerto Cabezas, y se silenciaron las necias pretensiones de eliminar a Moncada de la jefatura militar. El Ejecutivo se apresuró a expresar felicitaciones por el triunfo y asegurar su confianza al Jefe del Ejército, y ya nadie se le ocurrió volver a repetir las estupidas dudas que antes se albergaban.

La batalla de Laguna de Perlas fue, a nuestro juicio, el comienzo de la total liquidación del Gobierno Conservador. Don Adolfo Díaz, el Almirante Latimer y el Ministro Américano Eberhardt se empeñaron desesperadamente por salvar la situación de los conservadores, logrando refuerzos de marinos americanos que llegaron a sumar 5,000 hombres de ocupación en Nicaragua

El Gobierno conservador, además de su clamoroso llamamiento al Departamento de Estado de Washington, robustecía su propaganda a base de calumnias: aseguraba que los revolucionarios sostenían la ideología bolchevique y que, si ganaban, destruirían la religión católica y las tradiciones republicanas de Nicaragua, repudiarían el Trato Bryan-Chamorro y se convertirían en una verdadera amenaza para la tranquilidad de Centroamérica y las seguridades del Continente.

De nada sirvieron los empeños del partido conservador y sus poderosos aliados, ni las mentiras que diariamente cablegrafiaban al mundo. El Partido Liberal seguía su marcha triunfal. . . Por el Departamento de Matagalpa se abría camino la victoriosa columna del General J. Rigoberto Reyes, a la que constantemente se sumaban numerosos partidarios. En Occidente operaban las fuerzas comandadas por los Generales Francisco Parajón y Carlos Castro Wassmer. En la meseta central, la de los Generales Crisanto Zapata, Salvador Sobalbarro y Augusto Caldera, y en las Segovias la columna del General César Augusto Sandino. Penetradas las fuerzas del General Moncada y sus lugartenientes los Generales Carlos Pasos, Luis Beltrán Sandoval, Eliseo Duarte, Escanilla, Plata, Correa y otros, al Departamento de Chontales, seguían batiendo al enemigo en Palo Alto, Muy Muy, Cerro del Caballo, Boaquito, Las Mercedes y otros lugares, hasta llegar a Tipitapa, a pocas millas de la capital. Fuera de las "zonas neutrales" y las ciudades y pueblos en posesión de los liberales, solamente Managua faltaba por caer en manos del Ejército del General Moncada.

## IX

En el ínterin, dos situaciones sorpresivas habían surgidos: El entusiasmo de los triunfos liberales cautivó el espíritu de un grupo de jóvenes que encabezados por Anastasio Somoza García y seguidos por Camilo González Cervantes, Julio Somoza Francisco Alegría y otros, en un golpe de audacia se tomaron el cuartelito de San Marcos. El Gobierno conservador inmediatamente, movilizó sus fuerzas, y esos jóvenes revolucionario tuvieron que abandonar el lugar y cada uno buscó refugio donde mejor pudo. Por manera que, no obstante el arrojo desplegado y las sanas intenciones de cooperar, la toma del cuartel de San Marcos no adquirió trascendencia por la rapidez con que fue recuperada la plaza.

Y la otra, el desembarque de los marinos americanos en Puerto Cabezas:

La del alba sería -como diría nuestro señor Don Quijote-. cuando Puerto Cabezas despertó alarmado. El temor que hacía tiempo abrigábamos, se justificó desastroso. Lo marinos habían desembarcado y, de cuatro en fondo, con rifle embayonetado y al hombro, patrullaban las calles con alerta serenidad, como listos para matar. Era el viejo cuadro apocalíptico que vimos en nuestros años mozos en 1912, en León, en que tropas extranjeras de ocupación despedazaban nuestras esperanzas y nos sometían a su capricho. Nos vestimos apresuradamente, con el alma oprimida y presa de hondas preocupaciones. y nos trasladamos a la Casa Presidencial en busca de orientación.

El Presidente Sacasa y sus compañeros de residencia se mostraban claramente alarmados; y no era para menos, puesto qu aquella disposicion del poder interventor ponía en peligro la verdadera existencia del Gobierno Constitucionalista y, por añadidura, el éxito de la guerra. Las caras alargadas la miradas pensativas y una que otra palabra en voz baja era todo lo que se observaba. Parece que en nuestros adentros cada uno se preguntaba que sería de nosotros y de la causa que defendíamos. No tardó en despejarse la incógnita: Como a las diez de la mañana se presentaron a la Casa Presidencial dos oficiales del Ejercito americano, seguidos de cuatro marinos, todos armados; los dos primeros con enormes revólveres al cinto, y los otros con rifles y bayonetas calada. Los dos oficiales solicitaron entrevistarse con el Presidente Sacasa y fueron admitidos a la sala por el General Felipe Neri Fernández, que ejercía la funciones de Jefe Militar de la Casa Presidencial. Los cuatro marinos se quedaron en el corredor, dos mirando hacia adentro y dos hacia afuera, con actitud de estricta vigilancia Los oficiales se identificaron: Comandante Hoffman, de la



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Armada, y Capitán John W. Thomason Jr., de los marinos. El primero vestía nítido uniforme blanco,, el otro kaki. El Presidente los recibió en compañía de su hermano Federico, que se sentó a su lado, siguiendo los miembros del gabinete, militares y amigos que allí nos habíamos congregado para conocer las cosas y para proteger al Presidente en caso de emergencia y morir a su lado si fuere necesario.

Habló el Comandante Hoffman en inglés, que el Presidente Sacasa traducía para los que no conocían el idioma:

-Doctor Sacasa: Tengo instrucciones de mi Gobierno de notificar a usted que, para nosotros usted no es el Presidente de Nicaragua, porque hemos reconocido a Don Adolfo Díaz. Hemos ocupado y declarado zona neutral a Puerto Cabezas, y permaneceremos aquí todo el tiempo que las circuntancias lo exijan. Si usted y sus compañeros desearen salir de aquí, nosotros les daremos todas las facilidades y garantías del caso. Si prefieren quedarse, pueden hacerlo, pero entonces serían considerados únicamente como simples ciudadanos con la misma protección que les daríamos a los demás.

—Ha de entenderse —agregó el Capitán Thomason—, que de optar ustedes por quedarse aquí, no se les admitiría que se siguieran llamando Gobierno Constitucional, que queda, de hecho, suprimido en esta zona. Y como no podríamos entendernos con todos ustedes al mismo tiempo, ni les podríamos aceptar jerarquías de ninguna clase, consideramos que sería preferible que ustedes nombraran de su seno a una persona que actue algo así como oficial de enlace entre lo que ustedes llaman Gobierno Constitucional y el Comando americano. Sin pretender imponer nuestro criterio en este asunto, nos permitimos sugerir al señor Luis Mena Solórzano para que sea ese oficial de enlace. Otro punto, Doctor Sacasa: Ustedes deben evacuar la plaza de las tropas y todo material bélico que tengan en Puerto Cabezas, a las cuatro de la tarde de hoy. Eso es todo; y con el permiso de ustedes nos retiramos.

-Está bien, señores -respondió el Presidente-; estoy entendido de la notificación. Meditaré sobre el asunto y les daré mi respuesta lo más pronto posible.

Así terminó aquella humillante entrevista en que militares de una poderosa nación extranjera desembarcaban abusivamente en nuestro propio territorio para someternos o para sacarnos de nuestra Patria. Los pueblos del mundo que no han conocido de estos ultrajes no podrían interpretar el disgusto que ocasiona a los que han sufrido en sus propias carnes la arrogancia del más fuerte.

El Presidente Sacasa se dirige, entonces, a todos los que estábamos presentes:

-Bueno, señores; ya ustedes oyeron a los oficiales americanos. Me parece que la única alternativa que nos queda es marcharnos inmediatamente a Guatemala, porque en Puerto Cabezas la vida nos sería insoportable.

Hubo un prolongado silencio. Unos se levantaron, como para comenzar a empacar sus valijas. El Doctor Leonardo Argüello, que había permanecido callado, observándolo todo con el ceño arrugado, habló; y, con voz fuerte y enérgica, dijo:

-Si ustedes se van, yo me quedo aunque sea solo. De aquí nadie me saca, ni muerto. Yo no he venido a Puerto Cabezas a correrme con la primera amenaza. Tengo derecho a vivir en mi tierra, y seguiré la lucha aunque sea solamente con las manos.

Decir eso el Doctor Argüello y, fue como ponerle a todos una inyección de coraje y de entusiasmo. El Coronel Roberto Membreño Palma exclamó:

—Me gusta la decisión de Don Leonardo, y también me quedo, venga lo que viniere.

—Lo mismo digo yo —añadió el Doctor Gerónimo Ramírez Brown. Y con voz pausada, con aquella maravillosa elocuencia que le caracterizaba, nos habló de la sagrada obligación de morir antes que aceptar aquel salvaje atropello. Los demás, ya animados, dijeron:

"¡Pues nos quedamos todos!" Y no se procedió al empaque de las maletas.

Tomó la palabra el General Eliseo Duarte:

—Con todo respeto, señor Presidente, permítame informarle que a mí como jefe militar de la plaza, me sería imposible desalojarla en el corto tiempo que nos han fijado los marinos americanos. De aquí solamente por mar podríamos salir a lugar conveniente, fuera de la zona neutral, y no hay ni una sola embarcación en el puerto. Corremos, pues, el riesgo de perder el armamento y que se disperse la tropa Soy de opinion que se solicite una prórroga. Esta tarde llega una gasovela del Cabo Gracias a Dios; la incautaremos y me iré en ella con las armas y los soldados para ponernos a salvo en otra parte.

Ante esa declaración del General Duarte, el Presidente cambió impresiones con los demás y tomó la disposición de nombrar a tres personas para conferenciar con el Comando americano y gestionar por lo que sugería el General Duarte; y al efecto, comisionó a los señores Doctor Rodolfo Espinoza R., Doctor Onofre Sandoval y al que estas líneas escribe.

Los tres representantes del Presidente nos trasladamos inmediatamente al Club Social de Puerto Cabezas, donde estaba instalado el Comando americano. Se nos recibió con fría cortesía. Yo inicié las pláticas, en inglés, desde luego. Los doctores Espinosa y Sandoval hablaban y entendían correctamente ese idioma, por lo que no había necesidad de interpretarles.

LMS.—Comandante Hoffman y Capitán Thomanson: Somos comisionados por el Presidente Sacasa para informar a ustedes que todos nos quedaremos en la zona neutral de Puerto Cabezas. Empero, nuestras armas y soldados no prodrían evacuar la plaza a las cuatro de la tarde de hoy, como ustedes indicaron. El plazo es demasiado corto. Pedimos que se nos dé hasta las cuatro de la tarde de mañana para poder cumplir con la demanda.

Com. Hoffman.— Imposible, señores. Nosotros tenemos nuestras órdenes. La plaza tiene que ser evacuada hoy a las cuatro de la tarde.

LMS — Comandante Hoffman: Usted es graduado en Anápolis. Es, pues, militar de escuela, y sabe muy bien que lo que nos está exigiendo es ilógico y grosero. Nosotros no estamos en guerra con los Estados Unidos. y somos, pues, una nación vencida a quien el victorioso ordena con soberbia o insolencia lo que le da la gana. Somos un pueblo amigo de los Estados Unidos y nos asiste todo el derecho de reclamar las consideraciones que merecemos. Yo estudié y he vivido en los Estados Unidos. En el país de ustedes se me enseñó el respeto al derecho ajeno, a la ley, a la libertad y al "fair play". Ustedes no están practicando lo que predican, y me dolería mucho tener que llegar a la conclusión de que ustedes mienten cuando les conviene. Insistimos en que se nos permita evacuar la plaza hasta mañana a las cuatro de la tarde.

Me interrumpe el Doctor Espinoza:

—Mena: No le hable así a estos hombres. Se pueden incomodar y lo perderíamos todo. Cambie de tono.

Volví la mirada al Doctor Espinosa, con lástima pero visiblemente disgustado, y ya iba a darle una respuesta pesada cuando opté por no decirle nada ignorando la advertencia que me hacía. El Doctor Sandoval me estimuló, y con aquella su voz ronca y alta que todos le conocimos, me dijo:

—Rempuje, Mena, que estoy a su lado, y dígale la verdad a esa gente; hábleles fuerte, aunque nos lleve el diablo.

Com. Hoffman.—¿Cómo sabe usted que yo soy graduado de Anápolis?



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

LMS –Por el anillo que lleva. Aunque las órdenes que usted tenga sean –como usted dice– terminantes, usted puede mandar un aerograma al Departamento de Estado, desde su barco de guerra fondeado enfrente, informando la solicitud que nosotros hacemos. Me atrevo a creer que el Departamento de Estado la encontraría razonable y nos otorgaría la prorroga. Ruégueles la inmediata respuesta, por la premura del tiempo.

El Comandante Hoffman meditó un momento, y repuso:

–Muy bien. Creo que ustedes tienen razón. Mandaré el aerograma seguidamente.

Pero, segundos despues, nos agrega:

–Tal vez no haya necesidad del aerograma. Yo asumiré la responsabilidad. Se les concede la prórroga hasta mañana a las cuatro de la tarde.

El Capitán Thomanson asintió.

LMS –Muy agradecidos, Comandante Hoffman y Capitán Thomason, por la deferencia.

Nos pusimo de pie, nos estrechamos las manos y nos despedimos.

Habíamos ganado la partida. Yo no estaba cometiendo una equivocación ni una imprudencia al hablarles en tono claro a los yanquis. He convivido con ellos largos años, en la escuela, en sociedad y en el trabajo. A los norteamericanos les disgusta el servilismo, la adulación y la cobardía; respetan al hombre, de cualquier latitud que sea, que reclama sus derechos con la ley en la mano y con dignidad.

Obtenida, pues, la prórroga, no había tiempo que perder y se procedió inmediatamente a trasladar nuertro armamento al muelle, para ponerlo a bordo de la embarcación que llegaría esa tarde. Del cuartel de Bilway a la punta del muelle de Puerto Cabezas hay aproximadamente tres millas. No teniamos camiones ni mulas, por manera que los interesados en salvar el armamento nos convertimos en mozos de cordel y, acompañados de jóvenes, mujeres y ancianos liberales, caminamos todo ese día y parte muy avanzada de la noche, de Bilway al muelle y viceversa, llevando sobre nuestros hombros los rifles, ametralladoras desarmadas, cartuchos, pequeñas piezas de artillería y los alimentos y enseres del cuartel. Desapareció la limpieza y elegancia a que estábamos acostumbrados, y había que ver a Roberto Membreño, Mariano Barreto, Portocarrero, Luis Balladares Torres, Ingeniero Héctor López, Joaquín Calonje, los hermanos Vela, y otros que por ahora siento no recordar, hechos unos peones cualquiera, sudados, sucios por el polvo del camino y cansados de hacer tan largo recorrido. Terminada la tarea, fuimos al baño y caímos a la cama como piedra en pozo, exhaustos, pero felices de haber cumplido con nuestro deber, Llegó la embarcación que se esperaba y todo fue trasladado a ella inclusive los soldados. El General Eliseo Duarte, aliviado de su preocupación, se hizo a la vela con sus hombres y equipo, saliendo en tiempo fuera de la zona neutral.

Séame permitido confesar, con humildad, que me sentí feliz y profundamente satisfecho por haber conseguido que los marinos americanos permitieran poner a salvo el armamento. El hecho de haber sido útil a mi Partido me llenaba de justo orgullo. Con esas armas, el General Moncada y sus valientes soldados avanzaron, de victoria en victoria, hasta llegar a Tipitapa. Sin esas armas, la campaña hubiera sido más lenta, más peligrosa y más difícil, y tal vez hubiéramos perdido la guerra.

Los que se quedaron en Puerto Cabezas tenían que depender de mí para arreglar todas las cosas que surgieron entre el Gobierno Constitucionalista y el Comando americano, por haber recibido del Presidente Sacasa el nombramiento de Oficial de Enlance, sugerido por el Capitán Thomason Jr., y porque los asuntos que me fueron encomendados los atendí con patriotismo, con devoción y con hombría. Escasamente pasaba un día sin que se presentara algún problema, que solucioné satisfactoriamente ante las autoridades extranjeras de ocupación. Esto me proporcionó la oportunidad de establecer estrechas y cordiales relaciones con el Comandante Hoffman y el Capitán Thomason, concluyendo por ser buenos amigos.

Me aguijoneaba una curiosidad, surgida desde la primera vista de los oficiales americanos al Presidente Sacasa: ¿Por qué el Comando americano me había seleccionado para Oficial de Enlace, en vez de sugerir a otro, de mayor importancia? Y no es que yo quiera aparentar modestia; pero debo confesar con verdadera franqueza que, a mi juicio, de todas las personas llegadas a Puerto Cabezas para participar en la revolución, yo me consideraba desconocido y el menos importante. En la vida política de mi Departamento (Zelaya) todo el mundo sabía quién soy yo, mas no era así en la vida nacional, donde los otros tenían estatura directora sobresaliente. Me había, pues, sorprendido la sugerencia y, naturalmente, quise satisfacer mi curiosidad.

Una tarde, en el Club Social de Puerto Cabezas, tomando los cock-tails previa cena, en compañía del Comandante Hoffman y del Capitań Thomason, les hice la pregunta.

–Muy sencillo –me dijo el Capitán–; le voy a explicar la razón.

Llamó al sargento de guardía y le ordeno le trajera el libro de forro negro y hojas desprendibles que estaba sobre su escritorio.

–Hojéelo –expresóme el Capitán– y allí encontrará su nombre.

En aquel libro, que me parecía misterioso, estaba escrita "la vida y milagros" de todos los que formábamos parte del Gobierno de Puerto Cabezas, desde el Presidente Sacasa hasta el modesto subteniente del Cuartel de Bilway. Aparecen las hojas con mi nombre. Estaban allí registradas, desde la fecha de mi nacimiento, en San Juan del Norte, hasta mi salida de Nueva Orleans para ingresar a Puerto Cabezas, con todos los detalles; de las escuelas que había atendido, los lugares donde trabajé, los clubes a que pertenecía, los idiomas que hablaba, mi filiación política, mi religión, etc., etc. ¡Qué bien nos conocen los yaquis! El Servicio de Inteligencia de los Estados Unidos es, sin duda, el mejor del mundo. ¡Y pensar que hay en Nicaragua quienes no se imaginan lo que son estas cosas! Al pie de aquellos datos estan escritas, como nota final, estas palabras: "Record Clean" (Conducta Limpia).

–Esas últimas palabras que usted ve allí escritas –me dijo el Capitan Thomason– contestan su pregunta.

Elevado el concepto en que me tenía el Gobierno americano, después de haber investigado todos los actos de mi vida, Paga, pues, ser honrado y ser correcto. Declaro que en aquellos momentos me sentí muy complacido y di gracias a Dios de no haber cometido nunca ni la más leve deshonestidad que empañe mi nombre. Aun corriendo el riesgo de que se me tilde de vanidoso, he de enfatizar que esos son "los grabados que ilustran mi broquel"; esa es la aristocracia de que estoy investido; ese es el capital que he logrado acumular. Y con orgullo –bien justificado, por cierto–, la única herencia que dejaré a mis hijos.

Un joven nacido en el humilde pueblo de San juan del Norte (hoy en ruinas), de antiguo linaje liberal, y entonces desconocido en la casi totalidad del país, el menos importante de todos los que estaban en Puerto Cabezas, había aportado, únicamente con el prestigio de sus limpios antecedentes y con la corajuda inteligencia que Dios le dio, valiosos y eficientes servicios a la causa que defendía de la constitucionalidad, del sufragio libre y del honor, y en una de las situaciones mas peligrosas y más difíciles que ha confrontado el Partido Liberal. Se demuestra, pues, que el amor a la ideologia liberal y la devoción en defender los Principios, no es una virtud exclusiva de región ni monopolio de familia determinada. El Liberalismo positivo no tiene fronteras ni se especializa en sangres.

Nueva York, Mayo de 1957.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## X

Cuando el Ejército Liberal Constitucional se preparaba para sitiar Managua y dar la batalla de remate, el Presidente el Presidente de los Estados Unidos, Calvin Coolidge, decidió obrar drásticamente en Nicaragua, y mandó a Managua al Coronel Henry L. Stimson como su Representante personal para ponerle fin a la guerra.

Al campamento del General Moncada, en Boaquito, llegó el 4 de Mayo de 1927 un invitación del Coronel Stimson para que el jefe liberal conversara con él en Tipitapa, a fin de llegar a un acuerdo pacífico. Asistió el General Moncada al sitio indicado y sostuvo una larga conversación con el Coronel Stimson, incómoda por cierto, como se verá por la nota fechada el citado 4 de Mayo en Tipitapa, cuya traducción corriente dice:

"General José María Moncada,
Tipitapa.
Mi estimado General Moncada:

Confirmando nuestra conversación de esta mañana, tengo el honor de informar a usted que estoy autorizado para declarar que el Presidente de los Estados Unidos ha resuelto acceder a la solicitud del del Gobierno de Nicaragua para supervigilar las elecciones de 1928; que la permanencia del Presidente Díaz en el Poder durante el resto de su Administración se considera como indispensable para la cristalización de ese plan, y se insistirá en ello; que el desarme general del país es igualmente considerado como necesario para el éxito en la ejecución de esta elección, y que las fuerzas de los Estados Unidos serán autorizadas para recibir y guardar las armas de todos aquellos que quieran entregarlas, inclusive las del Gobierno, lo mismo que **desarmar por la fuerza a los que desobedecieran**. Con todo respeto (firmado), **Henry L. Stimson**".

## XI

No obstante los grandes esfuerzos que el Ministro Dr. Salvador Castrillo hacía en Washington gestionando el reconocimiento del General Emiliano Chamorro como Presidente de Nicaragua, el Secretario de Estado, con enérgica claridad, notificó al Ministro Castrillo que el Gobierno de los Estados Unidos no extendería dicho reconocimiento porque el General Chamorro, uno de los firmantes de los Pactos de Washington, los había violado, y de ninguna manera se podía legitimar el golpe de Estado. terminantemente repudiado por los citados Pactos.

Perdida, pues, toda esperanza, los conservadores optaron por tomar el único camino que les quedaba: el retiro del General Chamorro de la Presidencia, y que el Congreso eligiera a Don Adolfo Díaz. El General Chamorro entregó el Poder al Senador Sebastián Uriza, y se marchó del país. Uriza convocó al Congreso a sesiones extraordinarias, y este nombró primer designado a Don Adolfo Díaz y lo eligió después a la Presidencia de la República. El Gobierno americano reconoció a Don Adolfo. El Presidente Coolidge, en su Mensaje al Congreso americano, con fecha 10 de Enero de 1927, explica que extendió el reconocimiento a Díaz porque la Constitución de Nicaragua, en su Artículo 106, establece que en ausencia del Presidente y del Vice–Presidente, es el Congreso quien designará a uno de sus miembros para terminar el período del Presidente. Como el Presidente Solórzano renunció y estaba residiendo en California, y el Vice–Presidente Doctor Sacasa se encontraba en Guatemala, habiendo abandonado el país desde Noviembre de 1925, lo actuado por el Congreso eligiendo al señor Díaz era perfectamente legal y de conformidad con la Constitución".

Como se observa, el Presidente Coolidge, como que si fuera dueño y señor de los destino de Nicaragua, convertido en juez todopoderoso, sin lugar a apelación, falló a su gusto y se dispuso a hacer lo que le diera la gana en Nicaragua.

Don Adolfo, al asumir la Presidencia, envió una nota al Gobierno americano, fechada 15 de Noviembre de 1926, solicitando la ayuda de los Estados Unidos "para la protección de vidas y propiedades americanas". Y desde luego, llegaron los marinos...

Los liberales no aceptaron la Presidencia de Don Adolfo, producto de un Congreso adulterado; pero, interesados en establecer la paz en Nicaragua, buscaron medios decorosos. Sacasa ofreció renunciar si se seleccionaba Un Senador neutral que asumiera la Presidencia en una forma legal y constitucional, aceptada por los dos partidos. Y, anteriormente, personajes importantes y altos dignatarios de la Iglesia propusieron al Doctor Salvador Calderón Ramírez para Presidente, en un espiritu de conciliación. Ambas propuestas fueron rechazadas por los conservadores. El reconocimiento de Don Adolfo por parte del Gobierno americano había "engallotado" a los conservadores.

Ante el problema que presentaba Nicaragua y la generosa cooperación que México ofrecía a los liberales, el Presidente Coolidge decidió despachar a Managua al Coronel Herny L. Stimson como su representante personal, para terminar con el confilcto.

El Coronel Stimson, acompañado de su esposa y del Cónsul General William Dawson, como interprete, llegó a Corinto a bordo del crucero "Trentón", a mediados. de Abril de 1927 . Le esperaban en el puerto el Almirante Latimer, el Ministro Eberhardt y el General Logan Feland, jefe de las fuerzas de ocupación, con quienes hizo el viaje en ferrocarril hasta Managua. Estos señores le dieron todos los informes de la situación. Sin embargo el Coronel Stimson quiso hacer sus propias investigaciones, y por varias semanas sostuvo conferencia con miembros sobresalientes de ambos partidos, e hizo viajes a León y Granada, conversando con los ciudadanos que le visitaban y le exponían sus puntos de vista. Todos los nicaragüenses que cambiaron impresiones con el Coronel Stimson le hicieron ver que la tragedia política de Nicaragua consistia en que el país nunca había tenido elecciones libres y honestas, porque el Partido que llegaba al Poder establecía su propia máquina electoral y cometía todos los fraudes que necesitara para conservarse en el Gobierno, por cuya razón, para lograr un cambio, se tenía forzosamente que ir a la guerra. Aquellas declaraciones –que estaban ajustadas a la verdad–, influyeron en el ánimo del Coronel Stimson para sugerir a Don Adolfo Díaz la conveniencia de elecciones libres y limpias. A Don Adolfo le satisfizo la idea, que, desde luego, representaba la suprema aspiración de los liberales. Posiblemente, Don Adolfo recordó que esa era la mismta tesis que él presentó al Gobierno americano, en 1909, cuando se lanzó a la revolución para derrocar al Presidente Zelaya.

El Coronel Stimson, antes de proceder a poner en práctica su pensamiento, informó a Washington que él consideraba de importancia, para dirimir la discordia, que las elecciones de 1928 fueran supervigiladas. El cablegrama de contestación daba el consentimiento del Presidente Coolidge, siempre que lo solicitara el Gobierno de Nicaragua directamente y la supervigilancia fuera legalizada.

Conversó el Coronel Stimson con Don Adolfo y su Gabinete, y estuvieron de acuerdo. El 22 de Abril, Don Adolfo puso en manos del Coronel Stimson un Memorándum de Paz, que pedía fuera sometido a la consideracion de los liberales, que decía:

1.–Paz general inmediatamente, en tiempo para recoger las cosechas, y entrega silmultánea de las armas de las dos partes a la custodia de los americanos.

2.–Amnistía total, con regreso a los exiliados y devolución de las propiedades confiscadas.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

3.–Participación de representantes liberales en el Gabinete de Díaz.

4.–Organización de una Constabularia, completamente apolítica y jefeada por oficiales americanos.

5;–Supervigilancia de las elecciones de 1928 y años posteriores, por americanos, que tendrán amplio poder policíaco para hacer efectiva dicha supervigilancia.

6.–Continuación temporal en el país de una fuerza de marinos para la garantía del cumplimiento de todo lo anterior.

Los líderes liberales de Managua, pendietes y preocupados de los acontecimientos, se habían adelantado comunicándole al Presidente Sacasa, en Puerto Cabezas, que consideraban prudente que viniera a la capital a conferenciar con el Coronel Stimson, o enviara delegados con ese fin. Sabiendo el Coronel Stimson de esas comunicaciones, les entregó copia del Memorándum de Paz asegurandoles que él confiaba en la buena fe de Don Adolfo y encontraba que las condiciones eran generosas, estipulando también que Don Adolfo debía permacer en el Gobierno hasta el término de su período de 1928. Estos hechos juntocon las proposiciones de paz, fueron cablegrafiadas al Presidente Sacasa por los liberales de Managua.

El Presidente Sacasa declinó viajar a Managua, pero nombró sus delegados a los Doctores Rodolfo Espinosa R., Leonardo Argüello y Manuel Cordero Reyes, quienes se trasladaron a bordo del barco Americano "Preston", que los condujo a Corinto, vía el Canal de Panamá, llegando a Managua el 29 de Abril. Por varios días conferenciaron con el Coronel Stimson y el Ministro Eberhardt, en un ambiente amistoso y cordial. Encontraron exacto el análisis de la situación que les hizo el Coronel Stimson, y estuvieron de acuerdo en que el cáncer político era el crónico fraude electoral, aceptando la propuesta de la elecciones libres supervigiladas, como infalible termocauterio. Advirtieron que el Partido Liberal no era antiamericanista, y que la amistad que cultivaban con México de ninguana manera representaba hostilidad para los Estados Unidos. En lo que mostraron huraños, disgustados y guardaron silencio, fue en el asunto de la continuación de Don Adolfo en la Presidencia hasta 1928.

Después de varias conferencias, los Delegados expresaron al Coronel Stimson que, a juicio de ellos, se habían adelantado mucho en pro de un acuerdo, pero que deseaban conversar con el Jefe del Ejército Constitucionalista, General Moncada, y que le agradecerían si él pudiera ponerlos en contacto con el General Moncada. De perlas le salío al Coronel Stimson aquella petición,pues él mismo deseaba vivamente entrevistarse con el General Moncada, y así se los hizo saber, añadiendo que si ellos querían, él se encargaría de comunicarse con el General Moncada; y que si el General Moncada accedía a conferenciar entre las líneas de las dos fuerzas armadas, el Coronel Stimson, en persona les acompañaría para que realizaran su conferencia, y después él, Stimson, conversaría con el General Moncada.

En tal virtud, escribieron al General Moncada, solicitándole una entrevista o que mandara su representante para hablar con ellos. El Almirante Latimer seleccionó tres oficiales americanos para llevar el mensaje al General Moncada, cruzando entre los dos ejércitos; y el Coronel Stimson reforzó la solicitud incluyéndole copia del Memorándum de Paz de Don Adolfo, que estaban discutiendo, y una urgente invitación al General Moncada para que llegara personalmente a encontrarse con ellos. El Mayor Humphreys, el Teniente Comandante Morán y el Teniente Frisbie cumplieron su difícil y peligrosa misión llevando las comunicaciones al General Moncada a su desconocido Cuartel General, y trataron de convencerle que regresara con ellos.

El General Moncada, leal en el cumplimiento de sus obligaciones, despachó aerograma cifrado al Presidente Sacasa, informándole de todo lo que ocurria y pidiéndole sus órdenes para decidir. El Presidente contestó inmediatamente, má o menos en estos términos: Usted conoce ampliamente la situacion del país y los sentimientos del ejército a su mando. Confió en su buen juicio y en su patriotismo y tiene mi autorización para decidir conforme su criterio. (Yo descifré y cifré ambos mensajes a la vista del Presidente Sacasa y de su hermano el Doctor Federico).

Se consiguió o, mejor dicho, los americanos consiguieron, que los ejércitos en lucha otorgaran una tregua o cese del fuego por cuarenta y ocho horas, para cristalizar la entrevista. El General Moncada mandó una nota al Coronel Stimson, fechada 3 de Mayo, anunciándole que al día siguiente, por la mañana. se encontrarían en Tipitapa. Stimson, con los Delegados del Presidente Sacasa, el Almirante Latimer y el Ministro Eberhardt, se trasladaron a Tipitapa. Conviene conocer aquí, antes de seguir adelante, la opinión que el Coronel Stimson tenía del General Moncada. Habla Stimson: "Yo reconocí lo mucho que dependía de esta conferencia Moncada representaba la fuerza vital de la revolución, y él, junto con su ejército, había estado en las montañas prácticamente sin comunicación con el mundo, inclusive con su propio jefe titular, Doctor Sacasa. Por muchos años, el General Moncada había sido un personaje sobresaliente en Nicaragua tanto como soldado como hombre de letras. No obstante su liberalismo, no vaciló en oponerse, en 1909, a la tiranía liberal de Zelaya. Había sido un simpatizador de la influencia de los Estados Unidos en Centroamérica, y ahora, a los cincuenta y seis años de edad, había conquistado el respeto de todos los observadores militares por la manera exitosa que había dirigido esta campaña al frente de sus tropas dentro de las junglas y montañas que separaban su presente posición y su punto de partida de la Costa Atlántica. También reconcí que como él había compartido personalmente los sufrimientos y pérdidas causadas por la revolución, podría ser menos exigente o menos técnico que los líderes civiles de su Partido en aprobar un convenio sustancialmente justo. Finalmente, no me equivoqué".

Cuando el Coronel Stimson y la comitiva llegaron a Tipitapa, en las horas tempranas de la mañana del 4 de Mayo, ya estaban allí el General Moncada y los tres oficiales americanos. Se notaban cansados del viaje difícil por las montañas, que duró hasta muy tarde de la noche, pero el General Moncada estuvo listo inmediatamente para entrar a la discusión del asunto. Conferenció con los Delegados del Presidente Sacasa por una media hora. El General Moncada nunca fue hombre de preámbulos ni de puntos suspensivos; era un hombre práctico y de acción, que no gustaba perder el tiempo. Seguidamente se entrevistó con el Coronel Stimson, sentados los dos solos, bajo la sombra del histórico Espino Negro, donde se decidió el porvenir de Nicaragua. Aquella entrevista privada, que duró como una hora, encerró muchas cosas trascendentales, que culminaron con la paz y las primeras elecciones libres y honestas que pudo gozar el pueblo nicaragüense. El General Moncada h[illegible]laba muy bien el inglés, aunque con pronunciado acent[illegible] noamericano, y Stimson y él no necesitaron de intérp[illegible]

La noble amistad que cultivé con el General Moncada, [illegible] el cariño con que me honraba, me hicieron conocer, algún tiempo después, los puntos interesantes de su entrevista con Stimson, que él, gentilmente, me los confiara en la intimidad, y que ahora, cuando se escribe la historia, hay que narrarlos para la posteridad.

Visiblemente impresionado salió el General Moncada de su entrevista con Stimson. Más aún, conociendo la psicología de los políticos de su tierra y las suspicacias que



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

podrían surgir, tuvo la pena de exigirle al Coronel Stimson le diera por escrito lo que le había exteriorizado como bases para un arreglo pacífico. A eso obedeció la nota que ya dejamos citada, que con fecha 4 de Mayo de 1927 el Coronel Stimson entregara al General Moncada en Tipitapa.

El General Moncada dio copia de esa nota a los Delegados del Presidente Sacasa. Lo delegados, y el Jefe del Ejército Liberal Constitucionalista, comprendieron que aquel ultimatum del Coronel Stimson era concluyente: que Nicaragua, una pequeña nación, no podía enfrentarse a los múltiples millones de habitantes de la nación más rica y poderosa de la Tierra; que nosería humanamente posible oponerse mucho menos obligar al pueblo nicaragüense a derramar su sangre generosa en un inutil y penoso sacrificio; que el honor del ejército, el colectivo liberal y el personal del General Moncada, en virtud de manifiestos lanzados al mundo y sangre derramada en los campos de batalla en defensa de la Constitución y de las leyes, violadas por el General Chamorro y su sucesor Don Adolfo Díaz, les obligaba a rechazas la propuesta; que la fuerza bruta de una potencia les podría obligar a bajar la cabeza y tal vez a entregar las armas, pero nunca ha empeñar su dignidad ni su decoro.

Tal los sentimientos que anidara y expresara el General Moncada en su Proclama al Ejército Liberal Constitucionalista y a sus conciudadanos, fechada en Managua 5 de Mayo de 1927. Y agregaba el General Moncada (el único texto que actualmente tenemos a mano es la del inglés, publicada en los Estados Unidos que traduciremos corrientemente al español):

"El señor Stimson contestó que el honor nacional de los Estados Unidos estaba asimismo comprometido en la continuación del señor Díaz, porque, al haberle reconocido lo había hecho de buena fé y en la honrada creencia de que la Presidencia del señor Díaz era constitucional. Añadió que, con profunda pena, pero en el cumplimiento de su deber así lo declaraba —deber que el Presidente Coolidge le había impuesto.

"Nunca en mi vida mi pensamiento ha sufrido momentos y horas de mayor angustia. Una horrible pesadía invadía mi patriótico espíritu, y no tuve la energía ni me pareció correcto resolver por mi propia cuenta lo que el Ejército y el país entero deben decidir en este día de luto y de preocupación.

"Me dirijo a mis compatriotas por medio de estas líneas, y pido la opinión del Ejército, victorioso en Teustepe, victorioso en muchos otros campos de acción, ya que el ejército de Chamorro y Díaz no ganaron ni una sola batalla, no obstante la visible protección que les dieran a los marinos americanos y que les facilitó echar contra nosotros todas las tropas que pudieron en Palo Alto Muy Muy y Las Mercedes, quedando el poderío conservador, como siempre, totalmente aplastado y, hoy más que nunca, ridiculizado.

"Recomiendo a mis conciudadanos la mayor calma posible, a pesar que comprendo que es más fácil decirlo que ponerlo en prática, ya que a mí mismo me oprime el pecho el más duro tormento de mi vida.

Nosotros, el Ejército Liberal y yo, hemos cumplido con nuestro deber. Los Liberales se han cubierto de gloria en los campos de batalla. Su honor, ante todo el mundo es, ahora, mucho más resplandeciente. Ojalá que algún día prevalezca la Justicia.

"No soy inhumano. Por una causa noble y generosa, yo mismo me pondría a la cabeza de las fuerzas constitucionales, pero jamás aconsejaría a la nación que derrame toda su sangre patriótica por nuestra libertad, porque, a pesar de este nuevo sacrificio, esta libertad sucumbiría ante fuerzas infinitamente mayores y la Patria se hundiría más profundamente dentro de las garras del águila norteamericana.

"Antes de concluir, quiero que el país sepa que, tanto los Delegados del Doctor Sacasa como yo, señalamos al señor Stimson que desde este momento en adelante, la responsabilidad de todo lo que pudiera ocurrir en el presente o en el futuro de Nicaragua, caería absolutamente sobre el Gobierno de los Estados Unidos y de ninguna manera sobre el Partido Liberal victorioso en la contienda."

## XII

Deliberó el Ejército Liberal Constitucionalista en asocio de su jefe, incómodos por la situación que se les presentaba, pero comprensivos de que lo prudente era aceptar las bases de paz propuesta por Don Adolfo Díaz y que el Coronel Stimson garantizaba, en nombre del Gobierno americano; y procedieron a la entrega de las armas. El único que evadió el cumplimiento fue el General César Augusto Sandino, que pretextó su necesidad de consultar con sus soldados que estaban en las montañas de Segovias. Las fuerzas conservadoras también entregaron sus armas. Los Delegados del Presidente Sacasa se regresaron a Puerto Cabezas.

El gobierno de Don Adolfo dio comienzo a cumplir con los convenios de paz. Se le devolvieron al Partido Liberal las Jefaturas Políticas y posiciones subalternas que tenía antes del célebre "Lomazo" y el país entró a respirar con tranquilidad despues de aquella guerra terrible, cruel y sangrienta.

Un corto descanso tuvo el Partido Liberal. Tenía que prepararse para la lucha cívica en los comicios de 1928, y procedió con entusiasmo a la organización de sus filas.

El Gobierno americano seleccionó al General Frank R. McCoy y a un grupo de oficiales entendidos en leyes para la supervigilancia de las elecciones. Los dos partidos políticos celebraron sus respectivos plebiscitos y la elección de sus convencionales, y se aprestaron para entrar de lleno a la propaganda.

Los políticos de escritorio y venerables grandes maestros de la intriga bastarda, siempre listos para ocultar el bulto en las dificultades, pero agresivos para adjudicarse el éxito que otros han conquistado con talento y sacrificios, desde sus cómodas poltronas y del goce de la buena mesa, comenzaron a moverse para que la candidatura liberal a la Presidencia de la República correspondiera a uno de ellos. Entre esas pretensiones surgió la tendencia identificada como "sacasista", que señalaba el Doctor Juan Bautista Sacasa como el candidato lógico. Pero esa candidatura estaba descartada por el Departamento de Estado, por cuanto todavía estaba fresca la tinta con que el Doctor Sacasa había firmado en Puerto Cabezas su **Mensaje al Mundo**, en que ofendía durante al Gobierno americano, y sería embarazoso para Washington verlo tan ponto en la Presidencia de Nicaragua. Esa opinión no podía pasar inadvertida si se quería poner al Partido Liberal sobre vías de ecuanimidad y de cordura. Los ex combatientes liberales, que conocían de aquella poderosa opinión, no iban a echar a perder todo lo que se había avanzado si se pretendía hacer prevalecer una aspiración que, por justa que fuera, podría poner en peligro la victoria final. El Doctor Sacasa había sido el romántico abanderado del Partido Liberal, y nadie negaba que tenía el derecho a la candidatura, pero no en esa ocasión. Se imponía pensar, sobre todas las cosas, en los intereses colectivos del Partido Liberal. Así las cosas surgió el nombre del General José María Moncada que, a juicio de los veteranos, bien se merecía la candidatura por haber conducido el curso de la guerra con tan decidida firmeza y excepcional habilidad.

Otra vez se encontraron los liberales de Principios y de acción con la tenaz resistencia de los jerarcas del Partido. La candidatura tenía que ser para uno de ellos, y nunca para Moncada; y no ocultaban su pensamiento, además, de que Moncada y todos los liberales estabamos obligados a esfor-



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

zarnos, a sacrificarnos y hasta morir si fuera necesario, para beneficio exclusivo de "los grandes señores", pero jamás para ejercer la Presidencia de la República. ¡Qué arrogancia! Napoleón decía: "Cada soldado francés lleva en su mochila el bastón de Mariscal de Francia"; pero en Nicaragua sucedía lo contrario, porque ningún ciudadano tiene derecho a llevar en su cartera el despacho de Presidente de la República si no cuenta con el visto-bueno de los dioses del Olimpo. ¡Funesta herencia de los tiempos coloniales! .

En Nicaragua, infortunadamente –por muchos gestos de insurgencia y sacrificios que se han hecho a través de los años–, todavía no se ha logrado destruir la férrea garra del feudalismo. Las clases que se consideran privilegiadas, mediante el halago, la amenaza., la apretazón de las tuercas económicas o las mil y una manera de que disponen para hacer prevalecer el sistema de "señores y siervos", se empeñan en que los que carecen de pergaminos y escudos de armas –por muchos méritos personales que tengan o eficientes servicios que hayan hecho a su Partido–, no lleguen a la Primera Magistratura del Estado. Así lo vimos en 1912, cuando los jerarcas del Partido Conservador rechazaron y obstaculizaron la candidatura presidencial del General Luis Mena "porque no podían consentir que un antiguo administrador de sus haciendas viniera a gobernarles"; y esto que el General Mena había sido el dinámico motor de la revolución de 1909, a cuyo heroísmo y valentía, en gran parte, se debía el triunfo del Partido Conservador, y prefirieron ensangrentar y enlutar el país y pedir la intervención extranjera para liquidar las legítimas apiraciones del General Mena que estaban además, convenidas y firmadas en el Pacto de Caballeros celebrado en Bluefields. Años más tarde vimos, también, la brusca negativa aplicada al General Bartolomé Víquez, otro héroe conservador, negativa que aplastó la sincera consideración de sus amigos para la candidatura a la Presidencia de la República. Lo mismo con la insolente negativa de aceptar la candidatura del eminente repúblico Doctor Carlos Cuadra Pasos. Por manera que los sumos Sacerdotes del Sinedrio, con la bandera verde unos, y el gorro frigio otros, siempre están listos para crucificar a todo aquel que trate de quitarles las comisiones que produce el templo. No pudo evitarse, pues, la repugnancia que les causó a los jerarcas liberales la candidatura del General Moncada, que esta vez emanaba espontáneamente al corazón del pueblo liberal.

Que los conservadores acepten el sistema zarista de sus distinguidos dirigentes, santo y bueno; y claramente se explica, porque el Partido Conservador, tradicionalmente aristócrata, tradicionalmente acaudalado y tradicionalmente fanático, está en su elemento. No acontece lo mismo con el Partido Liberal, de constitución rebelde y de auténtico perfil democrático, cuya Doctrina establece clara y terminantemente que la soberanía radica en el pueblo, y que es el pueblo el único con absoluto derecho a seleccionar sus candidatos; por eso el liberalismo que piensa y es fiel a nuestra ideología, nunca puede aceptar como legítima ninguna candidatura que surja por la fuerza de los cañones y la punta de las bayonetas o por los sucios métodos de las misas negras y del fraude. El Partido Liberal, que respeta sus leyes y procura el prestigio de sus filas, repudia, con toda la potencialidad de su sangre y de su espíritu, toda manifestacion de servilismo, de docilidad vergonzosa, de abyección y de esclavitud.

El pueblo liberal, que se enorgullece de practicar el noble sentimiento de la gratitud, ignoró las torpes vanidades de los que se creían "ungidos por derecho divino". y dió su fallo inapelable: El General Moncada sería el candidato a la Presidencia de la República. ¡Vox populi, voz Dei! Y los ensoberbecidos jerarcas bajaron la cabeza y se sumaron, a regañadientes, al movimiento que envolvía a todos los puntos cardinales de la República.

Los Conservadores lanzaron las candidaturas de Don Adolfo Benard para Presidente y Don Julio Cardenal para Vice–Presidente.

Se organizaron el Consejo Nacional de Elecciones, departamentales y locales con positiva corrección. Un oficial de los marinos americanos ejercía la Presidencia de cada mesa electoral, con los representantes autorizados de cada partido y sus respectivos vigilantes, y el pueblo se presentó a las urnas. Esa fue la elección más libre, limpia y honesta que registra la historia. Entonces votaban solamente los hombres, y el Partido Liberal ganó con veinte mil votos arriba. Se evidenció, pues, con claridad meridiana la superioridad numérica del Liberalismo.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# Señor PATRON ESTAS OBLIGADO A PAGAR LA CUOTA DEL INSS CUMPLIDAMENTE

RECUERDA
QUE PAGANDOLA,
TU TRABAJADOR
TE DARA MEJOR
RENDIMIENTO...

HAZ QUE GOCE DE LOS BENEFICIOS
QUE LE OFRECE EL SEGURO SOCIAL

MATERNIDAD · ORFANDAD
ENFERMEDAD · ACCIDENTE DE TRABAJO
INVALIDEZ · VEJEZ
VIUDEZ · MUERTE

Alfa-Omega S.A.

## INSTITUTO NACIONAL DE SEGURIDAD SOCIAL

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

La Refinería Nicaragüense del Azúcar, por medio de un Proceso Higiénico y moderno, decolora las soluciones, reduce la ceniza que contiene y eliminando la opacidad de sus impurezas, ha llegado a producir en Nicaragua, en escala comercial, el Azúcar Refinada SAN ANTONIO, un azúcar tan superior como la mejor del Mundo, orgullo de la industria centroamericana.

NICARAGUA SUGAR ESTATES LTD.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

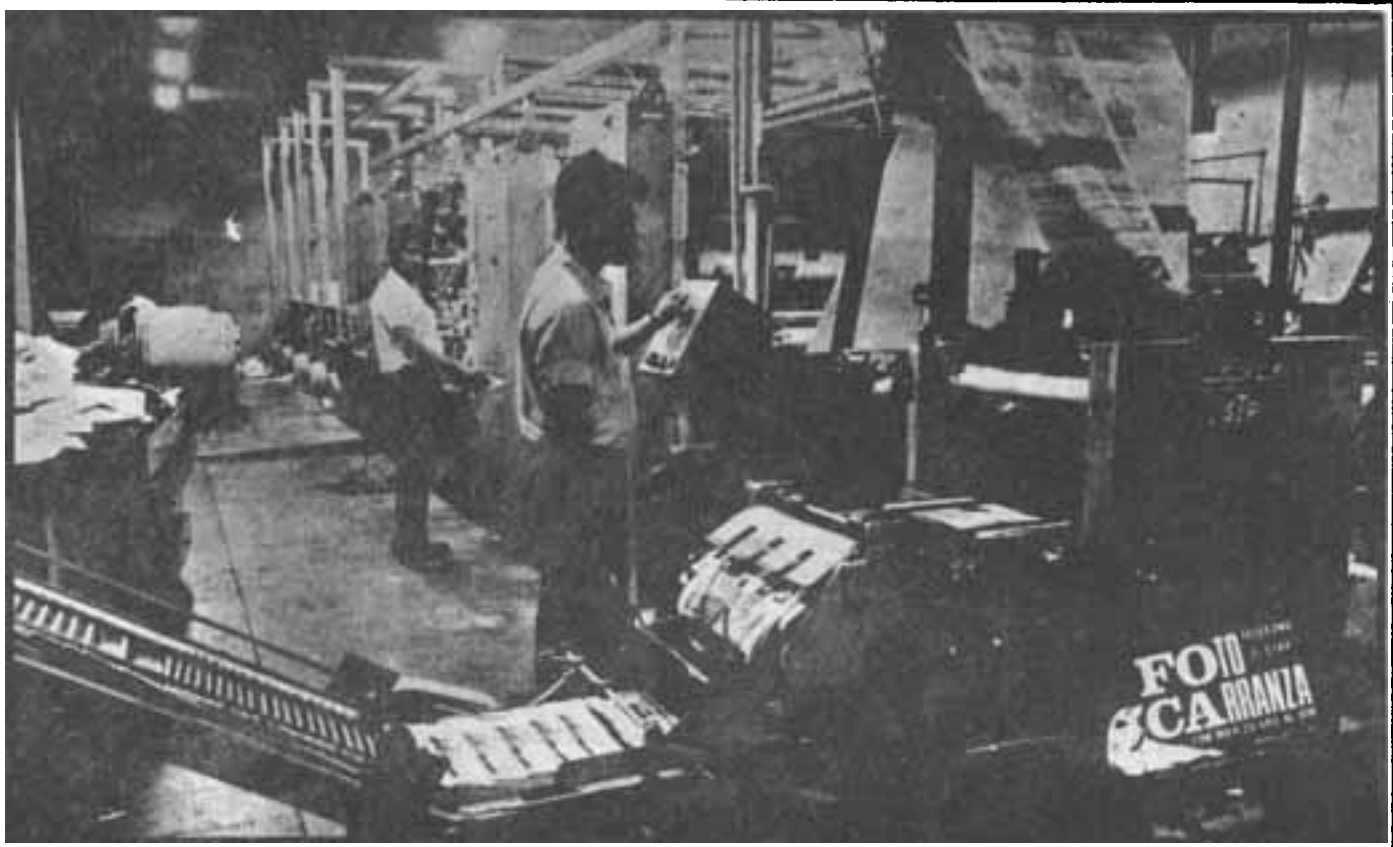
TODO ANFITRION
EN CENTROAMERICA
SIENTE ORGULLO
EN SERVIR...

# Flor de Caña

PORQUE ES UN LICOR
VERSATIL CON EL QUE
PUEDEN PREPARARSE UNA
GRAN VARIEDAD DE
BEBIDAS DELICIOSAS.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación
www.enriquebolanos.org





# ¿ES USTED UN MODERNO ANUNCIANTE?

ENTONCES NECESITA DEL MODERNO EQUIPO ROTATIVO

**OFF-SET FAIRCHILD**

COLOR KING

**NITIDEZ Y ECONOMIA**

CONSULTE A SU AGENTE PUBLICITARIO O LLAME A:

# NOVEDADES

TELEFONO No. 2-57-37

APARTADO POSTAL 576


Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

"NESTLE" calidad y seguridad al servicio del consumidor centroamericano. Productos Nestlé S.A. (Guatemala). Productos Nestlé S.A. (El Salvador). Productos Nestlé S.A. (Costa Rica). Nestlé Hondureña S.A.D.R. Ballantyne y Cía. Managua, Nicaragua.

# LA VOZ DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMERICA

**EN ESPAÑOL**

**BANDAS: 49, 31, 25, 19, 254 m**

**HORAS DE MANAGUA:**

**De 5:00 a.m. a 7:00 a.m.**

**De 5:00 p.m. a 10:00 p.m**

**NOTICIAS -**

**COMENTARIOS -**

**DEPORTES -**

**MUSICA**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CAPOTA METALICA

* MODELO ESPACIOSO
* CAMBIO DE MARCHA
* 145 HP. COMODIDAD Y ECONOMIA

# TOYOTA LAND CRUISER

Los portones de lona
y de acero se abren
por el centro

CAPOTA DE LONA

CHASSIS ROBUSTO *
FACILIDADES DE CAMBIOS *
145 HP *
PARA CARGA Y PASAJEROS *

# CASA PELLAS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# La Inmobiliaria.

**LE DA**
**EL MAS ALTO INTERES**

# 10 50%

★ LIBRE DE IMPUESTOS
★ GARANTIA HIPOTECARIA
★ LA MAS SOLIDA INVERSION EN EL PAIS

**ADQUIERA BONOS HIPOTECARIOS**

Telf. Nos. 21061-65

# La Inmobiliaria.

¡SIEMPRE LE DA MAS!


Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación www.enriquebolanos.org

# BANCO DE AMERICA
## DONDE USTED LO NECESITA

**Ofrece sus servicios,**

**a los Agricultores, Ganaderos, Industriales y Comerciales.**

### SUCS. EN MANAGUA:

OFICINA PRINCIPAL
SUCURSAL EL CARMEN
SUCURSAL SANTO DOMINGO
SUCURSAL 15 DE SEPTIEMBRE
SUCURSAL SAN SEBASTIAN
SUCURSAL CENTROAMERICA
SUCURSAL BUENOS AIRES
SUCURSAL AVE. ROOSEVELT

### SUCS. EN LA REPUBLICA:

| | |
|---|---|
| FOACO | GRANADA |
| CORINTO | JINOTEGA |
| CHINANDEGA | LEON |
| ING. SN. ANTONIO | MASATEPE |
| CHICHIGALPA | MASAYA |
| DIRIAMABA | MATAGALPA |
| ESTELI | RIVAS |

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org